EL TRIDENTE DEL PODER ESTRATÉGICO

INTELIGENCIA, OPERACIONES ESPECIALES Y PODER CIBER EN EL SIGLO XXI

Luis Alexander Montero Moncada
Editor

EL TRIDENTE DEL PODER ESTRATÉGICO INTELIGENCIA, OPERACIONES ESPECIALES Y PODER CIBER EN EL SIGLO XXI

Luis Alexander Montero Moncada
Editor

Catalogación en la publicación Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto” El Tridente del Poder Estratégico. Inteligencia, Operaciones Especiales y Poder Ciber en el siglo XXI / Editor Luis Alexander Montero Moncada – Bogotá: Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, 2020.

Editorial: Editorial Planeta Colombiana S.A.

1 volumen: 248 Páginas, ilustraciones; 15x23cm.

ISBN: ISBN 10: 958-42-8894-6 ISBN 13: 978-958-42-8894-3

1. La evolución de la guerra en el sistema internacional contemporáneo 2. El Oso vuelve al combate. El Tridente Estratégico para operaciones encubiertas e híbridas en Rusia 3. Coalición contra el Daesh: aplicabilidad de las medidas en Colombia 4. La concepción del tridente estratégico en la OTAN. Oportunidades para Colombia 5. El Tridente Estratégico para proyección del poder del Estado. China y su influencia 6. El Tridente Estratégico en una perspectiva latinoamericana 7. El Tridente Estratégico y las capacidades del Ejército Nacional de Colombia

THEMA: JWCD

DEWEY: 355.4

Título: El Tridente del Poder Estratégico.
Inteligencia, Operaciones Especiales y Poder Ciber
en el Siglo XXI

Primera edición, abril 2020

Editor

© Luis Alexander Montero Moncada

Autores

© Miguel Antonio González Martínez
© MY Wilman Oswaldo Bastidas Otolora
© MY Luis Fernando Barba Saldaña
© MY Hugo Alberto Bayona Merchán
© MY Carlos Mauricio Salas Esteban
© Luis Alexander Montero Moncada
© MY Jhonny Andrés Niño Parra
© MY Jesús Armando Ríos Pinzón
© MY Andrés Leonardo Orduz Hernández
© MY Jairo Alonso Yasno Triana
© TC (RA) Carlos Alberto Ardila Castro
© MY Giovanni Francisco Ortegón Caycedo
© MY Edgar Rodríguez Arenas
© MY Julio Roberto Rojas Pinilla
© MY Arley Suárez Cerquera
© CR (RA) Óscar Orlando López Barreto
© MY Carlos Eduardo Rojas Buitrago
© MY Fabián Giovanni Rodríguez Ortiz
© MY Fabián Mauricio Ochoa Torres
© MY Edwin Figueredo Mesa
© MY Diego Fernando Cano Cuevas
© MY Alex Zain Rodríguez Vanegas
© MY Ernesto Javier Romero Peña
© MY Jhon Fredy Ruiz Pérez
© MY Wilmar Suárez Reyes
© TC (RA) Jesús María Díaz Jaimes
© MY Leonardo Quitian Valencia

© MY Óscar Reina Herrera
© MY Francisco Sánchez Pulido
© MY Andrés Triviño Barrera
© CR (RA) Jorge Luis Mejía Rosas
© MY Juan Carlos Paz Erasó
© MY Cristian Orozco Ferro
© MY William Peña Peña
© MY Miguel Olaya Murcia

Revisión de textos

Vanessa Motta

Diseño y diagramación

Haidy García Rojas

ISBN 10: 958-42-8894-6

ISBN 13: 978-958-42-8894-3

LIBRO RESULTADO DE INVESTIGACIÓN

© 2020 Editorial Planeta Colombiana S. A.
Calle 73 N.º 7-60, Bogotá D.C., Colombia

© 2020 Escuela Superior de Guerra
“General Rafael Reyes Prieto”
Departamento Ejército
ESDEG-SIIA
Carrera 11 N.º 102-50, Bogotá D.C., Colombia

Proceso de arbitraje:
Primer concepto
Evaluación: 03 de agosto de 2019
Segundo concepto
Evaluación: 10 de septiembre de 2019

Impreso en Colombia

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida ni en su todo ni en sus partes, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electro-óptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

El contenido de este libro corresponde exclusivamente al pensamiento de los autores y es de su absoluta responsabilidad. Las posturas y aseveraciones aquí presentadas son resultado de un ejercicio académico e investigativo que no representa la posición oficial, ni institucional de la Escuela Superior de Guerra, de las Fuerzas Militares, Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones o del Estado Colombiano.

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	11
PRÓLOGO	15
Capítulo I	
LA EVOLUCIÓN DE LA GUERRA EN EL SISTEMA INTERNACIONAL CONTEMPORÁNEO	19
Introducción	23
Primera Etapa (1989 - 2001); Guerra de los Balcanes y Operación Tormenta del Desierto	27
Guerra de los Balcanes	27
Tormenta del Desierto	29
Segunda Etapa (2001 - Actualidad); ataque a las Torres Gemelas, invasión a Irak y Guerra contra insurgente en Colombia	30
El 9-11	31
Operación Libertad	33
Conflicto contrainsurgente en Colombia	35
Evolución de la guerra 1989-2019	38
Conclusiones y recomendaciones	39

Capítulo II

EL OSO VUELVE AL COMBATE. EL TRIDENTE ESTRATÉGICO PARA OPERACIONES ENCUBIERTAS E HÍBRIDAS EN RUSIA	43
Introducción	47
Rusia y su intervención directa	50
Conflicto con Ucrania	50
Conflicto en Siria	53
Conflicto en la Guerra de Georgia	54
Conflicto en Venezuela	56
Análisis estratégico	57
Conclusiones	61

Capítulo III

COALICIÓN CONTRA EL DAESH: APLICABILIDAD DE LAS MEDIDAS EN COLOMBIA	63
Introducción	67
Marco conceptual de los conflictos contemporáneos	69
Guerra Asimétrica	69
Guerra Híbrida	71
Orígenes y principales hechos del Daesh que llevaron a crear una coalición en su contra	72
Diferentes nombres para un mismo grupo	72
Orígenes y hechos cometidos por Daesh	74
Principales medidas tomadas por la coalición contra Daesh	80
Principales acciones llevadas a cabo por la Coalición Global	80
Medidas contra el Daesh. Aplicabilidad para Colombia	90
Medidas aplicables en el campo militar (operaciones)	91
Medidas aplicables en el campo estratégico	92
Medidas aplicables en el campo de inteligencia	93
Otras consideraciones	94

Capítulo IV

LA CONCEPCIÓN DEL TRIDENTE ESTRATÉGICO EN LA OTAN.

OPORTUNIDADES PARA COLOMBIA	95
Introducción	99
Seguridad Nacional y Defensa, punto de partida de la discusión	101
El Tridente Estratégico desde la perspectiva de la OTAN	102
Breve contextualización acerca de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN)	103
Después del 11 de septiembre de 2001	105
Estructura militar de la OTAN	106
Mando Aliado de Transformación	107
Relaciones OTAN-Rusia	109
Retos de Colombia. Espacios para aprender de la OTAN	109
Diálogo Colombia-OTAN. En la búsqueda del Tridente Estratégico	117
Conclusiones	123

Capítulo V

EL TRIDENTE ESTRATÉGICO PARA PROYECCIÓN DEL PODER DEL ESTADO.

CHINA Y SU INFLUENCIA	125
Introducción	129
Doctrina y actores	132
Retos Estratégicos y Operacionales	135
Inteligencia, Operaciones Especiales y Poder Ciber por parte del Ejército Popular de Liberación de China	136
Utilización del Tridente Estratégico como herramienta para el fortalecimiento de China en el sistema internacional	140
Conclusiones	145

Capítulo VI	
EL TRIDENTE ESTRATÉGICO EN UNA PERSPECTIVA LATINOAMERICANA	147
Introducción	151
Interdependencia de Latinoamérica con Estados Unidos	153
Latinoamérica y la percepción de amenazas	159
Las Fuerzas Militares y la lucha contra las nuevas amenazas	170
Tridente Estratégico	172
Operaciones de Fuerzas Especiales en Latinoamérica	175
Inteligencia Estratégica en Latinoamérica	180
Capacidades Ciber en Latinoamérica	183
Aproximación a una propuesta de empleo del 'Tridente Estratégico' en Latinoamérica	189
Conclusiones	191
 Capítulo VII	
EL TRIDENTE ESTRATÉGICO Y LAS CAPACIDADES DEL EJÉRCITO NACIONAL DE COLOMBIA	195
Introducción	199
Historia y Doctrina	201
Los elementos del Tridente de Poder Estratégico	205
 AUTORES	215
REFERENCIAS	225

PRESENTACIÓN

La naturaleza cambiante y de constante transformación del Sistema Internacional obliga a reformular constantemente las técnicas y tácticas operaciones en pro del mantenimiento de la seguridad en el escenario global. Como lo postularon los teóricos clásicos positivistas de la geopolítica, los Estados —actores protagonistas del Sistema Internacional— sienten o padecen de forma semejante como los seres humanos; son como los hombres; nacen, crecen y mueren (Friedrich Ratzel, *et al*). Para evitar el fin del ciclo de vida de los Estados, es necesario replantear las estrategias para afrontar las amenazas a su supervivencia. De allí que producto de una constante reflexión intelectual, el grupo de investigación del Departamento Ejército de la Escuela Superior de Guerra “Gral. Rafael Reyes Prieto” presenta: *El Tridente del Poder Estratégico; Inteligencia, Operaciones Especiales y el Poder Ciber en el Siglo XXI* como un aporte a los retos y desafíos contemporáneos.

La vertiginosidad del desarrollo del arte de la guerra y la multiplicidad de actores antagonistas al Estado (grupos terroristas, hackers, carteles de droga, etc.), han permitido calificar el escenario internacional como volátil, complejo, ambiguo e incierto (VUCA por su acrónimo en inglés) (Bodenhausen & Peery, 2009). Emerge así la Inteligencia, las Operaciones Especiales y el Poder Ciber como elementos de respuesta a las amenazas a la seguridad internacional.

El texto está dividido haciendo referencia al carácter multipolar del escenario mundial. Para hacer una introducción al Sistema Internacional y la nueva naturaleza de los conflictos armados en el mundo, el investigador del Departamento Ejército, Miguel Antonio González Martínez junto con los mayores (Eje) Wilman Oswaldo Bastidas Otalora y Luis Fernando Barba Saldaña, et al. entregan la Evolución de la guerra en el sistema internacional contemporáneo. A partir de los conflictos más significativos del periodo contemporáneo de las relaciones internacionales apuntan a una nueva conceptualización de la guerra y entregan reflexión sobre la naturaleza cambiante de esta.

El segundo y quinto capítulo corresponden al análisis de las potencias euroasiáticas Rusia y China. Para el caso de Rusia, el equipo de trabajo liderado por el investigador del Departamento, Luis Alexander Montero Moncada se proponen determinar la eficacia de la conjunción en las operaciones especiales, inteligencia y la ciberdefensa para imponer el poder estratégico en el escenario híbrido que representa Rusia. El mayor Diego Fernando Cano Cuevas, el mayor German Bedoya Alba et al, por parte, desarrollan los parámetros doctrinales que son utilizados por el Ejército de Liberación Popular de China en función al tridente estratégico y las capacidades del Ejército colombiano. El cuarto capítulo: *El tridente estratégico para proyección del poder del Estado. EE. UU. y las capacidades de la OTAN* desarrolla la línea norteamericana y la alianza militar del norte del globo.

El análisis de la perspectiva latinoamericana y para las situaciones particulares de Colombia son sujetos de análisis del tercer capítulo liderado por el TC. (RA) Carlos Alberto Ardila; el sexto capítulo titulado *El tridente estratégico en una perspectiva latinoamericana*, a cargo del TC (RA) Jesús María Díaz Jaimes y del My. Leonardo Quitian Valencia y el capítulo que cierra el presente trabajo *El tridente estratégico y las capacidades del Ejército Nacional de Colombia*, del Cr (RA) Jorge Luis Mejía Rosas. My. Juan Carlos Paz Eraso.

Así las cosas, se entrega esta obra como un aporte novedoso producto de la inquietud intelectual de nuestro equipo de investigadores. El capítulo de libro resultado de investigación vinculado al proyecto de

investigación “El tridente del poder estratégico. Inteligencia, Operaciones Especiales y poder ciber en el siglo XXI”, que hace parte de la línea de investigación: “Estrategia, geopolítica y seguridad hemisférica” perteneciente al grupo de investigación “Centro de Gravedad”, reconocido y categorizado en (A1) por Colciencias registrado con el código COL0104976 vinculado al Departamento Ejército, adscrito y financiado por la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, Colombia.

Teniente Coronel Julio Roberto Rojas Pinilla
Director Departamento Ejército
Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

PRÓLOGO

*“Lo imposible es el fantasma de los tímidos
y el refugio de los cobardes”*
Napoleón Bonaparte

La guerra en el sistema internacional contemporáneo se ofrece como un objeto totalmente cambiante. De la guerra moderna de Clausewitz, el mundo pasó a la guerra convencional movida por los cambios tecnológicos de la Primera Guerra Mundial y luego dio paso a la intrepidez y velocidad de la Guerra Relámpago que sacudió a Europa durante casi seis años. Con esta segunda confrontación mundial se cerró el ciclo de grandes guerras convencionales para encontrarnos con la amenaza nuclear, donde las divisiones de acorazadas y de infantería dieron paso a misiles balísticos intercontinentales, con la fuerza tal que uno solo de ellos podía destruir cientos de kilómetros cuadrados y millones de personas.

El espectro de la guerra encontró también una mutación en los conflictos internos. Primero de la tradicional guerra partisana, se pasó a la guerra de guerrillas de Mao y de allí, a las adaptaciones latinoamericanas y africanas, donde la humanidad encontró extremos peligrosos de deshumanización por parte del adversario irregular.

Finalizada la Guerra Fría y en las postrimerías del siglo XX, el sistema internacional conoció una evolución más en la naturaleza de la Guerra. Los Estados modernos debían responder a amenazas múltiples y amorfas, las cuales desde las academias de relaciones internacionales desarrolladas por Münkler o Kaldor se empezaron a llamar “Nuevas Guerras” y desde las ciencias militares se bautizaron como “Guerras de Cuarta Generación” siguiendo el patrón de Lind.

Estas guerras no solo cambiaban drásticamente el panorama de amenazas que los Ejércitos modernos debían enfrentar, sino también les obligaba a adaptarse a nuevas tácticas y estrategias, las cuales en el fondo implicarían un nuevo empleo de los componentes de estos Ejércitos. En los conflictos asimétricos ya no se podía responder con el tradicional empleo de la infantería representada en el Pelotón de fusileros, sino que esta confrontación requería una nueva forma de comprender las operaciones, llegando así al punto máximo de la importancia de un componente mucho más flexible, autosostenible, operativo y con alto poder de fuego: las agrupaciones de Fuerzas Especiales.

Sin embargo, es con el auge de la tecnología y las telecomunicaciones cuando en el siglo XXI nuevamente se produce un cambio en este recorrido de la Guerra. El ciber espacio y de allí las ciber amenazas y la ciberguerra, se sumaron a las operaciones especiales -e incluso a la tercerización del oficio de la guerra- y a unas extremadamente exigentes condiciones de inteligencia estratégica y transversal a la hora de acumular el poder suficiente para que los Estados modernos pudieran asegurar su predominio frente a amenazas tan complejas como las que se ven en el sistema contemporáneo.

Esta tendencia de combinar lo ciber con las fuerzas especiales y la inteligencia estratégica y especial en los conflictos contemporáneos, fue por tanto el objeto de estudio de este libro. Para ello, fue necesario entender la forma en la que los grandes jugadores internacionales mueven sus fichas en función de sus intereses y así, preparan a sus Ejércitos en esta lógica llamada del “tridente estratégico”.

Finalmente, es por esta alta pertinencia que la Escuela de Guerra desea aportar al entendimiento de la guerra contemporánea, inspirando así la labor intelectual de sus pensadores reflejada en este libro. Es por tanto el deseo máximo, que nuestro Estado viva en paz, pero para ello se debe conocer con claridad la profundidad de estos retos actuales.

Mayor General Helder Fernán Giraldo Bonilla, Ph.D. H.C.

Director de la Escuela Superior de Guerra

General Rafael Reyes Prieto

LA EVOLUCIÓN DE LA GUERRA EN EL SISTEMA INTERNACIONAL CONTEMPORÁNEO*

Miguel Antonio González Martínez

Mayor Wilman Oswaldo Bastidas Otalora

Mayor Luis Fernando Barba Saldaña

Mayor Hugo Alberto Bayona Merchán

Mayor Carlos Mauricio Salas Esteban

* Capítulo de libro resultado de investigación vinculado al proyecto de investigación “El tridente del poder estratégico. Inteligencia, Operaciones Especiales y poder ciber en el Siglo XXI”, que hace parte de la línea de investigación: “Estrategia, geopolítica y seguridad hemisférica” perteneciente al Grupo de Investigación “Centro de Gravedad”, reconocido y categorizado en (A1) por Colciencias registrado con el código COL0104976 vinculado al Departamento Ejército, adscrito y financiado por la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, Colombia

Resumen

El fin de la Guerra Fría marcó el nacimiento del periodo contemporáneo del sistema internacional (1989) caracterizado por un acelerado desarrollo tecnológico que impulsó la globalización y la creación de un escenario donde las dinámicas de la seguridad, la paz y el conflicto se tornan complejos y ambiguos. Los Estados —los actores protagonistas del sistema internacional— y sus dominios terrestre, aéreo, espacial y marítimo, tampoco son los únicos donde se libran las guerras contemporáneas, sino que los ambientes no físicos como el virtual, el cognitivo y el psicológico, toman cada vez más fuerza. Como lo explica Mary Kaldor, las amenazas provienen con mayor frecuencia de organizaciones y agentes supraestatales creando un cambio en la misma naturaleza de la guerra (Kaldor, 1999). Con el propósito de entender cómo ha evolucionado la guerra dentro de este periodo, hasta nuestros días, se tomarán conceptos como el de *Revolución en Asuntos Militares (RAM)*, acuñado por primera vez en los años 70 por el Mariscal soviético Nicholai Orgarkov, y empleado por estamentos como el pentágono para explicar la influencia del avance de la tecnología en la forma de pensar y de hacer la guerra.

Palabras clave

Tecnología, globalización, dominios y guerra.

Abstract

The end of the Cold War marks the birth of the contemporary period of the international system (1989). It is characterized by an accelerated technological development that drove globalization to create a scenario where the dynamics of war take a previously unknown path. States are no longer the only actors and the land, air, space and maritime domains are not the only ones where contemporary wars are fought, but non-physical

environments such as virtual, cognitive and psychological, increasingly take force. As explained (Kaldor, 1999), threats come more frequently from supra-created organizations and agents creating a change in the very nature of war. In order to understand how the war has evolved within this period, to this day, take concepts such as: *Revolution in Military Affairs (RAM)*, a term first coined in the 70s by Soviet Marshal Nicholai Orgarkov, and used by states as the pentagon to explain the influence of the advancement of the technology in the way of thinking and waging war.

Keywords

Technology, globalization, domains and war.

Introducción

La guerra ha sido y seguirá siendo un tema de interés medular para las distintas disciplinas del conocimiento. Existen diferentes posturas orientadas a clasificarlas, explicarlas y de manera general, darles un esquema de entendimiento. Actualmente, algunos pocos Estados logran posiciones privilegiadas difíciles de alcanzar por otros periféricos, generando en los más rezagados una preocupación concentrada en asuntos locales y regionales del orden económico, y esto representa una clara afectación a la evolución de la guerra toda vez que se vuelve desigual entre quienes intervienen. El resultado de la disparidad es la búsqueda de métodos “creativos” para equilibrar las fuerzas (Lind, 1989). Igualmente, los Estados con más capacidades como por ejemplo Estados Unidos libra contiendas en el medio oriente, de manera diferente con referencia a otros teatros de operaciones como, por ejemplo, los Balcanes, África, América Central y América del Sur.

A manera de aporte, el presente capítulo desarrolla una metodología analítica similar a la utilizada por William Lind y el grupo de militares de los Estados Unidos, en el informe denominado *Los Cambios en la Cara de la Guerra* (1989). La intención, es ubicar algunos conflictos relevantes durante del periodo que comprende el Sistema Internacional Contemporáneo —desde 1989—, para determinar cómo se ha transformado la guerra, y aportar al análisis de los conceptos operaciones que guían este esfuerzo intelectual. Igualmente, para el análisis se tomaran referencias teóricas y conceptuales explicadas respecto a la *Revolución en Asuntos Militares* (Piella, 2008), la relación entre el desequilibrio económico y las

Nuevas Guerras (Kaldor, 1999) y los nuevos medios y métodos empleados en los conflictos (Wang, 1999) y (Calderón, 2017). Estos análisis permiten explicar la ampliación de las dimensiones de la guerra y el posible nacimiento a una nueva generación de esta, entre otros.

Algunos autores se han acercado a la interpretación de la evolución de la seguridad en el Sistema Internacional. Es evidente que la guerra trasciende el concepto de soberanía puesto que las amenazas que antes eran locales, cada vez más se hacen regionales y globales, al tocar de forma permanente prácticamente todos los aspectos de la vida de las personas lo cual genera un fenómeno denominado *Globalización Desviada* (Calderón, 1997, p. 273). Otros análisis apuntan a estudiar la seguridad desde los buenos enfoques propuestos: el concepto de la Seguridad Humana propuesto por varios autores desde los años 80 pero materializado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en 1994, debiera conducir al mundo hacia el posicionamiento del hombre como eje central de la seguridad, pero los ataques a las Torres Gemelas en septiembre del 2001 pareciera haber revertido el proceso al clásico concepto de seguridad nacional expuesto por George Kennan en 1948 (González & Quinetto, 2017)

Aquí se pretende estudiar algunos factores de las guerras en los Balcanes (1992), la Primera Guerra del Golfo o Tormenta del Desierto (1990), ataque a las torres gemelas (2001), Segunda Guerra del Golfo (2003) y conflicto contrainsurgente en Colombia (1964-actualidad), con el propósito de desarrollar una proyección del papel las fuerzas de seguridad de los Estados, y de forma particular el de las Fuerzas Militares de Colombia (FF. MM) frente a los retos que representa la evolución de la guerra. Finalmente, en la conclusión del trabajo, se presenta una reflexión en cuanto a que, si en realidad existe el nacimiento de la quinta generación de la guerra, o por el contrario estamos frente a una readaptación de lo que W. Lind definía como guerras de cuarta generación (1989).

Mucha tinta ha corrido con relación a los cambios en el concepto de la guerra y su evolución. La Escuela Superior de Guerra de Colombia en 2017 lanzó el libro *Escenarios y Desafíos de la Seguridad Multidimensional en Colombia* y el capítulo III, *Metamorphosis Bellum; ¿Mutando a*

Guerras de Quinta Generación? condensa algunas definiciones de guerra. Calderón (2017) propone “Estado de conflicto colectivo y organizado, que puede desarrollarse mediante actividades violentas y no violentas” (p. 152). Por su parte, la Real Academia de la Lengua (RAE), define a la guerra como una lucha esencialmente armada entre dos naciones (RAE, 1992). Teniendo como horizonte estos conceptos, es pertinente discutir una definición más próxima al ámbito de la seguridad y defensa y definitivamente más cercana a la relación original entre guerra y campo militar.

Así, la proliferación del uso de la palabra *guerra* para definir cualquier enfrentamiento entre dos o más actores bajo cualquier escenario y actividad crea dificultades para comprender su evolución. A la luz de los estudios del arte militar, se propone la inclusión de tres elementos claves tendientes a delimitar quienes podrían hacer la guerra y cuál sería el propósito: 1. La capacidad de crear una ventaja sobre un oponente o adversario, 2. Una capacidad de aprovechamiento de esta y 3. Un propósito de búsqueda de la derrota, sumisión, neutralización o condición de negociación ventajosa sobre un oponente. Complementando las definiciones se propone el siguiente concepto: *Estado de conflicto colectivo y organizado, que puede desarrollarse mediante actividades violentas y no violentas, por parte de actores que cuentan con la capacidad de crear una ventaja sobre su adversario y una capacidad de aprovechamiento de esta, con el propósito de buscar la derrota, sumisión, neutralización o condición de negociación ventajosa sobre el oponente.*

La definición da privilegio a conceptos como organización, medios violentos o no violentos, capacidades de los actores de la guerra y el propósito de esta. Igualmente, deja al margen orientaciones sobre los orígenes y fundamentos, por considerarlos esencialmente descriptivos de su carácter como podría ser étnico, religioso, nacionalista, secesionista, político o insurgente. Tampoco se refleja a los escenarios donde se desarrollan las guerras, esto obedece a que son múltiples, cambiantes y condicionantes de las mismas, pero no definitivos en su significado, estos podrían ser; terrestres, aéreos, navales, submarinos, espaciales, ciberespaciales, cibernéticos y cognitivos (Calderón, 1997, p. 147).

De la misma forma, para definir a un actor —estatal o no estatal— como generador o parte de una guerra, se debe estudiar si cuenta con la capacidad de infligir un daño o afectación que se refleje en una ventaja clara sobre un oponente y junto a esto una capacidad de sacar provecho de esta situación (explotación) con una acción militar o no militar, subsiguiente dentro de un proceso secuencial de búsqueda de la derrota, la sumisión, neutralización o condición de negociación ventajosa. (Ejército Nacional, 2017).

No basta con el desarrollo de una serie de actividades direccionadas a dañar (medible sobre la ventaja alcanzada) a un oponente del orden estatal o no estatal para considerar que existe una guerra: se requiere de una organización, unos objetivos plenamente establecidos, unas capacidades para ganar ventaja de la mano de la intención y capacidad de explotación del éxito alcanzado. En el ámbito de las ciencias militares se parte del concepto de profundidad; en otras palabras, se trata de lograr extender la capacidad militar hasta el lugar propio del objetivo con el ánimo de consolidarlo. Por ejemplo, cuando las misiones de las fuerzas de infantería de marina pretenden establecer una cabeza de playa en territorio enemigo para permitir una incursión; los barcos por sí solos disparando sobre los apostamientos enemigos se pueden conseguir afectaciones, no obstante, sin la participación de fuerzas terrestres que lleguen hasta las trincheras enemigas y las consoliden, no se cumplirá el objetivo propuesto (Fuerzas Militares de Colombia, 1998).

Se puede diferenciar así a una guerra de un acto terrorista al manifestar que el terrorismo puede ser parte de las acciones en una guerra, pero no se puede considerar en sí mismo el terrorismo una guerra. Esto también aplica a la diversidad de actos terroristas como cibernético, electrónico, de información y demás denominaciones. Lo anterior ayuda a categorizar a la guerra como una etapa más compleja que merece un juicioso análisis al momento de asignar este término y nos facilita las cosas para su análisis. Para contrastar la teoría con los eventos contemporáneos, por una parte, se puede considerar como *guerra* los actos realizados el Estado Islámico conocido como ISIS o DAESH, esta organización No Estatal maneja tácticas terroristas y estrategias de

información, acompañadas de campañas militares propiamente dichas en Siria e Irak con el propósito de crear el “Gran Califato” en estos países. (Prieto J. E., 2016). Por otra parte, consideraciones como la denominada *guerra económica* de Estados Unidos y China, no estaría cubierta bajo este concepto, puesto que en la argumentación de la nueva Estrategia de Seguridad Nacional, EE.UU. primero, del año 2017, esta nación no postuló una intención de destrucción física de China, pero sí perfila una estrategia económica que busca mermar y mantener a la nación asiática y a Rusia, a una distancia considerable de su desarrollo y por ende de sus capacidades militares presentes y futuras. (Departamento de Defensa de los EE.UU., 2017).

Así, a continuación, se estudiará la guerra en el Sistema Internacional Contemporáneo. Hay una clara delimitación temporal que encuentra su hito de un antes y un después en los ataques a las Torres Gemelas en Nueva York el 11 de septiembre de 2001.

Primera Etapa (1989 - 2001); Guerra de los Balcanes y Operación Tormenta del Desierto

El fin de la Guerra Fría en 1989 representa también la disminución de la prevalencia de las grandes guerras entre Estados como la amenaza principal a la seguridad internacional y da paso a una serie de confrontaciones caracterizadas por la asimetría entre los oponentes. Dentro del periodo contemporáneo tenemos la guerra de los Balcanes y posteriormente, la campaña militar liderada por los Estados Unidos para la liberación de Kuwait en 1990.

Guerra de los Balcanes

La Guerra Fría produjo profundas secuelas en la escena internacional. El mundo pasó de un orden bipolar marcado por las dos superpotencias vencedoras de la Segunda Guerra Mundial: Estados Unidos y la URSS, a un dominio —al menos inicial—, unipolar por parte de

los primeros. La Rusia remanente perdió su influencia sobre los países satélites como consecuencia de la desintegración. Muchos países de la *Cortina de Hierro* retomaron sus antiguas disputas secesionistas —Yugoslavia y Checoslovaquia— mientras otros desarrollaron nuevas (Kissinger, 2016); y al reducirse la presión de una guerra nuclear, se generó en Europa Oriental una especie de libertad para el surgimiento de este tipo de viejos conflictos (Quintero Cordero & González, 2017).

Las confrontaciones que se presentaron entre los países exintegrantes de la unión yugoslava, tienen su origen en lo que Samuel Huntington llamó líneas de división históricas en *Choque de Civilizaciones* (1996) es decir, a las marcadas diferencias, étnicas, religiosas y culturales, que tenían estas naciones y que desencadenó las distintas intenciones separatistas. La muerte de Josip Broz Tito (1892-1980) y la disolución de la URSS en 1991, crearon las condiciones para el surgimiento de las distintas guerras de los Balcanes que se extendieron hasta la primera década del nuevo milenio. La manera como se desarrolló el proceso de secesión de cada uno de los seis Estados ex yugoslavos resultó excesivamente violenta. Las crisis humanitarias que se presentaron como resultado de las confrontaciones, llevaron al mundo a criticar la indecisión de la comunidad internacional, frente a estos hechos en especial los presentados en Croacia y Bosnia- Herzegovina (CICR, 2000).

Otra situación crítica fue en Kosovo. La presión internacional por los excesos cometidos por el Ejército yugoslavo llevó a la intervención militar de La Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) a través de una campaña aérea que tendría resultados disuasivos, pero a la vez, afectaciones colaterales contra la población civil (CICR, 2000). Específicamente para la evolución de la guerra, la situación presentada en Kosovo es esencial debido a que a pesar de las amplias capacidades militares de la OTAN, la campaña aérea desarrollada por esta fuerza multinacional en 1999 mostró graves deficiencias en cuanto a la interoperabilidad de diferentes equipos pertenecientes a las naciones parte y la deficiencia en temas de inteligencia y adquisición de blancos que significaron errores tácticos representados en ataques equivocados como el

sucedido contra un convoy repleto de población civil en donde se estima murieron cerca de 50 personas (Chomsky, 2002).

Además, la guerra de Kosovo le reveló a la OTAN una serie de problemáticas en cuanto al desarrollo de operaciones conjuntas, en la medida en que las nuevas tecnologías de cada una de las naciones que participaron en la operación de Kosovo, no eran compatibles y tampoco los Estados Mayores se coordinaron perfectamente debido a problemas tan básicos como el idioma (Sierra, 2017). Surgió entonces el problema de las fallas en cuanto a la búsqueda de inteligencia para el respaldo de las operaciones. En Kosovo la inteligencia técnica y humana que determinó los blancos de los ataques aéreos no fue eficiente ni precisa y por ende la selección de blancos fue errática y generó la crisis humanitaria.

Tormenta del Desierto

En agosto de 1990 el presidente iraquí Sadam Hussein invadió y anexionó a Kuwait a sus territorios. Esto obedeció a su interés por controlar la rica producción de petróleo de Kuwait (Kissinger, 2016). Ese mismo año, Irak recibió un *ultimátum* por parte de la ONU y es presionado a retirarse de Kuwait con plazo máximo el 15 de enero de 1991, Saddam Hussein desconoció esta Resolución y ordena a sus fuerzas permanecer en Irak (Kissinger, 2016).

El 17 de enero de ese mismo año, una coalición de 34 países liderados por EE. UU. lanzó un ataque, dando inicio de esta forma a la guerra conocida como *Tormenta del Desierto*. Esta guerra, ocurrida quince años después de Vietnam, le permitió a los EE. UU. y sus aliados probar nuevas tecnologías dentro de lo que Guillem Colom Piella explica como la aplicación de la *Revolución en Asuntos Militares (RAM)* (2008). Se destaca la nueva gama de aviones F-17, las bombas dirigidas por láser, los tanques M1 Abrams, entre otras nuevos adelantos militares y tecnológicos (Agudelo, 2009). La campaña se centró en la destrucción de la capacidad aérea de Irak y de sus centros de comando y control, lo que se había logrado en el segundo día después de iniciada la guerra.

Ante la avasalladora embestida de los aliados, Husein lanzó ataques contra Israel y Arabia Saudita. Buscaba de esta forma obligar a Israel a ingresar en la guerra y de esta manera cambiar el entorno estratégico, generando el respaldo del resto de las naciones árabes para atacar a Israel. Finalmente, esto jamás ocurrió y las tropas iraquíes presentes en Kuwait debieron abandonar este país, aunque algunas tropas fueron destruidas durante su retirada (Hernández Santos, 2015).

Dentro del análisis de los aportes de esta campaña militar con Tormenta del Desierto inicia una reforma en los asuntos militares, al poner en práctica sus nuevas capacidades y tácticas esencialmente fundamentadas en la superioridad aérea de sus aviones caza, la alta precisión de sus bombarderos, bombas y misiles y el poder de fuego ofrecido por la nueva línea de tanques que aprovechaba la configuración favorable del desierto para la aplicación de la fuerza, todo esto en relación a las dificultades de Corea en los 50 y Vietnam en los 70. Estas capacidades tecnológicas terminarían por llegar a múltiples ejércitos alrededor del mundo permitiendo modernizar los sistemas de entrega de armas de las aeronaves, desarrollar sistemas de disparo en movimiento para los tanques y una serie de mejoras militares que harían de la guerra algo más preciso.

Segunda Etapa (2001 - Actualidad); Ataque a las Torres Gemelas, Invasión a Irak y Guerra Contrainsurgente en Colombia

Los sucesos de 2001 en la ciudad de New York y Washington D.C. marcan un nuevo hito histórico dentro del periodo contemporáneo. Fue la primera vez que una acción realizada por un actor no Estatal causó un traumatismo al mundo entero, en la medida en que la televisión permitió seguir en directo a millones de personas los sucesos del 11 de septiembre. El hecho fue la manifestación de problemas históricos-culturales que autores como Huntington define como el *Choque de las Civilizaciones* (1996), Holsti lo llama las *Guerras de Tercer Tipo* (1996) y Álvarez *Fallas en las Relaciones Internacionales* (2017), entre otros. Todos apuntan

a la complejidad de configurar las relaciones internacionales a partir de invasiones, tratados impuestos, encuentros religiosos, étnicos y culturales insostenibles y la creación de fronteras sin la lógica de los pueblos.

Si bien es cierto que las guerras habían marcado históricamente los periodos de conmoción más dramáticos de las naciones, y que ya se habían presentado varios ataques terroristas en el mundo, no es menos cierto en este caso de que se trata de un ataque a gran escala mediante el cual una organización no estatal declara la guerra a la nación más poderosa del mundo.

Antes de los atentados a las Torres Gemelas, los Estados Unidos ya habían sufrido ataques terroristas en contra, como el de la embajada en Beirut en 1983 en donde murieron 60 personas, en su mayoría personal diplomático y de la oficina regional de la CIA. Otros fueron: el atentado con carro bomba al World Trade Center el 26 de febrero de 1993 que ocasionó seis muertos y más de 1000 heridos; los atentados simultáneos de Al-Qaeda contra la embajada Norte Americana en Kenia y Tanzania, el dónde se produjeron 304 muertos y más de 5000 heridos (Christine, 2005). Estos sucesos indican que el terrorismo como forma violenta de generar pánico en la ciudadanía estadounidense no comenzó el 11 de septiembre de 2001, pero ese día si cumplió con su máximo propósito.

El 9-11

Después de la Guerra Fría, Estados Unidos buscó posicionarse en enclaves estratégicos a escala global, injiriendo en la convulsionada geopolítica del medio oriente, sin dimensionar en su totalidad la complejidad cultural. Buscó como propósito principal, patrocinar gobiernos que se alejaran de su arraigo religioso en el ejercicio de sus funciones y que por ende fuesen laicos y democráticos. De esta manera, Estados Unidos sumó un enemigo más a su lista de antagonistas en el escenario global agravando las tradiciones del mundo islámico, esto va desde lo complejo como la intervención en cuestiones políticas de los países árabes hasta temas domésticos como la promoción de la libertad de la mujer (Friedman G., 2016, p. 75). La esencia histórica de la cultura islamista

está ligada desde el profeta Mahoma a la guerra y la búsqueda de la transformación de las naciones no musulmanas o infieles al islam. Esto explica de alguna manera el resurgimiento de facciones radicales orientadas a la Guerra Santa (*Yihad*).

Autores como G. Friedman reconocen la imposibilidad de victoria por parte de este grupo sobre los Estados Unidos e instaurar un “gran califato”, pero el 9-11 abrió una gran puerta a nuevas iniciativas radicales contra los gobiernos occidentales (2016). Hoy esto explicaría la aparición de grupos como ISIS o DAESH y lo que se conoce como ‘lobos solitarios’ (Avilés, 2017). El ataque creó las condiciones necesarias para que Estados Unidos recibiera el respaldo de un número importante de Estados de la sociedad internacional para sus acciones posteriores en Afganistán y Pakistán. Son distintos los análisis que se pueden desarrollar al respecto, pero lo sucedido en el 9-11 fortaleció la visión de seguridad de los Estados Unidos al mostrar una justificación sólida de sus políticas de acción y disuasión (González & Quinetto, 2017).

El ataque a las Torres Gemelas es fundamental para entender la evolución de la guerra puesto que representa la necesidad de acondicionar una doctrina militar para enfrentar a un enemigo que encuentra en la muerte y el dolor el máximo premio a su esfuerzo (Avilés, 2017), esto cuestiona los argumentos del poder militar fundamentado en el uso de las armas como fuerza letal. Estados Unidos había desarrollado un trabajo de investigación respecto al análisis de la guerra y la doctrina para entrenar sus tropas. William Lind junto con un grupo de militares desarrollaron en 1989 el trabajo orientado a categorizar a la guerra por generaciones, es así como surgen la denominación de *Guerras de Cuarta Generación*, donde de manera general se explica la inexistencia de campos de batalla delimitados, la guerra abarca todos los componentes de la sociedad y es difícil diferenciar entre enemigos y población civil (1989). Lo anterior representa un marco teórico general para explicar la necesidad de reacondicionar la estrategia de los EE. UU., para afrontar este nuevo desafío.

El 9-11 hace necesario para los EE. UU. reevaluar temas sensibles como sus sistemas de inteligencia. Si bien es cierto que en antes EE. UU.

había aplicado la tecnología para la búsqueda, procesamiento, interpretación y uso de la información para la obtención de inteligencia, se dieron cuenta que habían fallado en la inteligencia humana —el uso de personas para obtener información— (Ramírez, 2010).

Las campañas militares de los Estados Unidos en Afganistán y Pakistán estuvieron marcadas por el concepto utilizado por el Pentágono en los 90 y explicado por Guillem Colom Piella, denomina *Revolución Militar* (RM) y *Revolución en Asuntos Militares* (RAM) (2008). La preponderancia en la aplicación de armas de precisión, la implementación tecnológica a los sistemas de mando y control, la revaluación de la inteligencia técnica y humana, el uso de los medios no tripulados, unidades especiales, la búsqueda de aliados locales y el apoyo en cuestiones de desarrollo económico y seguridad de las naciones anfitrionas, se convierten en el aporte del 9-11 a la evolución de la guerra.

Operación Libertad

Las razones de una guerra son discutibles y controversiales, pero para este caso, se expuso ante la comunidad internacional una amenaza nuclear por parte de Irak, que jamás fue probada (Chomsky, 2004) y que aun hoy es tema de polémica. Las capacidades militares, tecnológicas y económicas de los EE. UU. le permitieron desarrollar una campaña de invasión a Irak en el 2003, rápida y relativamente sencilla en donde los principales esfuerzos estuvieron marcados por una primera fase de ataques aéreos, seguidos de una segunda etapa de consolidación de objetivos terrestres. La complejidad de la guerra en Irak del 2003 para los EE. UU. no estuvo en el esfuerzo militar de ocupación, sino en su consolidación. Así el presente análisis busca relacionar el gran despliegue de tropas capacitadas, tecnología y militarmente, frente a un enemigo que se adecúa a la definición de Frank Hoffman como híbrido (2009), es decir que usa tácticas terroristas, irregulares e inclusive no convencionales.

Hoffman critica los procesos políticos lentos de los Estados Unidos frente a la naturaleza cambiante de las amenazas, lentitud que convirtió a Irak en una operación difícil. EE. UU. tuvo que ajustarse así a la

realidad de un enemigo formado de la simbiosis de exmilitares del antiguo régimen de Husein e islamistas radicales partidarios inicialmente de Al-Qaeda (AL-NUSRA) que en ultimas formarían lo hoy en día es ISIS o DAESH (Hoffman, 2009).

Luego de los éxitos militares obtenidos en la fase inicial de la guerra, Estados Unidos buscó realizar una fase de estabilización en Irak a través de la instalación de un gobierno local y la capacitación de fuerzas de seguridad que se encargaran de mantener la paz en el país. Esto vuelve a mostrar las dificultades explicadas por Hoffman: Irak cuenta con una historia religiosa fragmentada entre los seguidores de Alí (chiitas), y de los califas de Mahoma (Sunitas), lo cual complica el liderazgo político. La llegada del Al Nusra —Al-Qaeda en Irak— suponía la prolongación de una guerra de carácter asimétrico entre los Estados Unidos y todas sus capacidades militares, frente a un adversario que utiliza tácticas terroristas extremistas como la inmoliación.

El desarrollo de la guerra en Irak a partir de la *Operación Libertad* de 2003 muestra un escenario con más de dos mil soldados norteamericanos muertos, resultado de los múltiples ataques sufridos por estas tropas en una multiplicidad de formas de terrorismo (Torres Soriano & García Marín, 2009). Ulteriormente, Estados Unidos buscó implementar lecciones ya aprendidas en Afganistán, de tal manera que ampliaron el uso de misiles inteligentes, drones del tipo UAS (*Unmanned Aerial System*) y de tipo UCAS (*Unmanned Combat Aerial System*) que en esencia buscan evitar la exposición de las tropas en algo que el Centro Superior de Estudios de Defensa Nacional de España (CESEDEN), llama, *Arte de la Distancia*. Se trata de usar la tecnología de drones (controlado remotamente), droides (adaptación de medios robóticos con fisonomía humana) y robots (maquina programable que puede aprender de su entorno), todo esto para evitar las bajas humanas. (CESEDEN, 2012). Estos elementos ya habían sido utilizados en Irak en 1991, en Afganistan y Pakistan luego del 9-11, y en muchos otros escenarios, pero lo relevante para el análisis, es que, en la operación, *Libertad de Irak*, logran un desarrollo exponencial y se vuelven claves dadas la naturaleza de la guerra asimétrica que enfrentaban.

Conflicto Contrainsurgente en Colombia

El conflicto contrainsurgente en Colombia como un problema endógeno es la suma de un conjunto de posibilidades como la convergencia de problemas políticos históricos, la influencia externa de la ideología comunista (Gallego, 2015), la configuración del territorio y su desarrollo sectorial, el narcotráfico, entre otros.

En los años 80 las guerrillas comunistas resultadas de la fusión de los grupos insurgentes liberales y comunistas desarrollaron el negocio del narcotráfico pasando de prestar seguridad a los carteles, a apoderarse de la producción y venta de los narcóticos a grupos nacionales e internacionales. Lo anterior les permitió comprar armas, municiones, explosivos y fortalecer toda su logística hasta el punto de contar con las capacidades militares para buscar pasar de la guerra de guerrillas (Guevara C. a., 2004) a la guerra de movimientos (Ejército Nacional, 2010).

En 1998 el presidente Andrés Pastrana Arango buscó un proceso de diálogo con el grupo guerrillero más grande del país, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) proceso que llevó a despejar cinco municipios en la zona del Caguán, para la concentración de los guerrilleros de este grupo subversivo. Finalmente, este proceso fracasó debido a que fue usado por las FARC como fórmula de fortalecimiento militar y estrategia de reconocimiento nacional e internacional, lo que condujo al gobierno en el 2002 a ordenar la recuperación de este territorio y a poner fin a los diálogos de paz (IEPRI, 2005). A finales de la misma década, en 1999 el gobierno firmó un acuerdo bilateral con EE. UU, el *Plan Colombia*, buscando generar así una revitalización social, económica y militar, que ayudara a enfrentar el conflicto armado en Colombia y creara una estrategia de lucha contra el narcotráfico. Esto se puede entender como la *Internacionalización del Conflicto*, es decir hacer parte a otros del problema de Colombia, en este caso a los EE. UU. (Rodríguez H. G., 2007).

Desde el 2002 hasta el 2010 durante los dos periodos de gobierno del presidente Álvaro Uribe Vélez, se desarrolla una política conocida como Seguridad Democrática, enfocada a modernizar las Fuerzas

Armadas y los organismos de seguridad del Estado. Se continua y se profundiza el plan de tal manera que Estados Unidos intervine prácticamente en asuntos domésticos de Colombia, denominado como *Intervención por Invitación* (Tickner, 2007).

Posteriormente, desde el 2010 hasta el 2012, en el gobierno del presidente Juan Manuel Santos, continúa el fortalecimiento de todos los estamentos comprometidos en la seguridad del país. Esto resulta en las condiciones para que la guerrilla de las FARC tenga que sentarse a negociar un proceso de paz con el gobierno de turno. Dicho proceso iniciaría en el 2012 y llevaría a la firma definitiva en el 2016 y a la desmovilización de un porcentaje importante de este grupo guerrillero en el 2017. Sin embargo, a finales agosto de 2019 una disidencia encabezada por a. Jesús Santich, a. Iván Márquez y a. el Paisa, anuncian al mundo que ha comenzado la “segunda Marquetalia” y el llamamiento nuevamente a las armas (BBC MUNDO, 2019).

Además de la Nueva disidencia de las FARC en armas, actualmente en Colombia persisten grupos como el Ejército de Liberación Nacional ELN, grupos armados organizados y grupos delincuenciales, que tienen como factor común el lucro el negocio del narcotráfico, la extorción, el secuestro y la búsqueda de dominio territorial con fines de control de los negocios ilícitos. Kaldor explica esta situación al considerar como en las *Nuevas Guerras*, el factor económico permite que organizaciones distintas a un Estado lleguen a la guerra (Kaldor, 1999).

De manera general se puede manifestar que tanto las FARC como el ELN, aplican la postulación de *Guerra Popular Prolongada* desarrollada por Mao Tse Tung en China, pero además de esto terminarían por evolucionar a la concepción de los Coroneles también chinos Liang y Xiangsui de la *Guerra Irrestricada* (Wang, 1999), en una postura extrema en donde los escenarios de la guerra se extienden más allá de las dimensiones de tierra, mar y aire y lo abarca todo, las armas son todas aquellas cosas que benefician al hombre pero que también se pueden ser usadas para dañarlo y los actores ya no son únicamente los soldados sino todo el mundo.

Es bastante amplio el espectro de aprendizaje del Estado colombiano frente al conflicto vivido por más de 50 años, pero han sido sus

FF.MM quienes han absorbido la mayor experiencia en esta guerra. El entendimiento del precepto de *Sunt Zu El Pez en el Agua* como la apología a la relación entre la subversión y la población civil, permitió tomar preceptos aprendidos por el General Templer durante la revolución en Malasia en 1952 respecto a la necesidad de ganarse el afecto de la comunidad (ganar mentes y corazones) (Thompson, 1966), y transformarlos en un concepto amplio de acción integral en donde se muestra al campo militar como la primer respuesta del estado ante las amplias necesidades de las personas y que ofrece finalmente una visión de cercanía, humanidad y amistad, de las FF.MM. hacia la población civil.

Por otro lado, las fuerzas de seguridad de Colombia gozan de capacidades importantes y de un amplio reconocimiento internacional por organizaciones como la ONU y la OTAN, en razón su experiencia y posibles aportes a la seguridad mundial (Díaz Sanábria, 2018). Se puede ver como las FF.MM. de Colombia desarrollaron la Revolución en Asuntos Militares RAM con el apoyo de gobiernos como el de los EE.UU., llegando a la formulación hoy en día de unas capacidades importantes de eficiencia aérea en especial en la precisión en la entrega de armas, capacidades de dominio y control de espacios marítimos y fluviales y dominio terrestre bajo la combinación de la maniobra de armas combinadas, la seguridad de áreas extensas y las operaciones especiales y la evolución hacia una nueva Doctrina: Damasco (Ejército Nacional, 2016).

En congruencia con ese análisis es pertinente el tridente estratégico integrado por la inteligencia, las operaciones especiales y la ciberseguridad. La postura obedece a un proceso de análisis y aprendizaje encaminado a entender la forma como la guerra ha evolucionado y la mejor manera de afrontarla; teniendo en cuenta que Colombia cuenta con recursos económicos limitados y es por ello que debe optimizar sus capacidades. Los elementos del tridente están orientados en afianzar capacidades ya adquiridas y que se fundamentan en el fortalecimiento del capital humano, y hace posible su implementación al no depender de recursos altamente complejos.

Por otro lado, como conclusión, se puede manifestar que, en Colombia, la guerra entre las fuerzas de seguridad del Estado y los grupos

guerrilleros nacionales dentro de los que se destacan las FARC y el ELN, se dio dentro de lo Lind, definió como guerras de cuarta generación en su trabajo, *The Changing Face or War* (Lind, 1989).

Evolución de la guerra 1989-2019

Las guerras secesionistas de los Balcanes muestran la importancia de la coordinación en ‘**el desarrollo de las operaciones conjuntas**’ (Nieto, 2014) que desarrollan fuerzas multinacionales como la OTAN, esto en razón a la complejidad de realizar operaciones con recursos humanos, técnicos y tecnológicos de diferentes naciones y con distintas capacidades. Las guerras independentistas de la ex Yugoslavia demuestran cómo la inteligencia no puede descargar sus responsabilidades a los medios tecnológicos, si bien es cierto que actualmente son muy confiables, aun hoy la inteligencia desarrollada por las personas debe ser privilegiada y relevante (Piella, 2008).

La Primer Guerra del Golfo, a su vez, permite interpretar el valor de la superioridad aérea y la importancia de la incorporación de alta tecnología a los sistemas de entrega de armas durante las operaciones de ataque aéreo (Piella G. C., 2014), esto aplica inclusive para los sistemas de artillería. Por otro lado, la demostración de poder de fuego de los tanques estadounidenses en esta guerra es abrumadora y explica porque los Estados Unidos le dan prevalencia a la Maniobra de Armas Combinadas (Aplicación de velocidad y poder de fuego bajo la maniobra esencialmente de la Infantería y Caballería con apoyo de la artillería y los otros sistemas) (Ejército Nacional, 2017).

El 9/11 produce en la comunidad internacional una sentida preocupación frente a un enemigo si no nuevo, ahora más visible que nunca, y que obliga al ámbito de seguridad y en especial al militar, a repensar las tácticas, técnicas y procedimientos a emplear frente a este tipo de enemigo (Calderón, 2017). La aplicación de la fuerza por sí sola no disuade a un enemigo que no supone temor a la muerte (Avilés, 2017).

De otro lado, la campaña militar adelantada por los Estados Unidos en Afganistán y Pakistán contra Al Qaeda, demuestra como la perseverancia en la implementación de las doctrinas aprendidas, el aprovechamiento de la tecnología y la reorientación de la inteligencia, resumido como una RAM, cumplen con el paso del tiempo como los objetivos que quizás no sean completos, pero si aportan a la consecución de la victoria.

La Segunda Guerra del Golfo enseña a las fuerzas de seguridad de los estados a buscar dar privilegio a resolver las causas de la guerra y no a lo que produce, esto no significa que se deje de luchar contra el enemigo directo, lo que pretende es desarrollar conceptos como la Acción Unificada (Ejército Nacional, 2018) en la cual los organismos militares, civiles, gubernamentales e internacionales, deben orientar sus esfuerzos en un fin común de ayudar a una nación anfitriona a reconstruirse, adaptarse al cambio y desarrollarse. Igualmente, esta guerra resalta la pertinencia de los ataques “quirúrgicos” o de alta precisión ante la búsqueda de letalidad frente al enemigo y en pro de la protección de la población no combatiente, este concepto se apoya en los elementos aéreos no tripulados, las operaciones de fuerzas especiales, las armas con sistemas de georreferenciación (arte de la distancia) (CESEDEN, 2012), entre otros.

Por último, la guerra de contrainsurgencia en Colombia posiciona a la legitimidad, la legalidad, y al apoyo de la población civil, como baluartes dentro de una guerra que como lo denomina (Lind, 1989), se libra en un escenario en donde es difícil distinguir entre un enemigo y un civil, no existen campos de batalla y el conflicto se extiende a todos los ámbitos de la sociedad.

Conclusiones y recomendaciones

Lind en su trabajo llegó a la conclusión de categorizar las guerras por generaciones tomando como base el estudio de guerras ya sucedidas y una guerra en particular como máximo exponente en cada una de ellas. Esta es la primera dificultad que se encuentra, dentro del análisis bajo el

enfoque del concepto de guerra que se desarrolló al inicio del capítulo, no se encuentra una que respalde la teoría de guerras de quinta generación.

Tomando como referencia el trabajo de Álvarez (2017) en donde formula la mutación de las guerras de cuarta a quinta generación bajo la teoría de la ampliación de los escenarios, la naturaleza cambiante del enemigo, los nuevos objetivos de las guerras y la naturaleza cambiante de la fuerza, se valoraron las dos primeras: escenarios y enemigo, por considerarlas como las de mayor relación con la temática desarrollada durante el presente capítulo.

Respecto a los escenarios, se considera como un hecho el cambio en la valoración de las acciones que se desarrollan en el espacio físico, en relación al valor de las acciones que se presentan en el espacio de información, espacio cognitivo y social, actualmente la realidad nos muestra un presente en donde los medios tecnológicos de transmisión de datos hacen que la realidad sea subvalorada respecto al enfoque que se le pretenda dar a la información, la intención de quien la trasmite y las tendencias de opinión que se desarrollan en la comunidad que la recibe.

En relación a la naturaleza cambiante del adversario, se puede manifestar que evidentemente los Estados han perdido mucha trascendencia desde su concepción original en Wetsfalia y que actualmente no son los únicos con el monopolio de la guerra (Kaldor, 1999), aunque esto es una realidad, las recientes corrientes nacionalistas muestran un freno en la carrera vertiginosa que llevaba la globalización (Calderón, 1997), ejemplo de esto es lo que está pasando con la Unión Europea, Estados Unidos, China y Rusia, esto puede significar que el Estado se orienta a recuperar fuerza.

Se considera que a pesar de existir fuertes elementos que respaldan la existencia de un concepto de guerras de quinta generación (Álvarez Calderón, 2017), desde la óptica militar y la definición propuesta de guerra, no se tiene un ejemplo pasado o presente definitivo que lo explique y no es totalmente claro cómo se representaría el papel de los organismos de seguridad en estas guerras y por ende se considera que mientras que los estamentos de seguridad y defensa de las naciones no profundicen en el estudio de las guerras de quinta generación y de cómo adaptar a

las fuerzas de seguridad frente a estos nuevos retos, se considera que la perspectiva de la guerra actualmente se enmarca en lo que (Lind, 1989) definía como guerras de cuarta generación.

De lo anterior surge una gran preocupación puesto que la realidad nos muestra la existencia de amenazas de todo tipo, escenarios complejos enmarcados en el ámbito cognitivo, social, informativo, ciberespacio, entre otros, los objetivos de las guerras se orientan primordialmente a buscar el colapso de los Estados como figuras representativas del orden y la organización, atacando su credibilidad y legitimidad frente a la población, relativizando, modificando y reacondicionando conceptos en las personas mediante cantidades abrumadoras de información que son difíciles de discernir por la gente común, llevando el conflicto a las urbes, y buscando la implosión del orden social tradicional (Calderón, 1997).

Las naciones con recursos limitados como Colombia no pueden aferrar sus esperanzas en apoyos económicos que le permitan obtener elementos militares de nivel estratégico que le ofrezcan una capacidad real de disuasión frente a agresiones externas y que le ayuden a inclinar la balanza en las confrontaciones internas. Si bien es cierto que jamás se debe abandonar la búsqueda de estas capacidades, no es conveniente direccionar las esperanzas ante recursos de alta tecnología y complejidad.

La forma más eficiente de enlazar la tecnología y los recursos limitados es a través del desarrollo de esta. El conocimiento debe representar el principal elemento de valor de las fuerzas de seguridad de un Estado. En este sentido, el estudio de la evolución de la guerra tratado en el presente capítulo sintoniza con la configuración del tridente estratégico conformado por la inteligencia, las operaciones espaciales y las operaciones de tipo Ciber, toda vez que interpretan la realidad donde persisten amenazas y surgen unas nuevas.

La convergencia del tridente es la capacitación del recurso humano y el motor de impulso debe ser la preparación de los líderes para la toma de decisiones, actualmente el Ejército nacional viene trabajando en mejorar los procesos de planeamiento de las operaciones militares a través del proyecto Damasco, en esencia busca recalcar la importancia de

tomar decisiones correctas (Guevara P. J., 2017). Es importante que las FF.MM. de Colombia, enfoquen sus esfuerzos en la preparación de todo su capital humano, esto se entiende desde la filosofía del Mando Tipo Misión (Ejército Nacional, 2018), busca destacar la capacidad humana, la iniciativa y la confianza entre unos y otros, todo con el propósito de resolver situaciones críticas y complejas de la mejor manera. En esencia, se busca estar preparado para los peores escenarios, el señor General (r) Alberto José Mejía Ferrero, excomandante de las FF.MM. de Colombia, lo definía como ambientes VICA (volátil, incierto, complejo y ambiguo).

Para explicar lo anterior, se plantea un símil con algo muy notorio en el cine norte americano, se trata del pensamiento apocalíptico (Sánchez-Escalonilla, 2012), es muy común observar películas en donde un desastre natural, una invasión extranjera o extraterrestre, una pandemia mundial o cualquier otro factor crítico, lleva a los Estados Unidos a su fin. De lo anterior se puede considerar que existe en su conciencia, una tendencia a prever escenarios difíciles.

Lo anterior representa el nivel de previsión al que se debe llegar en cuestiones que no son tan complejas y costosas. La preparación de los hombres y mujeres de las Fuerzas Militares de Colombia es la mejor manera de acercarnos a las victorias de las guerras del futuro, puesto de ellos dependerán las buenas o malas decisiones que nos salven o nos condenen.

Finalmente, se concluye que en Colombia se podría estar dando algo que quizás pueda ser nombrado como anomalía generacional, esto significa que la guerra de quinta generación se está dando en un solo frente en donde el Estado y todos sus componentes están siendo atacados (campañas de desprestigio en medios de comunicación y redes sociales, orientación desviada de la memoria histórica, trasbordo ideológico en colegios y universidades, ataques a todas las ramas del poder, entre otros) sin que se den respuestas claras frente a dichos ataques, significa que el Estado Colombiano libra aun guerras de cuarta generación mientras sus oponentes libran contra él, guerras de quinta generación.

EL OSO VUELVE AL COMBATE. EL TRIDENTE ESTRATÉGICO PARA OPERACIONES ENCUBIERTAS E HÍBRIDAS EN RUSIA*

Luis Alexander Montero Moncada

Mayor Jhonny Andrés Niño Parra

Mayor Jesús Armando Ríos Pinzón

Mayor Andrés Leonardo Orduz Hernández

Mayor Jairo Alonso Yasno Triana

* Capítulo de libro resultado de investigación vinculado al proyecto de investigación “El tridente del poder estratégico. Inteligencia, Operaciones Especiales y poder ciber en el Siglo XXI”, que hace parte de la línea de investigación: “Estrategia, geopolítica y seguridad hemisférica” perteneciente al grupo de investigación “Centro de Gravedad”, reconocido y categorizado en (A1) por Colciencias registrado con el código COL0104976 vinculado al Departamento Ejército, adscrito y financiado por la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, Colombia.

Resumen

El presente capítulo busca determinar la eficacia de la conjunción en las operaciones especiales, inteligencia y la ciberdefensa para imponer el poder estratégico ruso en un escenario híbrido. Ante la decadencia de las guerras clásicas entre los países, surgen conceptos y estilos un poco más “sofisticados” de atacar a los enemigos, parecen en el contexto mundial las llamadas guerras híbridas, entonces realizando el estado del arte, no se encuentra una definición unánime dentro de la prensa ni el léxico militar del concepto, se encuentra en el Boletín de Entrenamiento 7-100 del Ejército de EUA como “la combinación diversa y dinámica de fuerzas regulares, fuerzas irregulares y/o elementos criminales que se han unificado para lograr efectos mutuamente beneficiosos”. (EUA, 2010) la metodología utilizada en el trabajo reúne técnicas a partir del enfoque cualitativo; debido a que concentra compendios a través de los cuales se pretende priorizar la observación, análisis e definición de los fenómenos, acontecimientos y hechos que predominan la bibliografía con datos más representativos dentro de las estrategias de lo político y militar; y el estudio de caso es una estrategia de investigación que se centra en la comprensión de las dinámicas que se presentan en escenarios particulares (Eisenhardt, 1989); como conclusión se pueden entender que al convertirse Rusia en un aliado para muchas naciones debido a su poderío estratégico y armamentista, por esa misma razón se puede llegar a convertir en una pesadilla para cualquier nación; en un mundo lleno de conflictos el que use mejor su poder se llevara la victoria, algunas veces sin siquiera disparar una sola bala, la inteligencia de la guerra desde hace algún tiempo se basa en lo que no vemos o en lo que estamos sometidos por la manipulación.

Palabras clave

Rusia, guerras híbrida, ciberseguridad, operaciones encubiertas.

Abstract

This chapter seeks to determine the effectiveness of the conjunction in special operations, intelligence and cyber defense to impose Russian strategic power in a hybrid scenario. Faced with the decline of the classic wars between countries, a little more “sophisticated” concepts and styles of attacking enemies arise, they seem in the world context the so-called hybrid wars, then realizing the state of the art, a unanimous definition is not found within the press or the military lexicon of the concept, is found in Training Bulletin 7-100 of the US Army as “the diverse and dynamic combination of regular forces, irregular forces and / or criminal elements that have been unified to achieve effects mutually beneficial. “ (USA, 2010) the methodology used in the work gathers techniques based on the qualitative approach; because it concentrates compendiums through which it is intended to prioritize the observation, analysis and definition of the phenomena, events and events that predominate the bibliography with more representative data within the strategies of the political and military; and, the case study is a research strategy that focuses on understanding the dynamics that occur in particular scenarios (Eisenhardt, 1989); as a conclusion, it can be understood that when Russia becomes an ally for many nations due to its strategic and arms power, for that same reason it can become a nightmare for any nation; In a world full of conflict, the one who uses his power best will take the victory, sometimes without even firing a single bullet, the intelligence of the war for some time is based on what we do not see or what we are subjected to by the handling.

Keywords

Russia, hybrid wars, cybersecurity, covert operations.

Introducción

Brian Petit, escribiendo para la *Special Warfare* (Guerra especial) define la guerra no convencional como:

Las actividades conducidas para viabilizar un movimiento de resistencia o insurgencia para coaccionar, sacudir o derribar un gobierno o poder ocupante por operación por medio de o con una fuerza clandestina, auxiliar y guerrillera en un área renegada, no es un hecho un mecanismo que actúa con miras a crear las condiciones para una revolución, en su lugar, se apodera de una infraestructura política, militar y social preexistente y la apoya con miras a acelerar, estimular y alentar acciones decisivas basadas en una ganancia política calculada y los intereses nacionales de los Estados Unidos. (Petit, 2012)

La “tesis de las nuevas guerras” mantiene que los problemas armados de hoy en día tiene algunas características específicas, como actores que no pertenecen al Estado; el objetivo de estos grupos, más que el tema geopolítico o el mismo ideológico, es buscar un control total de la población o la inversión por medio de las ganancias que se dan a través de los medios violentos. Para Kaldor (2013):

estas características ya no corresponderían con la idea clausewitziana de guerra imperante durante el siglo XX y anteriores. Así, mientras que Clausewitz concebía la guerra como un acto de voluntad para imponer la propia al enemigo, las guerras actuales se parecerían más a “[...] *a violent enterprise framed in political terms*”. (p. 3)

La falta de atención hacia nuevas ideas y planteamientos, o la incompreensión de la idiosincrasia de nuestros potenciales adversarios y las dinámicas por las que se ven influidos, en beneficio de una visión ortodoxa y tradicional, se evidencian como una actitud inaceptable que muchos países aprovechan, viendo puntos débiles de países que tienen conflictos internos: conocer las debilidades junto con la cambiante forma de enfrentar a los enemigos permite afirmar entonces:

Que la guerra es una forma de conseguir riqueza de una sociedad y que por tanto evoluciona de la misma manera que su modo de producción. Cuando surge un nuevo tipo de economía, con sus concomitantes socioculturales, cambia la naturaleza de la guerra y con ella, los ejércitos, y su modo de entender y practicar la guerra. Rusia ha sido una nación que pone los cambios orientados a la adaptación en pro de no quedar atrás de sus posibles enemigos. (Fernández Pardo, 2004)

Las amenazas híbridas fueron largamente estudiadas por la época de los sesenta, algunas realizadas por el coronel Evgeny Messner (1891-1974). Este autor realizó una serie de investigaciones basándose en problemas limítrofes entre Estados Unidos y la Unión Soviética durante la llamada Guerra Fría; como conclusión afirmó que:

Pensar en términos de paz y guerra ya no tenía sentido, puesto que la dicotomía planteada por estos estadios se había diluido, manteniendo su relevancia exclusivamente desde un punto de vista jurídico, pero habiéndola perdido desde el político-estratégico. De acuerdo a su concepción, los períodos de paz no implicaban el cese de las hostilidades, los objetivos políticos permanecían inmutables, pero eran alcanzados a través de otras herramientas y tácticas. (García & Martínez, 2014, p. 19)

Para establecer este capítulo se habla de un caso puntual en el establecimiento de los nuevos conflictos y cada una de las estrategias encubiertas, aquellas que a nivel mundial utilizan las naciones para “ganar” posición y reconocimiento como un Estado de Poder. Rusia en los últimos años se ha convertido en ejemplo la evolución de las tácticas y técnicas agrupadas en torno a la guerra híbrida. Entonces para conocer

un poco los antecedentes, la historia cuenta que, para el diciembre 31 de 2015, Rusia ratifica su “nueva Estrategia de Seguridad Nacional”. Parte de la estrategia forja un contexto directo en un tema puntual, la desinformación, surge como herramienta fundamental para la influencia política. Donde se marca que el protagonismo de la fuerza en las crónicas que se escriben a nivel internacional no decae, y por el contrario, se empieza con la exploración para aumentar la visibilidad y la influencia de Rusia en el mundo, que va de la mano con el grado de cohesión nacional (RNSS, 2005).

Dentro de este ejercicio investigativo se establece la injerencia que Rusia, la que viene aplicando sistemáticamente y casi que de manera imperceptible a muchos países, además, el cómo vincula su estrategia militar de manera sagaz para masificar su poderío, ya lo decía uno de los exponentes del significado de Guerra Híbrida; Hoffman, quien sustenta, además apropiándose del término usado por Cohen, que “las doctrinas militares convencionales del siglo XX dirigidas contra Estados Naciones y ejércitos de masas de la era industrial están efectivamente muertas” (Hoffman, 2007); lo que fortalece la idea del Gobierno de Putin, al buscar subir ante el mundo su imagen de País fuerte militarmente, usando estrategias novedosas para desestabilizar gobiernos; para esto también Hoffman previene que, en una guerra híbrida, “cualquier enemigo utiliza el empleo simultáneo y de adaptación de una compleja combinación de armas convencionales, la guerra irregular, el terrorismo y la conducta delictiva en la zona de combate para lograr objetivos políticos” (Hoffman, 2007).

La desinformación usada desde todo punto de vista pues un factor sería lo relacionado con la vida común de las personas que se usará como arma para originar efectos negativos sobre el oponente por ende se aprovecha también de los vacíos legales que hay principalmente en el ámbito del ciberespacio y los medios de comunicación masivos y en esto sí que Rusia se ha especializado con los mensajes que fomentan entre las comunidades en el argumento de la separación de los derechos humanos y la duda en el componente físico de los conciudadanos, y la disfuncionalidad de la democracia liberal (Kobzar, 2016).

Rusia y su intervención directa

Parte del pensamiento de Putin, el cual sienta su molestia en que su país es tratado con desconfianza, pero a su vez se esfuerza por parecer y proyectar a Rusia como una potencia renaciente, dispuesta para rehacerse si sus intereses son ignorados; cada actuación va dirigida a buscar aliados, pero sin dejar de lado la imagen que siempre ha manejado, lo cual se considera que es una estrategia dentro de la “guerra híbrida” como un beneficio originario del ajuste de la guerra asimétrica en la actualidad, aunque la “idea no está consolidada ni tampoco existe ninguna definición aceptada más allá del mínimo común denominador de la combinación de medios, procedimientos y tácticas convencionales y asimétricas” (Colom, 2018).

Ahora bien, en el proceso de las guerras y las consecuencias generadas por su impacto, incitan las contemplaciones sobre los contextos de paz. Para Putin una corriente aparentemente crítica podrá contener programas de paz, ya sea que confíen en la diplomacia dirigida a la conciliación, una filosofía moral, al menos implícitamente, pero son solo ideas acerca de las causas de la guerra que Rusia y sus dirigentes intentando justificarse, pero la estimación de las causas de la guerra y la injerencia política y armamentista está determinada tanto por las suposiciones previas como por los sucesos mundiales.

Para este capítulo se establecen algunos antecedentes, donde con una serie de eventos del poderío ruso, el cual acapara las situaciones, donde con algo de descaro busca provecho propio enmascarado en la conveniencia internacional.

Conflicto con Ucrania

La última agresión auxiliada por la OTAN, en el 2008, en analogía con una dudosa unificación de Georgia y Ucrania sería lo que origino el cambio de idea de Rusia, que pasó de intentar hasta el momento tratar de tener las mejores relaciones con los Estados Unidos y la UE, a dar inicio a la inconformidad de Rusia quien apunta todo su arsenal a Ucrania.

Figura 1. Laboratorio de Cartografía, SIG y Teledetección del IEG (CSIC)

Fuente: El mundo.es (2007).

Luego de eso, en el 2014, Rusia se incorporó la península de Crimea, Ucrania ha acusado a Moscú de llevar a cabo una “guerra híbrida” contra sus institucionalidad; el estado del arte nos indica que en el último periodo en lo que hace referencia a definición de la guerra, se torna muy difícil encontrar un único significado, incluidas sus implicaciones, los temas financiero pesan en cualquier defesan y el Estado de Ucrania tiene datos que, para el 2013, mantenía un consumo general el tema de defensa por cerca de unos 1850 millones de euros; empleando para ello cerca de 3% del Producto Interno Bruto para su defensa nacional (SIPRI, 2013); un país que muestra cómo le da importancia a preservar la seguridad nacional, y ve que la principal estrategia ésta en investigar alternativas de camuflaje en intenciones.

En esto, por ejemplo, Baqués afirma que:

Ciertos autores han apuntado que la postura de Moscú es tan precaria que ni siquiera habría aspirado a una anexión de dichos territorios si no, simplemente, a retroalimentar el conflicto con la mirada puesta en provocar un cambio de gobierno en Kiev. La palabra clave acaba siendo, pues, “desestabilizar” para, de ese modo conseguir que Ucrania guarde cierta equidistancia entre “Occidente” y Rusia. (Baqués, 2015)

Luego para el 23 de diciembre de 2015, según el diario La Opinión en su versión digital informa una parte de Ucrania tuvo un serio problema de electricidad dejando al país a oscuras. “Fue una noche dentro de la noche: nadie sabía a ciencia cierta qué había sucedido. Las plantas eléctricas no habían reportado ningún desperfecto, los generadores funcionaban con normalidad, todo parecía operar de acuerdo a los parámetros. Hasta que unas 700.000 personas se quedaron sin electricidad”, según el Diario pasó a la historia como el primer hackeo exitoso contra una red eléctrica en todo el mundo.

Las operaciones de Rusia mientras se mantuvo la crisis de Ucrania se suma la significación de guerra híbrida.

Con ello, quedaron mezclados a nivel conceptual dos modelos radicalmente diferentes de hacer la guerra. Por un lado, el de actores no estatales, como Hezbolá, o incluso seudo estatales, como el autodenominado Estado Islámico, con el de una potencia como la Federación Rusa durante los sucesos de 2014. Las críticas recibidas, especialmente desde el ámbito académico, han sido numerosas y contundentes; no sólo por haber mezclado dos modelos estratégicos diferentes, sino también por haber reactivado un viejo debate clausewitziano: el de naturaleza vs. carácter de la guerra. (Peco, 2017, p. 40)

En marzo de 2014, Putin afirmó que:

Para resolver a su favor el pulso por Crimea hubiera estado dispuesto a emplear armas nucleares. Por otro lado, admitió que Rusia empuñó 14 helicópteros, 5 aviones de transporte Il-76 y abundantes tropas de IM y paracaidistas además de, por supuesto, sus servicios de inteligencia. Eso sí, añadió que esas tropas no habrían superado las 25.000, que eran las permitidas por el Tratado ruso-ucraniano de 2008. Algunos analistas coinciden en señalar que Putin empleó, básicamente, las tropas que ya tenía acantonadas allí. Esas tropas llevaron a cabo una buena gestión del conflicto, sin bajas, pero bloqueando el acceso a la Península de refuerzos procedentes del Oeste de Ucrania. De su buena gestión da cuenta que fueron conocidos como los “amables hombrecillos verdes”. (Ruiz González, 2014)

Para Baqués:

En el conflicto de Ucrania, Rusia se ha visto legitimada para apoyar una guerra híbrida, con todo lo que ello implica, dada una confluencia de factores externos e internos. Pero el dato realmente importante lo constituye la falta de consenso en el interior de la propia Ucrania ante los sucesos de la plaza Maidán. Sucesos que han sido calificados, según el cristal con que se miren, como revolucionarios o como un golpe de Estado. (p. 58)

Establecer un ganador o un perdedor implicaría tomar parte de alguna manera, los intereses que mueven esta clase de sucesos son a conveniencia de los países, el desafío armamentista basado en lo social puede derivar en divisiones sociales duraderas que cristalicen en conflictos políticos de larga proyección.

Conflicto en Siria

Para entender un poco la estrategia que Rusia implemento con Siria, primero se debe conocer un poco de la base histórica, la que cuenta como los antecedentes de Siria no son nada alentadores cuando en sus páginas se ve escrita la inestabilidad política además de una constante en la injerencia externa.

Pero para considerar los inicios en el tema de la inferencia de Rusia la literatura muestra como con la muerte de Hafez en el 2000, su hijo Bashar al Asad ocupa el gobierno Sirio en ese mismo año, luego pasa a ser reelegido en el año 2007 por un referéndum popular. En la primavera árabe del 2011 ocurre una guerra civil en el país y ante la progresión del conflicto, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (CSNU) presentó resoluciones para la situación en Siria, y aquí es donde por primera vez aparece en el contexto Rusia quien aprovecha esta situación y le da un veto a tales tentativas (ONU, 2015).

De acuerdo con Machado y Mendelski en el 2015, “el bloqueo ruso a las resoluciones del Consejo de Seguridad sobre Siria es claramente política: Rusia no está dispuesta a enfrentarse a la crisis la misma situación de cambio de régimen ocurrida en Libia” (p. 15).

Más adelante en el 2013, con el uso de armas químicas en el conflicto, produjo una serie de propuestas en pro de buscarla solución y los EE. UU. tomaron como alternativa amenazar con un ataque unilateral para la solución de la crisis siria. En la escena aparece Moscú, que por su parte, buscó impedir tales acciones de Washington y comenzó con actuaciones por las vías diplomáticas y vías desde lo militar; se propone básicamente y que finalmente se acordó con el presidente Bashar al-Asad sobre la entrega de su arsenal de armas químicas a la ONU, Moscú envió al Mediterráneo barcos del Mar Negro, del Norte y del Pacífico, alertando que no permitiría un ataque a Damasco (Machado, 2015).

Con lo anterior siendo solo dos momentos en la historia de este estudio de caso se evidencia como Rusia crea su intervención junto con la estrategia en rol político y militar para el pueblo sirio, se logra determinar que el gobierno ruso establece un método que se basa en el enfoque externo y combina diferentes tipos de proyección de poder, como la conjunción de operaciones militares convencionales y guerra informacional, ante un enemigo de carácter subestatal.

Conflicto en la Guerra de Georgia

Para agosto de 2008 el Kremlin protestó a la decisión de prevención y de indignación, y rompía la incógnita para ver cómo se contendría la OTAN, pues ésta negaba a la Federación Rusa toda área de dominio y apoyaba el efecto de perímetro cerrado, impidiendo la intervención militar en territorio de Georgia.

Tanto para la OTAN como para la Unión Europea fue impulso de significativas tensiones. A partir de su visión Rusia, quería dar un aviso a Occidente, que se diera cuenta que el territorio era difícil. “Sirvió también para constatar por la parte rusa la falta de una estrategia de respuesta occidental ante el uso de la fuerza fuera de sus fronteras” (Pardo, 2017).

Luego de un extenso proceso de dura oposición de Moscú a la reconstrucción del territorio georgiano, Rusia asaltó a Georgia para el 8 de agosto de ese mismo año.

Un país cómo Rusia se ve enfrentado a la restitución de las regiones de Georgia, además de buscar el fortalecimiento de grupos o movimientos separatistas étnicos para mantener su influencia en la región. Por el mismo motivo, Rusia ha rechazado la entrada de Georgia en organizaciones occidentales como la OTAN y la UE, así como la internacionalización de las fuerzas de mantenimiento de paz en la región. La presencia de fuerzas de paz rusas en Osetia del Sur y Abjazia, facilitan a Rusia una gran ventaja para evitar la reintegración negociada de ambas regiones a la soberanía georgiana (Vid. Tinguy, 1995).

La importancia de las relaciones de Georgia con Rusia es fundamental no sólo a nivel político, sino también a nivel económico. En este último aspecto, La Federación es el socio comercial más importante. El objetivo de este espacio, que intenta en cierta manera, reducir la dependencia de Rusia es aprovechar los beneficios de la exportación del petróleo azerí, particularmente por ucranianos y georgianos, hoy por hoy, luego de una década de independencia, la seguridad geopolítica y económica de Georgia continúa siendo vulnerable a los intereses de Rusia (Vid. Dale E, 2013).

Debido a la creciente problemática en Ucrania y Occidente encontró en la eficacia estratégica de Vladimir Putin un argumento para revisar sus concepciones y su misión. A finales de este año, la Alianza Atlántica debe concluir el retiro de sus tropas de Afganistán. Ahora, Ucrania le ha servido para reactivar sus ambiciones y volver a su misión esencial, es decir, la seguridad en Europa. Constituida por 28 países que representan a 900 millones de personas, la OTAN es hoy la alianza militar más grande que existe. Su roce con Rusia proviene también de sus propias metas y de las condiciones fijadas por Moscú. Europa lleva años intentando arrimar a su espacio político a zonas como Ucrania y Georgia. Ese acercamiento incluye también un ingreso parcial o total de esas repúblicas a la OTAN. Un acuerdo semejante con estas regiones pondría los ejércitos de Occidente a las puertas mismas de Rusia. Aquí, Vladimir Putin ha sido claro: “Las dos exrepúblicas soviéticas de Ucrania y Georgia no deben formar parte de la OTAN” (Febbro, 2014).

Conflicto en Venezuela

Los acercamientos de Rusia con Latinoamérica, muestra la imperiosa necesidad que tiene el Gobierno de Putin para evidenciar el resurgimiento de Moscú a la política internacional multidimensional, buscando a toda costa “conservar el del acervo histórico y el rol en la arena internacional como uno de los países más influyentes del mundo” (Davydov, 2010).

Para el caso de Venezuela específicamente, con Hugo Chávez Frías quien en su momento llegó a la presidencia de Venezuela, esto en el año 1999, coincidiendo en el 2000 con el ascenso a la dirección de Rusia y el Kremlin de Vladimir Putin, quien presenta como uno de sus objetivos en el tema de política exterior, buscar aliados en América Latina para fortalecer las estrategias políticas de cooperación. Ahora bien, esta coincidencia apunta a que el Presidente Chávez paso a ser el estandarte de la izquierda, la punta de lanza, dando un viraje político de corte liberal que se aun hoy se sigue abriendo paso en América Latina.

Cronológicamente los espacios de actuación se abren en varias épocas, uno de los momentos más importantes, “nacieron con el arribo de buques de guerra a la Guaira, en Venezuela, ha sido presentado por Rusia como una forma más de cooperación militar y técnico-militar “rutinaria”. Esto fue lo que ocurrió en el 2008, cuando llegó a Venezuela una flotilla armada rusa e hizo un repostaje temporal de aviones antisubmarinos de la de la Armada en un aeropuerto de Venezuela” (USA Today, 2008).

Las crónicas ruso-venezolanas comienzan su punto estratégico en el 2004 y hasta el momento para, y se fija directamente con la concertación de algunos documentos bilaterales relacionados con la cooperación económica y tecnológica, pero a su vez Rusia aprovecha para vender grandes sumas de material belicoso, así como lo señala Ghotme (2015):

La lista de compras de Venezuela a Rusia incluye 100.000 Kaláshnikov, 47 helicópteros, 25 cazas SU-MK2, carros de combate T-72B1, lanzaderas de cohetes de bocas múltiples Smerch y Grad, 5 Comunicado oficial emitido

por el Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia y reproducido por la Agencia Espacial Federal (Roscosmos), citado en La Prensa (2014a). Esto fue ratificado y profundizado a inicios de julio de 2014 por la Cámara Baja de Rusia, contemplando la creación de las bases jurídicas y la proyección de programas conjuntos de investigación y tareas prácticas en el sector espacial y empleo de tecnologías, además de la protección de la propiedad intelectual y el intercambio de información, entre otros aspectos. 84 sistemas de defensa antiaérea S-300 y camiones de transporte. (p. 83)

Las compras venezolanas aumentaron 555% en el período 2007-2011, en comparación con 2002-2006 (SIPRI, 2013).

Para la nueva doctrina militar de la Venezuela bolivariana, anunciada en agosto de 2010, piensa apuntar al aumento del poderío militar «antiimperialista» del país, profundizar los lazos civil-militares e involucrar activamente a la población civil en tareas de la defensa nacional. Esta doctrina enfatiza la amenaza militar contra Venezuela proveniente de EE.UU. (McPherson, 2006).

El volumen de comercialización bilateralmente hablando entre el binomio ruso-venezolano, comprendido con material bélico, precisa una representación asimétrico done sale beneficiada en términos económico-financieros a la empresa rusa exportadora de armas; además le permite lucir su bandera y hace una fuerte presencia a nivel global, figurando como asesor, asesores, estableciendo algunas plantas energéticas, negociando con equipos tecnológico-militares, y Venezuela aprovecha ese rol mediático para disimular su crisis, buscando mejorar su imagen para la comunidad internacional, lo que de alguna manera le sirve como salvavidas, en un espacio donde a todas luces son dediles y que lo único que tienen par ofrece y que Rusia provecha es el tema de negociar con su mayor fuente de Riqueza el petróleo.

Análisis estratégico

A menudo el concepto de guerra híbrida está excesivamente focalizado en aspectos vinculados con el ejercicio de la violencia física y con

actores no estatales, cuando en realidad su clave radica en el establecimiento de objetivos estratégicos y el empleo encubierto de medios que violan la soberanía de otro Estado en tiempos de paz (Dayspring, 2015); por ello el concepto es el que hace la diferencia en el contexto Ruso, en la aplicación de estrategias en busca de alianzas con países que no estén bajo el poderío Estadounidense.

Figura 2. Presión Rusa sobre Europa. Abel Gil Lobo (2017)

Fuente: Moscovita.org

Rusia se ha encargado de mantener su poderío utilizando las nuevas prácticas en estrategias para las nuevas guerras en varios contextos, está el clásico nivel armamentista, básicamente fuerzas irregulares, desarrolladas por sacrificados hombres y un nuevo nivel aplicable a las guerras híbridas y su quehacer en el ámbito mundial cuando se logran hacerse con un arsenal más propio de ejércitos convencionales, lo cual incluye tecnologías de última generación y armas pesadas.

Valeri Gerasimov, escribió un ensayo “El valor de la ciencia en la anticipación” en la revista Voenno-Promyshlennyy Kurier es muy popular en la colectividad militar de Rusia. Aunque fue un tanto anónimo

tuvo su mayor importancia cuando empezaron los eventos de Crimea de 2014, donde se hacía un resumen enseñanzas descritas en las grandes confrontaciones bélicas, como la Guerra del Golfo de 1991, las campañas de Afganistán e Iraq, la invasión de Georgia, ciberataques sobre Estonia, las primaveras árabes o la intervención en Libia bajo la doctrina de Responsabilidad de Proteger (R2P), además hace una serie de especulaciones conflictos futuros y poner de manifiesto el valor de las herramientas no-militares en la gestión de crisis.

El documento afirma que “las ‘reglas de la guerra’ han cambiado. El valor de los medios no-militares para lograr los fines políticos y estratégicos no sólo se ha incrementado, sino que en algunos casos excede la efectividad de las armas” (Gerasimov, 2013).

Pero lo que más causo conmoción fue cuando expone los renacimientos árabes, considerados por muchos teóricos militares rusos como casos de guerra híbrida iniciados por Occidente. Entendiendo la intervención internacional en Libia como el paradigma de guerra del siglo XXI, Gerasimov (2013) discutía:

Las medidas políticas, económicas, informativas, humanitarias y no-militares se han empleado junto con el potencial de protesta popular. Todo ello ha sido apoyado por medios militares de carácter clandestino realizando actividades informativas y operaciones especiales. El empleo abierto de unidades militares – a menudo bajo la apariencia de fuerzas de mantenimiento de la paz y gestión de crisis – se ha realizado en cierto momento con el objetivo de contribuir al logro de la situación deseada en el conflicto.

Hace entonces énfasis que Internet cobraba un tinte revolucionario en el espacio informativo y habría infinitas posibilidades para debilitar capacidad militar y desgastar el liderazgo político, así como la visión pública de los adversarios. Advertía en ese entonces que:

En el Norte de África se han empleado las tecnologías de la información [redes sociales y sistemas de mensajería] para influir sobre el estado y la población. Debemos perfeccionar nuestras actividades en el espacio informativo, incluyendo la defensa de nuestros propios objetivos”. Entiende que las “revoluciones de colores” son magníficos ejemplos de acciones híbridas: “Su esencia

consiste en la consecución de los fines políticos ejerciendo una presión militar mínima sobre el enemigo. Sobre todo, a cuenta del debilitamiento de su potencial militar y económico, de la presión informativa y psicológica, del apoyo activo a la oposición interna, del uso de acciones guerrilleras y de operaciones especiales. Como medio principal se utilizan las ‘revoluciones de colores’ que, en opinión de los que las provocan, deben conducir a un cambio no violento de gobierno en el país oponente. En esencia, cualquier ‘revolución de color’ es un golpe de estado organizado desde el exterior. (Gerasimov, 2013)

La guerra híbrida es una disputa donde la consecución de los objetivos se vuelve un tanto maleables y opacos. Una idea destacada por Gerasimov es que no importa que las fuerzas del enemigo sean superiores, siempre se pueden encontrar métodos para vencer maximizando sus debilidades y ajustando los objetivos.

En cuanto el tema de relaciones internacionales, en el periodo presidencial Putin (2000-2008), enfocó todos sus esfuerzos en recuperar para Rusia su estatus de gran potencia respetada internacionalmente. Usando como principal estrategia fue usar la situación privilegiada de Rusia como primer suministrador energético de Europa, su posición como miembro permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y su influencia en el espacio post-soviético.

Para la Rusia moderna de Vladimir Putin y de Dmitri Medvedev (1999-2012), todo desarrollo y evento en las relaciones internacionales contemporáneas son bienvenidos, ya que contribuyen directa o indirectamente, intencional o casualmente, a promover y consolidar la influencia geopolítica, geoestratégica, económico-comercial, energética, tecnológico-militar y cultural, tanto regional como mundial, de Rusia. Desde la perspectiva rusa, en especial desde la óptica de sus élites políticas e intelectuales, Rusia es la heredera geopolítica natural y legítima de la grandeza de la URSS en todo aspecto y a todo nivel¹.

En el glosario usado por la inteligencia rusa se manejan dos términos que se acoplan a las guerras híbridas: “*aktivnye meropriyatiya* (medidas activas), operaciones de inteligencia en el exterior dirigidas

1 Olikier y otros, 2009:87-90; Shleifer y Treisman, 2011:123-124; Trenin, 2010:100; Tsygankov, 2010:13-14; Welch Larson y Shevchenko, 2010:78-82

a influenciar la vida política de un determinado país; y los métodos de *maskirovka*, tácticas de engaño y falsificación utilizados por las Fuerzas Armadas (FFAA) de Rusia” (Rubén Ruiz, 2015).

Rusia aprovecha las falencias de los países menos desarrollados y tiene mucho que ofrecer a las regiones en estas condiciones región, zonas independientes de su posición geoestratégica o conveniencia ideológica. Sus ofrecimientos van dirigidos al lanzamiento de satélites y naves tripuladas desde cosmódromos rusos, pasando por la fabricación de satélites fotogramétricos y de comunicaciones, hasta el entrenamiento de tripulaciones en futuros viajes al espacio, van adquiriendo un poder “oculto” cuando en cuenta a su vez aliados estratégicos.

El trabajo principal del ejército ruso siempre ha sido derrotar a una gran invasión terrestre del corazón ruso, como las de Hitler, Napoleón y Carlos XII. Pero después de la experiencia de Siria y Ucrania, los generales rusos están ajustando su doctrina militar para derrotar una gama más amplia de posibles ataques, que, aunque son menos peligrosos que una invasión total, es más probable que ocurran.

Conclusiones

La guerra híbrida plantea la hipótesis de que el conflicto preexistente en cuestión es una revolución de colores fabricada externamente y que la guerra no convencional puede iniciarse de forma secreta casi inmediatamente después del inicio de la revolución de colores para actuar como un multiplicador de fuerzas.

La guerra híbrida es la versión contemporánea del Kremlin de una doctrina militar soviética llamada “batalla profunda”, donde las guerras y la forma de combate se fundamentan en operaciones para propagar el caos y la confusión en el país enemigo; ahora bien, los países potencialmente sensibles ante la desestabilización pueden acoger medidas para desarrollar preventivamente la resistencia de su sector de seguridad; esto aplicando que el sentido transversal de la guerra híbrida, parte de la estrategia para contrarrestarla no puede limitarse a una forma concreta.

Se orienta entonces a la aplicación también de nuevas formas como la ciberseguridad y la ciberdefensa para cubrir el quinto dominio que al parecer es el más usado por Rusia, el ciberespacio.

COALICIÓN CONTRA EL DAESH: APLICABILIDAD DE LAS MEDIDAS EN COLOMBIA*

Teniente Coronel (RA) Carlos Alberto Ardila Castro

Mayor Giovanni Francisco Ortegón Caycedo

Mayor Édgar Rodríguez Arenas

Mayor Julio Roberto Rojas Pinilla

Mayor Arley Suárez Cerquera

* Capítulo de libro resultado de investigación vinculado al proyecto de investigación “El tridente del poder estratégico. Inteligencia, Operaciones Especiales y poder ciber en el Siglo XXI”, que hace parte de la línea de investigación: “Estrategia, geopolítica y seguridad hemisférica” perteneciente al grupo de investigación “Centro de Gravedad”, reconocido y categorizado en (A1) por Colciencias registrado con el código COL0104976 vinculado al Departamento Ejército, adscrito y financiado por la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, Colombia.

Resumen

En el presente capítulo se plantea analizar los elementos más relevantes empleados contra el Califato Islámico o DAESH -sigla de la transliteración del árabe de Dawlat al Islamiya fil Irak ua al Sham- por parte de la coalición internacional que le enfrentó en las guerras de Iraq y Siria. El marco de análisis es tanto la Guerra Asimétrica como la Guerra Híbrida, partiendo del presupuesto que se constituyen en los formatos de guerra más empleados en el sistema internacional contemporáneo. De igual forma, el capítulo busca comprender la forma en la cual el empleo conjunto de las agrupaciones de fuerzas especiales, la inteligencia y el poder ciber fueron fundamentales para construir la estrategia militar que la coalición empleó con éxito contra el DAESH. Finalmente, el capítulo hace una comparación con las capacidades de las Fuerzas Militares Colombianas, de manera que -bajo el formato de lecciones aprendidas- se pueda sugerir un camino para enfrentar este tipo de amenazas

Palabras clave

DAESH, coalición, guerra asimétrica, guerra híbrida, interoperabilidad.

Abstract

This chapter consider analyzing the most relevant elements used against the Islamic Caliphate or DAESH - a sign of the transliteration of Arabic from Dawlat to Islamiya fil Irak ua al Sham - by the international coalition that confronted him in the wars of Iraq and Syria. The analysis framework is both the Asymmetric Warfare and the Hybrid War, based on the budget that constitutes the most commonly used war formats in the contemporary international system. Similarly, the chapter seeks to understand the way in which the joint use of special forces groups, intelligence and cyber power were essential to build the military strategy

that the coalition successfully employed against the DAESH. Finally, the chapter makes a comparison with the capabilities of the Colombian Military Forces, so that - under the format of lessons learned - a way can be suggested to face these types of threats

Keywords

DAESH, coalition, asymmetric warfare, hybrid warfare, interoperability.

Introducción

Este capítulo de investigación pretende dar a conocer y describir cuáles fueron los orígenes y los hechos más relevantes que propiciaron la Coalición contra Daesh, cuál ha sido el alcance de Daesh a nivel internacional y qué medidas fueron tomadas para combatirlos, entre otros aspectos. De esta forma, se tendrán las bases para analizar la aplicabilidad que tienen en Colombia las medidas que fueron tomadas por la Coalición contra Daesh.

En un escenario de guerra híbrida, concepto que según Colom (2012) es utilizado “para definir las ‘nuevas guerras’ del siglo XXI”, la situación en Colombia no ha sido ajena a este fenómeno. Incluso algunos diarios han destacado que “ante las victorias tempranas con impacto estratégico del Gobierno nacional, al dar de baja en combate o capturar a importantes cabecillas y mandos medios de la subversión, esta (sic) acudió a lo que se conoce como “guerra híbrida” (El Nuevo Siglo, 2011, párr. 3). Por otro lado, la presencia de Daesh en Colombia ha sido utilizada por este grupo como un corredor estratégico, según lo señala Niño (Como se cita en KienyKe, 2018), quien, afirmó que: “Ser un corredor estratégico significa que es muy probable que por Colombia pasen personas con el fin de ir a otros países a cometer estos actos” (párr. 9). Esto corrobora y justifica la investigación que se pretende realizar, ya que al determinar qué aplicabilidad tienen en Colombia las medidas tomadas por la Coalición contra Daesh, se tendrá otra visión que sirva como base para combatir a los grupos que operan en escenarios híbridos en Colombia, ya sea el Daesh o los que ya están anidados en el país desde hace más de

cincuenta años. Por esta razón, el objetivo general de la investigación es: determinar qué aplicabilidad tienen en Colombia las medidas tomadas por la Coalición contra Daesh, como una ayuda adicional para combatir en escenarios híbridos.

Por otro lado, se definieron como objetivos específicos, los siguientes:

- Describir los orígenes y los principales hechos del grupo Daesh que llevaron a tomar una decisión internacional de crear una Coalición contra este grupo.
- Describir cuáles fueron las principales medidas tomadas por la Coalición contra Daesh, tanto las que tuvieron éxito como las que fracasaron.
- Analizar cuáles de esas medidas tomadas por la Coalición contra Daesh son las más aplicables para Colombia.
- Verificar si hay presencia del Daesh en Colombia y cuál ha sido su nivel de afectación para el país.

Para una mejor comprensión, en lo posible, cada sección de esta investigación irá desarrollando los diversos objetivos específicos, con el fin de concretar y dar respuesta al objetivo general.

Por otro lado, desde el punto de vista metodológico, se consultaron diversos medios y fuentes internacionales, se hicieron entrevistas a personal militar y civil (especialistas en temas de la Coalición contra Daesh), se visualizaron posibles áreas de afectación en Colombia y se presentaron las medidas de la coalición contra Daesh más aplicables al escenario colombiano, lo cual caracteriza a esta investigación dentro del ámbito cualitativo, con inferencias de los autores en los temas que se abarcaron.

La investigación inicia con el marco teórico conceptual de los términos guerra asimétrica y guerra híbrida, como parte de los conflictos contemporáneos, los cuales son utilizados por Daesh, y prosigue con el desarrollo de los objetivos planteados.

Marco conceptual de los conflictos contemporáneos

Con el transcurrir de los años, si se pudiera caracterizar todo lo que ha sucedido en diversos lapsos, sin duda alguna que uno de los términos que mejor los definirían sería el de transformación. El mundo vive en un cambio constante y cuando se hace alusión a los conflictos estos no constituyen la excepción a la regla.

Las formas de lucha se están adaptando para utilizar los recursos de un modo diferente, se valen de las innovaciones tecnológicas, del factor sorpresa, de cambios estratégicos, entre otros elementos que obligan a las partes en contienda a modificar su accionar para tratar de obtener ventaja sobre su oponente. Expresiones como guerra asimétrica y guerra híbrida son algunos de los nuevos términos que se emplean para tratar de explicar esos cambios que describen gran parte de los conflictos actuales. A continuación, se hará una breve conceptualización de dichas expresiones, con el fin de poseer un conocimiento y entendimiento básico de ellas, ya que hacen parte de las formas de lucha que emplea Daesh.

Guerra Asimétrica

Verstrynge (2005) menciona diversas características de la guerra asimétrica, dentro de las cuales se pueden destacar las siguientes:

- Uso de técnicas que no corresponden a las convencionales y limitan su efectividad.
- El oponente puede tener una base no nacional o transnacional, lo que dificulta su identificación y su localización.
- El terreno donde se libra la batalla es elegido por el adversario asimétrico, explotando las áreas que pueden ser más vulnerables.
- Siempre se busca la sorpresa en el ataque.
- Sus acciones deben tener un alto impacto con un mínimo coste.
- Se obtiene un efecto superior a la inversión militar efectuada.
- Su estructura suele caracterizarse por tener una dirección centralizada que es complementada por unas unidades operativas descentralizadas y autónomas, lo que les permite estar presentes en todos lados.

- Operan fuera de los límites marcados por el derecho internacional.
- Procuran golpes directos que pongan en duda la seguridad de los Estados, porque los aspectos psicológicos son fundamentales.
- Ensanchan el campo de batalla al hacer partícipe a la población civil.
- Sus acciones deben tener la máxima repercusión mediática.
- Los conflictos que inician suelen tener una duración prolongada en el tiempo (p. 212).

Por otro lado, Sánchez, Montero, Ardila y Ussa (2011; citando a Cabrerizo, 2003) resaltan que el término de guerra asimétrica “no sólo hace alusión a una diferencia en la distribución de capacidades físicas de los actores involucrados, sino que también comprende elementos ontológicos y doctrinales, que van a ser determinantes en el desarrollo del conflicto” (p. 94). Adicionalmente, describen una situación bastante relevante y que explica con claridad lo que sucede dentro de lo que ellos denominan los nuevos escenarios de combate, en los cuales “los patrones de comportamiento se van a dar bajo contextos de incertidumbre, caracterizados por la implementación de un método inesperado y la búsqueda de un efecto no necesariamente lineal, atemporal y, por ende, desproporcionado” (p. 94).

Como complemento al panorama que se acaba de describir, Aznar (2018) sintetiza uno de los grandes peligros de este tipo de guerra:

El asimétrico actúa solamente cuando tiene las circunstancias a favor y se retira mezclándose con la población civil en caso contrario. Su guerra no se conduce como una guerra ortodoxa, es descentralizada, no tiene retaguardia y su campo de batalla es la población. (p. 17)

Al observar todas estas definiciones y aclaraciones sobre la guerra asimétrica, se percibe por qué muchos de los conflictos actuales requieren ser afrontados mediante el uso de otro tipo de estrategias, pues el oponente cambió sus tácticas de combate. En consecuencia, los ejércitos, más acostumbrados a los conflictos de tipo convencional, ahora poseen un gran reto: tratar de derrotar a su adversario empleando métodos que antes no utilizaban y para los cuales se tienen que preparar con antelación, celeridad y con gran capacidad para afrontar lo inesperado.

González (2017) especifica algunos ejemplos de guerra asimétrica: “los atentados a las embajadas norteamericanas en Kenia y Tanzania (1998), al destructor U.S.S. “Cole” perpetrado por una célula de Al Qaeda (2000), al World Trade Center (WTC) y el Pentágono (2001), y los de Atocha, Madrid (2004)” (p. 22).

Guerra Híbrida

Colom (2012) hizo una descripción bastante completa sobre la guerra híbrida, en un artículo titulado *Vigencia y limitaciones de la guerra híbrida*. Este autor manifiesta que el concepto de guerra híbrida fue utilizado oficialmente, en el año 2005, en la Estrategia Nacional de Defensa estadounidense, donde se le relacionó como una combinación de dos o más amenazas de naturaleza tradicional, irregular, catastrófica o disruptiva (lo cual significa rotura o interrupción brusca). En adición, Colom (2012) advierte que:

Estos conflictos que se plantean como característicos del mundo globalizado y entre los que se citan los Balcanes, Chechenia, Afganistán, Irak, Líbano o Sri Lanka como ejemplos más significativos son presentados [...] como novedosos tanto por los actores involucrados (Estados, grupos guerrilleros y terroristas, redes criminales o contratistas militares privados), como por los medios utilizados (armamento sencillo y asequible utilizado de forma novedosa, sistemas de armas altamente sofisticados o tecnologías de uso dual), y también por las tácticas empleadas (acciones convencionales limitadas, actos terroristas, insurgencia, guerra de guerrillas u operaciones de información), y asimismo por los escenarios elegidos (desde zonas urbanas y densamente pobladas hasta lugares remotos o de difícil acceso) y, finalmente, además por los multiplicadores utilizados (sistemas de posicionamiento, inteligencia de fuentes abiertas, redes de información, comunicaciones avanzadas) o las fuentes de financiación manejadas (actividades legales y delictivas en estrecha colaboración con el crimen organizado); Naïm (2006), Bunker (2008), Glenn (2008), citados por Colom. (2012, pp. 79-80)

De conformidad con estas características donde los actores, los medios, las tácticas, los escenarios y hasta las fuentes de financiación son de diversa índole y altamente cambiantes; hacen que una guerra híbrida sea

muy compleja de manejar. De esta forma, al tener múltiples posibilidades para atacar, el enemigo se puede aprovechar de sus debilidades para convertirlas en fortalezas. Por ejemplo, en lugar de atacar en grupo lo hace en solitario; si presenta dificultades para atacar en terreno abierto, entonces ejecuta esta acción en sitios que le sean más propicios como montañas, pueblos o ciudades, entre otros. Además, si le es difícil dominar un territorio específico, se mezcla con la población con el fin de conseguir alimentos y la cobertura que esta le puede brindar (Colom, 2012). Por otro lado, actúa “con total indiferencia respecto de los usos y costumbres de la guerra técnica-convencional” y pretende “que sus acciones tengan los mayores efectos estratégicos posibles, mediante una adecuada explotación informativa de sus actos” (Colom, 2012, p. 80).

En relación específica con el tema que ocupa esta investigación, Ramos (2017) citando a Huber (s. f.), explica que un concepto vital en la guerra híbrida es el de complementariedad.

En este sentido, cada uno de los actores implicados tiene hasta cierto punto un accionar independiente, como ocurre con el Estado Islámico, sin embargo, por otro lado, hay una complementariedad e “interés y apoyo estratégico de determinadas potencias o países beneficiarios de la guerra” (p. 221) que se está desarrollando.

Ahora bien, explicados los conceptos de guerra asimétrica y guerra híbrida, como parte de los nuevos escenarios de los conflictos contemporáneos, se procederá a describir cuáles fueron las principales medidas tomadas por la Coalición contra Daesh.

Orígenes y principales hechos del Daesh que llevaron a crear una coalición en su contra

Diferentes nombres para un mismo grupo

El grupo objeto de estudio de esta investigación ha tenido una diversidad de nombres que han reflejado cambios en su estructura o incluso en la intención de referirse a ellos despectivamente. De esta forma, de-

nominaciones como “Estado Islámico (EI), Daesh, Daish, ISIS o ISIL son algunas de las maneras de nombrar una única organización [...] que ha autoproclamado un califato en Siria e Irak y sobre la que no hay consenso en cómo denominarla” (Samhan, 2015, párr. 1). La autora complementa que: “Cuando empezó a operar en Siria en 2013, tras el inicio del conflicto dos años antes, cambió su denominación a Estado Islámico de Irak y el Levante (Al daula al islamiya fil Iraq ua al sham, en árabe)” (párr. 4). Hubo cierta confusión con los términos que se derivaba “de la coletilla y el ‘Levante’, porque en algunos medios de comunicación se tradujo literalmente el término árabe ‘Sham’, que significa ‘Levante’, mientras que en otros se optó por usar ‘Siria’, al entender que hacía referencia a este país” (Samhan, 2015, párr. 5).

Ya que ese nombre se hacía un poco extenso, se adoptaron las siglas EIIL o EIIS, en el idioma español, dependiendo de cuál era la traducción que se le diera a la palabra final L (Levante) o S (Siria). En adición, la equivalencia de estas siglas en el idioma inglés es ISIL o ISIS, respectivamente.

Ahora bien, en algunos medios se ha utilizado el término Daesh. En este sentido, es conveniente realizar la siguiente aclaración:

Daesh en realidad significa lo mismo que ISIS, [...] pero a los aludidos no les gusta que se use para referirse a ellos porque tiene implicaciones despectivas. La razón parece estar en la pronunciación. Daesh suena muy similar a la palabra árabe “Daes”, que significa “alguien que destroza con los pies”, o a la de “Dahes”, que quiere decir “alguien que fomenta discordia” [...] Sin embargo, aunque novedoso para oídos occidentales, prensa y gobiernos del mundo árabe ya se refieren a EI con el acrónimo Daesh. (Univisión, 2015, párr. 12-13)

De otra parte, y de conformidad con una publicación de la cadena NBC, citada por Univisión (2015), algunos líderes del EI han amenazado con cortar la lengua a aquellos que se refieran a ellos con el acrónimo de Daesh. Para efectos de esta investigación, se utilizará este acrónimo, ya que lleva el nombre de la coalición internacional que se formó para combatirlos: Coalición contra Daesh.

Orígenes y hechos cometidos por Daesh

Orígenes

Se puede decir que el nacimiento del llamado Estado Islámico (EI) se dio en el año en 1999, en Jordania. “El grupo de combatientes inicial fue bautizado como Jamaa al-Tawhid wal-Jihad y estaba liderado por el yihadista jordano-palestino Abu Musab al Zarqawi” (Vargas, 2016, párr. 1).

Esta afirmación concuerda con la mencionada por Jordán (2015), quien sostiene que “El autoproclamado Estado Islámico tiene su germen en el grupo Jund Al Sham (soldados del Levante), creado por Ahmad Fadl Al Nazal Al Kha Layleh –más conocido como Abu Musab Al Zarqawi– a finales de la década de 1990” (p. 111).

Al Zarqawi fue el encargado de convertir a un reducto de fundamentalistas (armados) en una representación de Al Qaeda, algunos de ellos eran yihadistas que habían luchado contra los ejércitos soviéticos en Afganistán; agrega, además, que este grupo se fortaleció en el año 2004 y se dio a conocer con el nombre de Al Qaeda. Vargas (2016)

Este autor hace un relato bastante conciso y práctico sobre Daesh, al que él denominó *Daesh, historia de una palabra proscrita en el ‘califato’*.

Menciona que con la muerte del Al Zarqawi, producida en un bombardeo americano realizado en el año 2006, se daría un gran cambio de dirección en la organización. Apareció en el escenario el nombre de Abu Bakr al Baghdadi, quien tomó las riendas de la filial de Al Qaeda en Irak y actualmente es el califa del autoproclamado Estado Islámico. “No tardaría mucho en comenzar a romper vínculos con la hasta entonces mayor red terrorista mundial, impulsada por Osama bin Laden, que en ese momento ya lideraba el egipcio Aymán al Zawahiri” (Vargas, 2016, párr. 3).

En ese mismo año, el grupo de Al Baghdadi cambió su denominación por la de ISI, que corresponde a la sigla de Estado Islámico de Irak, en inglés. ISI no pretendía constituirse en una célula terrorista más de Al Qaeda, sino que deseaba consolidarse como un Estado auténtico, “con

territorio real, regido por una interpretación radical de la ley islámica, aprovechando el descontento social y el maltrato de las autoridades chiíes, impuestas por EE. UU.” (Vargas, 2016, párr. 4).

Fue en el año 2013 cuando ISI cambia otra vez su nombre por el de Estado Islámico de Irak y Al Sham.

En este sentido:

Al Sham define en árabe a un territorio histórico del califato que incluye también Líbano, Jordania y Palestina, conocido popularmente en inglés como el Levante islámico. Así fue como se acuñó el nombre de ISIL (Estado Islámico de Irak y Levante). Tras las conquistas en Siria y los avances en Irak, sobre todo con la toma de la ciudad de Mosul, Al Baghdadi se erige como máximo líder religioso y político, con un discurso grabado y difundido desde la mezquita de Mosul, en 2014. En ese momento, rompe definitivamente los lazos con Al Qaeda y se declara califa soberano de los territorios controlados en Irak y Siria. Ya se llaman definitivamente Estado Islámico (EI), en árabe. (Vargas, 2016, párr. 6).

Cuando Al Baghdadi se autoproclamó no solo como jefe religioso, sino también como el máximo político de un Estado Islámico, se produjo gran desazón en los otros países islamistas. Este hecho provocó la popularización del término Daesh, acrónimo árabe del inicial nombre ISIL (Al Dawla al Islamiya al Iraq al Sham). Las autoridades iraquíes fueron las primeras en utilizarlo como un término despectivo cuando se referían al EI, ya que ellos liberaban fuertes luchas contra ese grupo y habían sufrido graves derrotas. (Vargas, 2016).

Existía una gran negativa para aceptar a esa organización como soberana de un territorio, así fuera por la sola fuerza de los hechos, lo cual motivó una campaña de desprestigio en contra del EI y la denominación Daesh comenzó a tomar auge, incluso a nivel internacional. (Vargas, 2016).

A partir de la autoproclamación de Al Baghdadi como jefe de un denominado Estado Islámico, el grupo fue tomando fuerza, se recrudeció la violencia de sus métodos, así como el alcance que tenían sus masacres (RT, 2017).

Otras características de Daesh y principales hechos cometidos por este grupo

En marzo de 2016, funcionarios de EE. UU. estimaban que Daesh poseía cerca de 15000 milicianos activos. En contraste, un iraquí experto en seguridad, Hisham al-Hisham, “dijo a principios de agosto que podrían ser entre 30.000 y 50.000 los combatientes de EI, de los cuales el 30 % están por convicción, mientras que el resto han ingresado por coerción de los líderes del grupo” (BBC News, 2016, párr. 24). El mismo medio manifiesta que existe un número considerable de combatientes que no son ni iraquíes ni sirios. Se podría calcular que “al menos 12000 extranjeros integran las filas [...] de EI, incluyendo unos 2500 provenientes de los países de Occidente que han viajado a Siria e Irak en los últimos tres años” (BBC News, 2016, párr. 26). Las cifras anteriores permiten dar un estimado de cuántos combatientes pertenecían a EI, en el año 2017, y cuántos de ellos eran nativos y extranjeros.

De otra parte, y con el fin de lograr tener una caracterización básica de este grupo, se puede mencionar que los miembros de Daesh poseen “una gran cantidad de armamento, incluida artillería pesada, ametralladoras, lanzadores de cohetes y baterías antiaéreas” (BBC News, 2016, párr. 27). En adición, durante las incursiones militares que han realizado han logrado proveerse de tanques de guerra y vehículos blindados de los ejércitos sirio e iraquí.

Ahora bien, con relación a Daesh, el medio de información BBC News (2016) da respuesta a un interrogante que se podrían plantear muchas personas en el mundo. ¿Por qué sus tácticas son tan brutales? A este respecto, el medio señala que los miembros de Daesh “tienen una interpretación extremista de la rama sunita del islam y piensan que ellos son los únicos creyentes reales” (BBC News, 2016, párr. 34).

Su visión del resto del mundo está basada en el hecho de que los no creyentes quieren destruir su religión, justificando de esa forma sus ataques contra otros musulmanes y no musulmanes. Las decapitaciones, crucifixiones y asesinatos en masa han sido utilizados para atemorizar a sus enemigos. En medio de este panorama de horror, los miembros de EI justifican sus actos citando los versos del Corán que

dicen algo como “golpear la cabeza” de los no creyentes. (BBC News, 2016, párr. 35-37).

Otra de las afirmaciones realizadas por Luján (2016) hace énfasis en que el EI “tiene como enemigos a aquellos territorios a los que consideran traidores al régimen del Califato (un estado creado por ellos basado en las tradiciones del islam) que ellos quieren instaurar” (párr. 10).

Como se puede apreciar, Daesh se ha convertido en una amenaza no solo para Siria e Irak, sino también para diversos países del mundo a los cuales considera como opositores a su propósito, por esta razón, han llegado hasta ellos con todo su poder de destrucción.

Esta historia de muchos eventos desastrosos ha sido sintetizada mediante una investigación realizada por el portal de noticias RT, titulada *Atentados perpetrados o inspirados por el Estado Islámico*, en la cual se destacaron los principales hechos cometidos por Daesh, hasta mayo de 2017. Se observa el alcance logrado por este grupo, tanto a nivel regional como internacional (ver tabla 1).

Tabla 1. Atentados perpetrados o inspirados por EI

Fecha	Lugar	Atentado
Marzo de 2013	Irak	El aniversario de invasión de EE. UU., 98 muertos y 240 heridos.
31 de octubre de 2015	Península de Sinaí, Egipto	Una bomba que estalló en el avión ruso causó 224 muertos.
22 de noviembre de 2015	París, Francia	Los ataques en París dejan 130 muertos y 368 heridos.
Febrero de 2016	Homs y Sayyidah Zaynab, Siria	Suicidas en una mezquita y coches bomba: 140 muertos, 278 heridos.
22 de marzo de 2016	Bruselas, Bélgica	Atentados en Bruselas dejan 32 muertos y 340 heridos.
12 de junio de 2016	Orlando, EE. UU.	Un ataque contra un club gay deja 49 muertos y 53 heridos.
28 de junio de 2016	Estambul, Turquía	En el aeropuerto internacional de Estambul 3 suicidas matan con bombas y tiros a 45 personas y hieren a 240.
14 de julio de 2016	Niza, Francia	Un camión embiste a una muchedumbre: 86 muertos, 430 heridos.

Fecha	Lugar	Atentado
20 de agosto de 2016	Turquía, Gaziantep	Al menos 57 muertos y 69 heridos al inmolarse un niño suicida.
16 de febrero de 2017	Pakistán, Sehwan	Más de 90 muertos y 300 heridos en un ataque a mezquita.
22 de mayo de 2017	Manchester Arena, Reino Unido	Atentado en el concierto de Ariana Grande: 22 muertos, 120 heridos.

Fuente: Adaptado de RT (2017). Atentados perpetrados o inspirados por el Estado Islámico. La plaga del siglo XXI: todo sobre el Estado Islámico.

De la tabla 1 se infiere que los ataques realizados por Daesh han traspasado las fronteras de Siria e Irak. Igualmente, la forma en que ellos han actuado no obedece a un patrón específico de combate. Utilizan diversos métodos: bombas colocadas en distintos sitios, empleo directo de armas de fuego contra la población, ataques a aviones, aeropuertos, estadios, mezquitas, población civil en sitios urbanos, uso de artefactos explosivos, empleo de seres humanos que se suicidan con el fin de lograr sus propósitos destructivos en contra de otros y una variedad de métodos que aprovechan el factor sorpresa, pero que causan un gran daño.

Todas estas características son muy similares a lo que se ha conocido con el concepto de guerra híbrida, que según Fernández (2017), citando a Hoffman (2007), afirma que es:

Una amenaza que, susceptible de ser utilizada tanto por estados como por actores no-estatales, aprovecha toda la gama de modos y estilos de lucha disponibles. Éstos pueden incluir formas convencionales; tácticas y orgánicas irregulares, actos terroristas fundamentados en el uso de la violencia y la coerción de forma indiscriminada; e incluso actos criminales. (Fernández, 2017, párr. 22)

Sobre el aspecto de guerra híbrida, relacionada específicamente con el Daesh y algunos grupos colombianos, al margen de la ley, se profundizará en el ítem 3 de esta investigación.

Por el momento, es conveniente destacar que para combatir al Daesh y sus efectos a nivel mundial, se creó una coalición denominada Coalición Internacional contra Daesh “en la cumbre de la OTAN en Gales,

en 2014, para luchar contra el grupo terrorista. Sus actuaciones están amparadas por Naciones Unidas y está formada por 68 países” (Departamento de Seguridad Nacional, s. f., párr. 1).

El mencionado Departamento de Seguridad Nacional (DSN), del Gobierno de España, especifica con claridad cuáles son los objetivos que se trazó la Coalición contra Daesh:

La Coalición Global contra Daesh tiene como misión derrotar al grupo terrorista [...] Los participantes reiteraron la necesidad de contar con un enfoque integral y multidimensional para combatir el terrorismo, lo que requiere un esfuerzo continuo.

Entre los objetivos de la Coalición, también se hizo hincapié en la prevención de la radicalización y el reclutamiento de personas para Daesh y/o sus filiales, para lo que es clave el fortalecimiento de la cohesión social y lograr que las comunidades locales respondan al desafío terrorista.

Otra de las prioridades está dirigida a la estabilización de las áreas liberadas de Daesh, impidiendo que vuelva a reasentarse mediante la reconstrucción de las zonas que han sido controladas por el grupo terrorista. Los instrumentos esenciales a tal fin son: un buen gobierno, el suministro de servicios y medidas de seguridad en beneficio de toda la comunidad. Para ello es necesario, a su vez y de modo transversal, apoyar la reconciliación social, al tiempo que la estabilización redunde en esta cohesión social necesaria para la paz duradera. Aun sin obviar que esta tarea es responsabilidad de los gobiernos nacionales y locales, la Coalición fomenta el objetivo de la estabilización como una prioridad absoluta. (Departamento de Seguridad Nacional, s. f., párr. 2)

Se destaca que la Coalición plantea un enfoque integral y multidimensional para combatir a Daesh, lo cual deja entrever una estrategia de carácter global, ya que Daesh opera no solo en Siria e Irak. Del mismo modo, hace hincapié en el esfuerzo continuo que debe efectuar la Coalición, esta característica sirve para mantener vigente el ataque hacia el grupo, al igual que para poder cambiar estrategias producto del seguimiento y la continuidad de este.

En el ítem 3 se especificarán cuáles fueron las principales medidas tomadas por la Coalición contra Daesh, tanto las que tuvieron éxito como las que fracasaron.

Principales medidas tomadas por la coalición contra Daesh

En el apartado anterior se trataron los orígenes y los principales hechos de Daesh que llevaron a tomar una decisión internacional de crear una Coalición contra este grupo. En este apartado, se destacarán cuáles fueron las medidas que tomó la Coalición contra Daesh, con el fin de combatirlos y de mermar su accionar hasta donde fue posible.

Dentro de las diversas fuentes que han registrado el accionar de la Coalición contra Daesh, hay una que merece especial atención: la Cuenta Oficial del Departamento de Estado de EE. UU. en español (2017); (en adelante, CODEEU).

Ellos mencionan que, “desde su formación en 2014, la Coalición Global ha trabajado diligentemente para reducir la amenaza que representa el Estado Islámico para la seguridad internacional y de nuestros países” (CODEEU, 2017, párr. 1). Además, manifiestan que “la Coalición Global de 68 miembros es la coalición internacional más grande de la historia. Es un grupo diverso, en el cual cada miembro aporta contribuciones únicas a un robusto esfuerzo civil y militar” (párr. 1). En adición, aseguran que la Coalición posee más de 9000 soldados en Irak y Siria, en apoyo del esfuerzo para derrotar al Estado Islámico (EI).

Principales acciones llevadas a cabo por la Coalición Global

Operaciones

De conformidad con CODEEU (2017) las operaciones de la Coalición lograron liberar el 62 % del territorio que el EI controlaba en Irak y el 30 % en Siria (párr. 4). Manifiestan que se disminuyó el número de combatientes de Daesh, en Irak y Siria, a más de la mitad, pero no revelan cuáles eran las cifras iniciales de esos combatientes. De otra parte, afirman que:

Los recursos aéreos de la Coalición han llevado a cabo más de 19000 ataques contra blancos del Estado Islámico, apartando de los campos de batalla a

decenas de miles de combatientes del Estado Islámico y matando más de 180 líderes de nivel máximo y medio del Estado Islámico, incluyendo a casi todos los subordinados de Abu Bakr al-Baghdadi, sus llamados ministros de guerra, información, finanzas, petróleo y gas, y su jefe de operaciones externas. Además de los combatientes, estos ataques de precisión están dirigidos contra los que planean los ataques externos del Estado Islámico, los agentes administrativos, los comandantes militares, los facilitadores y comunicadores, así como contra sus fuentes de energía, instalaciones de mando y control e instalaciones de almacenamiento de dinero en efectivo. (CODEEU, 2017, párr. 5)

Una de las acciones llevadas a cabo por la Coalición con el fin de retomar Mosul fue apoyar a los aliados de esta en Irak. Al respecto, las “Fuerzas de Seguridad de Irak liberaron oficialmente el este de Mosul, el 24 de enero de 2017 y actualmente están logrando importantes progresos en la recuperación de territorio en la parte oeste de la ciudad” (CODEEU, 2017, párr. 6). En este momento, “la Coalición ha entrenado casi 90000 miembros de las Fuerzas de Seguridad de Irak [...]. Los miembros de la Coalición también han donado unas 8200 toneladas de equipos militares a aliados locales en Irak y Siria contra el Estado Islámico” (párr. 6).

Gracias al apoyo brindado por la Coalición, los aliados sirios liberaron más de 14000 km² de terreno en Siria, incluyendo más de 7400 km² de territorio, desde las operaciones de aislamiento alrededor de Al-Raqa. Las operaciones encabezadas por Turquía y apoyadas por la Coalición también han limpiado más de 2000 km² de territorio, incluyendo la expulsión del Estado Islámico del resto del territorio de la frontera entre Turquía y Siria, cortando una importante ruta de tránsito de los combatientes extranjeros hacia Europa (párr. 7).

Estrategia

Desde 2014, los miembros de la Coalición han aportado más de \$22.2 mil millones para la estabilización, el fortalecimiento de la capacidad para extraer minas, el apoyo económico y la asistencia humanitaria en Irak y Siria—todo lo cual está destinado a evitar el resurgimiento del

Estado Islámico. A este respecto, los aliados prometieron más de \$2.3 mil millones para asistencia humanitaria, estabilización y extracción de minas en Irak. En el año 2017, la Coalición esperaba recolectar aproximadamente \$2 mil millones para estas tareas en Irak y Siria (párr. 8).

Se debe recalcar que el apoyo de la Coalición a los programas de estabilización es crucial, si se desea mantener el terreno ganado al EI y ayudar a las personas liberadas en las áreas. Este apoyo a los esfuerzos de estabilización es considerado como una inversión estratégica en la lucha contra el EI. Como resultado de este apoyo, los aliados locales en Irak están manteniendo el terreno contra el EI, restaurando los servicios en las escuelas y las clínicas y ayudando a las familias a retornar a sus hogares. Además, proveen seguridad y contribuyen a restablecer el imperio de la ley en las áreas liberadas (CODEEU, 2017).

Por otro lado, los miembros del EI han perpetrado algunos de los peores crímenes de guerra que el mundo ha visto desde hace décadas, por este motivo, la Coalición está documentando esas atrocidades y trabajando para lograr que esos miembros del EI sean llevados ante la justicia. Por su parte, Irak ha solicitado más asistencia para reforzar su capacidad de castigar a los culpables. Tanto es así que los aliados de la Coalición están explorando la forma de hacer también responsables a los miembros del EI por crímenes internacionales tales como genocidio y crímenes de lesa humanidad, mediante mecanismos internacionales de investigación (CODEEU, 2017, párr. 9).

El Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas, trabajando sobre el terreno en Irak con socios locales, ha implementado más de 350 proyectos hasta la fecha, todos los cuales han logrado sus objetivos a tiempo y de acuerdo con los costos proyectados. Los primeros proyectos para Mosul comenzaron en los alrededores de este y se están haciendo utilizando \$43 millones para equipos preposicionados (párr. 10).

En adición, se debe destacar que la seguridad que provee la Policía a los civiles es también fundamental en cuanto a la estabilización. Hasta el momento, se han unido cinco países al esfuerzo, liderado por Italia, para entrenar a más de 7000 policías en Irak y actualmente se gradúan aproximadamente 900 nuevos policías por mes (párr. 10).

El gobierno central de Irak ha demostrado su mejor capacidad de manejar una serie de cuestiones importantes, tales como apoyar a los gobiernos locales, mantener la seguridad, proveer electricidad y otros servicios esenciales, administrar la economía, defender su integridad territorial y respetar los derechos de todos los iraquíes, sin tener en cuenta su raza, género, religión, o creencias. El éxito de Irak en la rehabilitación de las comunidades liberadas se debe en parte a la alianza forjada con los miembros de la Coalición, lo que ha permitido a la Agencia para el Desarrollo proveer más de \$240 millones en programas de estabilización durante los últimos dos años (párr. 11).

Se debe destacar que, en Irak, la Coalición apoya y hace posibles las operaciones militares dirigidas por este gobierno, para que las ciudades sean efectivamente liberadas y queden seguras de manera sustentable. Trabajando con las Naciones Unidas y en alianza con el gobierno de Irak, las organizaciones de ayuda pretenden asegurar que la asistencia humanitaria sea planificada antes de las operaciones militares y que se tenga una preparación adecuada para el flujo interno de las personas desplazadas (párr. 12).

En total, más de 1.5 millones de iraquíes han retornado a sus hogares. Los proyectos de estabilización de las Naciones Unidas, financiados por los aliados de la Coalición, han ayudado a establecer las condiciones para el regreso de más de 500.000 desplazados, solamente en la Provincia de Anbar, incluyendo las ciudades de Ramadi y Fallujah. En el este de Mosul y áreas circundantes, más de 70.000 desplazados han retornado voluntariamente a sus hogares. El Consejo Provincial de Nínive también ha retornado y las Naciones Unidas han iniciado las operaciones de estabilización. Se continuará proveyendo asistencia humanitaria a aquellos que la necesitan en todo el país, mientras continúan los programas de estabilización (párr. 12).

En relación con las minas, diez miembros de la Coalición están dispuestos a contribuir con un tercio de los costos de extracción de minas en Irak, hasta 2018. Canadá, Dinamarca y Alemania proveyeron generosamente fondos que permitieron a Janus Global Operations limpiar aproximadamente 1,7 millones de m², extrayendo por lo menos 21.248 kg

de explosivos en la Provincia de Anbar, en Irak. El Servicio de Acción contra las Minas, de las Naciones Unidas, está trabajando de manera similar para limpiar de minas las áreas liberadas, al tiempo que se enfoca en aumentar la capacidad local para extraer las minas. Janus y las agencias de las Naciones Unidas trabajan coordinadamente con el gobierno de Irak para apoyar el plan de estabilización para Mosul (párr. 13).

Al mismo tiempo que las fuerzas que apoya la Coalición hacen rápidos progresos en las operaciones militares dirigidas a aislar a Al-Raqa, se están aplicando las lecciones aprendidas en Mosul para facilitar la estabilización de los territorios liberados en Siria. Desde el comienzo de la campaña de Al-Raqa, apoyada por la Coalición en noviembre de 2016, las operaciones militares han generado aproximadamente 35.000 personas desplazadas. Aproximadamente 27.000 ya han retornado a sus hogares, después de rápidas operaciones de limpieza efectuadas por las fuerzas contrarias al Estado Islámico, apoyadas por la Coalición. La mayoría de los desplazados continúa huyendo y buscando refugio en áreas protegidas por las fuerzas que apoya la Coalición, donde han sido asistidos por las comunidades locales y las organizaciones no gubernamentales. Las Naciones Unidas y varias organizaciones no gubernamentales han provisto asistencia a decenas de miles de desplazados en esa área (párr. 14).

Los esfuerzos humanitarios y de estabilización también están llegando a la población civil en las ciudades liberadas de Jarabulus y Manbij. En Manbij solamente, la Coalición facilitó la entrega de más de 200 toneladas métricas de alimentos para 2400 familias. Con apoyo de la Coalición, más de 200 escuelas han sido limpiadas de restos de explosivos de guerra, 400 escuelas se han reabierto, más de 70.000 niños han regresado a la escuela, los mercados están abriendo y son muy concurridos, y los servicios médicos y sociales han vuelto a funcionar (párr. 15).

Existe ahora un esfuerzo a largo plazo, por parte de un socio comercial, para inspeccionar, marcar y despejar ciertas áreas de infraestructura claves en Manbij, al mismo tiempo que entrenan a la mano de obra local en Siria. Se tiene la intención de expandir este proyecto para cubrir el camino a Al-Raqa y, eventualmente, a la ciudad (párr. 15).

Inteligencia

Daesh ha fomentado deliberadamente una interconexión entre sus distintas ramas, redes y apoyos, tratando de construir una organización global. Continúa proveyendo guía y fondos a sus redes, ha llevado a cabo ataques más allá del territorio que controla directamente y mantiene una fuerte presencia en línea. Los miembros de la Coalición han reconocido la importancia de mantenerse en contacto en red para contrarrestar eficazmente esta amenaza global y coordinar esfuerzos para interrumpir y degradar las actividades del Estado Islámico. La Coalición y otros aliados han tomado los recaudos para fortalecer su capacidad de compartir información, al tiempo que establecen y refuerzan su asociación con organizaciones multinacionales como Interpol y Europol, y con agencias nacionales como la Unidad de Inteligencia Financiera (CODEEU, 2017, párr. 15).

Además de la asistencia humanitaria y la estabilización, las Naciones Unidas han desarrollado un Plan de Acción para Prevenir el Extremismo Violento. Varias naciones en el mundo están trabajando para implementar sus recomendaciones. La Coalición, asimismo, está presionando para la total implementación de múltiples resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que requieren a los Estados tomar ciertas medidas contra el Estado Islámico, tales como evitar las transferencias de armas o la provisión de fondos. El Foro de Contraterrorismo Global ha elaborado una serie de iniciativas, programas de entrenamiento y buenas prácticas globales para enfrentar el ciclo de violencia extremista. Tales pasos son esenciales para obstaculizar la capacidad del Estado Islámico de operar libremente a través de fronteras internacionales (párr. 16).

Igualmente, con relación al tema de inteligencia, se ha considerado que es vital en la lucha crear resistencia a la propaganda extremista y contrarrestar el uso de internet por parte de los terroristas. El contenido contra el Estado Islámico es ahora más prevalente en Internet y el contenido a favor del Estado Islámico está declinando en los canales de foro abierto de los medios sociales. Este es un grupo terrorista que está aumentando su lucha contra una serie de iniciativas cada vez más organizadas y sofisticadas por parte de la Coalición (párr. 17).

Los países miembros de la Coalición Global están produciendo respuestas nacionales y coordinando los esfuerzos para contrarrestar las comunicaciones del Estado Islámico a nivel regional y global. El Grupo de Trabajo de la Coalición Global para Contrarrestar la Comunicaciones del Estado Islámico (liderado por Gran Bretaña y Estados Unidos) regularmente reúne 30 países miembros con países que tienen compañías de medios y tecnología digital para compartir información y estrategias para contrarrestar los mensajes extremistas violentos en internet y presentar narrativas alternativas positivas (párr. 18).

El Grupo de Trabajo en Comunicaciones también apoya a una red de centros de mensajes que exponen, refutan y combaten la propaganda terrorista en internet. Estos centros aprovechan la creatividad y la destreza de actores locales para generar contenidos positivos que contrarresten la visión nihilista del Estado Islámico y de sus seguidores. La Célula Contra las Comunicaciones del Estado Islámico en Londres y el Centro Sawab, en Abu Dabi, lideran los esfuerzos de la Coalición para detener la propaganda del Estado Islámico (párr. 19).

La Coalición está activamente vinculada con el sector privado en este esfuerzo. Por ejemplo, el Centro de Participación Global, una entidad interagencias dentro del Departamento de Estado, utiliza tecnología en línea para dirigirse a potenciales reclutas de organizaciones terroristas y redirigirlos a contenidos contrarios al Estado Islámico. Además, unos videos creados por aliados dentro de la Coalición para una reciente campaña dirigida a audiencias vulnerables en Túnez, Marruecos y Arabia Saudita fueron vistos más de 14 millones de veces (párr. 21). El esfuerzo se ha expandido desde entonces a otras naciones, incluyendo Libia, Jordania y Francia. Twitter, por ejemplo, ha suspendido más de 635.000 cuentas relacionadas o afiliadas con el Estado Islámico que han demostrado haber abusado de sus plataformas desde mediados de 2015. Se está haciendo cada vez más difícil para el Estado Islámico diseminar su ideología ante audiencias vulnerables (párr. 20).

La idea a nivel de comunicaciones se enfoca en aumentar la presencia *online*. Cuentas de la Coalición Global en Twitter en árabe, francés e inglés continúan aumentando su número de seguidores. La Célula de

Comunicaciones de la Coalición en Londres, con personal de 10 países, guía los mensajes públicos globales a través de paquetes mediáticos diarios que se distribuyen entre 850 funcionarios públicos en 60 países del mundo (párr. 21).

En relación con el tema de inteligencia financiera, la colaboración de la Coalición y un amplio espectro de intercambio de información han servido de apoyo al esfuerzo militar destinado a dañar o destruir más de 2600 objetivos de provisión de energía del Estado Islámico; los bombardeos de la Coalición contra los recursos energéticos han impedido la capacidad del Estado Islámico de producir, utilizar, y lucrarse del petróleo, estos bombardeos también han sido dirigidos contra más de 25 sitios de almacenamiento de dinero en efectivo del Estado Islámico, destruyendo millones de dólares (párr. 22).

Además, la Coalición ha trabajado estrechamente con el gobierno de Irak en sus esfuerzos para evitar que el Estado Islámico abuse de su sistema financiero. El gobierno de Irak ha expulsado del sistema financiero más de 90 sucursales bancarias en territorio del Estado Islámico. El banco central de Irak ha creado una lista de más de 100 casas de cambio y compañías de transferencia de fondos que operaban en áreas controladas por o relacionadas con el Estado Islámico. Las entidades en esa lista tienen ahora prohibición de acceder a notas bancarias de los Estados Unidos a través de las subastas de divisas del banco central, y la lista ha sido distribuida entre los reguladores regionales y a través de otros canales. El gobierno de Irak, con el apoyo de los aliados de la Coalición, también prohibió la distribución de los salarios del gobierno en las áreas controladas por el Estado Islámico, suprimiendo la capacidad del Estado Islámico de cobrar impuestos por esos fondos (párr. 23).

El Grupo de la Coalición contra las Finanzas del Estado Islámico—compuesto por cerca de 40 miembros y observadores—también ha aprobado una evaluación de los traspasos financieros a través de las fronteras, dirigidos a Irak y Siria, lo que permitirá a los miembros de la Coalición evitar de mejor manera que el Estado Islámico explote los mecanismos de transferencia de fondos. La CIFG está finalizando un informe sobre el financiamiento de las ramas del Estado Islámico que

permitirá a los miembros de la Coalición una comprensión básica de los lazos financieros entre el núcleo principal del Estado Islámico y sus ramas globales, y del mecanismo de financiación de esas ramas. CIFG también está encabezando los esfuerzos globales para asegurar la total implementación de las múltiples resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que prohíben toda forma de apoyo financiero al Estado Islámico, incluyendo los fondos obtenidos como rescate por secuestros, por comercio ilegal de objetos de herencia cultural y por venta de recursos naturales (párr. 24).

Ahora bien, las medidas tomadas para contrarrestar a combatientes terroristas extranjeros a Irak y Siria, muchos de los cuales se unieron al Estado Islámico, han propiciado la disminución considerable en el último año, después de haber alcanzado su punto más alto en 2014. Esta declinación ha sido dramática, prolongada y geográficamente distribuida. Algunos hitos importantes incluyen: 1) Refuerzo de la seguridad en la frontera de Siria-Turquía en noviembre de 2016; 2) la adopción por parte de la Unión Europea de un protocolo de Reconocimiento de Nombre de Pasajeros; 3) 31 no miembros de la Unión Europea que implementaron medidas más estrictas de control de pasajeros y 4) varios países que implementaron las medidas contenidas en la Resolución 2178 (2014) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para reforzar su respuesta y capacidad de contrarrestar a los combatientes extranjeros y procesar los delitos relacionados (párr. 25). En este sentido, se pueden resaltar las siguientes medidas:

- Más de 60 países tienen leyes vigentes para procesar y penalizar las actividades de combatientes extranjeros y crear obstáculos para viajar a Irak y Siria.
- Por lo menos 65 países han procesado o arrestado combatientes terroristas o sus facilitadores.
- Por lo menos 60 países y las Naciones Unidas ahora pasan los perfiles de terroristas a Interpol.
- Hubo más búsquedas en la base de datos de Interpol en noviembre de 2016 que en todo 2015.

- Por lo menos 26 aliados comparten información financiera que podría proporcionar pistas que condujeran al procesamiento o persecución de terroristas extranjeros.
- Por lo menos 31 países implementan medidas más estrictas de control de pasajeros (párr. 26-31).

Desde que disminuyó el flujo de combatientes terroristas extranjeros, el desafío ha evolucionado. Ahora los países se están enfrentando con los combatientes terroristas extranjeros que regresan a sus respectivos países, así como también esos individuos que quieren viajar, pero no pueden llegar a Irak o Siria y, por lo tanto, inician ataques en sus países de origen. Un componente clave para solucionar el problema de los terroristas extranjeros que regresan, es la rehabilitación y la reintegración. Los países están enfocados en mejorar su capacidad de evaluar, clasificar, albergar y manejar a los combatientes terroristas extranjeros dentro de sus sistemas carcelarios (párr. 32).

De todos estos informes que ha presentado la Cuenta Oficial del Departamento de Estado de EE. UU. en español (2017), con el fin de derrotar a Daesh por parte de la Coalición, se puede inferir que, así como la guerra híbrida posee múltiples facetas y oportunidades para combatir, la Coalición se ha empeñado en buscar por distintos y muy variados medios lograr mermar las posibilidades de Daesh en los aspectos militares, estratégicos, de inteligencia y financieros, entre otros más. Hasta el momento, los resultados han sido positivos en diversos aspectos, sin embargo, debido a las características propias de la guerra híbrida, del grupo Daesh y de su acontecer histórico como tal, es conveniente actuar siempre con carácter preventivo, correctivo y no sentirse vencedor hasta tanto no se hayan erradicado la gran mayoría de los problemas raíces que han generado el conflicto.

De conformidad con lo expuesto en este numeral, se ha dado respuesta al segundo objetivo específico de la presente investigación: describir cuáles fueron las principales medidas tomadas por la Coalición contra Daesh. En el numeral 4 se resolverán los objetivos específicos que tienen que ver con la aplicabilidad de esas medidas para Colombia, al igual que determinar si hay o no presencia de Daesh en el país y cuál ha sido su nivel de afectación.

Medidas contra el Daesh. Aplicabilidad para Colombia

En el apartado anterior se describieron, de manera explícita, cuáles fueron las principales medidas tomadas por la Coalición contra Daesh, con el fin de buscar la derrota de ese grupo hasta donde fuera posible. A continuación, se hará una inferencia de cuáles de esas medidas podrían aplicarse en Colombia, junto con las razones que justificarían esa decisión. Además de las fuentes investigadas, se hace relevante mencionar que se tuvo la oportunidad de entrevistar a un experto en el tema, el doctor Alexander Montero². Finalmente, se resolverá la inquietud de si existe presencia de Daesh en Colombia y su nivel de afectación.

En primera instancia, es muy importante recordar que para combatir al Daesh y sus efectos a nivel mundial, se creó una coalición denominada Coalición Internacional contra Daesh, cuyas actuaciones “están amparadas por Naciones Unidas y está formada por 68 países” (Departamento de Seguridad Nacional, s. f., párr. 1). Es decir, una Coalición Global pretende combatir a un grupo que opera no solo en Siria e Irak, sino en diversas partes del mundo (ver ítem 2.2.2).

Por otro lado, la aplicabilidad de las medidas de la Coalición contra Daesh en Colombia dependería, en gran parte, de las similitudes que existieran con el accionar de los grupos al margen de la ley que operan en el país y de su semejanza con Daesh, al igual que las similitudes con relación a la guerra híbrida.

Anteriormente, se pudo apreciar que las principales medidas tomadas por la Coalición contra Daesh tuvieron un carácter militar (operaciones), estratégicas, de inteligencia y financieras, todas ellas con el fin de tratar de lograr la derrota de este grupo, atacándolo casi en todos los aspectos posibles. Por ello, se procederá a realizar la posible relación de las medidas aplicables a Colombia en estos campos.

2 Politólogo de la Universidad Nacional de Colombia, con énfasis en Relaciones Internacionales. Magíster en Análisis de problemas políticos, económicos e internacionales contemporáneos del Instituto de Estudios Políticos de París SCIENCES-PO, la Universidad Externado y el Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia. PhD (c) en Estudios Políticos de la Universidad Externado. Magíster Honoris Causa en Inteligencia Estratégica de la Escuela de Inteligencia del Ejército “BG Ricardo Charry Solano”. Experto en Inteligencia Estratégica, estudios estratégicos, seguridad y defensa, operaciones especiales, terrorismo y contraterrorismo y Medio Oriente.

Medidas aplicables en el campo militar (operaciones)

Una comparación teórica ideal en este campo resultaría de tener una guerra híbrida en Colombia, similar a la que se tiene en Siria e Irak con Daesh, sus enemigos internos-externos y la Coalición. Si, eventualmente, la mayoría de los escenarios fueran muy parecidos, se tendría que ajustar las diferencias a la realidad colombiana. Ante una guerra híbrida, tanto las Fuerzas Militares de Colombia como sus adversarios deberían tener capacidades simultáneas (convencionales e irregulares). Sin embargo, para el caso de las Fuerzas Militares, estas no están provistas (en la actualidad) de capacidades convencionales suficientes (a nivel cuantitativo). En contraste, sí se cuenta con suficientes capacidades de tipo irregular (Montero, 2019). En suma, se requiere complementar las capacidades convencionales de las Fuerzas Militares para mitigar los ataques de grupos que empleen simultáneamente capacidades de tipo regular y convencional. En cuanto a la guerrilla, esta tampoco posee suficientes capacidades convencionales. Por esta razón, ellos prefieren aprovechar otras ventajas que les proporciona la hibridez, como las de mimetizarse con la población e incluso proveerse de ella en alimento y otras necesidades, atacar poblaciones alejadas, tomar el control de algunas regiones donde es difícil el acceso de las autoridades, aprovecharse del conocimiento que tienen de las zonas selváticas, entre otros factores.

La Coalición logró liberar el 62 % del territorio que el Estado Islámico había llegado a controlar en Irak y el 30 % en Siria (CODEEU, 2017). En Colombia urge mayor presencia de las Fuerzas Militares en territorios como Catatumbo, con el fin de tratar de hacer lo mismo, recuperar territorios que se encuentran bajo el control de disidencias, ELN y otros grupos al margen de la ley. En una investigación desarrollada por Beltrán, Gómez, Chinome y Melo (2018) se llegó a la siguiente conclusión:

En general, se puede inferir que la región del Catatumbo se ha convertido en el escenario ideal que reúne a los actores, medios y modos necesarios para establecer un campo de combate de característica híbrida,

donde factores como el narcotráfico, la minería ilegal, el contrabando, la ausencia de gobernabilidad y la migración ilegal han fungido como combustible para la sostenibilidad de los denominados grupos armados organizados (GAO) y grupos delictivos organizados (GDO). Se puede establecer, en razón a la incidencia política, económica, social y militar, dentro del ambiente conflictivo que ha vivido el país a lo largo de su historia, que el Catatumbo es el lugar donde se origina o nace la guerra híbrida en Colombia. (p. 72).

Es decir, la investigación que se acaba de mencionar afirma que en Colombia la guerra híbrida inició en el Catatumbo, de acuerdo con lo que expuesto por Beltrán, Gómez, Chinome y Melo (2018).

Medidas aplicables en el campo estratégico

Dentro de lo que se analizaba en el informe de (CODEEU, 2017), se hacía alusión a que en el campo estratégico la Coalición había aportado recursos para la estabilización, el fortalecimiento de la capacidad para extraer minas y el apoyo económico y asistencia humanitaria en Irak y Siria. Esta medida sí se puede aplicar en Colombia en los tres aspectos, independiente del tipo de conflicto que se tenga: estabilización, minas antipersonas y asistencia humanitaria. Con relación a la estabilización, de hecho, se utilizó en el 2018 el denominado Plan Victoria, para el cual Jiménez (2018) destacó que “con sus ocho batallones continúa trabajando en pro de las comunidades para lograr junto al componente militar la estabilización de las regiones” (párr. 21).

Por otro lado, en relación con la capacidad para extraer minas, existe ya una agenda donde: “Como Ejército Nacional desarrollamos acciones de desminado militar y humanitario en diferentes regiones del país. A esto se suman los esfuerzos de ONGs como The Halo Trust, que también hacen desminado humanitario” (RCN, 2019, párr. 5). Es decir, las medidas que utilizó la Coalición contra Daesh, en los aspectos que se están analizando en este ítem, son aplicables en su totalidad al ámbito colombiano. De hecho, ya se aplican o se han aplicado.

Medidas aplicables en el campo de inteligencia

(CODEEU, 2017) mencionaba que la Coalición había trabajado en asociación con el gobierno de Irak, con el fin de evitar que el Estado Islámico abusara de su sistema financiero.

Después del Acuerdo de Paz, los integrantes de las Farc amnistiados solo podrán utilizar el dinero que puedan comprobar que proviene de fuentes lícitas. Cualquier dinero o bien que se demuestre como adquirido ilícitamente, les será confiscado. Sin embargo, las disidencias de las Farc, el ELN y demás grupos al margen de la ley no pueden hacer uso del dinero que ha sido adquirido por actividades como el narcotráfico, ni ninguna otra actividad ilegal. Ahora bien, adicional a la labor entre Gobierno y banca para que los colombianos no laven dinero, ni lo puedan utilizar si no es bien habido, para el caso específico de los grupos ilegales se les debe atacar sus fuentes principales de financiamiento: narcotráfico, extorsión, secuestros, entre otros. Si hay algo que perjudique a un grupo ilegal, es que este se quede ilíquido porque la labor de las autoridades destruya sus fuentes de financiamiento.

En suma, las diferencias que existen entre los diversos tipos de conflictos contemporáneos (asimétricos, híbridos, etc.), de guerrillas o de grupos contrainsurgentes, de su accionar delictivo, entre muchos otros aspectos, llevan a que las Fuerzas Militares de sus respectivos países cambien la forma de combatirlos, para adecuarse a la naturaleza cambiante de su proceder. Cuando este traspasa fronteras, como en el caso de Daesh, se crean organizaciones o asociaciones entre varios países, para derrotar la amenaza de carácter multinacional. Sin embargo, a pesar de ello, algunas de las acciones que se toman para lograr la rendición de los oponentes, pueden ser utilizadas no solo dependiendo exclusivamente del tipo de conflicto. Valga precisar, como se observó en este ítem, ciertas medidas tomadas por la Coalición contra Daesh son aplicables al contexto colombiano.

Otras consideraciones

Con el fin de no emplear otro numeral para explicar si el Daesh tiene presencia en Colombia y cuál es su nivel de afectación, se recuerda que en la introducción se hizo ese análisis previo. Aun así, se trae a colación lo mencionado en ese ítem.

La presencia de Daesh en Colombia ha sido utilizada por este grupo como un corredor estratégico, según lo señala Niño (2018), profesor de Relaciones Internacionales de la Universidad Sergio Arboleda y experto en temas de seguridad y Medio Oriente, citado por KienyKe (2018), quien, además, afirmó que: “Ser un corredor estratégico significa que es muy probable que por Colombia pasen personas con el fin de ir a otros países a cometer estos actos” (párr. 9). Es decir, hasta ahora no ha sido comprobada la presencia efectiva de células de Daesh que tengan a Colombia como un lugar desde y en el cual realicen actos terroristas que afecten directamente al país. Sin embargo, la experiencia funesta de otros países en los cuales sí ha mostrado su poder destructivo, amerita que Colombia se prepare para la naturaleza cambiante de los conflictos, en lo posible, de forma preventiva.

LA CONCEPCIÓN DEL TRIDENTE ESTRATÉGICO EN LA OTAN. OPORTUNIDADES PARA COLOMBIA*

Coronel (RA) Óscar Orlando López Barreto

Mayor Carlos Eduardo Rojas Buitrago

Mayor Fabián Giovanny Rodríguez Ortiz

Mayor Fabián Mauricio Ochoa Torres

Mayor Edwin Figueredo Mesa

* Capítulo de libro resultado de investigación vinculado al proyecto de investigación “El tridente del poder estratégico. Inteligencia, Operaciones Especiales y poder ciber en el Siglo XXI”, que hace parte de la línea de investigación: “Estrategia, geopolítica y seguridad hemisférica” perteneciente al grupo de investigación “Centro de Gravedad”, reconocido y categorizado en (A1) por Colciencias registrado con el código COL0104976 vinculado al Departamento Ejército, adscrito y financiado por la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, Colombia.

Resumen

La Política instaurada por el Gobierno de Colombia, sobre Defensa y Seguridad ha fijado como meta, coaliciones y cooperaciones internacionales para tener a Colombia como dirigente de los temas de la defensa y seguridad, primero a nivel latinoamericano y luego a nivel mundial.

Este objetivo se logra con la consideración del Gobierno nacional de participar activamente en las Misiones Internacionales relacionadas con la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), logrando aprender del empleo que la organización ha hecho de las agrupaciones de fuerzas especiales, la inteligencia y el poder ciber en diferentes operaciones frente a complejos adversarios.

Por lo anterior, el presente documento quiere hacer un estudio de las oportunidades que la relación entre Colombia y la OTAN ofrecen para el país en temas operacionales y de proyección de poder.

Palabras clave

Tridente estratégico, OTAN, misiones internacionales, seguridad, crimen transnacional.

Summary

The Policy established by the Government of Colombia on Defense and Security has set as a goal, coalition and international cooperation to have Colombia as leader of the defense and security issues, first at the Latin American level and then worldwide.

This objective is achieved with the consideration of the National Government to actively participate in the International Missions related to the North Atlantic Treaty Organization (NATO), managing to learn

from the employment that the organization has made of special forces groups, intelligence and cyber power in different operations against complex adversaries.

Therefore, this document wants to study the opportunities that the relationship between Colombia and NATO offer for the country in operational and power projection issues.

Keywords

Strategic trident, NATO, international missions, security, transnational crime.

Introducción

Este capítulo busca hacer un análisis de los retos que la OTAN enfrentó en escenarios como Afganistán, donde el tridente estratégico -esto es la conjunción de operaciones especiales, inteligencia y poder ciberfue empleado a fondo a la hora de combatir un adversario completamente amorfo e irregular. Derivado de ello, el capítulo entiende que el análisis del proceso de adhesión de Colombia a la Organización del Tratado del Atlántico Norte OTAN, es una oportunidad para comprender las ventajas que ofrece la combinación operacional de las agrupaciones de operaciones especiales, la inteligencia y el poder ciber como punta de lanza de un nuevo concepto de poder estratégico, revisando las directrices de su política exterior y trazando algunas hipótesis acerca del posible valor agregado de la operación (Carvajal, 2011). En otras palabras, se toma como norte a la OTAN y por medio de sus experiencias, se pueden apreciar escenarios de valor agregado para Colombia, más aún luego de lograr su estatus de “aliado estratégico”.

Así las cosas, comprender el conflicto colombiano su naturaleza, sus desafíos estratégicos, operacionales y doctrinarios, son uno de los pilares del análisis de la guerra y de la organización de los ejércitos contemporáneos, además de ofrecer herramientas para generar lecciones aprendidas comparadas con la OTAN (Torrijos & Abella, 2017).

De este estudio resultan las nuevas estrategias y mejoras operacionales que los ejércitos deben emplear para poder enfrentar con éxito un escenario híbrido, integrado por amenazas tan disímiles entre sí y dispares con las que han existido en el pasado (Vieira Posada, 2011).

En fundamental insistir en lo elemental. Colombia no cumple los requisitos de ser un país europeo, por ello no podrá ingresar a la OTAN como un aliado directo. El proceso de acercamiento que Colombia ha venido realizando como socio de la Alianza del Atlántico Norte se ha desarrollado en materia de cooperación en seguridad, (Iriarte, 2004) teniendo como propósito ingresar a futuro como un posible “Aliado Estratégico de la OTAN”, bajo la premisa que la naturaleza de la guerra en el sistema internacional contemporáneo ha cambiado drásticamente en los últimos 50 años, pero con mayor énfasis desde el fin de la guerra fría y el inicio de un sistema multipolar con auge de actores no estatales, quienes ofrecen un espectro militar de altas capacidades y nuevas estrategias y tácticas, donde lo convencional o regular no tiene mayor ventaja (Borda, 2014).

En este sentido, Colombia al ser un “Aliado Estratégico” de la OTAN logra conocer nuevos estándares de seguridad en la lucha contra amenazas transnacionales por medio de la experiencia que adquiera de otros países, especialmente en la combinación de las operaciones especiales, la inteligencia y el poder ciber a la hora de apalancar operaciones militares. De esta forma, se puede promover en la región la importancia de una alianza con la Organización Atlántica para luchar contra un delito común como lo es el delito transnacional, a partir de un nuevo énfasis basado en lo operacional en la triada estratégica enunciada. (Gratius, 2008)

Para ello, el presente capítulo observará tres componentes. En primer lugar, es necesario enmarcar la discusión bajo las premisas teóricas de Seguridad Nacional y Defensa, para así poder comprender tanto la estructura de la OTAN, como los retos operacionales que enfrentó la Organización y que son de lectura obligada para Colombia. En segundo lugar, se analiza la concepción estratégica de la OTAN, desde su proceso de conformación hasta sus operaciones recientes en Afganistán, donde la combinación estratégica de las operaciones especiales, la inteligencia y el poder ciber fueron protagonistas esenciales. En tercer lugar, se realizará una breve contextualización acerca de los retos de Colombia en su seguridad y que han sido coincidentes en las operaciones de la OTAN.

Por último, la discusión se adentra en el proceso de asociación de Colombia con la OTAN, identificando espacios de coincidencia y oportunidad para comprender y alimentarse de la experiencia lograda por los países de la Organización Atlántica.

Seguridad Nacional y Defensa, punto de partida de la discusión

Cuando se habla de la “Seguridad Nacional”, es decir, de la seguridad del Estado-Nación ante las amenazas que logran pesar sobre el mismo, se llega a uno de los aspectos que más profundos debates ha causado (Boeda, 2008). A través de la frase “Seguridad Nacional”, se tratan de conjurar las amenazas que puedan pesar sobre los valores esenciales que hacen a la presencia del Estado: independencia, soberanía, e integridad territorial de un Estado (Tassara, 2013). La amenaza estará constituida por las actividades que realice un Estado para apoderarse de otro Estado o de parte de su territorio, o, cuando menos, de asignarle subordinación y obediencia. Se debe señalar que los valores fundamentales antes concernientes, son, indudablemente, valores mínimos que hacen a la propia existencia del Estado-Nación como tal.

Sin embargo, no es necesario que determinados Estados no puedan estar supeditados a preservar otros valores. El asunto referente a los medios de que habrá de valerse el Estado provocador nos lleva en un primer aspecto del debate anunciado (Tassara, 2013). Por regla general se ha entendido que la amenaza básica que pone en riesgo la Seguridad Nacional es el ataque físico armado por parte de otro Estado o Estados al territorio, población y bienes del Estado propio, a través del empleo del poder militar en sus diversas formas.

Es necesario aclarar que la amenaza de ataque a través del empleo de los medios mencionados está percibida como el riesgo más peligroso que debe expulsar la misma, ha sido puesto en tela de juicio si es la única o si, por el contrario, dicha seguridad no puede ser amenazada por otros Estados a través del empleo de otros medios, tales como la intimidación

por medio de sanciones económicas, o de políticas económicas encaminadas a perturbar gravemente los intereses económicos del Estado afectado (Buitrago, 2006).

Amos A. Jordan, William J. Taylor, Jr. y Lawrence Korb, acotan sobre el tema –en una concepción que puede abreviar el concepto dominante en Estados Unidos de América, Gran Bretaña, y otras naciones de la OTAN– que:

Seguridad Nacional, un vocablo que se ha usado solo después de la Segunda Guerra Mundial, posee muchas acepciones, cada una de ellas diferentes. Seguridad nacional, sin embargo, tiene un significado más extenso que la protección contra daño físico; asimismo involucra amparo, a través de una complejidad de medios, de beneficios vitales políticos y económicos, cuya pérdida amenaza valores esenciales y la fortaleza del Estado. (Jordan, William J. Taylor, & Lawrence Korb, 1994)

El Tridente Estratégico desde la perspectiva de la OTAN

En el momento en que la Alianza del Atlántico Norte entra en su sexto decenio, debe estar dispuesta para afrontar los desafíos y para aprovechar las posibilidades de un nuevo siglo. El concepto estratégico reafirma el objetivo permanente de la Alianza y define sus tareas de seguridad fundamentales.

Permite a una OTAN transformada contribuir a un entorno de seguridad en evolución, favoreciendo la seguridad y la estabilidad con la fuerza de su compromiso compartido con la democracia y con la resolución pacífica de controversias.

El Concepto estratégico establecerá la política de seguridad y de defensa de la Alianza, sus concepciones operativas, su módulo de fuerzas convencionales y nucleares y sus dispositivos de defensa colectiva y seguirá estando sometida a examen en función de la evolución del entorno de seguridad.

Breve contextualización acerca de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN)

La organización compone un sistema de defensa agrupada, en el cual los países miembros pactan proteger a sus miembros si son atacados por una potencia externa (Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2018). Básicamente las fuerzas de la OTAN funcionaron como una fuerza persuasiva y una garantía de seguridad para los diferentes países de Europa Occidental y sus aliados (Wallerstein, 2007). Luego de la fundación de la OTAN, en 1952, se sumaron el Reino de Grecia y Turquía. El inicio de la OTAN la podríamos considera como una organización política en beneficio de algunos países europeos, que continuó evolucionando hasta convertirse en un sistema de defensa colectivo.

Una vez terminada la Segunda Guerra Mundial en 1949, los países de occidente vieron con gran inquietud, que la política expansionista de la Unión Soviética estaba tomando avances insospechados (Michelena, 2000).

Era evidente que la Organización de las Naciones Unidas no era idónea por sí sola para disponer de la estabilidad en el mundo, ya que los planteamientos de Estados Unidos en el Consejo de Seguridad fueron descalificados por los numerosos obstáculos soviéticos. Como lo menciona Ferguson, “...la aparición de gobiernos comunistas en Europa Central y Oriental por influencia soviética acrecentaba la presión en Europa Occidental” (Ferguson, 2011).

Al iniciarse la retirada de las tropas estadounidenses y canadienses que aún se hallaban en Europa desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, imprimieron el punto más alto en la tensión que se estaba percibiendo (Ferguson, 2011).

El avance del sistema socialista en el mundo dio paso para crear una alianza de defensa más fuerte que la Unión Europea Occidental, por lo que se empezaron negociaciones entre Estados Unidos, Canadá y los países de la Unión Europea Occidental, a las que se invitó a Dinamarca, Islandia, Italia, Noruega y Portugal. Las negociaciones se forjaron alrededor de la conformación de una asociación militar que poseyese una

base en el artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, y como resultado surgió la firma del Tratado de Washington, el 4 de abril de 1949, por la que se instituían las bases del nacimiento de la Organización del Tratado del Atlántico Norte OTAN (Solana, 1999).

En 1954, la Unión Soviética planteó su ingreso a la OTAN, con el fin de mantener la paz en Europa, pero los aliados no aceptaron dicha petición. Esto, junto con el ingreso de Alemania Occidental a la organización el 9 de mayo de 1955 definida como «un momento decisivo en la historia de nuestro continente» por el ministro de Asuntos Exteriores de Noruega, Halvard Lange, esta negativa nació el Pacto de Varsovia, firmado el 14 de mayo de 1955 por la Unión Soviética y sus aliados. Esta alianza se considera la respuesta formal a la OTAN, poniendo de manifiesto los dos bandos opuestos de la Guerra Fría (Gómez Bonilla, Meléndez Romero, & Salgado Gómez, 2012).

El 30 de mayo de 1982, España firmó el Tratado de Washington, convirtiéndose en el miembro número 16 de la Alianza Atlántica. Sin embargo, tras las elecciones generales de 1982 se interrumpió la reunión española en la organización, celebrándose el 12 de marzo de 1986 un referéndum sobre la permanencia de España en la OTAN que, con un 52,54% de los votos, se mostró a favor de persistir en la coalición, pero sin cooperar en su estructura militar integrada (Mújica Zapata, 2004).

Después de la disolución de la Unión Soviética en 1991, el Pacto de Varsovia quedó oficialmente disgregado. La OTAN transformo sus objetivos y actividades hasta adueñarse de la seguridad de todo el hemisferio norte (Christie, 2002).

Finalmente, la primera operación de ataque por parte de la OTAN de su historia fue el ataque en 1995 a la República de Bosnia y Herzegovina contra el ejército serbio en lo que se denominó Operación Fuerza Deliberada (Kullashi, 2011). En 1999 se llevó a cabo el ataque aéreo contra la República Federal de Yugoslavia, destinada a parar la limpieza étnica en Kosovo, donde se cometían crímenes contra la población civil, a esta incursión se le denominó Operación Fuerza Aliada (Balmaceda, 2001).

En 1996, con la aprobación del Congreso de los Diputados, España concertó su entrada en la nueva estructura de mandos de la OTAN, queriendo estar en la «plena participación» en la estructura militar integrada, entonces en periodo de reforma. España culminaría su alistamiento en la estructura militar integrada el 1 de enero de 1999 (Mújica Zapata, 2004).

Por su parte, la República Checa, Hungría y Polonia, antiguos miembros del Pacto de Varsovia, se unieron a la Alianza Atlántica el 12 de marzo de 1999 (Mújica Zapata, 2004).

Después del 11 de septiembre de 2001

Después de los atentados del 11 de septiembre de 2001 se llevó a cabo la Operación Libertad Duradera, la invasión de Afganistán por parte de Estados Unidos. La OTAN activó por primera vez el mecanismo de defensa mutua que prevé el artículo 5 del Tratado de Washington para apoyar los ataques de Estados Unidos a Afganistán (Martín Pascual, 2016).

En Afganistán, desde el 11 de agosto de 2003, la OTAN organizó un trabajo encargado por la ONU llamada Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF). El objetivo de la ISAF era auxiliar al gobierno afgano dándole una seguridad efectiva en todo el país y a desplegar unas fuerzas de seguridad adecuadas. Fue desarrollada para suministrar seguridad alrededor de Kabul, a medida que aparecía la ISAF se expandió para cubrir todo el territorio, sus tropas estuvieron en la lucha contra el alzamiento al tiempo que intentaban ayudar a la restauración del país (Martín Pascual, 2016).

En Irak, la OTAN se ha restringido a adiestrar a las fuerzas de seguridad. Las desaprobaciones de numerosos países europeos a que la OTAN interviniera en el problema iraquí, dirigidos por Alemania, disuadió a este organismo de implicarse en una guerra promovida por Estados Unidos y Reino Unido (Gómez Bonilla, Meléndez Romero, & Salgado Gómez, 2012).

El 29 de marzo de 2004 Bulgaria, Eslovaquia, Eslovenia, Rumania y las exrepúblicas soviéticas Estonia, Letonia y Lituania firmaron el Tratado de Washington, ampliando el espectro a varias de los Estados otrora satélite de la URSS (Gómez Bonilla, Meléndez Romero, & Salgado Gómez, 2012).

En febrero de 2005, Gerhard Schröder planteó la necesidad inminente de realizar una reforma a la OTAN ante la incidencia que tenía la Unión Europea sobre la misma. Alemania consideraba necesario reestructurar la Alianza Atlántica, dado que los retos importantes existían fuera de su ámbito defensivo y no pretendían en primera línea una réplica militar, «ha habido malentendidos, malestares, desconfianza y hasta tensiones», indicó el canciller, como quedó reflejado tras la invasión de Irak de 2003 que hizo notorio las discrepancias existente y cuán poco preparada está la OTAN para reaccionar a tales dificultades (Barbé, 2005).

El presidente Nicolas Sarkozy devolvió a Francia en el comando integrado concordando con la cumbre del 60.º aniversario de la Alianza del 3 y 4 de abril de 2009, que se celebró entre Estrasburgo y Kehl, en la frontera francoalemana (Nagatani Trujillo, 2017).

El 31 de diciembre de 2014 la Alianza Atlántica terminó con la misión de la ISAF. Desde 2015 la OTAN tiene en Afganistán la misión Apoyo Decidido, con un despliegue militar más reducido, para entrenar, asesorar y ayudar a las fuerzas afganas (Nagatani Trujillo, 2017).

En 5 de junio de 2017 se adhirió Montenegro, el vigésimo noveno miembro de la Alianza.

Estructura militar de la OTAN

La estructura militar de la OTAN está dirigida por el Comité Militar, bajo la autoridad del Consejo del Atlántico Norte. El Comité se encarga de aconsejar a la Alianza en el componente militar, pudiéndose reunir para ello los jefes de Estado Mayor, siendo más común la reunión a nivel de representantes militares.

El presidente del Comité Militar es el oficial militar de más alto rango de la OTAN, y el principal asesor militar del secretario general. Así mismo y cumpliendo su propósito de asesorar en materia militar, traza lineamientos a los dos comandantes estratégicos de la organización: el comandante supremo aliado en Europa (Supreme Allied Commander Europe, SACEUR) y el comandante supremo aliado de Transformación (Supreme Allied Commander Transformation, SACT).

El SACEUR tiene un perfil público muy importante, siendo el portavoz del Cuartel General Supremo de las Potencias Aliadas en Europa (Supreme Headquarters Allied Powers in Europe, SHAPE). Mediante sus actos públicos y el personal de su gabinete, mantiene contacto regularmente con la prensa y lleva a cabo viajes por los países pertenecientes a la OTAN, así como con los que se está llevando a cabo programas de diálogo, cooperación y asociación.

El Mando Aliado de Operaciones está compuesto por diversos cuarteles generales subordinados al SHAPE: A nivel operativo por dos mandos de fuerzas conjuntas, uno en Brunssum (Países Bajos) y otro en Nápoles (Italia). A nivel táctico por el Cuartel General del Mando Aéreo Aliado en Ramstein (Alemania), el Cuartel General del Mando Terrestre Aliado en Esmirna (Turquía) y el Cuartel General del Mando Marítimo Aliado en Northwood (Reino Unido).

Mando Aliado de Transformación

Desde su creación en 2003, la misión del Mando Aliado de Transformación es ayudar a preservar la paz, la seguridad y la integridad territorial de los estados miembros de la Alianza liderando la transformación de las estructuras, fuerzas, capacidades y doctrinas militares. Esta misión debe permitir a la OTAN cumplir sus objetivos y sus misiones principales.

Tabla 1. Funciones del Mando Aliado de Transformación

Mando Aliado de Transformación	
Funciones	Ubicación
Pensamiento estratégico. Desarrollo de capacidades. Educación, capacitación y ejercicios. Cooperación y compromiso.	Cuartel general en Norfolk (Virginia, Estados Unidos) y tres entidades subordinadas: a. El Centro de Guerra Conjunta (Stavanger, Noruega), b. El Centro de Adiestramiento de Fuerzas Conjuntas (Bydgoszcz, Polonia) y el c. Centro de Análisis Conjunto y Lecciones Aprendidas (Monsanto, Portugal).

Fuente: Elaboración propia, 2019.

Asociación para la Paz

La Asociación para la Paz (en inglés: Partnership for Peace, PfP) es un programa originalmente iniciado en 1994 y basado en las relaciones bilaterales entre cada país asociado y la OTAN: cada país puede elegir hasta qué punto quiere participar³. Los veintiún países asociados son los siguientes:

- Antiguos países de la Unión Soviética: Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Georgia, Kazajistán, Kirguistán, Moldavia, Rusia, Tayikistán, Turkmenistán, Ucrania, Uzbekistán.
- Países militarmente neutrales que tuvieron un sistema capitalista durante la Guerra Fría: Austria, Finlandia, Irlanda, Malta, Suecia, Suiza.
- Países militarmente neutrales que tuvieron una economía socialista durante la Guerra Fría: Bosnia y Herzegovina, Macedonia del Norte, Serbia.

Chipre encuentra una gran oposición a su admisión en la Asociación para la Paz por parte de Turquía a causa del conflicto entre los dos países. Por ese motivo, Chipre no participa en la Política Europea de Seguridad y Defensa.

3 «Partnership for Peace programme». OTAN (en inglés). «Programa asociación para la paz».

Relaciones OTAN-Rusia

Desde mediados de la década de los 2000, Rusia ha estado discutiendo por los planes de Estados Unidos de instalar diez interceptores antimisiles en Polonia y un radar en la República Checa dirigidos a prevenir hipotéticos ataques desde Irán y Corea del Norte. En opinión del Ministro de Asuntos Exteriores ruso, Serguéi Lavrov, en abril de 2007, el sistema de defensa no ofrece protección a Rumanía, Bulgaria, Grecia y Turquía, que podrían ser alcanzados por misiles provenientes de Irán, interpretando Rusia su construcción como «el avance de la infraestructura militar de la OTAN hacia nuestras fronteras».

Sin embargo, es desde principios de marzo de 2014 cuando las relaciones entre la OTAN y la Federación Rusa se deterioran significativamente, debido a la crisis en Ucrania y a la anexión rusa de Crimea, pidiendo la OTAN a Rusia que detenga sus acciones y afirmando públicamente su apoyo a la soberanía e integridad territorial de Ucrania. Así, el 1 de abril de 2014, la OTAN emite un comunicado en el que anuncia que ha «decidido suspender toda la cooperación civil y militar entre la OTAN y Rusia. El diálogo político en el Consejo OTAN-Rusia puede continuar a nivel de embajadores para poder intercambiar puntos de vista, especialmente en lo que a esta crisis se refiere». Además, el comunicado condena «la intervención militar ilegal rusa en Ucrania y la violación de la soberanía e integridad territorial de Ucrania por parte de Rusia». (Escalada de la tensión marca la reunión entre la OTAN y Rusia, 2012)

Retos de Colombia. Espacios para aprender de la OTAN

Colombia es un país que desde su misma independencia ha estado en constante tránsito de lucha, ya sea de clases, ideologías, territoriales y por libertad. A la fecha, la más reciente confrontación es con el Ejército de Liberación Nacional ELN, Fuerzas Armadas Revolucionarias FARC – Ejército Popular EP, Autodefensas y los Grupos Armados Organizados

GAO's y GAOS residuales, entre otros, con quien el Ejército Nacional ha mantenido una lucha que ya supera las cinco décadas, y que al mismo tiempo ha dejado grandes secuelas debido a la guerra irregular que han tenido que enfrentar los militares. No hay que olvidar que los grupos ilegales en Colombia se han convertido a través del tiempo en el principal problema que aqueja al país, situación que con los años ha ido en constante aumento, agobiando a toda la sociedad independientemente de su condición social (Fernández, 2018).

En cuanto a narcotráfico y delitos conexos tales como la producción, transporte, distribución, consumo, lavado e insumos o precursores químicos, hoy aún existen tantas hectáreas sembradas de coca como hace una década, incluso con mayor rendimiento por hectárea, y el flujo de cocaína hacia el exterior no parece haber disminuido de manera significativa (Amézquita Zárate, 2007).

El incremento del precio de las drogas ilícitas en los mercados de estados unidos parece obedecer a la lógica económica del incremento de los precios de los commodities en general, y no a éxitos en las reducciones del flujo de las drogas (Schultze-Kraft, 2012).

Adicionalmente, el país quiere definirse como un actor internacional en materia de biodiversidad y biomasa, en los que Colombia, es el tercero más rico del mundo. La minería con bajos estándares ambientales para suscitar la inversión parece ir en contravía de la insuficiencia de reglas estrictas de conservación e, incluso, de subsistencia ambiental en algunos sitios del país, con graves resultados sobre el ecoturismo, la fuente más prometedora y competitiva del turismo colombiano hacia el futuro, si el país no quiere convertirse en destino de turismo sexual y de turismo depredador, en el caso colombiano, el equilibrio entre medio ambiente y desarrollo adquiere importancia crucial (Sanahuja, 2009).

Crimen organizado transnacional y nuevas amenazas. Experiencias de la OTAN para Colombia

En lo que corre del siglo XXI existen variedad de manifestaciones delictivas, que tienen resultado no solo en el entorno nacional, sino que

traspasan las fronteras. Estas poseen características especiales que las enfatizan dentro del ámbito de las figuras criminales, sobre todo por los jefes de las mismas, que conforman la denominada Criminalidad Organizada, que se ha venido presentado y evolucionado en el mundo como un azote que corrompe los estamentos sociales, políticos y económicos de la sociedad, por lo que es indispensable entender y denunciar estas realidades, sobre todo las manifestaciones de estas “mafias”, basamento de estos delitos, que permitan una mejor colaboración y efectividad en disminuir su incidencia. Por ello, las experiencias logradas por la OTAN en escenarios como el afgano contra Al Qaeda y las milicias Talibán, resultan de especial interés para Colombia.

El caso de los Delitos Transnacionales y el Crimen Organizado Transnacional es un tema que tiene características novedosas dada la globalización existente en el mundo, por lo tanto, este documento trata de investigar sobre la Delincuencia Organizada, que en los tiempos que corren, trae consigo una internacionalización de sus operaciones, de los denominados Delitos Transnacionales, tan discutidos su conceptualización en la doctrina, esperando aclarar sobre el particular.

Debido a la globalización, a los temas de comunicación inmediata, enviada y recibida de documentos de forma instantánea, ha servido también para que las asociaciones mafiosas tradicionales se conviertan en grandes industrias denominadas Crimen Organizado Transnacional, ya que abarca espacios supranacionales, es decir estamos hablando del proceso de transnacionalización de la delincuencia organizada.

Todo ello es posible, gracias a los progresos en sistemas de tecnología y ciencia que se advierten en todas las formas de comunicaciones y el transporte, que han reconocido la internacionalización de las economías nacionales.

Los resultados de esa evolución han sido un nuevo esquema de criminalidad organizada con varios elementos novedosos como se detalla en la figura 1.

Figura 1. Esquema de criminalidad organizada

Fuente: Elaboración propia, 2019.

Pero a diferencia de las antiguas asociaciones criminales, estas tienen nuevas conductas que buscan evitar las guerras y ayudarse en sus actividades criminales y así disminuir los enfrentamientos por disputas territoriales o de intereses entre las mafias por un lado y el aumento de la colaboración entre las mismas. Así mismo, existen diferentes tipos de conceptos sobre que es el crimen organizado como vemos en la tabla 2.

Tabla 2. Concepto de Grupo Delictivo Organizado

CONCEPTO	
Interpol	“Cualquier grupo que tiene una estructura corporativa cuyo objetivo primario es obtener dinero a través de las actividades ilegales, y sobrevive a menudo en el miedo y la corrupción”.
Organización de Naciones Unidas (Comité Especial para la Elaboración de la Convención de Delincuencia Organizada Transnacional)	“Se entiende por grupo delictivo organizado, un grupo estructurado, existente durante un período de tiempo y que tenga por fin la comisión de un delito transnacional grave, mediante la acción concertada, utilizando la violencia, la corrupción u otros medios, para obtener, directa o indirectamente un beneficio económico u otro beneficio de orden material”.

Fuente: Elaboración propia, 2019.

Así las cosas, el Crimen Organizado Transnacional tiene una naturaleza maleable que le permite acomodarse a las diferentes medidas que han implementado los cuerpos de seguridad nacionales debido a que no existe una determinación global unificada como es la propuesta de la Organización de Naciones Unidas y una preocupación de la OTAN cuando ha tenido que desarrollar operaciones.

En Afganistán no se combatió contra un adversario tradicional o estático, sino con una compleja estructura elástica y amorfa que proponía retos en lo estratégico y en lo operacional. El nivel de mimetismo y carácter irregular fue tal que la primera parte de las operaciones fracasaron a la hora de intentar conducir las acciones desde una óptica convencional. Fue necesario un cambio drástico tanto a nivel doctrinal como operacional para que las fuerzas de la Organización pudieran responder efectivamente a los retos de Al Qaeda y los combatientes Talibán. Para ello, el esfuerzo principal de combate fue llevado en una segunda etapa de las operaciones, por la triada compuesta por las Agrupaciones de Fuerzas Especiales -inteligencia- poder ciber. Solo a través de esta triada se logró el éxito operacional, que en el campo de combate desarticuló el movimiento Talibán y a la postre implicó la neutralización de Bin Laden.

Sin embargo, los retos no solo son representados por las nuevas dimensiones que se están tomando en el campo de la informática, las telecomunicaciones y la estructura de operaciones de las agrupaciones irregulares del siglo XXI, sino que también por el señorío que han obtenido estas organizaciones ilegales que logran garantizar beneficios anuales que rondan los 750000 millones de dólares, incluyendo unos 500000 millones por razón, entre otros factores del narcotráfico.

Las últimas dos décadas se caracterizan por factores que dificultan el planeamiento y ejecución de operaciones contra agrupaciones del crimen. Estos factores entre varios más pueden ser el aumento de las actividades delictivas transnacionales como el lavado de dinero, el tráfico de tecnología y material nuclear, la comercialización de órganos humanos, el tráfico de personas, el desplazamiento ilegal de inmigrantes, que se agregan a las actividades ilegales tradicionales como el tráfico de armas y el de drogas.

La experiencia de la OTAN en conflictos como el de Afganistán, la puso de frente en este escenario, lo que le llevó a implementar medidas dirigidas a operar con estos retos operacionales con éxito.

Efectivamente el mando de la OTAN entiende que el Crimen Organizado Transnacional es una consecuencia no deseada de la globalización, afecta no ya a algunos países o regiones, sino que abarca a toda la comunidad internacional organizando los recursos monetarios generados por tales actividades ilegales el 9% del Comercio Internacional y algo más del 2,5% del Producto Interno Bruto Mundial.

Las Organizaciones Criminales Transnacionales, han superado el contorno de sus actividades regionales, y a su vez prefieren evitar las confrontaciones con otras asociaciones mafiosas, y más bien crear alianzas que accedan a dividir el mercado, así como favorecer la penetración de individuos dentro de las instituciones estatales para acceder a esferas de poder, de ahí que se encuentran claramente determinados cinco fines importantes que tienen estas asociaciones. Efectivamente las alianzas establecidas entre células del Talibán con otras agrupaciones del crimen, donde el tráfico de opiáceos se acompañaba de tráfico de armas, lavado de activos y terrorismo, saltaron a la vista.

La Delincuencia Organizada transnacional propia de conflictos donde ha tenido que intervenir la OTAN, especialmente luego del 11-S, se caracteriza por una multiplicidad de factores. Esta criminalidad no surge espontáneamente, sino que tiene incluidos factores económicos, políticos y sobre todo sociales producto de la globalización que permiten su desarrollo constante y la obtención de ganancias suficientes que les permite perdurar y subsistir, tal y como lo observamos en las operaciones contra Al Qaeda y el Talibán. Muchos de estos factores son transversales a otros conflictos, incluso generando fenómenos de convergencia. Quedó demostrado que en lo militar, la conjunción de operaciones especiales-inteligencia y capacidades ciber resultan fundamentales para el éxito en la batalla. Por ello es fundamental observar las lecciones aprendidas de la Organización para sobre ellas aplicarlas en otros escenarios.

Figura 2. Factores que influyen en Delincuencia Organizada Transnacional

Fuente: Elaboración propia, 2019.

Las lecciones de la OTAN a la hora de implementar operativamente el tridente estratégico superan el tridente per se. Quedó demostrado que aunque el principal esfuerzo operacional radica en la triada de las operaciones especiales, la inteligencia y el poder ciber, estos elementos -así estén agrupados y actúen simultáneamente- no logran contrarrestar a la totalidad de los factores catalizadores de la acción del adversario. Justamente uno de los énfasis logrado por la Alianza Atlántica en sus operaciones contra el terrorismo, es considerar que el Lavado de dinero constituye en sí todo un proceso conformado por fases o etapas, debido a la complejidad de su organización y ejecución, que oxigenan al

adversario y le proveen recursos suficientes para contrarrestar al tridente estratégico. De ahí que se hayan distinguido las siguientes partes de este.

Tabla 3. Fases del lavado de dinero

<p>Primera fase</p>	<p>Colocación de Fondos</p>	<p>Esta etapa se caracteriza porque en ella se introducen los fondos a la economía legal, a través de los circuitos financieros institucionalizados, siendo además el momento donde más expuesta se encuentra la operación criminal, es por eso que las medidas de prevención sean de mayor utilidad y eficacia en ese interludio. Para la terminación de esta se pueden utilizar diversidad de métodos, como puede ser la utilización de personas individuales que ingresen dinero en cuentas predeterminadas o hagan cambios de moneda; también se puede utilizar, para evitar la identificación personal, los cajeros nocturnos de seguridad</p> <p>Es usual que existan varias cuentas abiertas a nombre de diferentes sociedades ficticias o de “papel”, es decir, personas jurídicas que tienen existencia real solo a través de documentos legales como el registro de personas jurídicas, ya sean mercantiles, civiles, no importa la naturaleza</p>
<p>Segunda Fase</p>	<p>Decantación de Fondos</p>	<p>Sus caracteres radican en que en ella se llevan a cabo un conjunto de transacciones financieras de movimiento constante que tienen como objetivo difuminar el rastro de la fuente ilícita de los capitales depositados.</p> <p>En sí el dinero lo que hace es viajar por múltiples cuentas de instituciones financieras, no importa su nacionalidad ni ubicación geográfica.</p> <p>Una forma común de vencer la señalada etapa la describe el Dr. Luis E. Sánchez cuando especifica:</p> <p>“Para ello se adquieren instrumentos financieros que posteriormente se venden para adquirir acciones con cotización en el mercado de capitales, que se venden para colocar los fondos en garantías que tengan una gran certeza de liquidez, las que una vez realizadas se utilizan para financiar proyectos de inversión, y así sucesivamente se transforma a la mayor velocidad posible la colocación inicial, con el objetivo que sea sumamente dificultoso seguir el rastro de la misma en el momento en que se exteriorice</p>

Tercera Fase	Integración de fondos	Es en este momento del proceso donde depura el origen ilegítimo de las ganancias obtenidas por las asociaciones criminales, pues se unifica el “dinero sucio” con el que viene de fuentes lícitas. Además, a esas alturas, aparte de perderse el rastro de por donde se han trasladado esos activos monetarios, esos mismos recursos se utilizan en empresas legales o ficticias, a lo largo de todo el orbe, y en innumerables ámbitos (Dígase Negocios inmobiliarios, shoppings, hotelería, obras públicas, privatizaciones, constructoras, amén de otras entidades).
---------------------	------------------------------	---

Fuente: Elaboración propia, 2019.

Las actividades económicas que generan altas sumas de dinero son las más convenientes para blanquear capitales, debido a lo fácil que resulta desfigurar la realidad financiera, al declarar ingresos superiores a los obtenidos verdaderamente. En el teatro afgano, este elemento quedó demostrado ante los amplios recursos que el mercado de los opiáceos ofrece. La OTAN acompañó a su esfuerzo operacional, con medidas eficientes para contrarrestar este reto. Sin este esfuerzo paralelo, el tridente no es suficiente.

Diálogo Colombia-OTAN. En la búsqueda del Tridente Estratégico

Como se verá en este aparte y contando como antecedente la invitación que la Organización hizo a Colombia para que un grupo de entre 160 y 200 hombres hicieran parte de la operación en Afganistán, derivado de su experiencia en antinarcóticos y desminado -quienes operarían bajo el mando español-, se da en junio de 2013 una nueva etapa en las relaciones donde el Gobierno de Colombia firmó un acuerdo de cooperación y acercamiento con la organización transatlántica, con el objetivo que el país sea un miembro asociado a futuro (Sputnik, s.f.).

El 25 de mayo de 2018 el entonces presidente colombiano, Juan Manuel Santos, declaró vía Twitter que Colombia ingresará a la OTAN la semana siguiente como «socio global» (global partner), convirtiéndose

en el primer país de Latinoamérica asociado a la organización, ingreso concretado el día 31 de mayo. («El Gobierno de Santos aclara que Colombia “ni quiere ni puede” ser parte de la OTAN», 2013). En este aparte se analizará los argumentos dados por Colombia, así como una profundización en la historia de las relaciones.

Relaciones entre Colombia y la OTAN

Las aproximaciones entre Colombia y la OTAN se remontan al año 2010, esta no es una decisión tan nueva como se piensa. Aunque, tampoco es un propósito que haya sido particular o propio del Gobierno colombiano, ya que años atrás otros Estados, como Argentina y Chile, han seguido líneas análogas, las cuales han causado renuencias muy diferentes en los demás países del cono sur americano⁴, como se muestra en la tabla 4 Países en desacuerdo con el ingreso de Colombia a la OTAN.

Tabla 4. Países en desacuerdo con el ingreso de Colombia a la OTAN

Países en desacuerdo con el ingreso de Colombia a la OTAN	
Países	Argumentos
Bolivia, Nicaragua y Venezuela	Tanto Bolivia como Venezuela solicitaron realizar una asamblea extraordinaria de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) para abordar el asunto y sus consecuencias, sin embargo, el encuentro nunca se llevó a cabo. Ahora, en contraste, el ingreso de Colombia en la OTAN como “socio global” el pasado 31 de mayo solo ha sido objetado por el Gobierno venezolano a través de la publicación de un comunicado de prensa del Ministerio de Relaciones Exteriores. Bolivia por su parte, a cargo de la Presidencia pro tempore de la UNASUR, sigue atrapada en las gestiones para elegir un secretario general del organismo multilateral y hasta la fecha no ha hecho ningún pronunciamiento.

Fuente: Elaboración propia, 2019.

4 Mientras se realizaron las negociaciones del estatus con Argentina en la Alianza, hubo ciertos males-tares de índole político, pero, esto no impidió la firma de la Declaración de Río y de su Memorando de Entendimiento en 1997 (García & Bruzzone, 2012).

Para Mauricio Jaramillo, profesor principal de Ciencia Política, Gobierno y Relaciones Internacionales en la Universidad del Rosario, “Es una manera de legitimar el esfuerzo de las fuerzas militares durante 50 años de conflicto”. Para él, el acuerdo con la OTAN tendrá además otra secuela directa para el país: Colombia tendrá además que realizar ciertas experiencias de derecho internacional y humanitario obligatorias en la OTAN. “Temas como transparencia, acercamiento a la población, género”, manifestó (CNN-Español, 2018)

Así mismo, estuvo de acuerdo Carlos Alberto Montaner, escritor y analista político en CNN: “Si Colombia, como España en su momento, quiere someter a sus militares en el acatamiento a los códigos democráticos, puede serle útil”, dijo. Eso sí, no estuvo de acuerdo con la clase de convenio que firmará Colombia (la de “socios globales”) con la OTAN “no es muy rigurosa” porque “Pakistán e Iraq forman parte de ese grupo” (CNN-Español, 2018).

De acuerdo con las declaraciones anteriores, en la siguiente tabla se hará un resumen de las fases que se han desarrollado con respecto a la situación de Colombia en la OTAN, allí podremos observar, los principales acontecimientos que se vienen sucediendo desde el 2010 hasta este año 2019 respecto al tema e nuestro estudio y resumido en la tabla 5 Fases del ingreso de Colombia a la OTAN.

Tabla 5. Fases del ingreso de Colombia a la OTAN

Fase	Presidente	Canciller	Propuesta	Voces en contra	Voces a favor
Fase Exploratoria 2006	Álvaro Uribe Vélez	Carolina Barco	Ingresar como socio de la Alianza bajo la categoría de “miembro extra” o aliado “extra-OTAN”. Esta iniciativa fue de los EE. UU., en un plan que buscaba estudiar la distribución de un grupo de países latino-americanos “amigos” de la OTAN (Semana, 2013)	Rafael Pardo, y la excanciller María Emma Mejía, quienes indicaron que entrar a la OTAN sería un error estratégico con Venezuela luego de que Colombia hubiera intentado adquirir tanques a España, y una idea peligrosa e indeseable para Colombia	Sectores del Ejército colombiano, manifestaron estar de acuerdo con la iniciativa y que era el siguiente paso en la lucha contra lo que denominaron como un “comunismo disfrazado” (El Espectador, 2013)
Fase Desarrollo Sustancial 2012 -2013	Juan Manuel Santos	María Angella Holguín	El presidente Santos, consigue la elaboración y firma provisional de un primer acuerdo con la OTAN, consistente en un Convenio de Cooperación e Intercambio de Información, siendo el primer memorando de esta naturaleza que la Organización suscribe con un país latino-americano (1).	Ver Tabla 4 Países en desacuerdo con el ingreso de Colombia a la OTAN	En respuesta, la OTAN, explicó que las amenazas de seguridad que afrontan todos los países hoy en día son globales y que la Organización trabaja desde hace muchos años con socios globales.

Fase Residual	Juan Manuel Santos	María Ángela Holguín	la conclusión del trámite interno legal del Tratado Colombia-OTAN y la reflexión y las impresiones que deja este acercamiento inconcluso.	Corte Constitucional colombiana, en ejercicio de sus funciones y mandato constitucional, y luego de examinar el acuerdo de cooperación, lo declaró inexecutable tras hallar vacíos de forma y fondo en el proceso de aprobación legislativa, así como de analizar las implicaciones anticonstitucionales de la categoría “información clasificada” que podría incluir información personal y datos personales sensibles	El ministro de Defensa, Juan Carlos Pinzón, aclaró que el acuerdo se firmó porque el país ha puesto en marcha “una estrategia de cooperación internacional que se despliega en los ámbitos bilateral y multilateral”, la cual “se fundamenta en una aproximación del sector a diferentes regiones del mundo con criterios estratégicos de prevención, cooperación y modernización para el fortalecimiento de la seguridad y la defensa nacional
---------------	--------------------	----------------------	---	---	---

Fuente: Elaboración propia, 2019

Como lo manifestaron los analistas políticos Torrijos y Abella (2017), el Convenio de Cooperación e Intercambio de Información, suscrito entre el presidente Juan Manuel Santos y el Secretario General de la OTAN, tiene como objetivo general desarrollar una serie de actividades de cooperación que favorezcan a fortalecer las capacidades de las Fuerzas Armadas, en tanto que sus objetivos específicos se pueden resumir de la siguiente manera: (Torrijos & Abella, 2017)

1. Estrechar las relaciones de cooperación y seguridad con la UE (Unión Europea) y la OTAN y desarrollar conjuntamente iniciativas que promuevan la estabilidad y la seguridad internacional.
2. Aprender de la OTAN, y compartir con la Organización la experiencia colombiana en la lucha contra el narcotráfico, contra grupos terroristas y otros delitos que cometen las organizaciones del crimen organizado transnacional.
3. Tomar conocimientos en materia de formación de los miembros de las Fuerzas Armadas y aprender los altos estándares de

la OTAN en materias como emergencias civiles y operaciones humanitarias y de paz, así como en asuntos asociados a la integridad, la transparencia y en materia de mecanismos anticorrupción.

4. Fortalecer la cooperación colombiana con organismos multilaterales y otros países, y elevar los estándares técnicos y profesionales de las Fuerzas Armadas al nivel de las democracias más avanzadas del mundo, al mismo tiempo que se continúa desarrollando capacidades cada vez más efectivas en la lucha contra el terrorismo y el crimen organizado.
5. Tener acceso a experiencias, buenas prácticas en materia de misiones de paz, misiones humanitarias, derechos humanos, justicia militar, procesos de transformación y mejoramiento del sector de defensa y seguridad, además de ayudar en la lucha contra el narcotráfico. (Torrijos & Abella, 2017)

El perfeccionamiento de este convenio no le otorga a Colombia el estatus de socio, sino de cooperación para beneficios de todos. (Torrijos & Abella, 2017), en cuanto a las particularidades y alcances del documento, cabe mencionar las siguientes:

Permite la creación de medidas de intercambio, protección de la información y cooperación en seguridad.

Está basado en el aprendizaje de Colombia en derechos humanos, justicia militar y educación a las tropas.

En ningún caso implica o posibilita la presencia de tropas extranjeras en territorio nacional y tampoco que Colombia se convierta en miembro de esta organización.

Este acuerdo constituye un “precursor” de cualquier posible futura cooperación con Colombia que los aliados desarrollen a través de la OTAN (Torrijos & Abella, 2017).

Conclusiones

Colombia, por más de cincuenta años ha sostenido una batalla contra los grupos alzados en armas y de tres décadas contra el narcotráfico. Para ello, Colombia ha construido capacidades dentro de lo que en este libro se ha denominado tridente estratégico, esto es operaciones especiales, inteligencia y poder ciber. Estas mismas capacidades las ha tenido que emplear la OTAN en sus más recientes operaciones, especialmente en el escenario afgano. Por ello, el ejercicio de lecciones aprendidas desde la Organización es una oportunidad no solo para comprender la mejor forma de aplicar estos tres elementos en ambientes operacionales tan complejos, sino también para intercambiar esos conocimientos por otros de las naciones que forman parte del Tratado del Atlántico Norte.

El ingreso de Colombia a la OTAN, la pone a la vanguardia regional a la hora de comprender esta triada. Esta condición, sin duda, es un activo estratégico para el poder nacional del país en un entorno latinoamericano altamente competitivo. Por otro lado, el acuerdo con la OTAN tendrá otra variable estratégica donde Colombia afianzará sus capacidades de despliegue del tridente, justamente basado en la obligatoriedad de manejar una interoperabilidad con toda la estructura de la Organización Atlántica.

Aunque el cambio ha sido dramático, no solo para el país, sino para sus vecinos; es realmente un paso necesario para la consecución de la paz en el país, y de paso, una gran proyección hacia el exterior de Colombia.

EL TRIDENTE ESTRATÉGICO PARA PROYECCIÓN DEL PODER DEL ESTADO. CHINA Y SU INFLUENCIA*

Mayor Diego Fernando Cano Cuevas

Mayor Alex Zain Rodríguez Vanegas

Mayor Ernesto Javier Romero Peña

Mayor Jhon Fredy Ruiz Pérez

Mayor Wilmar Suárez Reyes

* Capítulo de libro resultado de investigación vinculado al proyecto de investigación “El tridente del poder estratégico. Inteligencia, Operaciones Especiales y poder ciber en el Siglo XXI”, que hace parte de la línea de investigación: “Estrategia, geopolítica y seguridad hemisférica” perteneciente al grupo de investigación “Centro de Gravedad”, reconocido y categorizado en (A1) por Colciencias registrado con el código COL0104976 vinculado al Departamento Ejército, adscrito y financiado por la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, Colombia.

Resumen

En el presente capítulo de investigación se expone el método de aplicación del tridente del poder estratégico en la nación de China en escenarios de guerra híbrida. Para ello, se siguió un procedimiento de orden descriptivo y argumentativo, el cual busca y orienta el porqué de la necesidad de conocer los parámetros doctrinales que son utilizados por el Ejército de Liberación Popular de China en lo que respecta a Inteligencia, Ciber defensa y Operaciones Especiales; de esta manera, a lo largo de su contenido se exponen las características claves y principales que respectan al manejo doctrinal del Ejército Popular de Liberación de China, seguido de una evaluación específica y directa a los componentes claves del tridente estratégico del poder. Finalmente, se presentan los puntos que competen a la aplicación de las Fuerzas Militares Colombianas, logrando destacar las ventajas y desventajas de utilizar las claves de éxito del Estado Chino con lo que concierne al Estado Colombiano y su poder combativo.

Palabras clave

Estrategia, doctrina militar, operaciones especiales, inteligencia y ciberseguridad.

Abstract

This chapter of the research book addresses the method of application of the trident of strategic power in the nation of China in the scenarios of hybrid warfare. For this, we have followed a method of descriptive and argumentative order, which seeks and guides the why of the need to know the doctrinal parameters that are part of the People's Liberation Army of China and what refers to Intelligence, Cyber Defense and

Operations Specials; In this way, throughout its contents the key characteristics and principles that are respected in the doctrinal management of the People's Liberation Army of China are exposed, followed by a specific and direct evaluation of the key components of the strategic trident of power. Finally, the points that compete with the application of the Colombian Military Forces are presented, comparing and highlighting the advantages and disadvantages of the success keys of the Chinese State with the Colombian State and its combative power.

Keywords

Strategy, military doctrine, special operations, intelligence and cybersecurity.

Introducción

De acuerdo con Lehmann (2017), siendo remota la opción de reconocer un nuevo orden mundial, el siglo XXI ha estado perceptible por una serie de perturbaciones e inseguridades. Realmente, son muy escasas las cosas en las que el consentimiento entre naciones haya sido acatado, inclusive en los aspectos más significativos y de interés global. Como muestra de ello, existe una acción que considera estar fuera de disputa, y es el gran contraste entre los siglos XIX y XX, cuando China era una nación pasiva ubicada en la circunferencia de los asuntos globales, y ahora, su rol es y será absolutamente fundamental.

Más allá de las cifras globales, autores como Hearn (2011), exponen que China está en camino de convertirse en la economía más poderosa del mundo y posiblemente dominará esta posición durante mucho tiempo; al tener una situación de tan altos estándares, su presencia puede presentar sin duda alguna una amenaza para las potencias mundiales que parecen estar situadas de manera definitiva en este punto, pero es claro que la estrategia de desarrollo e impacto global de este país asiático proviene de una necesidad de cambio y de reconocimiento como una nación altamente desarrollada y competente. En efecto, Fanjul (2016), afirma que al menos el avance económico chino a nivel mundial se remonta como el primer Producto Interno Bruto superando al estadounidense (16,2%) en 0,04% en el año 2016, estableciendo un PIB de 16,24% el cual es dedicado porcentualmente a un 40% en inversión, producción industrial 50% y los servicios y/o consumo representa lo restante del mismo, dejando claro que en la historia, no se ha plasmado en ninguna

memoria de desarrollo económico un crecimiento del 10% por año, siendo China el protagonista de este acto unitario.

Dado que la supremacía China es tan alta, los nuevos desafíos de los Estados en referencia a su seguridad y defensa, han propiciado el desarrollo de habilidades que permitan alcanzar los intereses de las naciones; la República Popular China, un Estado que de acuerdo con Lung (2011), ha sido considerado como una de las potencias de mayor impacto e influencia en cuestiones estratégicas y políticas de las naciones, mantiene una capacidad de crecimiento que la ha posicionado como una nación llena de oportunidades en todos los campos del poder, pues el ritmo de evolución aceleró sustancialmente intereses de alto valor como la seguridad y defensa, aspectos que caminan de la mano con el progreso y expectativas de la nación; entre tanto, Martínez (2018), expone que cuando un estado supera los niveles tanto financieros como de desarrollo deseados, este exterioriza sucesos de amenaza y supervivencia entre naciones de alto nivel, logrando ser un punto de atención fundamental para fortalecer las estrategias de conservación de las naciones.

Después de la caída del Muro de Berlín en 1989 y la desintegración de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), el Comando Conjunto Cibernético de Colombia en el año 2016 afirmó que se ha instaurado un orden unipolar donde EE.UU. se posiciona como una gran hegemonía de nivel político, militar y económico; en el siglo XXI. Ballesteros (2016), indica que se ha evidenciado la transición de poderes de nivel, donde potencias emergentes como China consolidan grandes coaliciones con una importante injerencia en los diferentes ámbitos del dominio global. Siendo así, la naturaleza de la guerra se ha enfocado en un sistema de acción compacta, pues las nuevas concepciones militares han logrado cambiar la doctrina y el manejo de los hombres dentro del área de combate, tratando de llevar una actuación de tipo híbrida basada en la unión de las operaciones especiales, ciber defensa e inteligencia (López, 2015).

Con todo y cada una de las actividades previamente expuestas, China comprende lo valioso y significativo que es la unión de capacidades de alto impacto y gran poder como las que contiene el Tridente Estra-

tégico, que de acuerdo con Lung (2011), es la coalición de la formación de hombres integrantes de fuerzas especiales junto con la aplicabilidad de la inteligencia militar y la protección por medios electrónicos regidos por el cuerpo de ciber seguridad de la nación, los cuales conforman una acción de orden defensivo hacia el enemigo actual o potencial que quiera afectar la tranquilidad del Estado.

Por lo anterior, en esta investigación se aplicará una metodología de tipo descriptiva y argumentativa, que de acuerdo con Hernández (2002), debe buscar y orientar el porqué de la necesidad de conocer los parámetros doctrinales que son utilizados por el Ejército de Liberación Popular de China en lo que respecta a Inteligencia, Ciber defensa y Operaciones Espaciales; este método, permitirá conocer cuales aspecto llevarán a mejorar la disposición de las Fuerzas Militares Colombianas y su entorno a la hora de desenvolverse en un escenario de tipo híbrido.

Para tal efecto, la primera parte de este capítulo estará compuesta por las implicaciones que desarrollan las guerras de orden híbrido, basándose en la exploración de la doctrina, actores participantes, posibles retos estratégicos y operacionales del Ejército Popular de Liberación China, continuando con la segunda parte en donde se exponen aquellas estrategias en los campos de inteligencia, operaciones especiales y ciber defensa que se desarrollan en acciones a cubierta por parte de esta institución militar; finalmente, este capítulo cerrará con la tercera parte, en donde se conocerán cuáles son las implicaciones de orden estratégico que involucran la utilización del tridente estratégico, logrando esclarecer la manera victoriosa en que su intervención fue efectivo, fuerte y triunfante para los intereses de la nación.

Asimismo, en esta investigación se evidencian aquellas alternativas y herramientas utilizadas por el Ejército Popular de Liberación de China, las cuales consentirán estar al tanto de varias opciones del manejo militar colombiano, establecidas por la experiencia observada por años y sirviendo además como hipótesis de análisis y pregunta de investigación. Para tal efecto, se exponen los cambios apresurados en las nociones de la guerra y la variedad de paradigmas, lo cual requiere de una observación objetiva y coherente. Por lo anterior, todas y cada una de las palabras

expuestas dentro de este contenido académico y analítico, se busca dar respuesta al interrogante iniciador y cuna de la investigación aquí plasmada, el cual cuestiona ¿Cuál ha sido el método de aplicación del tridente del poder estratégico en la nación de China en escenarios de guerra híbrida? Implicaciones de las guerras híbridas: doctrina, actores, retos estratégicos y operacionales del Ejército Popular de Liberación de China.

Doctrina y actores

La teoría de la guerra como cualquier otra es cambiante durante el paso de los años, pues las implicaciones que contienen el progreso y desarrollo de las naciones traen consigo los cambios inminentes en todas las áreas que protejan o amenacen la integridad de un territorio. Teóricos remotos como Carl von Clausewitz (1999), afirmaron que cada tiempo tiene su propia noción de la guerra, y actualmente, es claro que las acciones bélicas caminan de la mano con aquellas decisiones que impliquen la representación del poder o la posición como un país potencia.

De acuerdo con Jordán (2017), existe una capacidad armamentista que sorprende de manera contundente y ejemplar las acciones del enemigo y es plenamente identificada por los estados que saben solventar de manera equitativa las necesidades básicas de supervivencia; esta, es denominada como *hybrid warfare* o guerra híbrida, conocida como aquel modo de batallar que combina lo convencional con lo irregular, siendo un principio bélico que retoma los actos de varias potencias mundiales, principalmente aquellas que no son comúnmente vencidas o derrotadas en aspectos diferentes al armamentista.

Al hacer mención entonces de una nación en vía de desarrollo como potencia, China mantiene el liderato de esta opción, y es un fiel interesado en superar, mejorar y potencializar las capacidades armamentistas y bélicas basados en los desafíos y las amenazas que suponen los escenarios de guerra híbrida en contra de sus intereses, obligando entonces a potencializar y profundizar en la preparación del personal de hombres que componen las fuerzas militares de este país. En efecto, Vidal (2019),

afirma que existe una gran ambición demostrada en el presupuesto militar invertido, el cual aumentó un 7% hasta rebasar los 156.000 millones de dólares, siendo China la segunda nación que dispone una alta inversión en Defensa del mundo además de modernizar sus fuerzas militares con gran velocidad.

Para que la estrategia bélica del actuar híbrido logre ser efectiva y contundente, el Ejército de Liberación Popular de China ha logrado establecer unos cambios numéricos y doctrinales de alto valor para el desarrollo de cualquier confrontación militar. Marcus (2018), indica que las tropas solamente de tierra del Ejército de Liberación Popular de China cuentan con 850.000 efectivos, donde una proporción de 235.000 militares sirven en la Marina de Guerra y 398.000 soportan las actividades de la Fuerza Aérea. Asimismo, dentro de las Fuerzas Armadas de la nación China existe un equivalente de origen ruso, el cual es conocido como las Fuerzas de Misiles Estratégicos y el cual no expone abiertamente los datos de cantidades o efectivos de la misma. Para tal efecto, las Fuerzas de Misiles Estratégicos de acuerdo con el Ministerio de Defensa Español (2010), expone que se desempeñan tanto en misiles de tipo nuclear como de tipo convencional, cumpliendo con una de las misiones estratégicas de gran valor para la protección de sus intereses; esto se logra mediante el potencial estratégico de disuasión de un agresor potencial y los ataques puntuales con misiles convencionales.

Igualmente, Picos (2016) expone que todas las Fuerzas Armadas de China están fraccionadas en siete distritos militares y tres flotas, conocidas como la Flota de Beihai, la Flota de Donghai y la Flota de Nanhai; por parte del ejército territorial, este mantiene 18 cuerpos agrupados en siete mandos militares distritales, ubicados en las zonas de Beijing, Nanjing, Chengdu, Guangzhou, Shenyang, Lanzhou, y Jinan. Por el lado de la Fuerza Aérea, Yang (2011), expone que esta cuenta con 398.000 efectivos y un comando de aire en las mismas siete zonas militares mencionadas con anterioridad, al igual que la Marina.

Sin embargo, el actuar de guerra híbrida implica cambios tanto operativos, como económicos, sociales y diplomáticos, pues sus actores intentan generar impacto en los sectores que afectan el desarrollo de las

naciones y su territorio; en primer lugar Liming (2014) discute que el país oriental dispone de ciertos representantes internacionales interesados en la disminución del poder y participación de China en cuestiones comerciales, pues la inmersión de la cultura oriental a nivel mundial ha sustentado de manera positiva los índices económicos de esta nación; sí se logra afectar la economía de los Estados apreciados como potencia, el factor que genera esta disminución pragmática y ofensiva se convierte en un enemigo latente del mismo.

Este caso logra ejemplificarse con Estados Unidos de Norte América al momento de realizar un incremento en el valor de los aranceles cancelados por China (Sánchez, s.f), repercutiendo directamente en las dos partes interesadas en el intercambio económico y comercial de las naciones. Estas acciones, suelen conocerse como provocaciones indirectas de un conflicto armado, que de acuerdo con Calduch (1993), se consideran como actos que afectan los intereses de alguna nación y justifican el respaldo militar y bélico del Estado afectado, buscando la recuperación o mejora de aquello que se considera atacado y la supremacía en miras de poder por el alto poderío bélico y armamentista utilizado para tal fin.

Los actores de estos conflictos de orden internacional han sido analizados con previa disertación en años anteriores; específicamente, Vidal (2019), indica que el gasto militar viene creciendo paulatinamente de acuerdo con el nivel de amenaza latente que la nación oriental señala como acertada y confirmada. Es por ello, que el presupuesto militar mantiene cifras de un orden superior a los 100.000 millones de dólares, cantidad que permite al Estado profundizar en los métodos y herramientas de utilización bélica dada por esta nación. En documentos tales como el Libro Blanco Xinhua (2018), manifiesta la constante mención de Estados Unidos de Norte América por su alta presencia militar en regiones como la de Asia-Pacífico, la cual aumenta las razones de desestabilización en las relaciones de estas dos naciones. En él, no solo se focalizan en el papel del poderío americano, sino que además de sostener la intención en contra los intereses Norte Americanos, expone Soto (2006) que también sus estrategias de protección apuntan a naciones como Japón, pues es un Estado que no ha establecido de manera clara y directa las

cuestiones que corresponden a los límites territoriales y marítimos que a cada uno le corresponde.

De igual forma, Japón y China sostienen un enfrentamiento de manera latente por lo que acontece con las islas Senkaku, pues de acuerdo con Lalinde (2018), estas se encuentran bajo el dominio de Japón, pero son reclamadas tanto por China como por Taiwán. Para Xinhua (2018), el Libro Blanco sugiere además la plena atención sobre las Fuerzas Separatistas, las cuales son conocidas como el grupo de individuos en contra del gobierno de Xi Jinping que buscan mantener la separación total de Taiwán con China; estas fuerzas hacen que China reconozca a la isla como una región rebelde que debe volver a formar parte del país, y por ello, independientemente de la forma en que esto se consiga, no se limitan las vías o métodos aplicados para tal fin.

Retos Estratégicos y Operacionales

En primer lugar, dentro de los retos estratégicos que desarrollan la aplicación de las guerras híbridas, la República Popular de China busca dominar las partes del territorio mundial que prometan altos equilibrios económicos y financieros; por ello, Baker (2014), afirma que la nación oriental tiene como intereses próximos y latentes la región de América Latina, pues observa que esta zona mantiene importantes aglomeraciones de minerales, agricultura, alimentos y materia prima. Sin embargo, al ser reconocida como un mercado de altas cualidades, expresa Specia (2018), que los Estados Unidos de Norte América sostienen un poderío de grandes intereses en la región; esta situación, ejemplifica acciones como la que República Popular de China ha expandido en sus actividades de índole diplomático en ámbitos como marítimo y militar por una gran extensión del territorio Asiático, inclusive en sectores como la cuenca del Océano Índico, y por ello, la nación china presenta una gran reserva con respecto al límite que tienen para intervenir en un lugar tan deseado como América Latina.

En segundo lugar, El Espectador (2018), sustenta que la nación oriental busca mantener una política de “compostura estratégica” para

lidiar con las molestias y roces con el presidente de Estados Unidos de Norte América Donald Trump. En esta situación, existen antecedentes de intercambio de palabras en Florida, Hamburgo y Pekín, donde las relaciones se tensionaron aún más. De acuerdo con ello, la British Broadcasting Corporation-BBC (2017), expone que el día a día resulta ser arriesgado, pues riesgos como la amenaza de Corea del Norte y el déficit comercial de EE.UU. con China generan un posible punto de conflicto justificado para desatar intervenciones de índole militar y bélica. Además de lo anterior, Estados Unidos afirma Charlene (2018), que existen unas investigaciones donde se exponen unas posibles violaciones de la propiedad intelectual por parte de la nación China, lo cual agravaría aún más esa relación de orden estratégico que incluye a todos sus aliados y enemigos en medio de cualquier acción que pueda desatarse.

Tercero y no menos importante; China, según García (2011), mantiene plena claridad de que no existe interés alguno de generar intromisión o injerencia en los conflictos de índole interna de otras naciones, pues no tolera en lo absoluto la intervención de otras naciones dentro de sus asuntos nacionales, sobre todo en temas dirigidos al sistema social y el modelo de desarrollo escogido para su utilización. Asimismo, esta nación expone que tampoco permitirá la manipulación de índole ideológica para establecer o formalizar algún tipo de alianza internacional, pues esto amenazaría directamente la integridad y formación del progreso nacional chino.

Inteligencia, Operaciones Especiales y Poder Ciber por parte del Ejército Popular de Liberación de China

En temas de orden y estabilidad mundial, Vargas (2016), presenta cómo la paz y el desarrollo son dos temas significativos de la época moderna. La multipolaridad universal y la globalización financiera han activado el ritmo de su desarrollo, y la seguridad internacional continúa dispuesta a ser afligida o abrumada por separaciones de orden obligatorio. Al menos al ejemplificar dos naciones potencias, sus relaciones suelen ser complicadas y contradictorias, pues el bienestar de una puede afectar

los intereses de la otra y así sucesivamente; sin embargo, esto no trastorna la particularidad esencial de la ayuda y la colaboración, pues aquellos estados en vías de desarrollo son situados en la lista permisible de desarrollo, formando una significativa fuerza en el ámbito internacional.

Para la situación de seguridad de la región de Asia-Pacífico, especialmente en naciones tales como China, su escenario financiero ha logrado aumentar las expectativas de un mercado promisorio. Díaz, Rodríguez y Uribe (2016) indican que esta nación en especial, aplica la política de orientación y cooperación, defendiendo además las relaciones entre las naciones basados en el principio de la igualdad de mando y no intervención en las cuestiones internas de otros estados. No obstante, existe un principio defensivo que hace parte de las estrategias de aplicación de China, y por ello, concurre un constante fortalecimiento en lo que concierne a las fuerzas militares de esta nación.

Primeramente, el conjunto del tridente estratégico definido por Lung (2011), es la coalición de la formación de hombres integrantes de fuerzas especiales junto con la aplicabilidad de la inteligencia militar y la protección por medios electrónicos regidos por el cuerpo de ciber seguridad de la nación, y este componente se consolida como una de las bases de utilización para salvaguardar el orden y la seguridad del estado; dentro de este tridente, se definen tres tipos de operaciones conocidas a nivel mundial, las cuales constituyen el espionaje, las fuerzas especiales y la ciber defensa. Su integración, de acuerdo con Asarta (2016), permite solventar la ausencia de medios y herramientas para el alcance de algún objetivo, pues la utilización del componente humano, tecnológico y militar en un solo escenario resulta adecuado para operaciones de nivel táctico u operacional, mas no para el nivel estratégico, el cual es el espacio donde las amenazas y riesgos de orden internacional se convierten latentes y dominantes.

Por lo anterior, para desarrollar el conjunto del tridente, se inicia entonces con la recolección y evaluación de la información dada por la inteligencia; en su defecto, para Kent (1949), la inteligencia específicamente la militar, es aquella investigación que se realiza para obtener datos acerca de la amenaza que tiene en riesgo la seguridad de algún

componente, en este caso una nación. Para obtener este conglomerado de datos, generalmente se hace uso de fuentes variadas en conocimiento, mediante un procedimiento de análisis y carácter secreto. Su misión principal, expone Gutiérrez-Valdebenito (2002), que se enmarca en servir al gobierno con información útil, seguridad, y procesos no convencionales, contribuyendo a la adopción y ejecución de la mejor decisión para prevenir riesgos.

Para casos específicos como el de China, esta nación expone Intel Page (2001), que mantiene una plataforma de personal tanto nacional como internacional en servicios de inteligencia; esta actuación se encuentra dirigida por el Ministerio de la Seguridad del Estado (MSS) nacido en 1949 por medio del departamento central de asuntos sociales, seguido del departamento central de investigación. Sus actos en desarrollo de espionaje suelen ser bastante discretos y secretos, lo que hace difícil conocer a profundidad su accionar. Dentro de sus actividades, estas logran concentrarse por capacidades, direccionadas entonces en 11 oficinas conocidas como la oficina doméstica, quien se encarga de reclutar agentes independientemente de su profesión, proveyendo medios necesarios para la obtención de información de interés para el estado, seguida de las oficinas de Hong Kong, Macao y Taiwán, oficina de tecnología de inteligencia, oficina interior, oficina contrainteligencia, oficina de circulación, oficina de relaciones internacionales contemporáneas, oficina anti-deserción y contra vigilancia, oficina de información científica y oficina tecnológica y computadoras electrónicas.

Asimismo, BBC (2019), afirma que existe una gran cantidad de agentes distribuidos por todo el mundo, los cuales se encuentran concentrados en más de medio centenar de países y cerca de 170 ciudades; en Estados Unidos, se logran contabilizar 1.500 diplomáticos chinos operando en 70 oficinas, acompañados de 1.000 agentes comerciales, 15.000 estudiantes, 40.000 residentes, sin hacer alusión de los 25.000 viajeros y turistas que visitan anualmente esta nación, además de las comunidades chinas ya permanentes en su territorio. Igualmente, China dispone de una red de estaciones dedicadas a la inteligencia de señales abarcando no solamente lugares como Beijing, Changi, Chengdu o Dingyuanchen, sino que además

intervienen internacionalmente en embajadas como la estadounidense, potencia mundialmente reconocida y posicionada por su poderío.

Para completar los actos de espionaje e inteligencia, Sigüeñas (2018), expone que su actuación se encuentra ligada a la actividad humana y entrenada dada por las tropas de Fuerzas Especiales; estas, se conocen como aquellas unidades militares ligeras y variables que están entrenadas para el desarrollo de tareas específicas, de alto valor y gran impacto estratégico, logrando abarcar su accionar desde conflictos convencionales hasta los no convencionales, aplicando entonces la teoría de la guerra híbrida de manera constante y notoria. Normalmente, las fuerzas especiales mantienen una formación mucho más extensa y con equipamiento más avanzado que una fuerza convencional, además de adaptarse para operar en conjunto de pocos hombres.

Para la nación asiática, teóricos como Raimundo (s.f), indican que la necesidad de tener fuerzas especiales surge a mediados de los años 80, pues existía una proyección donde serían más numerosas las guerras no convencionales para la defensa de las naciones. A fecha de hoy, China mantiene un crecimiento exponencial con respecto al personal que conforma las líneas de Fuerzas Especiales, pues Arteaga (2010), afirma que esta nación cuenta con 15 grandes unidades de 3000 miembros cada una; no obstante, 7 de ellas están inmersas en cada región militar del Ejército Popular de Liberación de China, sumando dos más de la Policía. La Armada, la Fuerza Aérea y la Artillería china mantienen su propio cuerpo de Fuerzas Especiales, sin contar regiones como Macao y Hong Kong y la autonomía de Tíbet que también son autónomos en la integración de este personal.

Para tal efecto, las fuerzas especiales de China han sido creadas para participar en operaciones bélicas de corto tiempo con uso de avanzada tecnología, buscando el bloqueo de actos terroristas además de misiones de sabotaje. La efectividad de las mismas, Evron (2010), indica que existe gracias al tipo de entrenamiento recibido, pues sus miembros pueden subsistir largos días en contacto pleno con la naturaleza, conjunto a no tener equipamiento más que lo básico, reforzando habilidades y resistencia física a límites no imaginados.

Sin embargo, estas dos capacidades sostienen su efectividad y cumplimiento bajo el soporte de la completa intervención de la ciberseguridad, que de acuerdo con Diario Ti (2018), es el conjunto de acciones cibernéticas que buscan prevenir aquellos ataques que intervengan en los datos e información clasificada de orden digital; su intervención en el país asiático ha acaparado el uso de una fuerza exclusiva para tal misión, logrando una equivalencia en las agencias de alta seguridad como el FBI y la CIA en los Estados Unidos. En lo que concierne al personal que labora en esta tarea, Ramírez (2014), afirma que su personal se encuentra catalogado en tres grupos especiales; el primero, se reconoce como aquellos efectivos que están especializados para realizar ataques asentados en la red, además de actividades de defensa. La segunda, corresponde a personal civil especializado que se encuentran avalados por las fuerzas armadas para realizar operaciones de ataque en el ciberespacio. Finalmente, la tercera y no menos importante, está compuesta por personal externo de la nación, el cual es convocado en casos extremos de seguridad y defensa para el soporte de las dos categorías anteriormente relacionadas.

De acuerdo a lo anterior, la aplicación del tridente estratégico en las capacidades y estrategias de protección de la nación, permite afianzar los objetivos y tareas plasmados en la política de defensa y seguridad de estado; por su parte, García (2004), expone que China destina todo su poderío militar para acciones de carácter defensivo, las cuales establecen que la misión principal radica en el fortalecimiento de la defensa nacional para resistir a la agresión, proteger a la patria y participar al desarrollo íntegro del país.

Utilización del Tridente Estratégico como herramienta para el fortalecimiento de China en el sistema internacional

Ciertamente, académicos como Callaham (2010), exponen que datos eruditos o escritos con respecto a la efectividad y eficacia de las operaciones del tridente estratégico chino son escasas, nulas y reservadas, pues es claro que la estrategia aplicada en acciones contra ene-

migos de esta nación concede un nivel de secreto mayor al que otras naciones han logrado. Sin embargo, es posible conocer la validez de la unión de estas capacidades en datos individuales, los cuales corresponden a la aplicabilidad de los componentes del tridente de manera más obvia e ilustrada. Esta ilustración tendrá espacio al hacer mención de la Inteligencia, Ciberseguridad y Fuerzas Especiales Chinas, puntualizando casos donde son exitosas las intervenciones dadas para la defensa de su territorio.

Por lo anterior, es posible iniciar con uno de los componentes de mayor impacto en cualquier nación a nivel mundial, y es entonces la constitución de las Fuerzas Especiales Chinas. Garver y Wang (2010), exponen que existe una disposición disuasiva no solo de las Fuerzas Especiales (FFEE), sino en todo el componente militar, pues esta nación responde como uno de los actores políticos de talla mundial que más impresiona por su impenetrabilidad, razón que se manifiesta mediante uno de los principios básicos denotados y asumidos por el Ejército Alemán conocido como la decepción; este principio, indica que no es fundamental iniciar un enfrentamiento con destrezas bélicas, sino una batalla entre estrategias altamente intelectuales. De esta manera, las FFEE mantienen un desarrollo operacional de sostenimiento táctico netamente defensivo, sustentado en el informe anual del Departamento de Defensa Norteamericano, De Pedro (2010), expone que aquí se destaca el interés de proyectar sus fuerzas, mantener la seguridad marítima, acciones anti-piratería, operaciones de intervención de paz y soporte humanitario.

Como muestra del accionar de las FFEE chinas, actualmente Almanar (2019), indica que existe un apoyo constante a la nación Siria desde Pekín, donde hombres que integran las FFEE se despliegan en Idleb, buscando prevenir alguna acción terrorista en la frontera occidental de China con alta precaución y cautela, pues sus estrategias no solo buscan el accionar defensivo o preventivo para la nación, sino también estar al margen de cualquier provocación que incite a la desestabilización de la seguridad interna y externa del estado, además de generar actos en contra de intervenciones como las intentadas por EE. UU. en el mar de China

meridional y otras zonas dentro de la influencia asiática. Aquí, existe una incitación de carácter mutuo donde no solo se acepta la protección propia de sus intereses, sino a la colaboración entre naciones.

De acuerdo con lo expuesto, un informe de redacción de El País (2019), afirma que es claro que independientemente de la intención bélica que se tenga, las FFEE y Fuerzas Militares de la República Popular de China activan únicamente un compromiso de orden defensivo que no busca conseguir la supremacía a costo de agresiones, agregando además que son la única nación con capacidad nuclear que niegan el uso de estas armas como primera acción de defensa. Aquí, el uso de la disuasión coercitiva, que es expuesta por Laumulin (2006), como aquella tentativa que busca lograr un objetivo sobre otro individuo que debe cambiar su comportamiento, por medio de la amenaza por uso de la fuerza o su posible aplicación limitada, prima ante cualquier intento directo de ataque, razón que ha situado a la nación asiática como un estado profesional, negociador y netamente diplomático.

Al menos para el entrenamiento, capacitación y orientación de las FFEE, los individuos que componen las filas de este grupo élite sostienen una capacidad directa y altamente calificada para cualquier tipo de operación en la cual deban intervenir; por ello, Bailes y Dunay (2007), expresan que el entrenamiento exige niveles extremos de supervivencia humana, logrando activar hombres calificados y preparados para múltiples escenarios. No obstante, estas FFEE no tendrían un sentido alguno sin la exposición a aquellos desafíos de seguridad territorial que son de orden internacional, pues al ser emprendidos de manera cooperativa, logra acapararse a esfuerzos dirigidos por organizaciones como la ONU, quienes protegen aquellos actos en pro del bienestar y manutención del orden soberano.

En segunda instancia, es posible ubicar la intervención de la Ciberseguridad en todos los aspectos de dominio y protección nacional, ejemplificando actos como los logrados con la multinacional Huawei, donde Semana (2019), indica la relación estrecha, profunda y altamente cuestionada con los actos de espionaje en naciones enemigas como EE. UU. Al intervenir naciones potencia que buscan el dominio de sus territorios,

China implementa la entrada de telefonía inteligente hacia poblaciones de nivel medio, lo cual permite el manejo de información poblacional que la nación Norte Americana obtiene por medio de los móviles; aquí, Fanjul (2016), afirma que por medio de estas investigaciones, su economía inicia a puntear y resaltar sobre la americana, pues conocen de primera medida las necesidades, gustos, escaseces y elecciones más constantes de la población estadounidense, dejando como primera intención el poderío económico y comercial del estado.

Sin embargo, Xinhua (2019), expone que el Ejército de Liberación Popular de China sostuvo por varios años el reclutamiento, adiestramiento y adaptación de personal militar para actos tecnológicos y de intervención en telecomunicaciones. Lo anterior, sin tener comprobaciones fehacientes y ratificadas son indicios de actos conocidos como espionaje, relacionando de manera directa el accionar de la Inteligencia como complemento del mismo. Aquí, se hace conveniente el reconocimiento y complemento de cada una de las capacidades que conforman el tridente estratégico de las naciones, pues la aplicación y desarrollo de uno de ellos se mantiene al margen del desarrollo del otro.

Para casos más específicos, Geers (2008), expresa que existen acontecimientos en el campo ciber donde se enfrentan los Estados Unidos de Norte América y la República Popular de China, liderando sabotajes de sitios web de alto tráfico poblacional para así, mantener la atención en un punto que no parezca amenazante para la seguridad China; generalmente, estos ataques coinciden con las fechas de gran importancia y tradición para la nación asiática, donde el protagonismo lo lideran los hackers quienes son los que desarrollan acciones de debilitamiento para el grande Norteamericano. De igual forma, grupos de piratas activaron quebrantos a gran escala, haciendo que agencias de alto impacto como la Federal Bureau Investigation-FBI sostuvieran su foco principal en estas labores cibernéticas. Por lo anterior, China se ha convertido en una de las naciones donde el ciberataque es de orden agresivo, disruptivo, sigiloso, y sofisticado, pues mantiene como ventaja la capacidad de dominio cognitivo y técnico en temas de seguridad

cibernética. Aquí, es fácil destacar que quien domina el conocimiento y el arte de la disciplina, logra crear grandes estrategias para su protección.

No muy lejos, Shawon (2012) informa que los piratas informáticos con sede en China hicieron otro ataque agresivo en iBahn, un importante proveedor de servicios de Internet que ofrece banda ancha para los huéspedes del hotel de Marriott, y otras cadenas de hoteles; aquí, más de 760 entidades entre empresas, universidades de investigación se vieron afectados por tal ataque, pues su membresía sufrió las secuelas de este accionar chino. Por lo anterior, el incumplimiento del ofrecimiento oportuno de la red incita a desarrollar pequeños ataques con mayor facilidad, puesto que logran evadir de manera significativa los controles de seguridad como encriptación y autenticación de múltiples factores. Aunado a lo anterior, en 2008, Shawon (2012), indica que el FBI llevó a cabo la operación de Cisco Raider en el año 2008, en la cual se trataban de encontrar aproximadamente 3.500 dispositivos falsificados por valor de \$ 3,5 millones de dólares de China. Estos dispositivos de red falsos fueron comprados por el departamento de defensa norteamericano, agencias del gobierno federal, los contratistas de defensa, las universidades y las instituciones financieras, logrando activar la misión principal de la nación china al convertirlos en objetivos altamente vulnerables a ataques cibernéticos. La gran escala de las actividades de espionaje cibernético por parte de China es de largo alcance, pues la violación de datos puede incluir cantidades masivas de datos personales, financieros y secretos comerciales en los sistemas comprometidos.

Como puntos centrales de la Inteligencia China, Gil (2019), expresa que territorios como el africano, europeo o estadounidense se convierten en focos estratégicos para ser intervenidos con motivos de protección nacional; estrictamente, son constantes las denuncias norteamericanas realizadas por secuelas de espionaje, pues esta nación ha logrado desenmascarar infiltraciones chinas en zonas militares y políticas de alto impacto nacional. Asimismo, los ciberataques conducidos a estas naciones consiguen desestabilizar la manutención de las altas tecnologías destacadas y altamente utilizadas por la población a nivel mundial.

El papel de la Inteligencia, logra ser tan importante y fundamental que consigue brindar y desarrollar información que resuelva, formule y adapte aquellas cuestiones de nivel estratégico que interfieren y afectan la estabilidad nacional y su ordenanza; evidentemente, Armijo (s.f) indica que solamente la concepción de inteligencia fortalece el proceso que debe tener un estratega u ordenador político para bosquejar sus planes y desarrollarlos, y al introducir el nivel de planeamiento más alto, estrictamente se hace necesario la intervención de la misma en la toma de decisiones que protejan la nación, sin causar alguna intermediación política o subjetiva de la misma.

Conclusiones

Si bien es cierto, China se ha convertido en una de las naciones pivotes y pioneras en temas de superación económica y poderío militar, pues su expansión diplomática en naciones subdesarrolladas ha logrado crear en la cooperación mutua, benéfica y compartida para el sostenimiento de las naciones. Sin embargo, la consolidación del tridente estratégico al parecer consigue un nivel propio de protección sin actos ofensivos a otros estados, aclarando que al momento de conseguir una amenaza a su estabilidad podrán desarrollar actos en contra de algún ataque. Su estrategia es claramente la de sobresalir por medio de la intervención medida y profesional, realizando avances de bajo protagonismo que impactaron significativamente su poderío y desarrollo como potencia.

Cada uno de los componentes del tridente estratégico mantiene una estrecha relación con el desarrollo efectivo, claro y paralelo del otro; como ejemplo, las FFEE no tendrían esa imagen diplomática, colaborativa y cooperativa sin la previa información dada por los cuerpos de inteligencia, además de las prevenciones y ataques ya desarrollados desde el ambiente virtual controlado por la ciberseguridad. Aquí, la representación humana suele conocerse como la cara amable de la intervención de China en las naciones, pues paralelo a ello, se desarrollan operaciones de espionaje y búsqueda de información necesarias para

la constante supervivencia en medio de la hostilidad y tensión internacional.

Cada país tiene sus peculiaridades, pero en casi todos hay una amplia proporción de la población que se encuentra por debajo de un piso mínimo de desarrollo humano, en términos no sólo de bienes materiales y de acceso a servicios públicos, sino también de básicos derechos civiles; esta cantidad de individuos se convierte en un punto débil de naciones tales como la Norteamericana, la cual aparte de pertenecer a uno de los estados en contra de la República Popular de China, es uno de los focos de orden internacional de varios países; por tal motivo, es fácil someter acciones defensivas introduciendo su cultura y economía en accesos casi vitales como la telefonía móvil, caso expuesto en la actividad de Huawei y sus teléfonos inteligentes. Esta acción no es planeada con fines solamente económicos, pues aquí, la búsqueda de la información y la claridad de la misma crea ventaja directa a los fines de protección dictados por la nación China.

Finalmente, es posible afirmar que la nación asiática se encuentra en la capacidad doctrinaria, armamentista y humana para aplicar la sumatoria de fuerzas compuesta por el tridente estratégico, pues tanto la formación, como los recursos y el material para ello están adaptados y tecnológicamente avanzados para su buen uso; asimismo, es claro que la exposición abierta de sus capacidades no es posible, pues la compartimentación de esta información permite robustecerse día a día sin tener alguna vigilancia o debilidad impuesta y/o detectada por sus enemigos.

EL TRIDENTE ESTRATÉGICO EN UNA PERSPECTIVA LATINOAMERICANA*

Teniente Coronel (RA) Jesús María Díaz Jaimes
Mayor Leonardo Quitian Valencia
Mayor Óscar Reina Herrera
Mayor Francisco Sánchez Pulido
Mayor Andrés Triviño Barrera

* Capítulo de libro resultado de investigación vinculado al proyecto de investigación “El tridente del poder estratégico. Inteligencia, Operaciones Especiales y poder ciber en el Siglo XXI”, que hace parte de la línea de investigación: “Estrategia, geopolítica y seguridad hemisférica” perteneciente al grupo de investigación “Centro de Gravedad”, reconocido y categorizado en (A1) por Colciencias registrado con el código COL0104976 vinculado al Departamento Ejército, adscrito y financiado por la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, Colombia.

Resumen

El presente capítulo tiene como propósito analizar la perspectiva Latinoamericana en el marco del sistema internacional contemporáneo, caracterizado por la multipolaridad, el auge de actores no estatales y la existencia de una combinación entre lo convencional con lo asimétrico, configurando escenarios de Guerra Híbrida. Esto para evaluar, a partir de la percepción de las amenazas comunes, el estado de la concepción estratégica del denominado “Tridente Estratégico” basada en el empleo conjunto de la inteligencia, las operaciones de fuerzas especiales y el poder ciber al interior de las Fuerzas Militares de esta región del hemisferio occidental; para en términos propositivos concluir que los Estados que conforman la región objeto de estudio, pueden presentar una propuesta de cooperación internacional fundamentada en el empleo de tales medios. De esta manera, este ejercicio académico pasará por el análisis del papel que juega Latinoamérica en términos de seguridad y defensa, para avanzar hacia la intersección con el denominado “Tridente Estratégico” desarrollado como capacidad al interior de unas Fuerzas Militares regionales, bajo los conceptos de interdependencia con Estados Unidos, seguridad regional y guerra híbrida.

Palabras clave

Guerra Híbrida, amenazas, interdependencia, seguridad regional, Tridente Estratégico.

Abstract

The purpose of this paper is to analyze the Latin American perspective in the framework of the contemporary international system, characterized by multi-polarity, the rise of non-State actors and the existence of a

combination of conventional issues with asymmetric methods, configuring scenarios of the Hybrid War. This paper evaluates, on the perception of common threats, the state of the strategic conception of the “Strategic Trident” based on the joint use of intelligence, the operations of Special Forces and the cyber power of the Military Forces in this region of the Western Hemisphere. This analyze concludes that the States of the region under study can present a proposal for international cooperation based on the use of such means. In this way, this academic exercise will go through the analysis of the role played by Latin America in terms of security and defense, to move towards the intersection with the “Strategic Trident” developed as a capacity within the regional Military Forces, under the concepts of Interdependence with the United States, regional security and hybrid warfare.

Keywords

Hybrid War, threats, interdependence, regional security, Strategic Trident, Intelligence.

Introducción

La naturaleza de la guerra ha mostrado en el sistema internacional contemporáneo un creciente aparato teórico, enmarcado como Guerra Híbrida que procura delimitar la proliferación de amenazas a la seguridad provenientes de actores no estatales que cuestionan el statu quo dominante y que de manera innovadora combinan capacidades regulares e irregulares y en rápida transición entre ellas a fin de generar efectos estratégicos (García, 2015, p. 4).

En este sentido, los conflictos desatados en la última década del siglo XX, tras la finalización de la Guerra Fría pusieron de manifiesto la debilidad del liderazgo occidental en la conducción convencional de las confrontaciones, que hasta el momento habían sido de carácter tradicional. Esto fundamentalmente por la alta sensibilidad a la opinión pública, influida por una serie de elementos tales como el número de bajas entre las fuerzas en combate y, sobre todo, entre la población civil de los contendientes, o el coste global de las operaciones militares (González Martínez & Betancourt Montoya, 2018).

Siguiendo a García (2014), lo que se persigue:

Es dominar el arte operacional sin restricciones a base de sobrepasar las fronteras y las leyes cognitivas y morales de la guerra que sustentan el pensamiento de defensa de los países occidentales. Así, los actores de guerra híbrida explotan hábilmente las limitaciones impuestas a las fuerzas de las grandes potencias occidentales. Entre estas se incluyen las reglas de enfrentamiento, la voluntad política, la cobertura del conflicto por los medios de comunicación, las tradiciones militares, las normas de la guerra, así como los límites cognitivos y geográficos. (p. 7)

Los actores que utilizan la Guerra Híbrida definen sus objetivos estratégicos y emplea para ello el arte operacional sin restricciones para alcanzarlos. Utilizan asimismo en el campo táctico, operaciones distribuidas y simultáneas, tanto regulares como irregulares junto con acciones de nivel operacional, que desafían la cultura e incluso las normas de la guerra de los estados occidentales, todo ello coordinado en tiempo, espacio y propósito para alcanzar los objetivos estratégicos. De igual forma, dichos actores pueden ser la manifestación contemporánea de la insurgencia o representar el origen de una nueva amenaza. En consecuencia, la planificación militar de los países occidentales necesita tener en cuenta su modo de proceder, entendiendo este como un potencial cambio de paradigma en la doctrina y en la organización enemiga.

Es en este punto donde cabe preguntarse qué papel juega Latinoamérica en esta concepción de seguridad del sistema internacional contemporáneo y cuál es intersección con el denominado 'Tridente Estratégico' desarrollado como capacidad al interior de unas Fuerzas Militares regionales que han tenido que evolucionar y transformarse para enfrentar las características de la hibridez.

El primer cuestionamiento encuentra respuesta, por un lado, en la interdependencia que plantean las Relaciones Internacionales, en la cual ninguna nación puede permanecer aislada y ajena a lo que pasa en el resto del mundo, necesitando establecer vínculos permanentes a través de la cooperación internacional con el fin de resguardar sus elementos fundamentales como Estados.

Entre tanto, a esa misma interdependencia existente en Latinoamérica con Estados Unidos:

Después de los atentados del 11 de septiembre de 2001, el sistema internacional estuvo de manera clara definido en términos de la seguridad internacional, y de la seguridad de cada Estado, por medio de los lineamientos estratégicos definidos por Estados Unidos. En efecto, la respuesta internacional necesitaba de un control por parte de una potencia internacional que pudiese controlar y dirigir con capacidad, grandes extensiones de territorio, tanto desde el espacio aéreo, como desde el terrestre y el marítimo. (Yepes, 2013, p. 375)

No obstante, para comprender el papel de Latinoamérica en un contexto de seguridad regional se deben analizar las problemáticas domésticas de cada uno de los Estados que componen la región, las diferencias en cuanto a capacidad económica y militar entre los Estados pertenecientes, los desequilibrios y conflictos históricos entre ellos. De igual forma, se debe revisar su participación en el contexto internacional y el grado de dependencia frente a una potencia regional o global, ya que de esto depende, en gran medida, las políticas y la forma de abordar las problemáticas de seguridad regional (Yepes, 2013).

Respecto de la intersección con el ‘Tridente Estratégico’, se puede decir que encuentra relación con las revoluciones en asuntos militares⁵:

Las que representan la adaptación de los militares a los cambios fundamentales en los campos social, político y militar. En respuesta a las condiciones políticas y estratégicas que causan problemas específicos en los niveles operacional y táctico, la RMA da lugar a la innovación tecnológica, organizativa y doctrinal.

Estas últimas cuando se observan desde un enfoque sin restricciones, tiene numerosas implicaciones para los aspectos legales y asimétricos de la guerra en lo que se refiere a la consecución de los objetivos estratégicos. (García, 2015, p. 10)

Interdependencia de Latinoamérica con Estados Unidos

Analizar históricamente y en contexto la realidad latinoamericana conlleva a revisar la estrecha relación de esta región con Estados Unidos ya sea por razones geopolíticas, estratégicas, de seguridad, económicas, comerciales, militares, sociales y culturales. Así, desde la Doctrina Monroe hasta la Iniciativa para las Américas con la que comenzó el proceso de cumbres hemisféricas y de negociaciones del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), sin olvidar cuestiones como la política del buen vecino, el Sistema Interamericano de Seguridad, la Alianza para el

5 RMA, en sus siglas en inglés

Progreso, la Doctrina de Seguridad Nacional, se evidencia la influencia del país del norte en el abordaje de todas las temáticas, específicamente las que se refieren a las agendas de seguridad internacional y regional (Martínez, 2011, pág. 12).

De esta manera, Estados Unidos, como súper potencia, ha incidido en todos los aspectos contenidos en la gran agenda política global, en cualquiera que sea el escenario. Por ello, Norteamérica representa por sí solo un Complejo de Seguridad Regional⁶, con gran capacidad de incidencia en América Latina, en la penetración de la agenda de seguridad regional y de cada Estado de forma individual.

El fenómeno de la regionalización ha ayudado indudablemente a que los países encuentren mayores beneficios en la cooperación para el desarrollo, en la creación de instituciones económicas y comerciales, así como en la instauración de mecanismos de concertación política y de confianza mutua en el ámbito militar. (Rodríguez, 2007, p. 15)

De igual manera:

Después de la Segunda Guerra Mundial se fue configurando progresivamente un orden mundial en lo político, militar y económico, caracterizado por la bipolaridad, de una parte, es decir, dos grandes áreas mundiales, los conocidos como el campo socialista y el capitalista, influenciadas y lideradas cada una por una superpotencia, la Unión Soviética y los Estados Unidos de Norteamérica. La otra caracterizada era la tendencia a un cierto multilateralismo a partir de las alianzas regionales en lo política-militar: el Pacto de Varsovia y la Alianza del Atlántico Norte (OTAN). Durante este momento podríamos señalar que existía un tema relevante en la agenda global, la lucha contra el capitalismo para los primeros y/o la promoción de la revolución mundial y la lucha contra el comunismo, para los segundos. (Vargas, 2006, p. 76)

6 Siguiendo a Buzan y Olven, un complejo de seguridad podría ser definido, en pocas palabras, como un perímetro compuesto por diferentes unidades que están intensamente relacionadas en términos de seguridad, al punto de que las dinámicas internas de seguridad de cada una de ellas no podrían ser entendidas ni analizadas por separado sin tener en cuenta las de las demás.

De esta manera, bajo el esquema de multilateralismo, la Organización de Naciones Unidas⁷ surge en 1945, como un ente de confluencia de las dos superpotencias, convirtiendo este espacio en una mezcla simultánea de confrontación, negociación y cooperación en todas las materias que ocupan a los Estados parte. No obstante, al sustraer los apartes esenciales que dan lugar a la Organización como sujeto de derecho internacional, se observa que los mismos se orientan al establecimiento de normas de seguridad internacional tendientes a evitar nuevas confrontaciones ente los países inmersos en la Segunda Guerra Mundial y los bloques derivados al término de esta.

7 La Organización de Naciones Unidas (ONU) encuentra su génesis en: (1) La Declaración Interaliada de junio de 1941; (2) La Carta del Atlántico de agosto de 1941; (3) La Declaración de las Naciones Unidas de enero de 1942; (4) La Declaración de Moscú sobre seguridad general de octubre de 1943; (5) La Conferencia de Teherán de diciembre de 1943 y finalmente (6) con la Carta de San Francisco de junio de 1945 se establecen entre otros, los propósitos orientados a: a) Mantener la paz y la seguridad internacionales, y con tal fin: tomar medidas colectivas eficaces para prevenir y eliminar amenazas a la paz, y para suprimir actos de agresión u otros quebrantamientos de la paz; y lograr por medios pacíficos, y de conformidad con los principios de la justicia y del derecho internacional, el ajuste o arreglo de controversias o situaciones internacionales susceptibles de conducir a quebrantamientos de la paz; b) Fomentar entre las naciones relaciones de amistad basadas en el respeto al principio de la igualdad de derechos y al de la libre determinación de los pueblos, y tomar otras medidas adecuadas para fortalecer la paz universal; c) Realizar la cooperación internacional en la solución de problemas internacionales de carácter económico, social, cultural o humanitario, y en el desarrollo y estímulo del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de todos, sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión; y d) Servir de centro que armonice los esfuerzos de las naciones por alcanzar estos propósitos comunes. En cuanto a los principios: a) La Organización está basada en el principio de la igualdad soberana de todos sus Miembros. b) Los Miembros de la Organización, a fin de asegurarse los derechos y beneficios inherentes a su condición de tales, cumplirán de buena fe las obligaciones contraídas por ellos de conformidad con esta Carta. c) Los Miembros de la Organización arreglarán sus controversias internacionales por medios pacíficos de tal manera que no se pongan en peligro ni la paz y la seguridad internacionales ni la justicia. d) Los Miembros de la Organización, en sus relaciones internacionales, se abstendrán de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado, o en cualquier otra forma incompatible con los Propósitos de las Naciones Unidas. e) Los Miembros de la Organización prestaron a ésta toda clase de ayuda en cualquier acción que ejerza de conformidad con esta Carta, y se abstendrán de dar ayuda a Estado alguno contra el cual la Organización estuviere ejerciendo acción preventiva o coercitiva. f) La Organización hará que los Estados que no son Miembros de las Naciones Unidas se conduzcan de acuerdo con estos Principios en la medida que sea necesaria para mantener la paz y la seguridad internacionales. g) Ninguna disposición de esta Carta autorizará a las Naciones Unidas a intervenir en los asuntos que son esencialmente de la jurisdicción interna de los Estados, ni obligará; a los Miembros a someter dichos asuntos a procedimientos de arreglo conforme a la presente Carta [...] Los propósitos y principios fueron tomados de la Carta de Naciones Unidas. Recuperado <https://www.un.org/es/sections/un-charter/chapter-i/index.html>

En este contexto y en paralelo, a nivel continental, aparece la Organización de Estados Americanos (OEA)⁸ cuyo eje central se fundamenta en la necesidad de estructurar un sistema de seguridad hemisférico, bajo el liderazgo de Estados Unidos. Así, en 1942 se desarrolla en Río de

8 La carta de la Organización de Estados Americanos (OEA) se suscribió en la Novena Conferencia Internacional Americana de Bogotá de 1948 y ha sido reformada por el Protocolo de Buenos Aires de 1967, Protocolo de Cartagena de Indias de 1985, Protocolo de Reformas a la Carta de la Organización de los Estados Americanos Washington 1992 y por el Protocolo de Reformas a la Carta de la Organización de los Estados Americanos de Managua de 1993.

La Carta insta como naturaleza de la OEA: “Los Estados americanos consagran en esta Carta la organización internacional que han desarrollado para lograr un orden de paz y de justicia, fomentar su solidaridad, robustecer su colaboración y defender su soberanía, su integridad territorial y su independencia. Dentro de las Naciones Unidas, la Organización de los Estados Americanos constituye un organismo regional”; como propósitos: a) Afianzar la paz y la seguridad del Continente; b) Promover y consolidar la democracia representativa dentro del respeto al principio de no intervención; c) Prevenir las posibles causas de dificultades y asegurar la solución pacífica de controversias que surjan entre los Estados miembros; d) Organizar la acción solidaria de éstos en caso de agresión; e) Procurar la solución de los problemas políticos, jurídicos y económicos que se susciten entre ellos; f) Promover, por medio de la acción cooperativa, su desarrollo económico, social y cultural; g) Erradicar la pobreza crítica, que constituye un obstáculo al pleno desarrollo democrático de los pueblos del hemisferio, y h) Alcanzar una efectiva limitación de armamentos convencionales que permita dedicar el mayor número de recursos al desarrollo económico y social de los Estados miembros. Y finalmente, cuyos principios son: a) El derecho internacional es norma de conducta de los Estados en sus relaciones recíprocas; b) El orden internacional está esencialmente constituido por el respeto a la personalidad, soberanía e independencia de los Estados y por el fiel cumplimiento de las obligaciones emanadas de los tratados y de otras fuentes del derecho internacional; c) La buena fe debe regir las relaciones de los Estados entre sí; d) La solidaridad de los Estados americanos y los altos fines que con ella se persiguen, requieren la organización política de los mismos sobre la base del ejercicio efectivo de la democracia representativa; e) Todo Estado tiene derecho a elegir, sin injerencias externas, su sistema político, económico y social, y a organizarse en la forma que más le convenga, y tiene el deber de no intervenir en los asuntos de otro Estado. Con sujeción a lo arriba dispuesto, los Estados americanos cooperarán ampliamente entre sí y con independencia de la naturaleza de sus sistemas políticos, económicos y sociales; f) La eliminación de la pobreza crítica es parte esencial de la promoción y consolidación de la democracia representativa y constituye responsabilidad común y compartida de los Estados americanos; g) Los Estados americanos condenan la guerra de agresión: la victoria no da derechos; h) La agresión a un Estado americano constituye una agresión a todos los demás Estados americanos; i) Las controversias de carácter internacional que surjan entre dos o más Estados americanos deben ser resueltas por medio de procedimientos pacíficos; j) La justicia y la seguridad sociales son bases de una paz duradera; k) La cooperación económica es esencial para el bienestar y la prosperidad comunes de los pueblos del Continente; l) Los Estados americanos proclaman los derechos fundamentales de la persona humana sin hacer distinción de raza, nacionalidad, credo o sexo; m) La unidad espiritual del Continente se basa en el respeto de la personalidad cultural de los países americanos y demanda su estrecha cooperación en las altas finalidades de la cultura humana; n) La educación de los pueblos debe orientarse hacia la justicia, la libertad y la paz. La Naturaleza, Propósitos y Principios fueron tomados de la Carta de la Organización de Estados Americanos. Recuperado http://www.oas.org/dil/esp/afrodescendientes_Manual_Formacion_Lideres_anexos.pdf

Es preciso mencionar que la Carta de la Organización de Estados Americanos, el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca y el Tratado Americanos de Solución Pacífica, conforman el Sistema Interamericano, entendido como el conjunto de normas, costumbres y principios que rigen en América y que constituyen lo que se denomina derecho internacional americano. El Sistema Interamericano empieza en el Congreso de Panamá de 1826, prolongándose hasta la actualidad, a pesar de sus dificultades y diferencias políticas entre entes gubernamentales de los Estados que lo conforman.

Janeiro la Tercera Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores, donde se estableció la importancia de crear la Junta Interamericana de Defensa del Continente (JID) con el fin de estudiar y recomendar medidas fundamentales para la defensa del continente. En 1949 se formó el Estado Mayor para servir de órgano principal de planificación y asesoría al Consejo de Delegados.

No obstante, la anterior creación, en 1945, en Ciudad de México, en la Conferencia de Chapultepec, conocida también como la Conferencia Latinoamericana sobre Problemas de Guerra y Paz, se comienza a perfilar la idea de defensa común, concluyendo que en caso de un ataque externo todos los países acudirían a defender al atacado (Pardo, 1999, pág. 21). Finalmente, en 1948, se crea el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), cuyo propósito configuró una amplia alianza militar que vendría a perfeccionarse mediante acuerdos bilaterales, firmados entre 1952 y 1958, creando una doctrina de defensa común, que consideraba cualquier agresión a un país signatario como una agresión a todos.

Bajo esta retrospectiva de los cimientos de Latinoamérica como una región que en conjunto puede encontrar una visión común frente a los temas de defensa y seguridad, es evidente que ha estado y está expuesta a amenazas globales derivadas de múltiples frentes, que hasta antes de terminada la Guerra Fría se delimitaban como tradicionales y posterior a la misma se encausan como nuevas, encontrando respuestas fundamentalmente en posiciones y acciones de Estados Unidos frente a las mismas, y de manera secundaria en la capacidad de respuesta de alianzas regionales como la OTAN.

En lo que refiere al continente, se puede afirmar que, si bien las amenazas tradicionales entre Estados por problemas limítrofes siguen siendo hipótesis bilaterales de conflicto, su posibilidad es difusa. Así, los procesos de transición a la democracia en el Cono Sur y la solución negociada de los conflictos armados en Centroamérica disminuyeron sensiblemente las percepciones de amenazas militares mutuas e igualmente permitieron el desarrollo de esquemas de solución negociada de tensiones y conflictos (Vargas, 2006, p. 91).

De ahí que las prioridades de la agenda global, fuertemente influida por la hegemonía de Estados Unidos, abarcan aspectos como la defensa de la democracia, el combate contra la criminalidad internacional, el narcotráfico, corrupción, entre otras. Así, después de los atentados del 11 de septiembre de 2001, en los cuales se evidenció el terrorismo como una amenaza de alcance global y que la seguridad total no existe en ninguna sociedad, aparece en el panorama de un nuevo tipo de guerra (Vargas, 2006, pág. 78). Se configura un tipo de enemigo más difuso, se trata de redes de grupos fundamentalistas y/o terroristas y no necesariamente Estados; el enemigo ahora no está delimitado ni definido y se busca actuar en dimensiones colaterales, sin enfrentar a un ejército preciso.

Es así como los asuntos de seguridad toman una amplia relevancia en las prioridades del sistema internacional contemporáneo, pero con una serie de incertidumbres sobre si la garantía de esta la otorga el hecho que repose en un solo poder, abriendo paso a la tesis de seguridad compartida.

Se ha vuelto indispensable al admitir que las necesidades de seguridad son un motor primordial en la transformación de la sociedad mundial [...] la evolución política mundial va a ser gobernada por la lógica de la seguridad [...] la lógica de la seguridad conduce a un diagnóstico preciso. Descarta tanto la solución del establecimiento de una hegemonía como el mantenimiento tal cual del sistema que gobierna el mundo, para desembocar en la institución inevitable, a pesar de las crisis y los obstáculos que a ella se opondrían, de una organización democrática y pacífica de la sociedad planetaria. (Bertrand, 1996, pp. 28-35)

La prioridad en las sociedades moderna debe apuntar a lograr una resolución pacífica de los conflictos, en sus diversas dimensiones: ciudadana, pública y nacional. La seguridad ciudadana y la seguridad pública⁹ están íntimamente relacionadas con lograr que el trámite de conflictos

9 De acuerdo a MFC 1.0 Doctrina Conjunta (Pág. 2-9), seguridad pública son las actividades de prevención, detección y neutralización de las amenazas del crimen organizado y delitos nacionales, transnacionales e internacionales, que atenten contra las condiciones de bienestar de la población civil, la prosperidad de las comunidades, la infraestructura y servicios asociados del Estado, incluyendo los recursos naturales.

en la vida cotidiana esté mediado por prácticas no violentas, ya sea por mecanismos judiciales extrajudiciales, pero legitimados socialmente.

Sin embargo, en estas dos dimensiones, así como en el de la seguridad nacional, el Estado y la sociedad deben estar preparados para dar respuestas en el ámbito preventivo y reactivo, de tipo coercitivo, como forma de garantizar la convivencia en sociedad (Vargas, 2006, pág. 79). Es en este punto, donde se empieza a analizar la importancia de las capacidades desarrolladas al interior de las fuerzas de seguridad de los diferentes Estados, particularmente aquellos que hacen parte de Latinoamérica, para que desde la propuesta planteada en el ‘Tridente Estratégico’ se establezcan oportunidades y fortalezas de la Inteligencia, las Fuerzas Especiales y Ciber, en términos de cooperación internacional para enfrentar amenazas comunes a la seguridad regional.

Latinoamérica y la percepción de amenazas

En términos generales y en observancia a los puntos analizados anteriormente, la visión Latinoamericana en los temas de seguridad y defensa han estado enfocados a los intereses estratégicos de los Estados Unidos conforme a la percepción de las amenazas globales. Así una vez el mundo superó un escenario enmarcado por la bipolaridad de la Guerra Fría, pasó a una nueva etapa que se produjo cuando surgieron otro tipo de amenazas que desafiaron de forma diferente el poder hegemónico mediante las llamadas amenazas asimétricas (Rojas F., 2014, p. 204) como antesala a la concepción de Guerra Híbrida.

Ya entrando al siglo XXI, en su primera década, la importancia de América Latina para la seguridad y la política exterior de Estados Unidos disminuyó, debido en gran medida a las guerras libradas en Irak y Afganistán, centrándose en contrarrestar las amenazas representadas por el terrorismo, la migración ilegal y la delincuencia transnacional organizada, particularmente la relacionada con el tráfico de drogas y seres humanos (Sánchez, 2011, p. 107).

En este punto, vale señalar, que Latinoamérica se caracteriza por ser la región más desmilitarizada del planeta. Es un área que, salvo algunos

casos específicos, presenta una baja tendencia de conflictos tradicionales, prevaleciendo presupuestos militares relativamente bajos. La gran mayoría de los países, apostándole a la democratización han asumido reformas a sus políticas de seguridad y defensa, en las que el compromiso con los valores e instituciones democráticas ha sido el denominador común.

Así, la redefinición del rol de los militares ha estado más motivada por la identificación de nuevas formas de amenazas que por las clásicas doctrinas dominadas por la idea de hipótesis de conflicto interestatales. En la mayoría de los casos, han sido incluidos en las agendas de seguridad nacional los desastres naturales y escenarios socialmente disruptivos producidos por la pobreza, el crimen organizado, el tráfico de drogas y la migración ilegal. De hecho, las políticas de defensa han ido absorbiendo más y más el concepto de seguridad humana¹⁰. (Hirts, 2003, p. 84)

Este es el caso de la Conferencia Especial sobre Seguridad¹¹ realizada en Ciudad de México en 2003 que, bajo el espectro del Sistema Interamericano enunciado y descrito previamente, establece que la seguridad de los Estados del hemisferio se ve afectada, en diferente forma, por amenazas tradicionales y por las siguientes nuevas amenazas, preocupaciones y otros desafíos de naturaleza diversa (Instituto Nacional de Defensa, 2013).

El terrorismo, la delincuencia organizada transnacional, el problema mundial de las drogas, la corrupción, el lavado de activos, el tráfico ilícito de armas y las conexiones entre ellos; la pobreza extrema y la exclusión social

10 La seguridad humana consiste en proteger la esencia vital de todas las vidas humanas de una forma que realce las libertades humanas y la plena realización del ser humano. Seguridad humana significa proteger las libertades fundamentales: libertades que constituyen la esencia de la vida. Significa proteger al ser humano contra las situaciones y las amenazas críticas (graves) y omnipresentes (generalizadas). Significa utilizar procesos que se basan en la fortaleza y las aspiraciones del ser humano. Significa la creación de sistemas políticos, sociales, medioambientales y culturales que, en su conjunto, brinden al ser humano las piedras angulares de la supervivencia, los medios de vida y la dignidad. Recuperado de Centro de Seguridad Humana, Human Security Report, Oxford University Press, Nueva York, 2004.

11 Cabe mencionar que como antecedente a la Declaración sobre Seguridad en las Américas de octubre de 2003, la Declaración de Bridgetown (2002) había reconocido que las amenazas, preocupaciones y otros desafíos a la seguridad en el hemisferio son de naturaleza diversa y alcance multidimensional y que el concepto y enfoque tradicionales deben ampliarse para abarcar amenazas nuevas y no tradicionales, que incluyen aspectos políticos, económicos, sociales, de salud y ambientales. Recuperada http://www.oas.org/xxxiiiga/espanol/documentos/docs_esp/AGcgdoc15_02.htm

de amplios sectores de la población, que también afectan la estabilidad y la democracia. La pobreza extrema erosiona la cohesión social y vulnera la seguridad de los Estados; los desastres naturales y los de origen humano, el VIH/SIDA y otras enfermedades, otros riesgos a la salud y el deterioro del medio ambiente; la trata de personas; los ataques a la seguridad cibernética; la posibilidad de que surja un daño en el caso de un accidente o incidente durante el transporte marítimo de materiales potencialmente peligrosos, incluidos el petróleo, material radioactivo y desechos tóxicos; y la posibilidad del acceso, posesión y uso de armas de destrucción en masa y sus medios vectores por terroristas. (OEA, 2003, p. 106)

Esta percepción y reconocimiento común de amenazas, da paso a una condición multidimensional de la seguridad que incluye en una misma definición a las amenazas tradicionales y a las nuevas problemáticas que afectan a la región. Vale decir, las amenazas que enfrenta la seguridad multidimensional no son amenazas que afectan exclusivamente al Estado (seguridad nacional), al individuo (seguridad humana) o al escenario internacional (seguridad internacional), sino que es una noción que conjuga una amplia variedad de dimensiones en las que se podría ver afectada la seguridad y que, así entendida, se adapta a las mentadas realidades e intereses diferenciados que existen en América Latina. (Briones, 2013, p. 8)

Latinoamérica se encuentra en un período de ajuste en lo referido al modo en que se entiende la seguridad en la región como un asunto común, toda vez que las problemáticas en este ámbito no afectan en igual grado a todos los países y las prioridades de cada Estado son disímiles, y a cómo plasmar dicha visión en un mecanismo que posibilite la integración en el ámbito de seguridad y defensa (Briones, 2013, p. 1). A esto se suma la óptica y orientaciones que cada uno de los gobiernos de la región tienen en materia de integración y visión política a la hora de abordar los temas de seguridad y de defensa, máxime cuando de delimitar las amenazas se trata.

No obstante, si bien Latinoamérica parece enfrentarse a diferentes concepciones en términos de seguridad y defensa, y con ello a un punto central donde converjan percepciones comunes de amenazas, más allá de los plasmado en mecanismos multilaterales, en lo corrido de casi dos décadas del siglo XXI, se evidencia con cada vez mayor fuerza que:

Las redes de amenazas transnacionales y transregionales son ahora la amenaza más grave a la seguridad regional y la estabilidad [en América Latina]. Estas redes operan más allá de los límites jurídicos y geográficos, están en contra de la moral y generan enormes ganancias. Se aprovechan de las instituciones débiles, de la profunda interconexión entre nuestros sistemas modernos de finanzas, transporte y comunicación, y de los puntos más débiles de nuestros límites organizacionales¹².

Según Realuyo, las organizaciones delictivas transnacionales (TCOs)¹³ amenazan la seguridad y la prosperidad de diversos países en todo el hemisferio occidental. Desde fines de la Guerra Fría, las redes ilícitas integradas por terroristas y delincuentes, aprovechado de manera creciente la globalización promueve sus agendas delictivas. Mientras que los grupos terroristas responden a ideologías políticas o religiosas, lo que motiva a las organizaciones delictivas transnacionales es maximizar sus ganancias. Se aprovechan de las cadenas de abastecimiento mundiales por tierra, aire, mar y en el ámbito informático para movilizar bienes, personas, servicios, dinero y datos.

Pese a que el delito no es un fenómeno nuevo, la magnitud, la velocidad, la extensión y la violencia de las actividades ilícitas han dado más poder a las organizaciones delictivas transnacionales para socavar la soberanía, la economía y la seguridad ciudadana en América Latina.

En los últimos años, las TCOs han pasado de ser mafias delictivas especializadas a nivel local para convertirse en poderosas organizaciones delictivas transnacionales y transregionales con diversas actividades alrededor del mundo. En muchos casos, los cárteles internacionales de narcotráfico, las mafias y las bandas están mejor equipados y entrenados, y disponen de más fondos que las fuerzas de seguridad gubernamentales que deben enfrentarlos. En su enfrentamiento con estas poderosas y violentas organizaciones, los Gobiernos tienen ante sí la difícil tarea

12 Declaración del Almirante Kurt W. Tidd, Comandante del Comando Sur de los Estados Unidos, ante la 115ª Sesión del Congreso, Comisión de Servicios Armados del Senado, 6 de abril de 2017, http://www.southcom.mil/Portals/7/Documents/Posture%20Statements/SOUTHCOM_2017_posture_statement_FINAL.pdf?ver=2017-04-06-105819-923

13 En la academia las Organizaciones Delictivas Transnacionales se conocen por sus siglas en inglés como TCOs (Transnational Organized Crimes), también se encuentra el acrónimo CTOC (Combating Transnational Organized Crime)

de cumplir su misión fundamental de brindar seguridad, promover la prosperidad, garantizar el estado de derecho y respetar y representar la voluntad política de sus pueblos (Realuyo, 2018, p. 2).

Bajo este panorama en 2010, el gobierno de los Estados Unidos concluyó que el Crimen Transnacional Organizado debe considerarse como una amenaza a la seguridad nacional, el cual requiere de una estrategia de seguridad específica. Es así como establece que los TCOs se infiltran en las estructuras estatales o tratan de cooptarlas cada vez con mayor frecuencia, repercutiendo en los intereses económicos mundiales y los mercados internacionales al distorsionar los precios, la demanda y la oferta. Además, los grupos terroristas e insurgentes, como Al Qaeda y Hezbollah, están recurriendo cada vez más a estas organizaciones para obtener fondos y apoyo logístico, lo que implica un grave riesgo ante la posible movilización de operativos y armas de destrucción masiva.

En 2011 la Casa Blanca presentó la Estrategia de los Estados Unidos de Combate contra el Crimen Transnacional Organizado (CTOC), con el propósito de organizar los esfuerzos de los Estados Unidos para detectar, debilitar, desmantelar y llevar ante la justicia a las organizaciones delictivas transnacionales mediante iniciativas de cooperación entre agencias propias y países aliados. Según esta estrategia, el continente americano como un todo, es una zona donde el tráfico ilícito de drogas, personas y armas aumenta la inestabilidad y amenaza la prosperidad. La estrategia tiene cinco objetivos principales¹⁴, a saber:

Proteger a los estadounidenses y a los aliados del daño, la violencia y la explotación a manos de las redes delictivas transnacionales.

Ayudar a los países aliados a fortalecer la gobernanza y la transparencia, debilitar el poder corruptor de las redes delictivas transnacionales y eliminar las alianzas entre los Estados y el delito.

Debilitar el poder económico de las redes delictivas transnacionales y proteger a los mercados estratégicos y al sistema financiero de los Estados Unidos contra el ingreso del crimen organizado transnacional y sus abusos.

14 Estrategia de lucha contra el CTOC de los EE. UU., https://obamawhitehouse.archives.gov/sites/default/files/Strategy_to_Combat_Transnational_Organized_Crime_July_2011.pdf

Derrotar a las redes delictivas transnacionales que suponen la mayor amenaza a la seguridad nacional atacando sus infraestructuras, privándolas de los medios que les permiten funcionar y evitando que las actividades delictivas faciliten el terrorismo.

Propiciar el consenso internacional, la cooperación multilateral y las asociaciones público-privadas para derrotar al crimen organizado transnacional.

Siguiendo una secuencia sobre el particular, en 2017, nuevamente la Casa Blanca emitió el decreto Presidencial 13773, relativa a las Organizaciones Delictivas Transnacionales y la Prevención del Tráfico Internacional, mostrando el compromiso del gobierno Trump en combatir el crimen organizado transnacional para promover la seguridad nacional e internacional. Dicho decreto reconoce que las TCOs, incluidos los cárteles transnacionales de narcotráfico, se han diseminado por toda la nación y amenazan la seguridad de los Estados Unidos y sus ciudadanos¹⁵. Entre tanto, fortalece la aplicación de la legislación federal para debilitar a las TCOs que amenazan la integridad pública y la seguridad nacional y que se dedican a: 1) el contrabando y el tráfico ilícito de personas, drogas u otras sustancias, animales silvestres y armas; 2) la corrupción, los delitos informáticos, el fraude, los delitos financieros y el robo de la propiedad intelectual; y 3) el ocultamiento o transferencia ilícitos de ganancias derivadas de actividades ilícitas.

Latinoamérica no es ajena y cada día se enfrenta a un sin número de amenazas, enmarcadas como, se ha mencionado anteriormente, en el crimen organizado transnacional, que desafían las capacidades estatales para contrarrestarlas. Particularmente los países que componen esta región coinciden tanto en los crímenes que se presentan en sus territorios, como las causas y consecuencias que de ellos derivan. Así, vale enunciar las tendencias de las amenazas que en ellos se manifiestan, a efectos de analizar más adelante el impacto que sobre estas debe ejercer el denominado ‘Tridente Estratégico’.

15 Decreto presidencial de Cumplimiento de la Legislación Federal Relativa a las Organizaciones Delictivas Transnacionales y la Prevención del Tráfico Internacional, 9 de febrero de 2017. <https://www.whitehouse.gov/the-press-office/2017/02/09/presidential-executive-order-enforcing-federal-law-respecttransnational>

Tabla 1. Tendencia y características del TCOs en Latinoamérica

Centroamérica	
México	Alberga las organizaciones criminales más grandes, sofisticadas y violentas del hemisferio. Estas han surgido de su larga historia de contrabando y de su proximidad a Estados Unidos para convertirse en una amenaza regional. Sus redes se extienden desde Argentina hasta Canadá e incluso Europa. Trafican con drogas ilegales, contrabando, armas y personas, y lavan sus ganancias a través de cambistas, bancos regionales y locales y proyectos económicos. Su armamento, entrenamiento y táctica se han vuelto más sofisticados con la intensificación de los esfuerzos del gobierno mexicano por combatirlos. El aumento de la presión respecto a la seguridad ha causado un cambio dramático en el hampa mexicana, pues la caída de los jefes de la droga ha precipitado la fragmentación de carteles monolíticos en grupos escindidos. Estos grupos tienen un alcance más local que sus antecesores y se basan en un portafolio criminal más diverso para generar ingresos ilícitos.
Belize	Esta pequeña nación tiene una tasa de homicidios bastante alta. Las principales causas de la violencia son las pandillas locales, quienes participan en el tráfico de drogas y en robos. Sin embargo, a medida que el papel del país en el comercio internacional de drogas ha crecido, las pandillas centroamericanas y los grupos de narcotraficantes mexicanos también han establecido su presencia allí. Aunque su gobierno ha señalado que se deben hacer cambios en las fuerzas de seguridad del país, la mayor parte de estas fuerzas continúan teniendo pocos recursos financieros y los agentes suelen tener entrenamiento deficiente. Tanto la policía como el sistema judicial son considerados corruptos e ineficientes.
Guatemala	Las organizaciones criminales de Guatemala son las más sofisticadas y peligrosas de Centroamérica. Han operado por décadas. En ellas participan antiguos miembros del ejército, agencias de inteligencia y miembros activos de la policía. Su actividad consiste en transportar drogas ilegales hacia el norte, en el cultivo de marihuana y amapola, así como en el tráfico de personas, el secuestro, la extorsión, el lavado de dinero, el contrabando de armas, las redes de adopción ilegal, el ecotráfico, y otras actividades ilegales. Frecuentemente, trabajan con grupos de México, Colombia y otros países centroamericanos. Tienen el potencial de expandirse y comandar grupos criminales de los países centroamericanos.

Honduras	<p>Son causantes de la violencia grupos narcotraficantes locales, pandillas, elementos corruptos de los organismos de seguridad y organizaciones criminales transnacionales, principalmente de México y Colombia. Se ha erigido como país de tránsito estratégico para el trasiego de narcóticos hacia Estados Unidos. El control de las actividades ilegales en Honduras se encuentra en manos de poderosos grupos criminales locales conectados con las élites políticas y económicas. El Partido Nacional, en el poder desde 2009, ha delegado cada vez más funciones de vigilancia policial en el Ejército, en especial la lucha contra las pandillas, como la MS13 y Barrio 18.</p>
El Salvador	<p>Desempeña un rol relativamente pequeño, pero creciente, en el negocio del narcotráfico. Actúa como punto de recepción y de almacenamiento de drogas a lo largo de la Costa Pacífica. También es un puente a través de la Carretera Panamericana y algunas carreteras que desde Honduras cruzan áreas relativamente despobladas.</p>
Nicaragua	<p>Ha sido uno de los países menos violentos de América Latina, aunque existen algunas pandillas locales y al menos una organización criminal transnacional, no ha experimentado las altas tasas de homicidios que sufren sus vecinos centroamericanos. Sin embargo, los traficantes han aprovechado las extensas costas de Nicaragua en el Caribe y el Pacífico para transportar drogas por el país, con ayuda de funcionarios corruptos.</p>
Costa Rica	<p>En años recientes ha experimentado niveles récord de violencia, que según las autoridades se debe a su creciente papel como punto de transbordo de drogas. Los grupos criminales locales no parecen representar una amenaza de seguridad importante. Sin embargo, a medida que se relacionan cada vez más con organizaciones criminales transnacionales, es posible que la corrupción y la inestabilidad aumenten.</p>
Panamá	<p>Su ubicación como punto de enlace entre Centro y Sur América ha hecho de este país un punto de tránsito fundamental para actividades ilícitas, además de refugio y zona de negociaciones para organizaciones criminales. Su economía favorable y el boom del contrabando en la Zona Libre de Colón han atraído durante mucho tiempo a lavadores internacionales de dinero. El débil sistema judicial y los altos índices de corrupción han permitido avances de redes transnacionales, incluyendo grupos guerrilleros colombianos y carteles mexicanos. Las pandillas locales en Panamá muchas veces colaboran con organizaciones narcotraficantes de mayor tamaño, y con el aumento del paso de narcóticos por el país en años recientes, también han crecido los crímenes violentos.</p>

Suramérica	
Colombia	Pese a los avances del gobierno en materia de seguridad en la última década, al menos media docena de grupos criminales grandes siguen operando en Colombia. La mayoría han dejado la ideología de lado para enfocarse en la producción, tráfico y distribución de drogas ilegales en ámbitos locales; manteniendo actividades como el tráfico de armas, lavado de activos, la minería ilegal, el secuestro y la extorsión.
Venezuela	Clave en el tránsito de cargamentos de drogas que salen de Colombia a Estados Unidos y Europa. Esto por la debilidad del estado de derecho y la corrupción. Hay evidencia que indica que, a partir de la mitad de la primera década del siglo XXI, elementos corruptos en las fuerzas de seguridad intensificaron su papel en el negocio, formando una red informal denominada el “Cartel de los Soles”. Los miembros corruptos de las fuerzas de seguridad también han sido los principales proveedores de armas para el mercado negro, en beneficio particularmente de los grupos guerrilleros colombianos, como las antiguas FARC y el ELN. Ambos grupos han establecido presencia en territorio venezolano a lo largo de la frontera con Colombia, un centro para actividades criminales, donde también delinque el grupo guerrillero venezolano FBL-FPLN. La trata de personas, el lavado de dinero y el tráfico de precursores químicos son otros problemas para las fuerzas de seguridad de Venezuela. Las ciudades venezolanas también tienen un gran problema con la delincuencia callejera y la guerra de pandillas urbanas. Caracas tiene una de las tasas de homicidios más altas del mundo.
Ecuador	Su ubicación geográfica y otras características ambientales brindan incentivos para el crimen organizado transnacional, que aprovecha el país como punto de trasbordo de narcóticos y como refugio logístico. Alguna vez considerado uno de los países más inseguros de la región, Ecuador ha logrado contener ciertas manifestaciones de violencia en los últimos años. Pero el narcotráfico en el país está aumentando, lo que allana el camino para un posible aumento de la inseguridad más adelante.
Perú	La violencia en Perú se ha mantenido en niveles relativamente bajos desde el final de su conflicto civil a finales de la década de 1990. Las ganancias del narcotráfico y la tala ilegal han suscitado un pequeño resurgimiento de Sendero Luminosos, grupo guerrillero maoísta, que ya no supone una amenaza importante para la estabilidad del estado peruano, pero que continúa los ataques contra las fuerzas de seguridad y empresas extranjeras en la remota región del valle del Apurímac, Ene y Mantaro (VRAEM).

Bolivia	Uno de los países más pobres de Latinoamérica, es el tercer productor mundial de coca después de Colombia y Perú, y es un punto clave para el tránsito de drogas. Además de servir como puente aéreo para la cocaína peruana, en Bolivia existen organizaciones criminales extranjeras, sobre todo grupos colombianos.
Brasil	La economía más grande de Latinoamérica ha experimentado algunos importantes avances de seguridad en los últimos años, quitando de las manos de pandillas criminales a decenas de comunidades en Río de Janeiro a través de su novedoso programa de seguridad llamado UPP. No obstante, éste enfrenta una seria amenaza proveniente de las dos pandillas criminales más grandes del país, el Primer Comando Capital (PCC) y el Comando Vermelho, las cuales se han involucrado cada vez más en el narcotráfico internacional, así como en esquemas de extorsión y bandas de secuestradores. Las milicias, compuestas en su mayoría por policías, son otra fuente de crimen violento, extorsionando barrios enteros y llevando a cabo ejecuciones extrajudiciales. El país se está volviendo cada vez más importante como mercado y punto de tránsito para la cocaína.
Chile	A pesar de su cercanía a los países andinos productores de cocaína, Chile no ha sufrido los efectos negativos del crimen organizado como los han padecido otras naciones de la región. De hecho, es uno de los países más seguros de Latinoamérica. Desde que terminó la dictadura del general Augusto Pinochet en 1990, Chile ha sancionado varias reformas importantes que han permitido cimentar fuerzas de seguridad eficientes y un sistema judicial independiente.
Paraguay	Ha gozado de relativa estabilidad luego de su transición a la democracia a comienzos de la década de 1990. Sin embargo, el país es el mayor productor de marihuana de la región y trafica más cigarrillos de contrabando que cualquier otra nación del hemisferio occidental. El crimen organizado en Paraguay se beneficia de la corrupción desbordada en todos los estamentos del poder, y las oportunidades para el crimen provienen de su posición entre los dos países de Suramérica con mayor consumo de drogas, Brasil y Argentina, y de su vecindad con uno de los centros de producción de narcóticos de mayor crecimiento en la región, Bolivia. Aunque Paraguay no adolece de altas tasas de homicidios, sí es una ruta importante para el tráfico de narcóticos y de armas de fuego. Además de las organizaciones criminales locales, redes criminales extranjeras, de Brasil especialmente, también delinquen en Paraguay, y un pequeño pero persistente grupo guerrillero se ha sumado a los problemas de seguridad del país.

Uruguay	Conocido como “la Suiza de Latinoamérica”, tiene una de las tasas de criminalidad más bajas y las instituciones estatales más estables de la región. Sin embargo, ha venido experimentando en los últimos años, un aumento continuado en el crimen y la inseguridad, vinculado al narcotráfico y a la actividad de pandillas.
Argentina	A pesar del prominente papel de Argentina como centro de lavado de dinero y punto de tránsito y consumo de drogas, el país no padece los altos niveles de violencia que afectan a otras naciones latinoamericanas. Aun así, la corrupción profundamente arraigada en varias ramas del Gobierno ha fomentado la criminalidad de manera persistente en el segundo país más grande de Suramérica. Argentina no tiene grupos criminales propios con alcance internacional, pero las organizaciones criminales transnacionales han llevado a cabo durante mucho tiempo varios tipos de actividades ilícitas en el país. Además, hay indicios de que los grupos criminales del país han desarrollado lazos con actores transnacionales (aunque todavía relativamente a pequeña escala) y pueden estar creciendo en sofisticación y capacidad para la violencia.

Fuente: Insight Crime, Investigación y Crimen Organizado
tomado de <https://es.insightcrime.org/paises/>

Tal como lo evidencia la información contenida en el cuadro anterior, las coincidencias en términos de amenazas se intensifican a la hora de hablar de narcotráfico, donde los países se ven inmersos en una suerte de cadena que contempla desde la producción, hasta su procesamiento, transporte y comercialización. De igual forma el tráfico de armas, personas y recursos naturales, así como la proliferación cada vez mayor, de bandas, pandilla y grupos armados organizados con alta capacidad de ejercer violencia y desestabilizar la institucionalidad y gobernabilidad de los Estados latinoamericanos. Todo lo anterior, enfocado a ampliar el espectro de las economías ilícitas y con ello, el lavado de dinero en detrimento de un sistema económico global que cada vez atenta más contra el desarrollo.

Adicionalmente, es de anotar que, llama con especial atención una característica común y es la corrupción que se presenta al interior de institucionalidad estatal que hace parte de los países latinoamericanos.

Las Fuerzas Militares y la lucha contra las nuevas amenazas

Si bien la génesis, evolución y características expuestas por cada una de las amenazas descritas anteriormente, parecieran ceñirse más a los roles y funciones propias de lo que emanan organizaciones civiles como lo son la policía, guardias nacionales o gendarmerías, en consideración a las diversos nombres que estos cuerpos adoptan en los diferentes países; cada vez más, el alcance y el amplio margen de acción que los TCOs desarrollan a nivel local, regional y global, expone la necesidad de involucrar a las Fuerzas Militares en la lucha que emprenden los Estados, ya sea de manera interna, bilateral o multinacional, para contrarrestar estos fenómenos que atentan contra su estabilidad.

América Latina es la región sin guerras más violenta del mundo y que esa violencia está altamente vinculada al avance del crimen organizado transnacional en la región, los Estados han desarrollado diversas medidas para contener su accionar (...) las políticas que aparecen como más visible suelen ser casi exclusivamente represivas e implican el combate directo con los actores no estatales que ponen en jaque el orden social establecido [...] A partir del establecimiento de este tipo de políticas, se ha hecho cada vez más frecuente el involucramiento de las FF.AA. en lo que se considera “misiones no tradicionales”, aunque muchas veces su rol puede ser subsidiario y no principal. (Sampó, 2019, p. 108)

En los Estados Unidos, las fuerzas policiales y las militares tienen roles y responsabilidades claras en la lucha contra las TCOs. La policía de los EE. UU., al igual que el FBI y la DEA, con el apoyo del Departamento de Defensa y los servicios armados, llevan la delantera en las campañas de apoyo a la estrategia CTOC. En virtud del Título X, el Comando Sur de los EE. UU. (SOUTHCOM) apoya a la policía de los EE. UU. y a otros países para llevar adelante los esfuerzos de apoyo a CTOC mediante tareas de detección y vigilancia, análisis de redes, intercambio de información y fortalecimiento de la capacidad de las naciones asociadas. El Departamento de Defensa es la principal agencia federal encargada de detectar y vigilar el tránsito aéreo y marítimo de drogas ilícitas hacia los Estados Unidos. La Fuerza de Tarea Conjunta Interagencial Sur

(JIATF-Sur), que opera desde Key West (Florida), es una fuerza de tarea nacional que lleva adelante operaciones interagenciales integradas y sincronizadas contra el tráfico ilícito en el mar Caribe, el Golfo de México y el Pacífico oriental; y también reúne, procesa y disemina información útil para las operaciones interagenciales y de las naciones aliadas contra el narcotráfico.

Usando la información reunida en las operaciones coordinadas de JIATF-Sur, las agencias de cumplimiento de la ley de los EE. UU. y las naciones aliadas llevan la delantera en la interdicción de narcotraficantes. Cualquier participación del ejército de los EE.UU. en estas operaciones es “en apoyo” a dichas agencias de cumplimiento de la ley. Generalmente, el personal militar de los EE. UU. participa en las interdicciones durante las operaciones marítimas en aguas internacionales, en las que embarcaciones y aviones de la Marina de los EE. UU. patrullan e interceptan a presuntos narcotraficantes. Las interdicciones en sí mismas (que implican tareas de abordaje, registro, incautación y arresto) están a cargo de destacamentos policiales de la Guardia Costera de los EE. UU. o de las agencias de cumplimiento de la ley de la nación aliada de que se trate¹⁶. La asociación de cooperación entre las fuerzas de la policía y las militares es el fundamento de una eficaz estrategia CTOC en los EE. UU (Realuyo, 2018, p. 5).

Atendiendo esta tendencia, las Fuerzas Militares Latinoamericanas no han sido ajenas a los cambios en los roles suscitados a partir de la propensión de lo que supone las amenazas no tradicionales, las cuales traspasan lo que en términos la defensa de la soberanía, la independencia, la integridad del territorio nacional y del orden constitucional, define su misión y funcionalidad.

El cambio de roles de las Fuerzas Militares en reconocimiento de las amenazas no tradicionales y comunes para Latinoamérica puede suscitar espacios de mayor cooperación que propendan por el empleo de los medios inmersos en el denominado ‘Tridente Estratégico’, sugiriendo una visión estratégica y compartida en un sistema internacional contem-

16 Comando Sur de los EE. UU., <http://www.southcom.mil/Focus-Areas/Transregional-Threat-Networks/Countering-Transnational-Organized-Crime/>

poráneo caracterizado por la incertidumbre, en donde hay que disponer de “Ejércitos polivalentes y flexibles” (Vargas, 2010, pág. 234), como requisito para atender escenarios de guerra híbrida.

Tridente Estratégico

Un primer abordaje del ‘Tridente Estratégico’ conlleva a observar algunos de sus antecedentes y configuraciones evolutivas. Así, la columna vertebral de la seguridad nacional de los Estados Unidos fue la ‘Tríada Estratégica’:

Compuesta por tres tipos de vectores de lanzamiento de armas nucleares para diversificar la forma en la que se conducen las cabezas nucleares hacia los objetivos y consta de misiles balísticos intercontinentales (ICBM), con un alcance superior a los 5.500 kilómetros, submarinos capaces de lanzar misiles balísticos (Sea Launched Ballistic Missile, SLBM) y bombarderos estratégicos, capaces de lanzar tanto bombas nucleares de gravedad como misiles crucero con carga nuclear. Unos y otros se complementan para asegurar la disuasión nuclear, pero destaca el papel de los submarinos porque sirven para asegurar la capacidad de respuesta después de haber recibido un ataque, dada la dificultad de su localización y destrucción. (Baeza, 2010)

La dependencia de los Estados Unidos de esta tríada en la Guerra Fría continúa en la actualidad, aunque los sistemas han cambiado como resultado tanto de los avances tecnológicos como de los cambios en los límites de los tratados START I, II y III¹⁷.

Sin embargo, a medida que transcurre el siglo XXI, la turbulencia e incertidumbre de este ha dado lugar a otra tríada que bien vale considerar, toda vez que será parte fundamental de la seguridad de los Estados Unidos en las próximas décadas. Esta nueva tríada será menos abstracta y oculta que la tríada estratégica de la Guerra Fría y se empleará con mayor frecuencia de forma cinética.

17 A fecha existe START I, II y III Tratado de Reducción de Armas Estratégicas (Strategic Arms Reduction Treaty). Su objetivo ha sido limitar la carrera nuclear entre Estados Unidos y Rusia en diferentes gobiernos. El último firmado fue en 2010.

Esta ‘Nueva Tríada’, según Stavridis consiste en fuerzas de operaciones especiales, vehículos no tripulados y cibercapacidades. Cada uno tiene un papel individualmente importante que desempeñar, pero tomados y empleados en conjunto pueden ser de mayor impacto que por separado.

En primer lugar, las fuerzas de operaciones especiales (SOF por sus siglas en inglés) se han convertido en una herramienta predilecta en una amplia variedad de acciones que van desde la espectacular misión que finalmente [dio de baja] a Osama Bin Laden, la formación de socios africanos para frustrar al brutal Ejército de Resistencia en África, ayuda a las fuerzas colombianas en la lucha contra la insurgencia de las FARC en América Latina, hasta proporcionar seguridad a las operaciones de socorro en caso de desastre en Pakistán. (Stavridis, 2013)

Debido a que las SOF están entrenadas en idiomas, actividades culturales, comunicaciones de alta tecnología, medicina, ocultación y muchas otras habilidades discretas, pueden operar en la más amplia variedad de entornos geográficos. También son pequeños en número, altamente motivados y relativamente rentables. Por lo general, se guían con precisión en su enfoque, pueden limitar el daño colateral y mezclarse cuando sea necesario.

La segunda capacidad de la Nueva Tríada son los vehículos y sensores no tripulados. Esta rama de la tríada incluye no sólo el ataque aéreo mediante drones, sino también los vehículos de vigilancia no tripulados en el suelo y en la superficie del océano. También operan en profundidad en los océanos del mundo, tanto en la columna de agua como en el suelo del océano. Por ejemplo, el uso de “drones submarinos” algún día podría permitir ataques a los puertos o aguas marítimas enemigas, así como la explotación de cables de fibra óptica submarina en las profundidades del fondo del océano. Esto podría proporcionar un entorno rico para la recopilación de inteligencia, las vías de comunicación “cegadas” y la realización de operaciones cibernéticas (Stavridis, 2013).

Si bien este tipo de sistemas son costosos por su alta tecnología, estos sistemas tienen la ventaja obvia de no requerir el componente más costoso

de todos: las personas. Además, sin personal que los operen, pueden desempeñarse en entornos mucho más duros y tener un mayor grado de negación política para operaciones encubiertas y clandestinas. Son altamente precisos, se agrupan en gran medida a través de sistemas aéreos y pueden proporcionar alimentación directa a las fuerzas de operaciones convencionales y especiales.

Finalmente, y con mayor potencial y poder, está el mundo de la cibercapacidad ofensiva que está empezando a surgir. Esta parte de la Nueva Tríada tiene el potencial de operar con efecto devastador, posiblemente capaz de paralizar la red eléctrica de un oponente, red de transporte, centros financieros, suministros de energía y similares. Los cibernsistemas también pueden recopilar información e inteligencia, manipular la navegación enemiga y los sistemas operativos, funcionando de manera clandestina y no atribuible. Aunque son caros de diseñar y crear, se vuelven bastante rentables para operar con el tiempo.

Al considerar el potencial de esta Nueva Tríada surgen varios puntos, en primer lugar, todas estas son áreas de inversión clave para crear seguridad. Los recursos económicos gastados en estos tres segmentos son generalmente más eficientes y, lo que es más importante, tiene una probabilidad mucho mayor de ser utilizado que muchas otras inversiones de defensa, incluidas las nucleares estratégicas (Stavridis, 2013).

No hay duda de que los componentes de la Nueva Tríada o del ‘Tridente Estratégico’, gracias a su evolución y nuevos desarrollos, se seguirán empleando y posicionando en los próximos años. Esto quedó demostrado con la puesta en marcha de la Tercera Estrategia de Compensación¹⁸ de los Estados Unidos, cuyo propósito es permitirse una presencia persistente, permanente, disuasoria y efectiva en todo el planeta y, en caso de conflicto, proyectar la fuerza militar de forma rápida y resolutiva a cualquier punto del globo (Colom, 2015, p. 4).

18 En noviembre de 2014, Chuck Hagel, secretario de Estado estadounidense, puso en marcha la Tercera Estrategia de Compensación para ampliar su ventaja en el área de los sistemas de mando y control en el que China y Rusia se estaban acercando a la paridad. A últimos de 2015, China desvelo un ambicioso programa de reforma de la defensa que había sido concebida para reducir personal militar en unos 300.000 efectivos mientras se producía una modernización de la estructura de mando que encajaba mejor con la Era de la Información (Argumosa, 2017, pág. 7).

Concretamente y para relacionar la Tercera Estrategia de Compensación con el denominado ‘Tridente Estratégico’, cabe mencionar, parafraseando a Colom, que la primera está compuesta por: (1) la exploración de la capacidad de ataque estratégico de precisión para amenazar cualquier objetivo enemigo dentro o fuera del teatro de operaciones, tal como lo suponen las SOP; (2) la capacidad de respuesta de plataformas no-tripuladas, derivada de desarrollos para la inteligencia y (3) modelar la carrera armamentista mediante la explotación de las áreas tecnológico-militares en las que Estados Unidos (drones, inteligencia artificial, ciberespacio, guerra submarina, ataque estratégico, integración de sistemas, entre otros) donde los potenciales adversarios, conjugando los medios dispuesto por inteligencia y ciber.

Operaciones de Fuerzas Especiales en Latinoamérica

Referido a lo anotado anteriormente, el fin de la Guerra Fría y el rápido ingreso del Siglo XXI trajo consigo la transformación de los conflictos locales, regionales y globales que habían caracterizado el sistema internacional contemporáneo. Así, los análisis de contexto, en términos de seguridad y defensa, cada vez continúan evolucionando, a lo que hoy se encasilla en escenarios VICA¹⁹, acentuados con los atentados del 9/11²⁰, donde los Estados Unidos se enfrentaron a unas amenazas diferentes y cambiante, en referencia a las que tradicionalmente se cernían sobre sus valores democráticos. De esta manera, la lucha contra redes terroristas de alcance global y contra actores insurgentes con vínculos transnacionales se ha convertido en uno de los principales cometidos de los ejércitos occidentales nada más al comenzar el nuevo siglo [XXI]. En Estados Unidos este proceso de cambio se ha concretado, entre otras medidas, en una atención cada vez mayor a las fuerzas de operaciones especiales. Y, de acuerdo con la lógica de los procesos de difusión

19 VICA: Volátil, Incierto, Complejo, Ambiguo

20 Según WOLA (The Washington Office on Latin America), desde los ataques terroristas del 11 de septiembre del 2001, las Fuerzas de Operaciones Especiales se han duplicado en número hasta casi 70,000 y su presupuesto se ha triplicado, y actualmente supera los US\$17 mil millones al año. En 2015, se desplegaron en 135 de las 196 naciones del mundo.

militar, ese protagonismo también se ha extendido a otros países aliados. (Jordán, 2015, p. 108)

En este sentido, el “Tridente Estratégico”, se podría afirmar ha cobrado vida y evolucionado progresivamente en un escenario global multipolar, donde la percepción de las nuevas amenazas ha hecho que los principales actores estatales conjuguen el componente tecnológico para incrementar la eficacia de las fuerzas militares, combinados con las capacidades que representan en sí las operaciones de Fuerzas Especiales, Inteligencia y Ciber.

En la Revisión de la Estrategia de Seguridad y Defensa de 2015, del Reino Unido, se incluían planes para fomentar la flota de vehículos no tripulados del país; mejorar el equipo de fuerzas especiales, reclutar 1.900 efectivos como personal de inteligencia, y doblar la investigación en ciberseguridad [...] El ministro de Defensa alemán anunció, en abril de 2016, la creación de un mando dedicado a la información y a la ciberseguridad integrado por 13.500 efectivos procedentes de otros servicios y organizaciones militares. (Argumosa, 2017, p. 7)

Es así como las fuerzas armadas de los países occidentales, entre ellas la gran mayoría de las latinoamericanas se ha visto inmersas en procesos de transformación que incluyen lo que supone el concepto de fuerzas de operaciones especiales. Estas unidades progresivamente han conseguido un puesto privilegiado en la lucha contra grupos terroristas e insurgentes, particularmente después de los atentados del 11 de septiembre de 2001 contra Al Qaeda y similares.

Sin embargo, es de precisar, que dichas transformaciones y desarrollos tecnológicos son directamente proporcionales a las capacidades presupuestarias de los Estados; de ahí que para el caso específico de los países latinoamericanos se evidencia una suerte de precariedad a la hora de hablar de ‘Tridente Estratégico’, toda vez que se observa que, por ejemplo, en términos de Operaciones de Fuerzas Especiales, estas se han derivado del programa de Entrenamiento de Intercambio Conjunto y Combinado (JCET en inglés) formalizado mediante una adición en el año de 1991 a la ley del Departamento de Defensa de EE. UU. y el cual servía para brindar entrenamiento a los cuerpos de élite.

Siguiendo con la importancia estratégica propia de las SOP, consultado el informe presentado al Congreso de Estados Unidos tras la operación contra Osama Bin Laden en mayo de 2011, se acentúa la eficacia y evolución de las operaciones de fuerzas especiales luego de diez años, así: “Las Unidades del Mando de Operaciones Especiales Conjunto, JSOC, y sus agrupaciones operativas se han convertido en el arma más letal y eficaz del gobierno de los Estados Unidos contra los terroristas y sus redes”²¹.

Las evidencias en materia de seguridad y defensa ponen de manifiesto que cada día los Estados, deben orientar sus esfuerzos y propósitos a diseñar y proyectar fuerzas militares flexibles, ágiles, adaptables y modulares; lo que en síntesis conlleva al concepto de Operaciones Especiales, entendidas como:

Acciones militares conducidas por unidades organizadas, entrenadas, equipadas y certificadas; con alta movilidad y flexibilidad, en espacios hostiles, negados y políticamente sensibles, para alcanzar objetivos militares de repercusiones estratégicas. Estas generan las condiciones que contribuyen, en forma directa, al cumplimiento de la política de gobierno, en materia de seguridad y defensa. (CEDOE, 2016, p. 1)

En consecuencia, lo propuesto mediante la denominación de ‘Tridente Estratégico’, desde la óptica pragmática se podría evidenciar bajo los:

Avances tecnológicos en materia de inteligencia y transmisión de información y a una serie de cambios doctrinales y orgánicos adaptados a ellas, el JSOC fue capaz de aplicar el ciclo Find, Fix, Finish, Exploit, and Analyze de manera reiterada: los analistas encontraban a los cuadros de mando insurgentes mediante inteligencia humana y de señales, los operadores de drones fijaban el blanco, los equipos de operaciones especiales los detenían o mataban, y simultáneamente otros especialistas procesaban la información capturada en la operación (agendas de teléfonos, discos duros, detenidos, mapas, etc.) y se la entregaban a los analistas que buscaban nuevos objetivos para repetir el ciclo. Un sistema que se ha extendido a las

21 Congressional record, House of Representatives, Proceedings and debates of the 112th Congress, first session vol. 157 Washington, May 2, 2011 no. 57. Library of Congress. p. H2928 Tomado de (Jordán, 2015, pág. 108)

fuerzas de operaciones especiales de otros países occidentales, e incluso a las fuerzas convencionales norteamericanas. (Jordán, 2015, p. 109)

Por lo anterior, las operaciones de fuerzas especiales se constituyen en la respuesta adecuada a los cambios cada vez más desafiantes del entorno estratégico nacional, regional y global, así como a la necesidad de ser interoperables con ejércitos aliados y que bajo la percepción de amenazas comunes deciden cooperar en materia de seguridad.

Así, retomando el Entrenamiento de Intercambio Conjunto y Combinado, el cual como su nombre lo indica, se ha centrado en ejercicios de adiestramiento para las fuerzas militares de Latinoamérica, también ha preparado el camino para la conformación de SOP en centro y sur América, enfatizando en la importancia de combatir permanentemente amenazas tales como las pandillas, también conocidas como maras²², el narcotráfico, el terrorismo, el crimen organizado, además incluidos los desastres naturales y la asistencia humanitaria.

Al respecto se destaca que, corrida la segunda década del presente Siglo, alrededor de cuatro mil miembros de Fuerzas Especiales de los Estados Unidos han capacitado aproximadamente a 13.000 de sus homólogos de las fuerzas de seguridad de Latinoamérica con un costo de 73 millones de dólares. Según WOLA²³, actualmente existen enlaces de SOP en catorce embajadas clave de Estados Unidos para asesorar sobre el particular, subrayando: Argentina, Brasil, Belice, Colombia, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Trinidad y Tobago.

Sin lugar a duda, las fuerzas especiales se han constituido en un medio para que los Estados Unidos contrarresten las amenazas que atentan contra sus intereses en todo el planeta, contribuyan a mejorar la segu-

22 Nacidas como consecuencia de la guerra civil en El Salvador (1980-1992) e impulsadas por las deportaciones desde Estados Unidos, según un estudio del think tank Crisis Group, las maras son un grupo de cerca de 54.000 personas entre las tres naciones del Triángulo Norte de América Central (El Salvador, Guatemala y Honduras). Son, por ello, una de las principales fuentes de inseguridad que ha llevado a Honduras, por ejemplo, a tener una tasa de 41 homicidios por cada 100.000 personas, o a El Salvador de unos 64 asesinatos por cada 100.000 habitantes, la dos más elevadas del mundo justo por encima de Venezuela, la tercera. El Triángulo Norte de Centro América es una de las zonas más violentas del mundo.

23 The Washington Office on Latin America (WOLA)

ridad hemisférica, garanticen relaciones diplomáticas, gestionen respuestas ante desastres naturales y asistencia humanitaria. Los eventos de cooperación para la seguridad, a través de SOP, son la principal forma para abordar las vulnerabilidades enunciadas a lo largo de este artículo, así como la herramienta para desarrollar la capacidad de los asociados.

El programa JCET se constituye en la piedra angular que apoya los compromisos en materia de capacitación y desarrollo operacional combinado, específicamente en Centroamérica debido a la creciente capacidad desestabilizadora de Las Maras, cuyos tentáculos se expanden a los Estados sureños estadounidenses, pasando por México y alcanzando ya países suramericanos. En América del Sur, principalmente Colombia por el incremento exponencial de cultivos ilícitos, la mutación de los Grupos Armados Organizados (GAO) y sus vínculos con carteles mexicanos; por su parte, Argentina, Brasil, Paraguay y Perú, continuaran experimentando nuevas habilidades de combate y técnicas como combate urbano, diurno y nocturno, comunicaciones, recolección de información, control de disturbios, planeamiento y perfeccionamiento mutuo de profesionalismo militar. Así mismo, los programas de entrenamiento se orientan al desarrollo de ejercicios de rescate y recuperación de rehenes, ampliando el rango de capacidades, mejorando la precisión y el trabajo en equipo de las unidades élite que luchan contra el terrorismo, el narcotráfico y en general todos los delitos que sugieren las redes de crimen transnacional.

Finalmente, no se puede desconocer que, para Colombia particularmente, como asociado de la OTAN, las operaciones de fuerzas especiales, lo cual puede ser emulado por otros Estados Latinoamericanos, juegan un papel fundamental poniendo en marcha procesos de difusión en sus respectivas fuerzas militares relacionadas básicamente con dos conjuntos de factores. Por un lado, la adaptación a un entorno estratégico caracterizado por conflictos asimétricos e híbridos; y, por otro, la necesidad de operar conjuntamente con las fuerzas de SOP el marco de la OTAN (Jordán, 2015, p. 114) o de operaciones multinacionales, partiendo de los fundamentos para su planeamiento, preparación y ejecución²⁴.

24 Siguiendo el MFE 3-05 OPERACIONES ESPECIALES los fundamentos se refieren a: (1) conocer el ambiente operacional; (2) reconocer los efectos políticos; (3) facilitar la integración con los organismos

Inteligencia Estratégica en Latinoamérica

El segundo elemento del ‘Tridente Estratégico’ es la Inteligencia Estratégica, la cual denota en un primer momento actualidad, innovación y tecnología. Por ello es tan importante aprender y entender que ésta, es determinante para alcanzar la seguridad, defensa y desarrollo de las naciones, comunidades e individuos.

El proceso de globalización, enmarcado dentro de los avances tecnológicos y de telecomunicaciones, que ha impactado tanto a países desarrollados como en desarrollo, sin duda han modificado la estructura y comportamiento de la sociedad desde los ámbitos económico, político y social, ocasionando además cambios y facilidades en la forma en que los individuos se comunican, dando como resultado lo que algunos académicos manifiestan como “la desaparición de fronteras”, sin olvidar en este planteamiento, que la aparición de las denominadas nuevas amenazas para la seguridad y defensa, son inequívocamente también, resultado de la globalización, afectando de manera diferente a todos los países del [sistema internacional contemporáneo] (Sánchez R., 2012, p. 225).

La inteligencia estratégica constituye una herramienta fundamental en el marco de los esfuerzos que despliega el Estado moderno para prevenir, combatir y neutralizar las amenazas transnacionales que afectan a su sociedad y los ciudadanos que la integran:

En cuanto a la criminalidad organizada, Sudamérica se encuentra plenamente inserta en los esquemas globales de esta amenaza transnacional cuyas dimensiones son verdaderamente enormes: específicamente, el crimen organizado sudamericano no puede ser analizado ni comprendido sin tener en cuenta lo que ocurre en esta materia en el resto de América Latina, e inclusive todo el hemisferio. (Bartolomé, 2015, p. 205)

Así, inteligencia se define como “aquella que brinda información procesada, útil y oportuna, sobre alguna situación específica y que contribuye

de seguridad del Estado; (4) enfrentar la amenaza racionalmente; (5) considerar los efectos de larga duración; (6) asegurar la legitimidad y credibilidad; (7) desarrollar múltiples opciones; (8) asegurar sostenimiento a largo plazo; (9) proveer inteligencia precisa; y (10) balance entre seguridad y sincronización.

a optimizar el proceso de toma de decisiones” (Bartolomé, 2015, p. 202), otorgando una visión ampliada, certera y preventiva sobre el tema o asunto sobre el cual políticos o estrategias deban establecer un plan a seguir para avanzar en términos de intereses y objetivos nacionales.

En este sentido, los países latinoamericanos se han visto enfrentados a diversos procesos de desarrollo en cuestiones de inteligencia estratégica, los cuales se pueden atañer a decisiones políticas, legales, históricas y de conformación estatal que se pueden ligar en algunos casos a ideología o corrupción. Es por esto, que consecuentes con la importancia de evolucionar en este aspecto, Estados como el argentino, colombiano, paraguayo, peruano y uruguayo, han decidido formar efectivos militares en operaciones contra el crimen organizado y tráfico ilegales que atentan contra la estabilidad y el desarrollo nacional.

En todo caso, los esfuerzos se han orientado a alertar a las autoridades políticas sobre el conjunto de desafíos y nuevas amenazas a la integridad del Estado nacional, específicamente el narcoterrorismo, las migraciones masivas de población, las epidemias, las agresiones al medio ambiente, el tráfico de órganos y personas, el estallido de conflictos generados por desigualdades sociales, el avance de la marginalidad, la circulación ilegal de armas, los movimientos de capital en los que se recurre a la informática (Bartolomé, 2015, p. 209), entre otros, cuya esencia se encuentra precisamente en la adopción del concepto de seguridad multidimensional ya abortada previamente.

En términos multilaterales y de inteligencia estratégica, vale citar casos específicos donde la concepción de amenazas e intereses comunes han fluido entorno a la unión de esfuerzos de varios países. Tal es el caso del Comando Tripartito – Centro Regional de Inteligencia (CRI)²⁵ conformado por Argentina, Brasil y Paraguay e invitados Uruguay y Chile, tras los atentados terroristas de 1992 y 1994, con el objetivo de aumentar y mejorar la seguridad en la Triple Frontera contrarrestando

25 De los CRI se derivaron las Unidades de Coordinación Conjunta (UCCs) en diferentes puntos fronterizos bilaterales entre Argentina, Paraguay, Brasil y Uruguay, orientadas al intercambio de información oportuna y confiable entre las partes, contribuyendo a la prevención y combate al crimen organizado y los delitos transfronterizos. Ramón Quiroga, “Políticas de seguridad y defensa en América del Sur”, ponencia expuesta en el V Encuentro Nacional de Estudios Estratégicos, Buenos Aires, octubre 2002.

el narcotráfico esencialmente, así como otras expresiones del crimen organizado como el contrabando y falsificación, terrorismo, lavado de activo y tráfico de personas.

A esta iniciativa de los noventa, y tras los atentados del 9/11, ya empezando el siglo XXI, se sumó al CRI la iniciativa Grupo 3 + 1 sobre seguridad en la Triple Frontera con la participación de Estados Unidos, cuyo propósito es intercambiar información sobre terrorismo y crimen organizado, compartir puntos de vista y posibles estrategias para combatirlos, a través de la desarticulación de sus redes.

Siguiendo el ejemplo de trabajo intergubernamental en materia de inteligencia, en 2010, con ocasión de la V Cumbre de la Comunidad Latinoamericana y del Caribe, el gobierno mexicano decidió compartir con sus homólogos la 'Plataforma México', la cual se refiere a una enorme base de datos que alberga el Sistema Único de Información Criminal para todo país. El objeto de iniciativa fue optimizar la eficacia de la lucha contra el crimen organizado en el continente, teniendo en cuenta la expansión de los grupos ilegales mexicanos hacia otras partes del continente²⁶.

De manera general se puede decir, que la evolución de la inteligencia en Latinoamérica, al igual que los demás factores que enmarcan la seguridad y la defensa, han sido concebidos a partir de la percepción de amenazas de los Estados Unidos. Así, lo que se conoce como institucionalización y cultura de inteligencia han ido a la vanguardia de las necesidades de los Estados para prever escenarios de riesgo e inestabilidad y lo que en suma han dado paso a la inteligencia estratégica.

En Latinoamérica no existe una comunidad de inteligencia estratégica, no obstante como se ha descrito, existe un dialogo sobre el particular mediante instancias bilaterales y multilaterales de cooperación, vinculadas en su gran mayoría a la inteligencia criminal, donde con frecuencia los países comparten información de diferentes agencias, y se vinculan a través de foros especializados que permiten dar segui-

26 "México compartirá su plataforma de inteligencia con América Latina y el Caribe", Agencia EFE, 03 julio 2010. Recuperado <https://www.laprensa.com.ni/2010/07/05/nacionales/412674-mexico-compartira-informacion-policial>.

miento a situaciones relacionadas con riesgos y amenazas de interés común (Paz, 2015, p. 33).

Esta perspectiva, insiste en la necesidad de la toma de decisiones bajo el amparo de la idoneidad y certeza a la hora de visualizar o anticipar situaciones de conflicto, amenaza o riesgo, haciéndose indispensable una instancia técnica que proporcione las herramientas para tener una opinión fundada en el conocimiento y no basada en la simple intuición.

En esto a la inteligencia estratégica le incumbe un trascendente rol, donde puede brindar un importante apoyo ante el complejo, contradictorio y lábil marco de referencia internacional, resultando la herramienta técnica capaz de proporcionar a los más altos niveles de decisión, el aporte de conocimiento más adecuado para evitar la crítica vacilación en la toma de decisiones en los planos político y estratégico. Su tarea puede ser determinante para brindar una considerable capacidad de adaptabilidad frente a los procesos de cambio, proporcionar la mayor certidumbre y previsibilidad para anticipar las acciones, permitiendo a quienes deciden responder en tiempo oportuno a las versátiles condiciones del ambiente internacional, definir escenarios de cooperación y de conflicto, e identificar oportunidades (Paz, 2015, p. 34).

En efecto, la contribución de la inteligencia estratégica para los procesos de toma de decisiones en escenarios de integración y cooperación regional latinoamericana debe considerarse como una herramienta indispensable para fortalecer las capacidades que permitan avanzar asertivamente hacia el logro de los objetivos y fines propuestos por los Estados. De ahí que este elemento del ‘Tridente Estratégico’ se constituya como fundamental, toda vez que proporciona la información, como insumo esencial para la toma de decisiones ya sea para el empleo de las Fuerzas Especiales y los planes y operaciones que se deban implementar en el Ciberespacio.

Capacidades Ciber en Latinoamérica

El tercer componente del ‘Tridente Estratégico’ hace referencia a Ciber, el cual, a partir de las amenazas híbridas cobra especial importancia

precisamente por lo que se refiere a la seguridad y la defensa en el ciberespacio en un el sistema internacional contemporáneo caracterizado, como se ha anotado anteriormente, por una combinación entre lo convencional y lo asimétrico.

Desde la década de los noventa y con la entrada del siglo XXI el ciberespacio ha diluido las dimensiones internas y externas de la seguridad de los países, posibilitando que actores estatales y no estatales con menores capacidades económicas y militares, amplíen con mayor facilidad sus intentos de influenciar, mediante el ataque deliberado de las vulnerabilidades sistémicas de los Estados y sus instituciones a través de una amplia gama de medios y en distintos sectores objetivo (políticos, económicos, militares, sociales, informativos, infraestructuras y legales) utilizando el ciberespacio como la herramienta más versátil y adecuada para sus propósitos (Galán, 2018, p. 3).

Así, el Ciberespacio se ha categorizado en términos de la Unión Europea como el quinto dominio de la guerra o en el contexto de la OTAN como la cuarta dimensión de las operaciones militares, constituyéndose en un escenario estratégico, operativo y táctico diferente de los espacios terrestre, marítimo, aéreo y exterior (Robles, 2015, p. 3), el cual demanda, al igual que los demás dominios mencionado, políticas, planificación y capacidades que permitan ejercer los roles propios de la Defensa Nacional en este ámbito.

En este sentido, bajo el espectro de las amenazas híbridas se puede establecer que de acuerdo con el acelerado desarrollo tecnológico y a la realidad propia de una sociedad más globalizada, en el ciberespacio se presentan, grosso modo, la llamada guerra de información²⁷ y los conocidos ciberataques.

La primera se refiere al conflicto entre dos o más grupos en el ámbito de la información que pretende imponer un punto de vista específico a

27 Con la desinformación, han venido apareciendo los denominados online trolls, personas y actores no estatales que expresan opiniones afines a la agenda política de un Estado en particular y crean una zona gris en la que es muy difícil distinguir dónde situar la frontera entre la libertad de expresión de los activistas y la injerencia en el Estado víctima. Para más información En: Amnistía Internacional, "Dangerously Disproportionate, the Ever-Expanding National Security State in Europe", enero de 2017. Recuperado <https://www.amnesty.org/download/Documents/EUR0153422017ENGLISH.PDF>

una determinada población; una combinación de guerra electrónica, incluidas las contramedidas electrónicas, y operaciones psicológicas cuyo objetivo es degradar la moral y el bienestar de los ciudadanos de una nación difundiendo, por lo común, información falsa a través de redes sociales y medios de comunicación.

Por su parte, los Ciberataques se definen como los “intentos para destruir, exponer, alterar, inhabilitar, robar u obtener acceso no autorizado o hacer uso no autorizado de un activo de información”²⁸ de un Estado, de sus organizaciones públicas o privadas, o de sus ciudadanos, en beneficio del atacante, que a su vez puede ser un Estado, una organización o simplemente un individuo.

Estas definiciones hacen que las “nuevas guerras” del siglo XXI sean aparentemente muy distintas de los conflictos más representativos –pero en absoluto los únicos– de la Era Moderna o Contemporánea, donde existía una declaración formal de guerra que impedía el surgimiento de “zonas grises” y donde los ejércitos regulares pertenecientes a un estado-nación combatían convencional y simétricamente en frentes definidos, respetando los usos y costumbres de la guerra y utilizando medios tecnológicamente avanzados para la época. Por lo tanto, no es extraño imaginar que cualquier adversario, cuando se enfrente a un ejército occidental, intentará aprovechar las oportunidades que le brinda el mundo globalizado para explotar las limitaciones del estilo occidentalizado de combatir, fundamentado éste en la supremacía tecnológico-militar y en el cumplimiento de las leyes y costumbres de la guerra para lograr victorias rápidas, decisivas, contundentes y sin apenas bajas propias ni daños colaterales. En consecuencia, tal y como ha sucedido desde la antigüedad clásica, ante la imposibilidad de medirse con un ejército avanzado, el enemigo utiliza tácticas asimétricas, se confunde entre la población, actúa ajeno a los usos y costumbres de la guerra e intenta que sus actividades tengan los mayores efectos estratégicos posibles mediante una eficaz explotación informativa de sus actos (Colom G., Real Instituto Elcano - Thiber Think Tank, 2018, p. 6).

28 ISO/IEC 27032_2013.

Esta realidad permite evidenciar que el Ciberespacio es donde se producen y se continuarán produciendo los mayores conflictos y agresiones que atentan contra la seguridad nacional, el estado de derecho, la prosperidad económica, el bienestar y desarrollo de las naciones, e incluso el normal funcionamiento de la sociedad y de las administraciones públicas; es decir, donde se generan y se generaran toda suerte de ciberamenazas contra la estabilidad de los Estados, lo cual derivará en un cambio permanente en los procesos de toma de decisiones de quienes ostenten el poder y con ello los destinos estatales.

Actualmente la gran mayoría de naciones avanzadas cuentan con unidades especializadas para operar en el quinto dominio o cuarta dimensión, a partir de los conceptos de ciberseguridad y ciberdefensa, así:

[Al concepto de] Ciberseguridad [se le otorga] dos acepciones diferentes. La primera, desde un ámbito más estratégico, en la que se identifica la condición de un ciberespacio libre de amenazas, peligros y daños, así como el nivel de riesgo al que están expuestos sus organizaciones y ciudadanos; y la segunda, más operativa, trata de preservar la confidencialidad, integridad y disponibilidad de la información en el ciberespacio, entre otros atributos. [Por su parte], se establece que Ciberdefensa, [se] orienta a las acciones de un Estado para proteger y controlar las amenazas, peligros o riesgos de naturaleza cibernética, con el fin de permitir el uso del ciberespacio con normalidad, bajo la protección de los derechos, libertades y garantías de los ciudadanos, en apoyo a la defensa de la soberanía y la integridad territorial; sin soslayar que en los nuevos escenarios que plantea el ciberespacio, pueden incidir en el momento de trazar rutas estratégicas plausibles para el cumplimiento de las diversas misiones militares de ciberdefensa. (Vargas R., 2017, pp. 31-45)

Las amenazas cibernéticas desafían la confianza del público en las instituciones globales, la gobernanza y las normas, al tiempo que imponen numerosos costos económicos a nivel nacional y mundial. Entre tanto, las capacidades cibernéticas de quienes fungen o se reconocen como adversarios crecen, y plantean amenazas crecientes para la seguridad de Estados en general, incluyendo infraestructura crítica como los servicios básicos, salud y seguridad pública, prosperidad económica y estabilidad (DNI USA, 2019, pp. 4-5).

En líneas generales, las amenazas globales más importantes que se prevén para esta primera mitad del siglo XXI proceden, principalmente, de ciberataques; de tecnologías emergentes y perturbadoras; del terrorismo; de las armas de destrucción masiva; del espacio y operaciones contraespaciales; de contrainteligencia; del crimen organizado transnacional; de la escasez de recursos económicos y naturales y de la falta de seguridad humana. (Argumosa, 2017, p. 4)

Así se puede afirmar que las amenazas al mundo occidental emplearán con mayor frecuencia, precisión y experticia el ciberespacio con el fin de atentar contra los intereses nacionales de los Estados tradicionalmente democráticos. A pesar de la notable mejora de la ciberdefensa, de las redes de comunicación, de las tecnologías emergentes, de los sistemas de información de Occidente y de la inteligencia artificial, hay signos evidentes de que los riesgos y amenazas a sus intereses perduran en el tiempo y cada vez se harán más agudos y especializados (Argumosa, 2017).

Conscientes de las amenazas que representan los ciberataques y de su impacto en la estabilidad de las naciones, Latinoamérica ha realizado esfuerzos para desarrollar y ejecutar estrategias en materia de Ciberdefensa y Ciberseguridad, mediante la creación de políticas nacionales que han permitido avanzar en estructuras organizacionales y funcionales, así como en el establecimiento de objetivos y estados finales a alcanzar.

De esta manera, se destaca en (1) Colombia: Grupo de Inteligencia para Análisis del Ciberespacio en 2005, colCERT²⁹ en 2009, Estrategia Integral para Ciberseguridad y Ciberdefensa CONPES en el 2011 y en 2016 la Política Nacional de Seguridad Digital; (2) Costa Rica: Estrategia Nacional de Ciberseguridad; (3) Chile: Política Nacional de Ciberseguridad; (4) México: Estrategia Nacional de Ciberseguridad; (5) Panamá: Estrategia Nacional de Seguridad Cibernética y Protección de Infraestructuras Críticas; (6) Paraguay: Plan Nacional de Ciberseguridad; (7) Perú: Coordinación de Respuesta de Emergencia de Redes Teleinformáticas de Administración Pública peCERT y la Política y Estrategia Nacional de Ciberseguridad y Ciberdefensa; (8) Trinidad y Tobago:

29 colCERT: El Grupo de Respuesta a Emergencias Cibernéticas de Colombia.

Estrategia Nacional de Ciberseguridad y (9) Jamaica: Estrategia Nacional de Ciberseguridad.

Adicionalmente, en el marco de la Organización de Estados Americanos (OEA) desde 2004 los Estados miembros aprobaron la Estrategia Interamericana Integral para Combatir las Amenazas a la seguridad cibernética en la resolución, proporcionando el mandato que permite a la Secretaría del CICTE³⁰ trabajar en asuntos de Seguridad Cibernética. Este emplea un enfoque integral en la construcción de capacidades de seguridad cibernética entre los Estados miembros, reconociendo que la responsabilidad nacional y regional para la seguridad cibernética (OEA, s.f).

Entre los principales objetivos de la Secretaría, se encuentran el establecimiento de grupos nacionales de “alerta, vigilancia y prevención”, también conocidos como Equipos de Respuesta a Incidentes (CSIRT) en cada país; crear una red de alerta hemisférica que proporcione a formación técnica a personal que trabaja en la seguridad cibernética para los gobiernos de las Américas; promover el desarrollo de Estrategias Nacionales sobre Seguridad Cibernética; y fomentar el desarrollo de una cultura que permita el fortalecimiento de la Seguridad Cibernética en el hemisferio. (OEA, s.f)

Así mismo, se cuenta con el Portal Interamericano de Cooperación en Delito Cibernético, para facilitar y hacer más eficiente la cooperación y el intercambio de información entre los expertos gubernamentales con responsabilidades en materia de delito cibernético o en cooperación internacional en la investigación y persecución de este delito (OEA, s.f).

De igual manera, vale mencionar el Foro Iberoamericano de Ciberdefensa (FIC) creado en 2016 y conformado por Argentina, Chile, Colombia, España, México, Portugal, Paraguay, Uruguay, Perú y Brasil, con la intención de que las Fuerzas Armadas de estos países avancen progresivamente en áreas de formación, ejercicios, intercambio de información y desarrollo e innovación en materia de Ciberdefensa. Este espacio de concertación entre países Ibéricos, los cuales hacen parte de

30 Comité Interamericano contra el Terrorismo (CICTE).

la OTAN, y ocho países latinoamericanos, se ha orientado fundamentalmente a pruebas de intrusión, con el objetivo de fomentar la cooperación, adiestramiento en técnicas y procedimientos de identificación y explotación de vulnerabilidades en sistemas de información implementados en entornos simulados.

En virtud de lo anotado anteriormente, se deduce que la perspectiva latinoamericana frente al Ciberespacio y su posición ante los desafíos de la ciberseguridad y la ciberdefensa es proactiva y ha encontrado reconocimiento y voluntad política para asumir lo que se puede reconocer desde la óptica de la defensa nacional como armas basadas en tecnología y empleadas en un dominio intangible con adversarios difusos y de difícil reconocimiento. No obstante, los países de esta región del continente deben continuar trabajando a pasos agigantados en transformaciones digitales que superen la velocidad de las amenazas y las limitaciones presupuestarias de los Estados.

Aproximación a una propuesta de empleo del 'Tridente Estratégico' en Latinoamérica

Las concepciones estratégicas y operacionales basadas en la triada compuesta por la inteligencia, las operaciones especiales y las capacidades ciber, constituyen un medio eficaz para que un Ejército proyecte su poder estratégico y se imponga en un escenario híbrido. Si bien los países latinoamericanos no son pioneros en el desarrollo de tales capacidades, las Fuerzas Militares de esta parte del continente americano han evolucionado y empleado en lo operacional y táctico, lo que les proporciona conocimiento y avance sobre el particular.

En consecuencia, el 'Tridente Estratégico' efectivamente es una herramienta de proyección de poder de los ejércitos actuales aplicables a buena parte de los conflictos internacionales del momento, caracterizados, como se ha descrito, por amenazas híbridas que atenten especialmente en la estabilidad de los Estados.

Considerando que el escenario futuro más probable de empleo de las fuerzas militares se concebirá en el marco de organismos internacionales

con entidades especializadas para la seguridad y defensa, tal como lo disponen la ONU, OSCE³¹, OTAN, así como en tratados y acuerdos de cooperación bilateral, con el propósito de compartir y complementar capacidades militares y conjugar las industrias de defensa; Latinoamérica debe apostar a dar fuerza a los instrumentos de cooperación hemisférica diseñados para la seguridad regional, con el propósito de reestablecer la proyección de la defensa nacional en términos de operaciones combinadas y de fortalecimiento tecnológico, específicamente en lo referente a las cibercapacidades e inteligencia estratégica.

El restablecimiento o replanteamiento de la proyección de la defensa nacional se derivará a partir de que muchos autores han coincidido en que el periodo de post Guerra Fría, específicamente después de los atentados del 11 de septiembre en Estados Unidos, evidencia que el concepto tradicional de seguridad, centrada en proteger la integridad física del territorio, impedir amenazas militares externas, es insuficiente. Se requiere un nuevo concepto que responda a las amenazas no tradicionales, con un fuerte acento no militar (Rojas, 2012, p. 5). No obstante, cada día más se habla y se aborda desde la academia la necesidad de que las Fuerzas Militares atiendan:

Las nuevas amenazas, preocupaciones y otros desafíos a la seguridad hemisférica son problemas intersectoriales que requieren respuestas de aspectos múltiples por parte de distintas organizaciones nacionales y, en algunos casos, asociaciones entre los gobiernos, el sector privado y la sociedad civil, todas actuando de forma apropiada conforme a las normas y principios democráticos y las normas constitucionales de cada Estado. Muchas de las nuevas amenazas, preocupaciones y otros desafíos a la seguridad hemisférica son de naturaleza transnacional y pueden requerir una cooperación hemisférica adecuada. (OEA, 2003, p. 106)

Según Argumosa, cada país definirá sus fuerzas militares en consonancia con sus propias particularidades de seguridad nacional, con el fin de alcanzar su óptimo empleo operativo. No obstante, dicha definición se alejará del concepto propio de 'seguridad nacional' para contemplar

31 Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa.

capacidades y medios de acuerdo con lo que expone el sistema internacional contemporáneo.

La lógica cooperativa en materia de Seguridad Internacional ha sido reafirmada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), indicando que un nuevo mecanismo de seguridad global debe descansar en tres pilares básicos: que las amenazas actuales no reconocen fronteras nacionales; que están interconectadas entre sí; y que deben ser enfrentadas simultáneamente en los planos estatal, regional y global. Así, ningún Estado puede sólo por sus propios esfuerzos tornarse invulnerable a las amenazas no convencionales actuales, protegiendo a su población y preocupándose de la situación de sus vecinos, pues la responsabilidad de su seguridad es compartida con otros Estados (ONU, 2004).

Bajo esta óptica, los Estados de América Latina debe propiciar espacios de integración que involucren acuerdos de cooperación técnico militares que conlleven a superar problemas presupuestales y compartir experiencia en materia de operaciones especiales, inteligencia estratégica y ciberdefensa, auspiciando en términos de ‘Tridente Estratégico’, interoperabilidad de acuerdo con las necesidades de seguridad hemisférica.

Estos espacios, si bien se derivan de la voluntad política de los jefes de Estado de los países, deberán superar discursos emanados de las concepciones tradicionales de soberanía nacional, reconociendo la interdependencia de estos asuntos con Estados Unidos. De ahí, que dar mayor importancia al transcurrir de la OEA como escenario de concertación hemisférica es la tarea para que Latinoamérica pueda enfrentar de manera preventiva y ofensiva lo que la guerra híbrida expone.

Conclusiones

Los conceptos de amenazas, conflicto y guerra híbrida describen la realidad de un sistema internacional contemporáneo, caracterizado por la combinación de lo convencional con lo asimétrico y con la aparición progresiva de actores no estatales, cuyo objetivo central es desestabilizar

los Estados y provocar la polarización de su sociedad. De ahí que la guerra híbrida limite su actuación a un sector determinado de la población y a los principales tomadores de decisiones estatales.

Bajo este contexto, los Estados cada día se enfrentan a desafíos institucionales mayores que requieren el fortalecimiento de sus capacidades para combatir con eficacia las amenazas irregulares que se ciernen sobre su estabilidad, y donde las concepciones estratégicas y operacionales basadas en el ‘Tridente Estratégico’, constituyen un medio eficaz para que un Ejército proyecte un poder estratégico y se imponga en un escenario híbrido.

Así aparece la propuesta de ‘Tridente Estratégico’ cuya conformación con medios de Fuerzas Especiales, Inteligencia Estratégica y Ciberdefensa, presenta un importante componente de combinación de capacidades que permite enfrentar de manera preventiva, disuasiva y ofensiva las amenazas híbridas que con un crecimiento exponencial atentan particularmente contra los valores democráticos que caracterizan a los países occidentales.

Los países Latinoamericanos, en este sentido, no son ajenos y han mostrado avances significativos en cada uno de los medios que conforman el ‘Tridente Estratégico’, muchas veces, a partir de la concepción comunes de amenazas y la cooperación bilateral y multilateral con Estados Unidos. No obstante, los países de la región muestran diferencias sustanciales y estructurales en dichos avances, evidenciando que la toma de decisiones se limita a mecanismos escritos que no pasan a las acciones y a restricciones presupuestarias que no permiten desarrollos equitativos a las exigencias y retos propios de las amenazas.

El ‘Tridente Estratégico’ desde la perspectiva latinoamericana muestra desarrollos importantes y reconocimiento de las bondades en su empleo individual; sin embargo, estos desarrollos muestran desigualdades especialmente entre Centro y Suramérica, debido a factores político, económicos y posicionamiento de sus Fuerzas Militares.

Si bien la integración Latinoamericana en bloque o por subregiones no ha sido fácil, tal como lo demuestran iniciativas como la UNASUR, ALBA, CAN, CELAC, etc., lo que se profundiza con la afiliación de ini-

ciativas militares. Pese a esto, la realidad presente y futura que expone la híbrides, hace necesario la conformación de ejes institucionales eficaces con una amplia gama de instrumentos políticos y militares a su disposición; pero sobre todo que incorpore mecanismos de financiamiento que permitan a todos los países, de manera igualitaria, acceder al desarrollo tecnológico de los medios que conforman el ‘Tridente Estratégico’, concretamente el de Ciber en observancia a los desafíos del ciberespacio.

La Organización de Estados Americanos, aun considerando sus debilidades y fracasos es un organismo con credibilidad internacional, que ha mantenido el consenso de los países de América. Así debe liderar proceso de integración de los planes de defensa para una mayor convergencia en términos de lo propuesto por el ‘Tridente Estratégico’.

Analizar el cambio en el concepto de defensa es vital, fundamentalmente para abordar el tratamiento de la inteligencia estratégica y de la ciberdefensa, considerando las bondades de estos dos elementos y particularmente que la prevención constituye el mejor medio posible para enfrentar la guerra híbrida.

Latinoamérica en esencia debe comprender que haciendo parte de occidente está expuesto a intereses de actores extracontinentales y debe conocer y afianzar el conocimiento sobre el particular desde la academia.

El ‘Tridente Estratégico’ desde cualquier perspectiva solo es una propuesta militar para contrarrestar las amenazas híbridas, las cuales requieren una mirada estratégica integral, es decir, una óptica que comprometa a toda la institucionalidad de los Estados y en general a los instrumentos del poder nacional. A esto hay que sumarle un factor tan significativo, como que Latinoamérica, incluido el Caribe, son la región más peligrosa y violenta del mundo, aun cuando carecen de un conflicto de grandes proporciones como si lo evidencian regiones como Oriente Medio, por ejemplo. Es así, como el subcontinente americano está constituido por países con los índices de asesinatos más altos y unas de las ciudades más violentas en el planeta.

Se puede decir, el ‘Tridente Estratégico’ se ha configurado, y lo seguirá haciendo de forma vertiginosa, en la sumatoria de capacidades que permitirá reducir el montante total de la defensa y mantener tanto la

supremacía de los ejércitos en el campo de batalla como la capacidad para proyectar globalmente el poder de las principales potencias (Colum, 2015, p. 4) del escenario estratégico global.

Los retos persistentes a la seguridad regional derivados de la amenaza de la delincuencia organizada y los traficantes de drogas y la necesidad de asistencia humanitaria y misiones de socorro en situaciones de desastre son algunos de los problemas que más impulsan a las fuerzas armadas de Latinoamérica, donde sin duda, la conjugación de los elementos de ‘Tridente Estratégico’ deberá seguir siendo objeto de análisis y producción académica.

EL TRIDENTE ESTRATÉGICO Y LAS CAPACIDADES DEL EJÉRCITO NACIONAL DE COLOMBIA*

Coronel (RA) Jorge Luis Mejía Rosas

Mayor Juan Carlos Paz Eraso

Mayor Cristian Orozco Ferro

Mayor William Peña Peña

Mayor Miguel Olaya Murcia

* Capítulo de libro resultado de investigación vinculado al proyecto de investigación “El tridente del poder estratégico. Inteligencia, Operaciones Especiales y poder ciber en el Siglo XXI”, que hace parte de la línea de investigación: “Estrategia, geopolítica y seguridad hemisférica” perteneciente al grupo de investigación “Centro de Gravedad”, reconocido y categorizado en (A1) por Colciencias registrado con el código COL0104976 vinculado al Departamento Ejército, adscrito y financiado por la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, Colombia.

Resumen

El presente capítulo busca analizar la evolución del uso de la fuerza del Ejército Nacional en el desarrollo de operaciones militares terrestres, cuyo fin será el uso legítimo de ésta, antes, durante y después de las operaciones militares, esto también influye en las estrategias de mando tipo misión en el área de operaciones, siempre bajo la observancia del derecho operacional y sus marcos jurídicos, el DOPER es “la integración de los tratados internacionales que han sido ratificados por Colombia, la legislación Nacional y la jurisprudencia en cuanto a Derechos Humanos y D.I.H, regula la conducción de las hostilidades y diferentes misiones militares en tiempos de guerra, transición estabilización de paz o en cuanto al uso de la fuerza”. (“Qué es el Derecho Operacional?”, CEMIL 2016)

Así las cosas, la investigación se realizó con el fin de analizar la evolución del uso de la fuerza del Ejército Nacional en el desarrollo de operaciones militares terrestres, abarcando el uso de las mismas y la diferencia que existe dentro de los dos marcos jurídicos que maneja, teniendo como base el DOPER, los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario.

Como ejes temáticos, se tienen las generalidades del DIDH, el DIH, y el Manual de Derecho Operacional del EJC, cuyo fin es concretar el aporte de cada una de estas Áreas, a la labor constitucional encomendada a las Fuerzas Militares.

Palabras clave

Uso de la fuerza, Ejército, operaciones militares, DIDH, DIH.

Abstract

This chapter seeks to analyze the evolution of the use of force by the National Army in the development of land military operations, whose purpose will be the legitimate use of this, before, during and after military operations, this also influences the strategies of command type mission in the area of operations, always under the observance of operational law and its legal frameworks, the DOPER is “the integration of international treaties that have been ratified by Colombia, the National legislation and the jurisprudence regarding Human Rights and IHL , regulates the conduct of hostilities and different military missions in times of war, transition, stabilization of peace or in terms of the use of force “(“ What is Operational Law? “, CEMIL 2016).

Thus, the research was conducted in order to analyze the evolution of the use of force by the National Army in the development of land military operations, including the use of the same and the difference that exists within the two legal frameworks that it manages. Based on the DOPER, Human Rights and International Humanitarian Law.

As thematic axes, we have the generalities of the IHRL, IHL, and the Operational Law Manual of the EJC, whose purpose is to specify the contribution of each of these Areas to the constitutional work entrusted to the Military Forces.

Keywords

Use of force, Army, military operations, IHRL, IHL.

Introducción

En cumplimiento a los lineamientos plasmados en la Constitución Política de Colombia 1991, en donde la finalidad primordial del Ejército Nacional es la defensa de la soberanía, la independencia, la integridad del territorio y del orden constitucional, se considera necesario establecer los parámetros para utilizar la fuerza en cumplimiento del mandato constitucional.

Así mismo las diferentes amenazas enfrentadas por el Estado colombiano, han generado la necesidad de implementar mecanismos efectivos que logren minimizar los impactos generados por los diferentes actores del conflicto, los cuales afectan de manera directa a la población en las diferentes latitudes de nuestro territorio.

Por tal razón la utilización de medios y métodos por parte del Ejército Nacional debe tener una regulación y distinción frente a las amenazas dentro del marco de los conflictos armados y demás situaciones de violencia, con el fin de minimizar las falencias presentadas en el pasado en donde se afectó la estructura e imagen institucional del Ejército.

Las Reglas del Uso de la Fuerza deben adaptarse a la misión desde el punto de vista político y de los fines de la misma. Tratándose de misiones de combate, las RUF serán más agresivas y permitirán un mayor uso de la fuerza. En misiones de mantenimiento de la paz, el uso de la fuerza quedará limitado con carácter prioritario a garantizar la seguridad de los componentes de la fuerza por medio de la autodefensa y para el cumplimiento de los fines de la misión encomendada.

De acuerdo a lo anterior, en Colombia esto se fundamenta por medio de los manuales de Derecho Operacional, el cual es uno de los antecedentes más importantes en materia doctrinal en el país, ya que define lineamientos para el desarrollo de operaciones militares, explicando los parámetros exactos en la ejecución de una misión táctica (Operación militar), donde el liderazgo del comandante y su valor, radica en que entrega las normas de comportamiento operacional en forma clara, emitiendo conceptos asimilables para un soldado con estudios básicos, adoctrinándolo para convertirlo en garante de la protección y el respeto del bienestar de todos los Colombianos

Según la Constitución Política de Colombia, las Fuerzas Militares se encuentran conformadas por el Ejército Nacional, la Fuerza Aérea y la Armada, cuya finalidad principal es “la defensa de la soberanía, la independencia, la integridad del territorio nacional y del orden constitucional” (Constitución Política de Colombia, 1991, art. 217), siendo de relevancia manifiesta conocer el marco jurídico sobre el cual se despliega su misionalidad, especialmente, la orientada a aspectos como el respeto el derecho internacional de los derechos humanos, la aplicación del derecho internacional humanitario y otros aspectos relevantes como el fuero penal militar, al igual que aspectos de derecho disciplinario y administrativo.

Adicionalmente, el Estado colombiano, alineado con las políticas internacionales y respetando el bloque de constitucionalidad respecto al Derecho Internacional Humanitario, y el Derecho Internacional de los Derechos Humanos, incorpora el concepto de reglas del uso de la fuerza, las cuales nacen de las internacionales “*Rules of Engagement*”, originadas en el conflicto en Vietnam.

Estas reglas evolucionaron desde la guerra de Corea, pasando por los Balcanes, Irak y durante la invasión de los Estados Unidos a Afganistán, una vez evolucionan doctrinalmente, se incorporan a la doctrina colombiana en el año 2007, sufriendo un sin número de cambio y denominaciones hasta finalmente llamarse Reglas de Uso de la Fuerza. Vale la pena mencionar que, en Colombia, el termino Reglas de Enfrentamiento (RDE) y Reglas del Uso de la Fuerza (RUF), son sinónimas, lo que no pasa por

ejemplo en EE. UU., en donde las RDE son para el uso de la fuerza letal en conflictos, las RUF, se utilizan para el uso de la fuerza no letal.

Las primeras manifestaciones de las ROE datan de la guerra de Corea, a principios de los 50 en plena guerra fría. Cuando desembarcaron los primeros soldados norteamericanos, éstos llevaban instrucciones de que su misión era cuasi policial, por lo que inicialmente no adoptaron precauciones, ni iban preparados para enfrentarse a un enemigo que les atacó con todos los medios a su alcance, por lo que sufrieron muchas bajas antes de que cambiaran tales instrucciones. (Fernández, 2012)

Pero las ROE se utilizan por primera vez con ese nombre durante la guerra del Vietnam, en los años sesenta. Su introducción y aplicación encontró numerosa oposición tanto en el ámbito militar, como en el político y mediático. Así el senador y candidato presidencial Barry Goldwater se opuso abiertamente a ellas, porque temía perjudicaran la seguridad de las tropas norteamericanas, al limitar el uso de la fuerza. (Fernández, 2012)

Estas reglas son adoptadas por las Fuerzas Militares con la adopción del Manual de Derecho Operacional para las Fuerzas Militares 3-41 segunda edición, y que, en su capítulo tercero, estipulan unas Reglas de Uso de la Fuerza en DIH y otras Reglas de Uso de la Fuerza en DIDH. (Manual de Derecho Operacional para las Fuerzas Militares, 2015, p. 24). Posteriormente, el EJC desarrolla sus propias RUF, como se verá más adelante.

Historia y Doctrina

La historia del hombre es la historia de la guerra. La antropología señala que la raza humana en su devenir y desarrollo nunca ha estado aislada del conflicto. El hombre primitivo, dando respuesta a sus instintos de auto protección y supervivencia, se enfrentó a las fieras y a los de su misma especie, en una lucha por conservar su vida, su grupo y su territorio. La guerra es una dura necesidad (Cicerón, citado en: Kakariéka, 1981, p. 7), el hombre está dotado de razón y los animales no; por ello, las formas de dirimir los conflictos son dos: la discusión o la fuerza,

la primera como condición única de los humanos y la segunda, propia de las fieras, la fuerza habrá de usarse solamente cuando el diálogo haya agotado todas las posibilidades de conciliación.

Existen dos elementos que identifican y diferencian a la raza humana de cualquier otro ser del universo: la inteligencia y el lenguaje. Ellos permiten que dentro de las relaciones sociales se configure una serie de normas de convivencia de orden superior en lo ético y en lo moral. En palabras de Samaranch (1970) “La facultad de la palabra es la que nos ha unido con las ataduras de la justicia, la ley y el orden civil, y es la que nos ha apartado del salvajismo y la barbarie”. En este orden de ideas, cuando la armonía social es fracturada o rota por medio de la agresión, el desconocimiento de la ley y de espaldas a los tribunales, se legitima la fuerza como mecanismo de protección de los derechos civiles de los miembros de la comunidad y como puente para el restablecimiento del equilibrio y la convivencia pacífica. Son estos, deberes de las fuerzas legítimas, constitucionales y democráticas que defienden la seguridad, bienes y honra de los integrantes de la sociedad y el Estado.

La doctrina de la guerra y la paz es compleja en sus interpretaciones. La historia registra las dolorosas cicatrices de las confrontaciones armadas, y paralelamente, señala las horrendas consecuencias que se hubiesen suscitado de no intervenir bélicamente.

Para Kakarieka (1981) respecto de las decisiones en la guerra expone:

Es aconsejable, por tanto, agotar todos los medios pacíficos, todos los resortes de la persuasión antes de entrar en un conflicto bélico. La guerra no sólo es peligrosa por la furia destructora que desencadena, sino también por sus giros imprevisibles: su desenlace desbarata, muchas veces, nuestros mejores cálculos. “De donde resulta que la prudencia en tomar sabias resoluciones es preferible al valor de ejecutarlas”.

Pero Cicerón reconocía que hay situaciones en las que no queda ninguna otra opción que la de empuñar las armas, frente a este panorama afirma:

Si se llega a este extremo, los hombres responsables sabrán actuar en forma decidida y valerosa y no demostrarán ningún temor ante los riesgos que la

guerra involucra para sus vidas: “Cuando la ocasión y las circunstancias lo exijan, fuerza es llegar a las manos y anteponer la muerte a la esclavitud y el orpobio”. (Kakarieka, 1981, p. 8)

Ya los clásicos en su doctrina de la guerra lo precisaban con claridad, los Estados modernos y democráticos deben agotar todos los recursos pacíficos para dar solución a sus conflictos, pero igualmente, deben estar preparados para una decisión por medio de las armas cuando la defensa nacional así lo requiera. No se concibe en el mundo moderno ni la “esclavitud” ni el “orprobio”, se suponen modelos sociales superados y extinguidos, pero en la contemporaneidad han ido apareciendo formas de sometimiento similares a aquellas y las cuales pretenden dar vuelta al pasado y oprimir a los pueblos con ideologías anacrónicas y revaluadas, son los nuevos riesgos y los nuevos desafíos para las fuerzas armadas, responsables de la seguridad de los ciudadanos.

De igual manera lo expresaba en el año 200 a.C. el historiador griego, Polibio, al ver la conducta de sumisión e indignidad de sus compatriotas:

Yo admito que la guerra es cosa terrible, pero no creo que haya que soportar cualquier afrenta con tal de no hacerla. La paz, en efecto, es un bien muy noble y útil si está acompañada por el respeto de la justicia, pero unida a la maldad y a la vileza es entre todos los males el más torpe y dañino”. (Kakarieka, 1981, p. 8)

La claridad en la doctrina del pensador griego no amerita discusión, en cada tiempo de la historia los gobernantes y sus ejércitos se han visto abocados a defender a sus pueblos y a sus territorios con el fin de evitar la invasión, el saqueo, la humillación y la alienación. Pero lo más sutil y elogiado en Polibio y Cicerón es el vínculo que establecen entre la guerra y la paz como sustento de su doctrina. Afirman que “el fin que persigue la guerra (cuando se torna inevitable) debe ser la paz” (Kakarieka, 1981, pág. 8). Es bajo este argumento que la guerra y la defensa nacional se visten de honor. Con la bandera de la paz, un ejército se cubre de gloria y alcanza el corazón de su pueblo, un pueblo que finalmente es la razón por la cual se llega a la guerra. Lo anterior significa que los ejércitos aun

siendo por su naturaleza una fuerza armada, debe estar desprovista de un espíritu belicista, esta fue la actitud de los más grandes ejércitos en la antigüedad.

Las doctrinas planteadas anteriormente nacieron en el seno de sociedades que dieron origen a las guerras regulares. Entendidas estas como aquellas que son guiadas por normas internacionales y que involucran tratados y prácticas humanitarias. Es el caso de las guerras de independencia suficientemente documentadas por la historia; la Primera Guerra Mundial, la Segunda Guerra Mundial; guerras como la de Corea, la de Vietnam, El Golfo Pérsico o Siria. Pero con el transcurrir del tiempo y con la reconfiguración geopolítica del mundo, empezaron a surgir fenómenos bélicos no convencionales liderados por partisanos que se enfrentaban a los gobiernos legalmente constituidos. Inicialmente en Europa cuando grupos rebeldes de corte anticolonial desafiaron al ejército inglés, alemán y francés (Bonavena, 2011, pp. 14-15). En este tipo de confrontaciones, la doctrina es un elemento esencial de la guerra, las dos fuerzas en conflicto se esmeran por influir ideológicamente en la población, generalmente la insurgencia con argumentos que desacreditan a las fuerzas legítimas de Estado; y estas, por medio de la lealtad, introduciéndose en el corazón y la mente de las personas.

Con los años, los enemigos se han venido haciendo cada vez más invisibles. En la antigüedad los ejércitos batallaban frente a frente, se conocía al contendor; luego, la clandestinidad entró a formar parte de las acciones bélicas y con ella se dio el surgimiento del *modus operandi* más preocupantes a partir del siglo XX, el terrorismo. Sus acciones y consecuencias ya no recaen exclusivamente en las fuerzas armadas enemigas sino también en la población civil y en los bienes de esta y del Estado. La doctrina del terrorismo es provocar miedo constante, la incertidumbre, la cobardía de lo incógnito, lo irreconocible e indescifrable. Con la aparición de este malévolo fenómeno, las fuerzas armadas de todos los países del mundo se vieron obligadas a reevaluar sus estrategias, sus armas, su inteligencia y su tecnología.

Los elementos del Tridente de Poder Estratégico

A partir de la segunda mitad del siglo XX y en particular en el periodo de la posguerra, los avances científicos y tecnológicos alcanzaron niveles insospechados de desarrollo. El mundo de las telecomunicaciones, pero en especial la aparición del invento que transformó la vida como en su momento lo hiciera el fuego, los metales, la rueda o la electricidad, y que hoy conocemos como Internet, reconfiguró cada aspecto de la vida de la humanidad en todo el planeta. Con la intercomunicación a todo nivel, la seguridad privada y pública quedó expuesta y a la mano de terroristas y delincuentes de toda índole, surgiendo así, la más variada gama de delitos y de enemigos, ahora mucho más invisibles que en el pasado reciente.

Con este panorama, las fuerzas armadas y el Estado se ven obligados a implementar un programa de modernización tecnológica que les permita contrarrestar, perseguir y eliminar a los enemigos de la seguridad nacional. Para ello, propone el tridente del poder estratégico, basado en la triada: inteligencia, operaciones especiales y poder ciber en el siglo XXI, el cual se muestra en la figura 1.

Figura 1. Tridente del Poder Estratégico

Fuente: Elaboración propia.

Después de 1945 estos tres conceptos a nivel militar repuntaron en el ámbito académico y científico con el fin de brindar soporte conceptual a las fuerzas militares de todos los países del mundo. En primer lugar y como dimensión mental – conceptual de la triada, se encuentra la inteligencia estratégica, definida por Kent (1948) como: “el conocimiento que nuestros hombres, civiles y militares, que ocupan cargos elevados, deben poseer para salvaguardar el bienestar nacional”. Si se observa con detenimiento, el autor involucra en el concepto tanto a civiles como a militares, lo que conlleva a entender que el bienestar nacional (entiéndase, seguridad nacional) no está exclusivamente asignado a los uniformados, en las filas del ejército forman también civiles comprometidos con la paz y de la nación.

Por otra parte, le atribuye a estos hombres y mujeres la responsabilidad de poseer un conocimiento, pero no se trata de cualquier conocimiento, son en conjunto de saberes estratégicos que estructurarán el perfil de un soldado, de un individuo que piensa y actúa en función de la información que puede o no afectar en determinado momento la seguridad del país.

Esa inteligencia no está delimitada a la resolución de grandes problemas de laboratorio, involucra desde lo más simple a lo más complejo, pero siempre con la mira en un objetivo inconfundible, la seguridad. Kent (1948) lo precisa de la siguiente manera:

La inteligencia estratégica es una extensión de esa búsqueda hacia un conocimiento útil. La extensión, sin embargo, se verifica en varias direcciones. Para comenzar, el conocimiento que la información estratégica debe producir, merece un adjetivo más prohibitivo que “útil”. Podría llamarse el conocimiento vital para la supervivencia nacional y como tal se hace sombrío y enorme.

En este sentido la inteligencia estratégica se torna un poco más compleja, en palabras del autor, un conocimiento “*sombrío y enorme*”. Sombrío en cuanto a que un ataque a la seguridad nacional puede provenir del elemento más simple e inocuo o de un misil nuclear, no hay luz, no hay claridad precisa para identificar al enemigo y por lo tanto esta inteligencia y este conocimiento se hacen enormes, bastamente amplios,

con un espectro infinito de posibilidades. Para ello debe prepararse el ejército nacional.

Las operaciones especiales de los ejércitos en el mundo cobraron una importancia superlativa después de los atentados del 11 de septiembre de 2001 a los Estados Unidos. La persecución a terroristas e insurgentes en diversas partes del planeta hizo de estas operaciones un elemento estratégico para la captura o eliminación de líderes de grupos terroristas en zonas del mundo a las cuales nunca se había tenido acceso, tal es el caso de Irak y Afganistán (Rodríguez & Jordán, 2015, p. 108).

Luego de los eventos del 11-09, “Las Unidades del Mando de Operaciones Especiales Conjunto, JSOC, y sus agrupaciones operativas se han convertido en el arma más letal y eficaz del gobierno de los Estados Unidos contra los terroristas y sus redes” (Rodríguez & Jordán, 2015, p. 108).

Las fuerzas militares norteamericanas se convirtieron en el modelo a seguir de sus operaciones especiales, se les conoce por su efectividad y por los nombres que se les asignan, elemento que se ha copiado en diversos países. En uno de los principales congresos estadounidenses se proclamó:

“Las fuerzas de operaciones especiales y los operativos de inteligencia son las mejores fuerzas, las mejor adiestradas, las mejor equipadas y las mejor lideradas [...] Este éxito es consecuencia directa del liderazgo del presidente Obama y de las prioridades de seguridad nacional establecidas cuando llegó a la presidencia, así como a la luz verde que dio a las fuerzas de operaciones especiales este fin de semana”³² (Rodríguez & Jordán, 2015, p. 108).

El Ejército Nacional de Colombia no ha sido ajeno a este tipo de ataques, pues ha venido enfrentando un conflicto armado interno contra varias guerrillas insurgentes en el último medio siglo, acompañado del fenómeno del narcotráfico y de la delincuencia común.

A pesar de que es reconocido como uno de los ejércitos mejor estructurados y capacitados de América latina y del mundo, enfrenta el desafío

32 Congressional record, House of Representatives, Proceedings and debates of the 112th Congress, first sesión vol. 157 Washington, May 2, 2011 no. 57. Library of Congress. p. H2928

de vencer a los enemigos más ocultos, aquellos que se esconden tras la máscara que proporciona el ciberespacio.

En el mundo actual las amenazas no solo provienen del interior de una nación, también se originan en el exterior y muchas de las veces están íntimamente relacionadas. En un escenario en el cual la información es el gran semidiós, se encuentra en todas partes y se puede acceder a ella de múltiples formas, el delito se multiplicó exponencialmente. Las bases de datos están expuestas al hakeo, a la adulteración, a la destrucción, al saqueo de fondos y lo más preocupante, a la agresión contra la seguridad nacional y a todo lo que este concepto envuelve, entre ellos, a las unidades militares, las fuerzas y los cuerpos de seguridad (Jiménez, 2018, p. 5).

Según Martínez, Ceceñas, & Ontiveros (2014) el concepto de ciberespacio hace referencia a:

El escenario espacial que existía al interior de las computadoras y sus interconexiones, y que ahora define el espacio antropológico de la red informática en donde todos los usuarios de la red informática al ingresar al ciberespacio nos convertimos en cibernautas, y que a su vez conformamos la cibersociedad, caracterizada por sus formas alternativas de socialización para la apropiación social de las TIC, es así que el Ciberespacio es un elemento definidor del espacio virtual de relación entre los usuarios de Internet y de otras redes telemáticas o de computadoras.

Lo anterior ubica a la información y a los usuarios como los protagonistas del mundo virtual, en una interrelación en la cual existe una interdependencia por parte de los dos actores: información – usuarios. Y en dicha relación se define la virtualidad como:

Aquello que existe en potencia, pero no en acto. Lo virtual tiende a actualizarse, aunque no se concretiza de un modo efectivo o formal. El árbol está virtualmente presente en la semilla. Con todo rigor filosófico, lo virtual no se opone a lo real sino a lo actual: virtualidad y actualidad sólo son dos maneras de ser diferentes (Martínez , Ceceñas, & Ontiveros, 2014).

Y en esa actualidad están presentes los delitos y los delincuentes que potencialmente pueden atentar contra la seguridad nacional, para lo cual el ejército nacional deberá recurrir a la ciberseguridad y a la

ciberdefensa como estrategias para actualizar su defensa, la de la sociedad y la del Estado.

La Defensa Nacional comprende el conjunto de actividades civiles y militares dirigidas a preservar la soberanía y la independencia de nuestro país, a conservar la integridad del territorio y de sus recursos estratégicos, así como la paz de la República, en el marco de la Constitución y las leyes; contribuyendo a generar las condiciones para el bienestar social, presente y futuro de la población (Camps, 2018, p. 4).

En esta definición se precisa la preservación y soberanía de los recursos estratégicos del país, pues bien, la información es uno de esos recursos, quizá el más valioso, por lo cual en el desarrollo del capítulo VII de este trabajo se desarrollará todo un compendio teórico sobre este y su relación con la inteligencia estratégica y las operaciones especiales con miras a analizar el impacto que esta triada tiene sobre el poder de proyección del ejército en la conducción de operaciones militares exitosas en escenarios de guerra híbrida.

Cuando nos referimos a Inteligencia hablamos de la parte operacional que sirve para proyectar el poder del Estado, lo cual hace referencia al interés de tipo nacional, de ahí al hablar de un Ejército Multimisión nos referimos sobre una inteligencia estratégica donde se logran medir las capacidades de cada una de ellas. El Ejército Nacional de Colombia, en proceso de transformación y renovación permanente, desempeña un papel vital como actor estratégico en la construcción de la memoria histórica, en particular.

Cuando se habla de inteligencia militar se refiere desde cuando se creó el ejército con el fin de proteger a la nación el cual lo crea con una sola finalidad y es salvaguardar el Estado y las instituciones democráticas. Uno de los principios fundamentales de la inteligencia se ve enmarcada en la búsqueda, proceso, análisis y principalmente la difusión de la información con el fin de ser utilizada en el desarrollo de operaciones de tipo operacional, ayudando en su gran mayoría a la toma de decisiones, se entiende por inteligencia el conocimiento obtenido a partir de la recolección, procesamiento, diseminación y explotación de información, para la toma de decisiones en materia de seguridad Nacional.

Desde sus inicios en la antigüedad, la disciplina de la Inteligencia ha sido una herramienta imprescindible, empleada por decisores políticos y estrategias militares, para efectos de tener un conocimiento previo acerca del sistema adversario, donde se proyecte realizar una batalla que le permita someterlo, y a su vez alcanzar los objetivos propuestos.

Desde hace más de un milenio se desarrolló un escrito titulado “el arte de la guerra”, el cual es “un libro escrito por el general y estratega militar Sun Tzu hace aproximadamente 2.500 años en la antigua China. Es un tratado sobre práctica militar y estrategia de guerra”, (Parra, 2016), en el su contenido muestra las estrategias más completas que inspiraron a personajes a nivel mundial como Napoleón, Mao Tse Tung y otros grandes personajes de la historia, es así que con estas bases se crean los primeros ejércitos con una doctrina enfocada hacia la estrategia militar desarrollada en el campo de combate.

Lo que se buscaba con estas estrategias era la de poder minar la voluntad de lucha de los enemigos, teniendo como objetivo principal el poder causar daño a otros ejércitos y de la misma manera el poder mitigar diferentes ataques.

En el artículo de trabajo “La inteligencia militar”, escrita por Andrés León quien trabaja para ACORE “Asociación Colombiana de Oficiales en Retiro de las Fuerzas Militares”, asociación que fue fundada el 25 de noviembre de 1960; se mantiene el vínculo con todo lo que significa ser parte de una de las instituciones más sólidas del país, su participación y concurso son fundamentales para conquistar los desafíos de la reserva activa. Este artículo, habla sobre el valor de la información recolectada y procesada por la Inteligencia Militar sólo tiene aplicación en el campo de las operaciones militares y en el campo de las Operaciones de Inteligencia y Contra-Inteligencia.

Este artículo de investigación habla sobre el éxito de toda Agencia de Inteligencia también depende del tipo de información que recolecte, de la manera como sea procesada por los analistas y del uso oportuno y razonable en el campo operacional. La idea principal de este artículo es referente a la “Inteligencia Militar no recolecta ni procesa la información para constituir algún tipo de poder” (Gómez, 2017), quien expresa su

interés que no es otro distinto al valor que representa dicha información para conocer al adversario, saber de sus intenciones, y planificar y operar con certeza de éxito.

El artículo de investigación se compara con el artículo que publicó Rubén Giraldo “La inteligencia del futuro”, que habla sobre las bases conceptuales de la Seguridad Nacional donde se emplea una terminología que sirvió de paraguas para construir y controlar un tinglado institucional de defensa y seguridad. La proyección de este artículo está enfocada en que durante los años setenta se impulsó la integración nacional con incentivos a la producción, reforma agraria e industrialización de inspiración cepalina.

“La inteligencia es un proceso que se inicia a partir de unas determinadas demandas por parte de los decisores políticos que ponen en marcha lo que se conoce como ciclo de inteligencia, concepto que trataremos de manera más detalla en el próximo documento” (García, 2016), es una representación sobre la inteligencia como proceso explica que en ocasiones se confunda inteligencia con espionaje, cuando en realidad este último es una actividad que forma parte del ciclo (en la fase de obtención), y que por tanto alude a un aspecto muy puntual en el conjunto del proceso.

La Inteligencia Militar posee aplicabilidad a nivel global y es por esto que es definida también por ejércitos tan poderosos como el de los Estados Unidos de América de la siguiente forma:

Los conocimientos adquiridos a través de los esfuerzos de búsqueda, evaluación e interpretación de toda la información disponible que tiene que ver con un enemigo real o hipotético o con ciertas áreas de operaciones, inclusive las condiciones meteorológicas y el terreno, así como las vulnerabilidades y los posibles cursos de acción que tenga el enemigo a su alcance y que pueden afectar el cumplimiento de nuestra misión. (School of Americas, 1990)

Los conocimientos adquiridos a través de los esfuerzos de búsqueda, evaluación e interpretación de toda la información disponible que tiene que ver con un enemigo real o hipotético o con ciertas áreas de operaciones, inclusive las condiciones meteorológicas y el terreno, así como

las vulnerabilidades y los posibles cursos de acción que tenga el enemigo a su alcance y que pueden afectar el cumplimiento de nuestra misión.

“De igual manera los avances tecnológicos han hecho que la inteligencia colombiana divida sus especialidades en inteligencia humana e inteligencia técnica, la primera, es desarrollada básicamente por el hombre, utilizando técnicas y procedimientos que llevan muchas décadas aplicándose, tales como las entrevistas” (Mejía, 2016), el manejo de fuentes humanas, las infiltraciones (colocar un elemento propio en la estructura del enemigo), las penetraciones (reclutar un elemento de la estructura enemiga y recibir información de este), en esta especialidad se utilizan elementos tecnológicos como cámaras, micrófonos, sensores, pero es el hombre el gran protagonista. Por su parte la Inteligencia Técnica es aquella donde el protagonismo lo tienen los satélites, los encriptadores, las plataformas aéreas provistas con sensores de última tecnología, entre otros, esta especialidad brinda información e inteligencia de muy alta calidad que complementa lo realizado por la inteligencia humana, para el desarrollo de operaciones militares exitosas.

El Ejército Nacional de Colombia, en respeto de la misión constitucional encomendada, ha venido desarrollando y convirtiendo doctrinalmente sus variables de capacidad dentro de las funciones de conducción de la guerra, para poder hacer frente a las amenazas que atentan en contra de la seguridad y defensa nacional³³, a través de la planeación y elaboración de operaciones contrainsurgencia exitosas en el país, que en la actualidad lo han posicionado como una fuerza multi-misión capaz de acostumbrarse a cualquier escenario de confrontación en el contexto de operaciones terrestres unificadas sin embargo, debido a la constante mutación de amenazas transnacionales; surgen nuevos retos para la inteligencia militar que permitan acortar escenarios de confusión en entornos operacionales futuros tanto en el territorio colombiano, como fuera de él.

33 La Defensa Nacional tiene por finalidad la protección del conjunto de la sociedad colombiana, de su Constitución, de los valores superiores, principios e instituciones que en ésta se consagran, del Estado social y democrático de derecho, del pleno ejercicio de los derechos libertades, y de la garantía, independencia e integridad territorial.

La Inteligencia es la principal herramienta de navegación de los ejércitos actuales, sin la cual no es posible siquiera su acción operacional unificada contra las amenazas, tampoco la transformación organizacional en términos estratégicos. Es por ello que, hoy en día, la Inteligencia adquiere una lógica multidimensional y multinivel, con una construcción de conocimiento que excede la visión militar del enemigo y que integra, cada vez más, los condicionantes del ambiente operacional, cada vez más, los condicionantes del entorno operacional conocidos como PMESII³⁴ (Político, Militar, Económico, Social, Información, Infraestructura).

La inteligencia se encuentra inmersa en todos los cambios del Ejército nacional Colombiano y es el antecedente preciso de cualquier planeamiento, dado que es esta arma la que informa a que enemigo y que amenaza vamos a encarar, cuáles son sus capacidades, cuántos hombres, armas, medios, posee y a partir de esta información se plantean los medios que el ejército debe comprometerse en todos los niveles como fuerza internamente del contexto nacional e internacional, operacional donde se refiere al ámbito territorial, en otras palabras territorios, porciones y tropas del ejército y estratégico que se refiere al ámbito local es decir de territorios donde se encuentran las unidades estratégicas o batallones (Barbosa M., 2016).

El Ejército Colombiano en especial la inteligencia ha venido teniendo una mutación una de la capacidad de Inteligencia, principalmente estos cambios se empezaron a denotar de la década de los setenta convirtiéndose al Ejército Nacional, cuando por primera vez en el primer referente doctrinal fue ejemplo a seguir por parte de las demás instituciones de las Fuerzas Militares y de Policía, que iniciarían a capacitarse progresivamente con instructores de la Fuerza en temas relacionados con búsqueda y análisis de la información; acerca de las amenazas que para la época se encontraban fortaleciendo principalmente donde delinquían bajo la pretensión ideológica de acumulación de territorio para la toma del poder por la vía armada aplicando la guerra de guerrillas, y caracterizados por su proceder clandestino dentro de la sociedad.

34 PMESII-PT es un acrónimo desarrollado en las fuerzas armadas de los Estados Unidos y significa Política, Militar, Económica, Social, Información, Infraestructura, Ambiente físico y Tiempo. Es una herramienta que se utiliza para ayudar a los usuarios a organizar grandes cantidades de información de operaciones.

AUTORES

Miguel Antonio González Martínez

Profesional en Relaciones Internacionales; Magíster en Historia (Universidad Nacional de Colombia); Investigador (Departamento Ejército, Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”); Docente de la maestría de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario de Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”. Docente del Programa de Relaciones Internacionales y Estudios políticos FAEDIS de la Universidad Militar Nueva Granada. Correo electrónico: miguel.gonzalez@esdegue.edu.co

Mayor Wilman Oswaldo Bastidas Otalora

Oficial del Ejército Nacional de Colombia. Estudiante de la Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, Colombia. Profesional en Ciencias Militares de la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”, Colombia. Oficial de grado Mayor. Estudiante del Curso de Estado Mayor de la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, Colombia.

Mayor Luis Fernando Barba Saldaña

Oficial del Ejército Nacional de Colombia en de grado Mayor. Profesional en Ciencias Militares de la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”. Oficial Estudiante del Curso de Estado Mayor de la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, Colombia.

Mayor Hugo Alberto Bayona Merchán

Oficial del Ejército Nacional de Colombia. Estudiante de la Maestría en Estrategia y Geopolítica de la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, Colombia. Profesional en Ciencias Militares de la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”, Colombia. Oficial de grado Mayor. Estudiante del Curso de Estado Mayor de la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, Colombia.

Mayor Carlos Mauricio Salas Esteban

Oficial del Ejército Nacional de Colombia. Estudiante de la Maestría en Estrategia y Geopolítica de la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, Colombia. Profesional en Ciencias Militares de la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”, Colombia. Oficial de grado Mayor. Estudiante del Curso de Estado Mayor de la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, Colombia.

Luis Alexander Montero Moncada

Politólogo con énfasis en Relaciones Internacionales (Universidad Nacional); Magíster en Análisis de problemas políticos, económicos e internacionales contemporáneos (Instituto de Estudios Políticos de París Sciences-PO), (Universidad Externado de Colombia), (Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia). PhD (c) en Estudios Políticos (Universidad Externado de Colombia); Magíster Honoris Causa en Inteligencia Estratégica (Escuela de Inteligencia del Ejército “BG Ricardo Charry Solano”). Experto en: Inteligencia Estratégica, Estudios Estratégicos, Seguridad y Defensa, Operaciones Especiales, Terrorismo y Contraterrorismo y Medio Oriente. Docente universitario e Investigador

(Departamento Ejército, Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”). Correo electrónico: alexander.montero@gmail.com

Mayor Jhonny Andrés Niño Parra

Oficial en grado de Mayor del Ejército de Colombia, profesional en Ciencias Militares de la Escuela Militar de Cadetes “Gral. José María Córdova”. Administrador de empresas de la Universidad del Rosario. Especialización en Administración de Recursos Militares para la Defensa Nacional del Centro de Educación Militar. Correo electrónico: an-2jhony@hotmail.com

Mayor Jesús Armando Ríos Pinzón

Oficial en grado de Mayor del Ejército de Colombia, profesional en Ciencias Militares de la Escuela Militar de Cadetes “Gral. José María Córdova”. Administrador de empresas de la Universidad Militar. Especialización en Administración de Recursos Militares para la Defensa Nacional del Centro de Educación Militar. Especialista en Políticas Públicas de la Universidad del Cauca. Correo electrónico: jarmandoso-riop-1980@hotmail.com

Mayor Andrés Leonardo Orduz Hernández

Oficial en grado de Mayor del Ejército de Colombia, profesional en Ciencias Militares de la Escuela Militar de Cadetes “Gral. José María Córdova”. Administrador de Empresas. Especialización en Administración de Recursos Militares para la Defensa Nacional del Centro de Educación Militar. Correo electrónico: orduzandres@hotmail.com

Mayor Jairo Alonso Yasno Triana

Oficial en grado de Mayor del Ejército de Colombia, profesional en Ciencias Militares de la Escuela Militar de Cadetes “Gral. José María Córdova”. Especialización en Administración de Recursos Militares para la Defensa Nacional del Centro de Educación Militar. Correo electrónico: yasnotri2@gmail.com

Teniente Coronel (RA) Carlos Alberto Ardila Castro

Candidato a Doctorado en Educación de la Universidad Internacional Iberoamericana, México. Magíster en Relaciones y Negocios Internacionales de la Universidad Militar Nueva Granada. Profesional en Ciencias Militares de la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”. Investigador Asociado de COLCIENCIAS. Jefe de investigación de la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”. Colombia. Docente investigador y líder del grupo de investigación “Centro de Gravedad” de la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”. Colombia. Correo electrónico: carlosardila castro@gmail.com

Mayor Giovanni Francisco Ortegón Caycedo

Profesional en Ciencias Militares de la Escuela Militar de Cadetes General José María Córdova, Especialista en Administración de Recursos para la Defensa Nacional. Especialista en Conducción de pequeñas unidades. Correo electrónico: ortegong@esdegue.edu.co

Mayor Édgar Rodríguez Arenas

Profesional en Ciencias Militares de la Escuela Militar de Cadetes General José María Córdova, Administrador Logístico. Especialista en Administración de Recursos para la Defensa Nacional. Especialista en Conducción de pequeñas unidades. Correo electrónico: rodrigueze@esdegue.edu.co

Mayor Julio Roberto Rojas Pinilla

Profesional en Ciencias Militares de la Escuela Militar de Cadetes General José María Córdova, Especialista en Administración de Recursos para la Defensa Nacional. Especialista en Conducción de pequeñas unidades. Correo electrónico: rojasj@esdegue.edu.co

Mayor Arley Suárez Cerquera

Profesional en Ciencias Militares de la Escuela Militar de Cadetes General José María Córdova, Administrador Logístico. Especialista en Administración de Recursos para la Defensa Nacional. Especialista en Conducción de pequeñas unidades. Correo electrónico: suareza@esdegue.edu.co

Coronel (RA) Óscar Orlando López Barreto

Docente e Investigador del Departamento de Ejército de la Escuela Superior de Guerra Rafael Reyes Prieto. Oficial de la Reserva Activa del Ejército de Colombia con conocimientos y capacidades en la aplicación de procesos para la toma de decisiones bajo situaciones de presión. Se desempeña en áreas de acción integral, operaciones psicológicas, asuntos civiles y cooperación civil y militar, relaciones públicas y actividades de gobierno conjunto e interagencialidad. Especialista en solución y orientación de conflictos de familia. Estudiante de la maestría en seguridad y defensa de la Escuela Superior de Guerra. Correo electrónico: memoxjaga@gmail.com

Mayor Carlos Eduardo Rojas Buitrago

Profesional en Ciencias Militares de la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”. Especialista en Administración de recursos militares para la Defensa Nacional de la Escuela de Armas y Servicios. Especialista en Conducción de Unidades Militares de la Escuela de Armas y Servicios. Correo electrónico: rojasc@esdegue.edu.co

Mayor Fabián Giovanny Rodríguez Ortiz

Profesional en Ciencias Militares de la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”. Especialista en Administración de recursos militares para la Defensa Nacional de la ESAVE. Especialista en Conducción de Unidades Militares de la ESAVE. Correo electrónico: rodriguezjf@esdegue.edu.co

Mayor Fabián Mauricio Ochoa Torres

Profesional en Ciencias Militares de la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”. Especialista en Administración de recursos militares para la Defensa Nacional de la ESAVE. Especialista en Conducción de Unidades Militares de la ESAVE. Correo electrónico: ochoaf@esdegue.edu.co

Mayor Edwin Figueredo Mesa

Profesional en Ciencias Militares de la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”. Especialista en Administración de recursos militares para la Defensa Nacional de la ESAVE. Especialista en Conducción de Unidades Militares de la ESAVE. Correo electrónico: figueredoe@esdegue.edu.co

Mayor Diego Fernando Cano Cuevas

Oficial del arma de infantería, Profesional en ciencias militares de la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”, Especialista en Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra, Especialista en Gobierno y Políticas públicas y en Especialista en Ciencia Política aplicada. Magíster en Estrategia y Geopolítica de la Escuela Superior de Guerra. Administrador de recursos militares e Instructor de Derechos Humanos, derecho Internacional Humanitario y Resolución de Conflictos del Western Hemisphere Institute for Security Cooperation (Whinsec) en Georgia, Estados Unidos. Actualmente está en opción de grado para su título en Relaciones Internacionales y Estudios Políticos. Correo electrónico: fordca.fer@gmail.com

Mayor Alex Zain Rodríguez Vanegas

Profesional en Ciencias Militares y Administración Logística. Especialista en administración de recursos fiscales. Auditor en SAP, Diplomado en Gerencia de Proyectos. Correo electrónico: rodriguezaz@esdegue.edu.co

Mayor Ernesto Javier Romero Peña

Profesional en Ciencias Militares. Especialista en administración de recursos humanos. Diplomado en Administración del Talento Humano. Curso de Derechos Humanos en Transición para la Paz. Correo: rome-roe@esdegue.edu.co

Mayor Jhon Fredy Ruiz Pérez

Profesional en Ciencias Militares. Especialista en administración de recursos del Estado para la Defensa. Diplomado en Administración del Talento Humano. Correo electrónico: ruizjf@esdegue.edu.co

Mayor Wilmar Suárez Reyes

Profesional en Ciencias Militares. Especialista en administración de recursos del Estado para la Defensa. Correo electrónico: willmarsua rez4@gmail.com.

Teniente Coronel (RA) Jesús María Díaz Jaimés

Oficial de la Reserva Activa del Ejército de Colombia. Investigador (Departamento de Ejército, Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”). Con conocimientos y capacidades en la aplicación de procesos para la toma de decisiones bajo situaciones de presión; asimismo, conocimientos y habilidades en el manejo de asuntos de Seguridad Y Defensa y en seguridad privada a nivel empresarial. Analista de riesgos y servicios especializados y otras actividades inherentes a la prevención y administración del riesgo corporativo. Especialista en Ciencia Política (Universidad Autónoma de Bucaramanga); Especialista en Gerencia (Universidad Militar Nueva Granada); Docente (Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”) y (Universidad Militar Nueva Granada); Magíster en Estrategia y Geopolítica (Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”). Correo electrónico: diazj@esdegue.mil.co - jdiazjaimés@gmail.com

Mayor Leonardo Quitian Valencia

Oficial Ejército Nacional de Colombia. Profesional en Ciencia Militares – ESMIC; Profesional en Ciencias Políticas y Relaciones Internacional – UMNG; Especialista en Recursos Militares para la Defensa Nacional – CEMIL. Correo electrónico: quitianl@esdegue.edu.co

Mayor Óscar Reina Herrera

Oficial Ejército Nacional de Colombia. Profesional en Ciencia Militares – ESMIC; Especialista en Recursos Militares para la Defensa Nacional – CEMIL. Correo electrónico: reinao@esdegue.edu.co

Mayor Francisco Sánchez Pulido

Oficial Ejército Nacional de Colombia. Profesional en Ciencia Militares – ESMIC; Abogado – UMNG; Especialista en Recursos Militares para la Defensa Nacional – CEMIL; Candidato a Magíster en DDHH y DICA – ESDEG. Correo electrónico: francisco.sanchezpu@buzonejercito.mil.co

Mayor Andrés Triviño Barrera

Oficial Ejército Nacional de Colombia. Profesional en Ciencia Militares – ESMIC; Administrador Logístico – ESLOG; Especialista en Recursos Militares para la Defensa Nacional – CEMIL; Magíster en Gestión de Organizaciones – EAN – U. Quebec (Canadá). Correo electrónico: andresratb1020@gmail.com

Coronel (RA) Jorge Luis Mejía Rosas

Oficial de la Reserva Activa del Ejército de Colombia del Arma de Inteligencia. Investigador (Departamento de Ejército, Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”); Profesional en Ciencias Militares. Especialista en: Seguridad y Defensa Nacionales, Administración de Recursos Militares, Seguridad Integral y en Derechos Humanos y en Derecho Internacional de los Conflictos Armados. Docente de la Escuela

Militar de Cadetes, Escuela de Suboficiales, Escuela de Armas y Servicios, Escuela de Inteligencia y Contrainteligencia BG. Charry Solano y Docente Investigador (Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”), (Instituto Militar Aeronáutico). Experto en temas de la amenaza, operaciones regulares, juego de guerra, estudio de Estado Mayor y PMTD, estrategia militar general y estrategia militar operativa, manejo de crisis y conflictos. Correo electrónico: mejiaj@esdegue.mil.co

Mayor Juan Carlos Paz Eraso

Profesional en Ciencias Militares de la Escuela Militar de Cadetes General José María Córdova, Especialista en Administración de Recursos para la Defensa Nacional. Correo electrónico: pazj@esdegue.edu.co

Mayor Cristian Orozco Ferro

Profesional en Ciencias Militares de la Escuela Militar de Cadetes General José María Córdova, Especialista en Administración de Recursos para la Defensa Nacional. Correo electrónico: orozco@esdegue.edu.co

Mayor William Peña Peña

Profesional en Ciencias Militares de la Escuela Militar de Cadetes General José María Córdova, Especialista en Administración de Recursos para la Defensa Nacional. Especialista en conducción y administración de unidades militares. Asesor militar en Guerra Irregular en la República de Paraguay. Correo electrónico: wepenap@gmail.com

Mayor Miguel Olaya Murcia

Profesional en Ciencias Militares de la Escuela Militar de Cadetes General José María Córdova, Especialista en Administración de Recursos para la Defensa Nacional. Especialista en conducción y administración de unidades militares. Especialista en Liderazgo y toma de decisiones. Correo electrónico: olayam@esdegue.edu.co

REFERENCIAS

- Adriana Boersner, M. H. (2013.). Convergencias y divergencias en la asociación estratégica ruso-venezolana y sus implicaciones hemisféricas. *Centro de estudios del desarrollo cuadernos del cendes*, 30(82), pp. 67-107.
- Agranoff, R. &. (1991). The comparative case study approach in public administration. *Research in public administration*, 1, 203-231.
- Agudelo, H. C. (2009). La geopolítica en el Medio Oriente y el nuevo orden mundial después de la guerra del Golfo Pérsico 1991. *El cuaderno, ciencias estratégicas*, 115-153.
- Allison, H. E. (1983). El Idealismo Trascendental de Kant: una interpretación y defensa. *Antrophos*.
- Almanar, T. (25 de junio de 2019). *La carta china de Assad*. Grupo Común Libanes, 1 (1-11). Recuperado de <https://spanish.almanar.com.lb/296375>.
- Álvarez Calderón, C. (2017). Metamorphosis Bellum. En: *Escenarios y desafíos de la seguridad multidimensional en Colombia*. Bogotá: ES-DEGUE.
- Argumosa, J. (24 de noviembre de 2017). Instituto Español de Estudios Estratégicos. *Tendencias que afectarán a las Fuerzas Armadas 2050*. Recuperado de http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2017/DIEEEO117-2017_FAS-2050_R.JesusArgumosa.pdf

- Armijo, M. (s.f). Planificación Estratégica e Indicadores de Desempeño en el Sector Público. *Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES)*. (1), 1-121. Consultado el 05 de junio del 2019, Recuperado de: https://www.cepal.org/ilpes/noticias/paginas/5/39255/30_04_MANUAL_COMPLETO_de_Abril.pdf
- Arteaga, F. (2010). “El Ejército Popular de Liberación: de la defensa de la frontera a la defensa de los intereses de China”. *Anuario Asia-Pacífico*, 4 (95-103).
- Asarta, A. (2016). “El nivel operacional”. *Ministerio de Defensa Español*, 1 (1-223). Consultado el 08 de junio del 2019. Recuperado de [file:///C:/Users/ASUS/Pictures/JPS%20ABOGADOS/Dialnet-El-NivelOperacional-661259%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/ASUS/Pictures/JPS%20ABOGADOS/Dialnet-El-NivelOperacional-661259%20(1).pdf).
- Avilés, J. (2017). *Osama bin Laden y Al Qaeda: el fin de una era*. Los libros de la Catarata.
- Aznar Federico. (2018). *Repensando la guerra asimétrica*. Instituto Español de estudios Estratégicos. (IEEE). Documento análisis. Recuperado de: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2018/DIEEEA11-2018_Guerra_Asimetrica_FAFM.pdf
- Azpíroz, M. L. (2012). *Diplomacia Pública: el caso de la “guerra contra el terror”*. Barcelona: UOC.
- Baeza, L. (08 de julio de 2010). Real Instituto Elcano Royal Institute. *El nuevo Tratado START, algo más que una limitación a las armas nucleares (ARI)*. Recuperado de http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari116-2010
- Bailes, A. & Dunay, P. (2007). The Shanghai Cooperation Organization as a regional security institution. *SIPRI, Policy Paper*, 1(7-14).
- Baker, R. (2014). Intereses estratégicos de China en América Latina: un análisis. *Agenda política*, 1(16-25).
- Ballesteros, M. (2016). En busca de una estrategia de Seguridad Nacional. *IEEE Español*, 1(1-323). Consultado el 19 de enero del 2019, en: <http://www.ieee.es/Galerias/fichero/OtrasPublicaciones>.

- Baqués, J. (2015). El papel de Rusia en el conflicto de Ucrania: ¿la guerra híbrida de las grandes potencias? *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*, Vol. 1, No. 1), 41-60. DOI: <http://dx.doi.org/10.18847/1.1.3>.
- Bartolomé, M. (July de 2015). National Intelligence University. (R. G. Hirane, Ed.) *Gestión de Inteligencia en las Américas*. Recuperado de: http://ni-u.edu/ni_press/pdf/Intel_en_las_Americas.pdf
- BBC MUNDO. (29 de agosto de 2019). FARC: Iván Márquez, Jesús Santrich y “El Paisa”, la vieja guardia de la guerrilla que anunció su regreso a la lucha armada. *BBC MUNDO*. Consultado el 31 de 8 de 2019. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-49518212>
- BBC News. (2016). 7 preguntas para entender qué es Estado Islámico y de dónde surgió. *BBC News*. Recuperado de https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/09/140904_que_es_estado_islamico_amv
- BBC, (2017). “Conflicto entre Corea del Norte y Estados Unidos: ¿es este el periodo de mayor tensión nuclear desde la Crisis de los Misiles de Cuba?”. *BBC Mundo, Redacción*. Consultado el 28 de abril del 2019. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-39635281>.
- BBC, (2019). 3 nuevas armas de alta tecnología de China con las que desafía el poderío de Estados Unidos y Rusia. *BBC Mundo, Redacción*. Consultado el 05 de junio del 2019. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-46803904>.
- Beltrán-Ardila, L., Gómez-Barón R., Chinome-Rojas W., & Melo-Montenegro, F. (2018). Catatumbo: el origen de la guerra híbrida en Colombia. *Trabajo de Grado. Especialización en Seguridad y Defensa Nacionales*. Bogotá: Escuela Superior de Guerra.
- Bertrand, M. (1996). *La crisis del Ejército*. Madrid (España): Acento Editorial.
- Bonavena, P. (2011). La Guerra contrainsurgente de hoy. *IX jornadas de sociología. Facultad de Ciencias Sociales*. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires. Recuperado de <http://cdsa.academica.org/000-034/51.pdf>

- Briones, D. (12 de junio de 2013). Centro de Estudios e Investigaciones Militares del Ejército de Chile. *América Latina: desafíos para la integración en seguridad y defensa*. Recuperado de <https://www.esup.edu.pe/descargas/boletines/junio/12%20America%20Latina%20desafios%20para%20la%20integración%20en%20seguridad%20y%20defensa.pdf>
- Calderón, C. E. (1997). Globalización Desviada: Plataforma De Convergencia Criminal. En Y. E. Pedraza, Escenarios Y desafíos de la seguridad multidimensional en Colombia (pp. 249-304). Bogotá: ESDEGUE.
- Calduch, R. (1993). *Dinámica de la Sociedad Internacional*. Editorial ceura. 5(1-43).
- Callahan, W. (2010). *China's Grand Strategy in a Post-Western World*. Consultado el 30 de junio del 2019, en <http://www.opendemocracy.net/william-callahan/china%E2%80%99s-grand-strategy-in-post-western-world>
- Calvo Albero, J. L. (2004). *Consecuencias de la batalla por Faluya*. Real Instituto Elcano, 5.
- Calvo Albero, J. L. (2014). *La preocupante evolución de la crisis de Ucrania*. Blog Mosaico GESI.
- Camps, P. (2018). *Ciberdefensa y ciberseguridad: nuevas amenazas a la seguridad nacional, estrategias de ciberseguridad y cooperación interagencias en este ámbito*. Montevideo.
- CEDOE. (2016). MFE 3-05 operaciones especiales. Bogotá D.C.: Fuerzas Militares de Colombia - Ejército Nacional.
- CESEDEN. (2012). En una sociedad posheroica, la transformación del paradigma militar. *Monografías del CESEDEN*, 75-11.
- Charlene, L. (2018). China roba propiedad intelectual estadounidense, pero los aranceles de Trump podrían poner fin a la práctica. *LA Times en Español*, 1(11-27).
- China and México: Rabossi, En la ruta de las confecciones. *Crítica en Desarrollo*, 2(151-171).
- Chirinos, C. (2015. Noviembre, 16). ¿Por qué a ISIS lo quieren llamar ahora DAESH? *Univision*. Recuperado de <https://www.univision.com>

- com/noticias/ataques-en-paris/por-que-a-isis-lo-quieren-llamar-ahora-daesh
- Chomsky, N. (2002). *El nuevo humanismo militar: las lecciones de Kosovo*. Siglo XXI.
- Chomsky, N. (2004). Los dilemas de la dominación. En A. Borón, *Nueva hegemonía mundial*. Alternativas de cambio y movimientos sociales. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- CICR. (2000). Conflicto en los Balcanes: tragedias humanas y retos para la acción humanitaria independiente. *Revista Internacional de la Cruz Roja*, por Pierre Krähenbühl.
- Clausewitz, C. (1999). De la Guerra. *Ediciones del Ministerio de Defensa de España*, 2 (1-464). Consultado el 15 de Mayo del 2019, en: <http://lahaine.org/amauta/b2-img/Clausewitz%20Karl%20von%20-%20De%20la%20guerra.pdf>.
- Colom Guillem. (2012). *Vigencia y limitaciones de la guerra híbrida*. *Revista Científica "General José María Córdova"*, REVCJMC. 10(10), 77-90. Bogotá D. C. (Colombia).
- Colom, G. (20 de febrero de 2015). Instituto Español de Estudios Estratégicos - ieee.es. En: *Washington ¿tenemos un problema! ¿cómo mantener la supremacía militar del país en un entorno cambiante?* Recuperado de http://www.iece.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2015/DIEEO21-2015_Supremacia_Militar_MundoCambiante_GuillemColom.pdf
- Colom, G. (abril, de 6 de 2018). Thiber Report N°2: ¿Guerra híbrida a la rusa? Algunos apuntes sobre la «doctrina Gerasimov». Obtenido de thiber.org: <http://www/2018/04/06/thiber-report-no2-guerra-hibrida-a-la-rusa- algunos-apuntes-sobre-la-doctrina-gerasimov/>
- Colom, G. (enero de 2018). Real Instituto Elcano - Thiber Think Tank. Obtenido de Ciber Elcano - *Análisis Actualidad Internacional: Contextualizando la Guerra Híbrida*: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/00dda3c8-b602-42d4-a649-6ac9e-7fe48cd/Ciber_elcano_Num32.pdf?MOD=AJPERES&CA-CHEID=1515579693831

- Comando Conjunto Cibernético de Colombia. (2016). *Sectores estratégicos de la República de Colombia desde la óptica cibernética*. 1(1-65). Bogotá D.C., Comando General Fuerzas Militares.
- Contreras, M. H. (2003). El conflicto armado en Colombia. *Revista de derecho*, 119-125.
- Cuenta Oficial del Departamento de Estado de EE. UU. en español (CODEEU). (2017). USA en español. *La Coalición Global – Trabajando para Derrotar a ISIS*. Recuperado de: <https://medium.com/@USAenEspañol/la-coalici%C3%B3n-global-trabajando-para-derrotar-al-estado-isl%C3%A1mico-84b73667dbaf>
- Dayspring, S. (2015). *Toward a Theory of Hybrid Warfare. The Russian Conduct of War during Peace*. Monterrey: Naval Postgraduate School.
- De Pedro, N. (2010). “el ascenso de Ahina en Asia central: ¿un nuevo hegemon regional en gestación?”. *Centro de Estudios y Documentación Internacionales de Barcelona (CIDOB)*. 24(1-22).
- De Pedro, N. (2014). “Un otoño decisivo para Ucrania”. *Opinión Europa*, No. 260, Barcelona: Fundación CIDOB.
- Departamento de Defensa de los EE. UU. (2017). *Estrategia de seguridad nacional, EE. UU primero*. Washington D.C.
- Departamento de Seguridad Nacional. (s.f). *La lucha contra Daesh: un compromiso reforzado*. Recuperado de Departamento de Seguridad Nacional. Gobierno de España <https://www.dsn.gob.es/es/actualidad/sala-prensa/lucha-contra-daesh-un-compromiso-reforzado>
- Departamento de Seguridad Nacional. (s.f). *La lucha contra Daesh: un compromiso reforzado. Sala de Prensa Departamento de Seguridad Nacional*. Recuperado de <https://www.dsn.gob.es/es/actualidad/sala-prensa/lucha-contra-daesh-un-compromiso-reforzado>
- Diario Ti, (2018). “China admite oficialmente tener ciber-ejército”. *The Daily Best, Seguridad*. Consultado el 07 de junio del 2019, en: <https://diarioti.com/china-admite-oficialmente-tener-ciber-ejercito/86564>.
- Díaz Sanabria, C. (2018). *Una nueva visión de la O.T.A.N. frente al derecho internacional y sus implicaciones en el Estado colombiano*. Trabajos de Grado - Pregrado en Derecho. Bogotá, Colombia: Universi-

- dad Externado de Colombia. Recuperado el 28 de mayo de 2019, de <https://bdigital.uexternado.edu.co/handle/001/1624>
- Díaz, J., Rodríguez, M, y Uribe, S. (2016). Libro de estrategia marítima. *Imprenta y publicaciones de las FFMM*, 1 (1-421). Consultado el 09 de Junio del 2019, en: <http://cimcon.armada.mil.co/sites/default/files/LIBRO%20ESTRATEGIA%20MAR%C3%8DTIMA%2C%20EVOLUCI%C3%93N%20Y%20PROSPECTIVA.pdf>.
- DNI USA. (2019). *Office of the Director of National Intelligence*. Obtenido de National Intelligence Strategy of the United States of America: https://www.dni.gov/files/ODNI/documents/National_Intelligence_Strategy_2019.pdf
- Eisenhardt, K. (1989). Building Theories from Case Study search. *Academy of Management Review*, 14(4), 532-550.
- Ejército Nacional. (2016). MFE 1-0. Bogotá: CEDOE.
- Ejército Nacional. (2018). MFE 6-0 *Mando tipo misión*. Bogotá: CEDOE - segunda edición.
- Ejército Nacional. (2010). *Reglamento de operaciones y maniobras de combate irregular 3-10-1*. Bogotá: Imprenta FF.MM.
- Ejército Nacional. (2017). *MFE 3-0 Operaciones*. Bogotá: CEDOE.
- Ejército Nacional. (2017). *MFRE Términos y Símbolos Militares*. Bogotá: Comercializadora Comsila SAS.
- El Espectador, (2018). Cinco desafíos que enfrentará el presidente de China, Xi Jinping, en 2018. *Redacción universal*, 1(1-19).
- El País, (2019). China se propone reforzar su Ejército. *Edición América*, 1 (1-15).
- EUA, D. D. (2010). Hybrid Threat, Boletín de Entrenamiento 7-100 y. Washington DC: U.S. Department of the Arm, 26 de noviembre de 2010, p. 1-1.
- Evron, Y. (2010). China's Military Build-up, *RSIS Working Paper 218*, Rajaratnam School of International Studies, Singapur, 2 (65-96).
- Fanjul, E. (2016). Hacia un nuevo modelo de crecimiento chino. *Estudios de Política Exterior*, 1(1-15). Consultado el 22 de Abril del 2019, en: <https://www.politicaexterior.com/articulos/economia-exterior/hacia-un-nuevo-modelo-de-crecimiento-chino/>.

- Febbro., E. (15 de diciembre de 2014). *Guerra híbrida entre Rusia y Occidente*. <https://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-261961-2014-12-15.html>.
- Fernández Javier. (2017). *Análisis de la acción terrorista y convencional del autodenominado Estado Islámico en el marco del conflicto híbrido*. Grupo de Estudios en Seguridad Internacional. Universidad de Granada. Recuperado de:
- Fernández Pardo, C. A. (2004). Perón. *La unidad nacional entre el conflicto y la reconstrucción*. 1971/1974. Buenos Aires: Ediciones del Copista.
- Friedman, G. (2008). Georgia y el equilibrio de poder. *Política Exterior*, N. 126, Vol. XXII, Madrid, noviembre/diciembre, pp. 47-56.
- Friedman, G. (2016). *Los próximos 100 años - pronósticos para el siglo XXI*. México DF.: Océano Expres.
- Friedman, T. L. (2018). *Gracias por llegar tarde: Cómo la tecnología, la globalización y el cambio climático van a transformar al mundo los próximos años*. Bilbao: DEUSTO.
- Fuerzas Militares de Colombia. (1998). *Manual De Conducción Operativa*. Bogotá: Imprenta y Publicaciones de las Fuerzas Militares.
- Galán, C. (13 de diciembre de 2018). Real Instituto Elcano Royal Institute. Obtenido de Amenazas híbridas: nuevas herramientas para viejas aspiraciones: <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/b388b039-4814-4012-acbf-1761dc50ab04/DT20-2018-Galan-Amenazas-híbridas-nuevas-herramientas-para-viejas-aspiraciones.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=b388b039-4814-4012-acbf-1761dc50ab04>
- Gallego, F. V. (2015). *Memoria Histórica de las FARC*. Su verdadero origen. Bogotá: Litotécnica.
- García Guindo, V. (2014). *La Guerra híbrida: nociones preliminares y su repercusión en el planteamiento de los países y organizaciones occidentales*. Documento de Trabajo del IEEEE, p. 19.
- García, D. (2011). La política exterior de España Hacia EE. UU. 2001-2011. *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*.

- García, I. (2011). Análisis de la estrategia china de seguridad. *Instituto español de estudios estratégicos*. 1 (1-7). Consultado el 22 de abril del 2019, en: <http://nodo.org/ec/2004/n031p25.htm>.
- García, M. (15 de febrero de 2015). Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE). *La Guerra Híbrida: nociones preliminares y su repercusión en el planeamiento de los países i organizaciones occidentales*. Recuperado de http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_trabajo/2015/DIEEET02-2015_La_Guerra_Híbrida_GUindo_Mtz_Glez.pdf
- García, T. (2004). *Defensa Nacional de China en el 2000*. Informe difundido en octubre de 2000 por la Oficina de Información del Consejo de Estado de la República Popular China, 187(1-65).
- Garver, J. & Wang, F. (2010) ‘China’s Anti-encirclement Struggle’, *Asian Security*, 6:3, Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1080/14799855.2010.507412>.
- Geers, K. (2008). “Cyberspace and the Changing Nature of Warfare”. *Keynote Speech NATO*. 1 (1-12).
- Gerasimov, V. (2013). *Ценность науки в предвидении* [El valor de la ciencia radica en la anticipación]. *VPK*, No. 8/2013 (476), 27.02.2013. <http://vpk.name/print/i85159.html>.
- Ghotme, R. (2015). La presencia de Rusia en el Caribe: hacia un nuevo equilibrio del poder regional. *Reflexión Política*, 17(33).
- Gil, J. (2019). “El espionaje de Huawei”. *Foro milicia y democracia, infobae*. Recuperado de https://www.infolibre.es/noticias/opinion/blogs/foro_milicia_democracia/2019/02/01/el_espionaje_huawei_91378_1861.html.
- Gómez Isa, F. (2015). *Los Ataques Armados con Drones*. *Revista Española de Derecho Internacional*.
- Gómez, L. (20 de julio de 2017). *Acore*. Obtenido de <http://www.acore.org.co/boletin-acore/a-proposito-de-la-inteligencia-militar/>
- González G. (2017). De la Guerra Asimétrica a la Guerra Híbrida. *Ciberdefensa* 16. Recuperado de http://www.cefadigital.edu.ar/bitstream/1847939/847/1/VC%2016_GONZALEZ.pdf

- González, M., & Quintero, S. (2017). La evolución de la seguridad en el sistema internacional contemporáneo: Un balance a partir de los casos de Estados Unidos y la Federación Rusa. En a. Castillo Castañeda y Niño, C. (2017). *Nociones sobre seguridad y paz* (pp. 447 - 471). Bogotá: USTA.
- Guerra, M. G. (1999). *Historia de la Guerra*. BAC.
- Guevara, C. a. (2004). *Guerra de guerrillas: un método*. 2004. Estrella Roja.
- Guevara, P. J. (2017). *Doctrina Damasco: Eje articulador de la segunda gran reforma del Ejército*. Revista Científica General José María Córdova, 95-119.
- Gutiérrez-Valdebenito, Ó. (2002). *Sociología militar. La profesión militar en la sociedad democrática*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria. Consultado el 22 de abril de 2019 recuperado de https://www.jstor.org/stable/20643230?seq=1#page_scan_tab_contents.
- Hearn, A. Alan, S. y Hernández R. (2011).
- Hernández Santos, D. (2015). *La guerra del golfo a través del diario el País*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Hernández, R. (2002). *Metodología de la investigación*. McGRAW - Hill interamericana de México, S.A. 1(1-518).
- Hirts, M. (mayo-junio de 2003). *Nueva Sociedad: Democracia y política en América Latina*. Obtenido de Los claroscuros de la seguridad regional en las Américas: <https://nuso.org/revista/185/america-latina-y-la-guerra-contra-irak/>
- Hoffman, F. (2007). *Conflict in the 21th century: the rise of Hybrid Wars*. Arlington: Potomac Institute for Police Studies.
- Hoffman, F. (2009). Hybrid warfare and challenges. *Small Wars Journal*, 34-39.
- Holsti, K. (1996). *The State, War and the State of War*. Cambridge University Press.
- http://www.cefadigital.edu.ar/bitstream/123456789/847/1/VC%2016_GONZALEZ.pdf
- https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/09/140904_que_es_estado_islamico_am

- Huntington, S. P. (1996). *Choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Nueva York: Simón y Shuster.
- IEPRI. (2005). *Nuestra guerra sin nombre: transformaciones del conflicto en Colombia*. Bogotá: Norma.
- Instituto Español de Estudios Estratégicos. (2018). *Cuadernos de Estrategia 173. La Internacional Yihadista*. Madrid: Ministerio de Defensa. Recuperado de http://www.iecee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE_173.pdf
- Intel Page, (2001). Marco Legal del Centro-China. *Inteligencia, Espionaje y Servicios Secretos*, 1(1-9). Recuperado de <https://www.intelpage.info/china.html>.
- Jiménez, J. (2018). *Mundo Cibernético, Seguridad y Defensa* [Tesis de maestría]. Máster Universitario en Seguridad y Defensa. Madrid: Universidad de Nebrija.
- Jiménez-Mejía, R. (2018). *Victoria Plus. Hoja de Ruta del Ejército 2018*. Ejército Nacional de Colombia.
- Jordán J. (2015). *Cuadernos de Estrategia 173. La Internacional Yihadista*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. (IEE). Capítulo tercero.
- Jordán, J. (2017). Guerra híbrida: un concepto atrápalo-todo. *Grupo de Estudios de Seguridad Internacional*, 1(12-27). Recuperado de <https://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/guerra-h%C3%ADbrida-un-concepto-atr%C3%A1palo-todo>.
- Jordán, J. (mayo de 2015). La importancia creciente de las fuerzas de operaciones especiales en estados unidos y su influencia en el resto de países de la OTAN. *Revista UNISCI Universidad de Granada*. Recuperado de <https://ucm.es/data/cont/media/www/pag-72452/UNISCIDP38-5RODRIGUEZ-JORDAN.pdf>
- Kakarieka, J. (1981). Los orígenes de la doctrina de la Guerra Justa. Cicerón y la tradición romana. *Cuadernos de Historia* (1), 7. Obtenido de https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=doctrina+de+la+guerra&btnG
- Kaldor, M. (1999). *Las Nuevas Guerras: Violencia organizada en la era global*. Planeta.

- Kaldor, M. (2013). In Defence of New Wars. *Stability*, 2 (1): 4, pp. 1-16. Recuperado de www.stabilityjournal.org/articles/10.5334/sta.at/galley/40/download/.
- Kalmanovitz, S. (2011). *Nueva historia económica de Colombia*. Bogotá: Taurus.
- Kent, S. (1948). *Inteligencia Estratégica para la Política Mundial Norteamericana*. Yale: Universidad de Yale. Obtenido de https://www.economiapersonal.com.ar/wp-content/uploads/2018/07/Inteligencia-Estrategica_-_Sherman-Kent.pdf
- Kent, S. (1949). Strategic intelligence for American world policy. *Princeton: Princeton University Press*, (13), 1-226. Consultado el 05 de junio del 2019, Recuperado de: <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/000271624926500125>.
- KienyKe (2018). ¿Por qué está Isis en Colombia? (2018). *Kienyke*. Recuperado de: <https://www.kienyke.com/radark/porque-esta-isis-en-colombia>
- King's College. (2018). The 'Spanish doctors' in China: Medical International Volunteers in the War against Japanese Occupation, 1938-45, *The Second World War Research Group* blog.
- Kissinger, H. (2016). *Orden Mundial reflexiones sobre el carácter de los países y el curso de la historia*. Bogotá: Penguin Random House Grupo Editorial.
- Kobzar, S. (2016). Mind the Gap: Interpreting the Minsk II Agreement. Policy Brief n° 3/2016, Institute for European Studies, VUB.
- Lalinde, L. (2018). Causas y consecuencias de un desencuentro entre Japón y China. *Simposio electrónico internacional sobre política china* 9 (1-19).
- Laumulin, M. (2006). The Shanghai Cooperation Organization as "Geopolitical Bluff?" A View from Astana. IFRI, *Russie Nei Vision*, 1(1-18).
- Lehmann, J. (2017). Por qué el mundo tiene que aprender historia china, y cómo China entiende la historia. *Historia Global Online*. 1(2-27). Consultado el 22 de Abril del 2019, en: <http://historiaglobalonline.com/2017/08/17/por-que-el-mundo-tiene-que-aprender-historia-china-y-como-china-entiende-la-historia-por-jean-pierre-lehmann/>.

- Liang, Q. a. (1999). *Unrestricted warfare*. Literature and Arts Publishing House Arts.
- Liming, R. (2014). Intellectual Property Securitization: A New Financing Channel for Military Enterprises. International Conference on E-Commerce and Contemporary Economic Development. *Lancaster DEStech*. 1(11-66).
- Lind, W. (1989). *The Changing Face of War*. Washington.
- López, V. (2005). El mundo unipolar y las contradicciones y límites de la globalización. Con fines de relaciones internacionales y ciencia política. 1(1), 31-49. Recuperado en 09 de febrero de 2019, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-35692005000100002&lng=es&tlng=es.
- Luján Jaimes Cheyenne. (2016). ¿Por qué ataca el Estado Islámico? *El Heraldo*. Recuperado de: <https://www.elheraldo.co/internacional/por-que-ataca-el-estado-islamico-275402>
- Lung, R. (2011). Interpreters in Early Imperial China, Amsterdam, Philadelphia, John Benjamins. *Universidad de Valladolid*. 1(1-181). Recuperado de <http://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/26575/1/Hermeneus-2013-15-RachelLung.pdf>.
- Machado, L. M. (2015.). A Política Externa e a Atuação Russa no Conselho de Segurança das Nações Unidas de 1991-2014. *Revista Geopolítica*, 6 (1): 46-64.
- Mahan, A. T. (2000). *El interés de Estados Unidos de América en el poderío marítimo: presente y futuro*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Mangold, P. (2017). *El Acuerdo Sykes-Picot y el reparto de Oriente Próximo*. Despertar Ferro: Contemporánea, 28-32.
- Marcus, J. (2018). Cuáles son los avances militares de China que hacen que ahora Estados Unidos se compare con Pekín y no con Moscú, *BBC NEWS*. 1(1-18). Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-43046682>.
- Martínez, D. (2018). Beyond Colonial Dichotomies: the Deficits of Spain and the Peripheral Powers in Treaty-port China, *Modern Asian Studies*, 1-26.

- Martínez, L., Ceceñas, P., & Ontiveros, V. (2014). *Virtualidad, ciberespacio y comunidades virtuales*. Recuperado de <http://www.upd.edu.mx/PDF/Libros/Ciberespacio.pdf>
- Martínez, P. (mayo de 2011). *Monografías del CESEDEN 121*. El Futuro de las Relaciones Latinoamérica - Estados Unidos: Obtenido de https://documentop.com/el-futuro-de-las-relaciones-latinoamerica-estados-unidos_59f513ac1723dd50970c8d37.html
- McPherson, A. L. (2006). *Intimate Ties, Bitter Struggles: The United States and Latin America since 1945*. Herndon, VA.; Potomac Books Inc.
- Mejía, R. (15 de agosto de 2016). *Espionaje y sabotaje*. Obtenido de Espionaje y sabotaje: <http://www.entradagratis.com/Enciclopedia-de-Poli%C3%82%C2%ADtica-y-gobierno/24790/Espionaje-y-contraespionaje.htm>
- Ministerio de Defensa Español. (2010). *Ciberseguridad, retos y amenazas a la seguridad nacional en el ciberespacio*. Instituto español de estudios estratégicos. 149 (1-352).
- Montero, A. (2019). Temas relacionados con Daesh, la Colación contra Daesh, eventos cruciales, guerra híbrida y otros aspectos relevantes. *Entrevista personal*. Bogotá: Escuela Superior de Guerra.
- Naciones Unidas PNUD. (1994). *Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo*.
- Naim, M. (2013). *El fin del Poder: empresas que se hunden, militares derrotados, papas que renuncian y gobiernos impotentes; cómo el poder ya no es lo que era*. Bogotá: Penguin Random House.
- Nieto, J. E. (2014). *Comparación entre el método de planeamiento del nivel operacional en: Argentina, OTAN, España y Francia*. Buenos Aires: Escuela Superior de Guerra - Argentina.
- OEA. (2012). *Conferencia de ministros de defensa de las américas*. Obtenido de Declaración de Punta del Este 2012: <http://www.oas.org/CSH/spanish/docminist.asp#X>
- OEA. (28 de octubre de 2003). *Organización de Estados Americanos*. Obtenido de Conferencia Especial sobre Seguridad, México 2003: https://www.oas.org/36ag/espanol/doc_referencia/Declaracion-Mexico_Seguridad.pdf

- ONU. (02 de diciembre de 2004). *Organización de Naciones Unidas*. Obtenido de Un mundo más seguro: la responsabilidad que compartimos. <https://revistas.uam.es/index.php/relacionesinternacionales/article/view/4953/5418>
- Pardo, J. M. (15 de marzo de 2017). *Historia, identidad y Estrategia en la Federación Rusa*. Recuperado de http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2017/DIEEEA16-2017_Federacion_Rusa_JMPSGO.pdf
- Pardo, R. (1999). *Nueva Seguridad para América Latina*. Santafé de Bogotá: Fescol-Cerec.
- Parra, V. (15 de junio de 2016). *Cultura general*. Obtenido de Cultura general: <https://www.culturagenial.com/es/libro-el-arte-de-la-guerra-de-sun-tzu/>
- Paz, G. (2015). *Inteligencia Estratégica Latinoamericana*. Perspectivas y ejes predominantes para la toma de decisiones estratégicas ante un mundo en cambio. Perspectivas de cooperación en Inteligencia Estratégica. Un aporte para la consolidación de la integración regional. Recuperado de <https://www.casede.org/BibliotecaCasede/libro-inteligencia-web.pdf>
- Peco, M. (2017). La persistencia de lo híbrido como expresión de vulnerabilidad: un análisis retrospectivo e implicaciones para la seguridad internacional. *Revista UNISCI / UNISCI Journal*, N° 44 (Mayo/May 2017)., pag.39-54.
- Perij, Zimonjic, V. (febrero de 2019). *IPS*. Obtenido de <http://www.ips-noticias.net/1995/11/ex-yugoslavia-las-siniestras-cifras-de-la-guerra/>
- Petit, L. C. (2012). *Social Media and UW*. U.S Army John F. Kennedy Special Warfare Center and School, 1 de abril , 13 de julio de 2014. .
- Picos, M. (2016). Estudios sobre China desde (Latino) América en conmemoración de los 160 años de la llegada de los chinos a Costa Rica. *Revista Estudios*. 33(1-37).
- Piella, G. C. (2008). *Entre Ares y Atenas, el debate sobre la Revolución de Asuntos Militares*. Madrid: Doppel.

- Piella, G. C. (2014). De la tormenta del desierto a la batalla Aeronaval: La transformación de la Fuerza Aérea Estadounidense. *Estudios en Seguridad y Defensa* 9.18, 15-23.
- Prieto, J. E. (2016). *Siria, el país de las almas rotas: de la revolución al Califato de Isis*. Antioquía - Turquía.
- RAE. (1992). *Diccionario de la Real Academia de la Lengua*. Madrid.
- Raimundo, F. (s.f). Proyección de la fuerza: una necesidad actual. *Revista de la ESFAS*, 1(1-24).
- Ramírez, D. (2014). EE. UU. - *China*: Rivalidad también en el ciberespacio. *Política Exterior*, 28(161), 150-156. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/43595000>.
- Ramírez, F. B. (2010). El fracaso de la comunidad de inteligencia de Estados Unidos el 11 de septiembre de 2001: ¿fallas humanas o sistémicas? *Revista Política y Estrategia*, 43-85.
- Ramos Mario. (2017). «Nuevos» modelos de guerra y potenciales amenazas al Estado ecuatoriano. *Revista de Estudios Estratégicos* 5. La Habana: CIPI.
- RCN. (2019). *Las minas antipersonales, el soldado silencioso en Colombia. Muertes, mutilaciones y heridos: los saldos de esta cruel estrategia*. En línea. Disponible en: <https://www.rcnradio.com/especiales/las-minas-antipersonales-el-soldado-silencioso-en-colombia>
- Realuyo, C. (marzo de 2018). Centro de estudios hemisféricos de defensa William j. Perry. *En Nuevos roles de las fuerzas de seguridad en la lucha contra el crimen organizado transnacional en América*: Obtenido de <http://www.williamjperrycenter.org/es/content/nuevos-roles-de-las-fuerzas-de-seguridad-en-la-lucha-contr-el-crimen-organizado>
- RNSS. (2005). Russian National Security Strategy. Recuperado de <http://www.ieee.es/Galerias/fichero/OtrasPublicaciones/Internacional/2016/Russian-National-SecurityStrategy-31Dec2015.pdf>.
- Robles, M. (17 de noviembre de 2015). *ieee.es. El ciberespacio y la ciberseguridad: consideraciones sobre la necesidad de un modelo jurídico*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Obtenido de http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2015/DIEEEO124-2015_Ciberespacio-CIberseguridad_Margarita-Robles.pdf

- Rodríguez, G. (agosto de 2007). *Antiguas y nuevas amenazas a la seguridad de América Latina*. Obtenido de Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia: <https://www.casede.org/BibliotecaCasede/seguridadal.pdf>
- Rodríguez, H. G. (2007). *Evolución de la política exterior de Colombia en el periodo 2002-2018*. OASIS, 57-79.
- Rodríguez, R., & Jordán, J. (2015). La importancia creciente de las fuerzas de operaciones especiales en estados unidos y su influencia en el resto de países de la OTAN. Universidad Complutense de Madrid. Revista UNISCI (38), 107-124. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/767/76738762005.pdf>
- Rojas, F. (15 de junio de 2014). Cooperación en seguridad y defensa en un contexto de cambios globales. University for Peace. Obtenido de América latina <https://revistascientificas.us.es/index.php/araucaria/article/view/777>
- Rojas, F. (2012). *Seguridad Humana: Nuevos Enfoques*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO. Recuperado de <https://www.flacso.org/sites/default/files/Documentos/libros/secretaria-general/Seguridad%20Humana.pdf>
- RT. (2017). *Atentados perpetrados o inspirados por el Estado Islámico*. La plaga del siglo XXI: todo sobre el Estado Islámico.
- Rubén Ruiz, R. (junio de 2015). *Rusia se adapta a la guerra híbrida del siglo XXI*. Obtenido de Publicado originalmente en esglobal.org.: <https://www.antimilitaristas.org/Rusia-se-adapta-a-la-guerra-hibrida-del-siglo-XXI-Ruben-Ruiz-Ramas.html>
- Ruiz González, F. J. (2014). *Ucrania: Revolución y Guerra. Civil. Una visión alternativa de la crisis*. Documento Marco del IEEE 19/2014.
- Russia Today. (2017. Mayo, 01). La plaga del siglo XXI: Todo sobre el Estado Islámico. *Russia Today*. Recuperado de <https://actualidad.rt.com/actualidad/181298-ei-estado-islamico-terrorismo>
- Samaranch, P. (1970). *Sobre la naturaleza de los dioses* (Vol. II). Buenos Aires: Aguilar.

- Samhan, S. (2015. Diciembre, 10). EI, Daesh, Daish, ISIS... Mil y un nombres para un solo grupo terrorista. *La Vanguardia*. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/internacional/20151210/30711208230/ei-daesh-daish-isis-mil-y-un-nombres-para-un-solo-grupo-terrorista.html>
- Samhan, S. (2015). *EI, Daesh, Daish, ISIS... Mil y un nombres para un solo grupo terrorista*. Recuperado de:
- Sampó, C. (febrero de 2019). ¿Entre la tradición y la modernización? El avance del crimen organizado y las Fuerzas Armadas Argentinas (2008-2018). Real Instituto Elcano Royal Institute. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/331354830_Entre_la_tradicion_y_la_modernizacion_El_avance_del_crimen_organizado_y_las_Fuerzas_Armadas_en_Argentina_2008-2018
- Sanchez Mariño, H. (2014). El nacionalismo en los Balcanes. La creación de Estados a un alto precio. El Salvador: *Journal de Ciencias Sociales* año 2.
- Sánchez, E. (mayo de 2011). Seguridad, geopolítica y geoestrategia ¿ha cambiado la geopolítica de Estados Unidos en América Latina? *Monografías del CESEDEN* 121. Recuperado de https://documentop.com/el-futuro-de-las-relaciones-latinoamerica-estados-unidos_59f513ac1723dd50970c8d37.html
- Sánchez, J. (s.f). “La importancia del comercio internacional: Una breve referencia descriptiva”. *Centro Iberoamericano de Estudios Internacionales*. 1 (1-9).
- Sánchez, J., Montero, A., Ardila, C. y Ussa, A. (2011). Discusión epistemológica de la guerra asimétrica: adopción contemporánea de la asimetría interestatal. *Revista Científica “General José María Córdova”*, REVCJMC 10(10), pp. 91-105.
- Sánchez, R. (2012). *En la mente de los estrategas*. diciembre: Legis S.A.
- Sánchez-Escalonilla, A. &. (2012). *Evolución de la imagen del Presidente de Estados Unidos en el cine de estereotipos apocalípticos*. De Bill Clinton a Barack Obama/Evolution of the US President’s Image in the Cinema of Apocalyptic Stereotype. Madrid: Área abierta.

- Santos, J. M. (17 de abril de 2018). *El primer discurso de cierre de Santos tras sus 8 años de gestión*. Bogotá: El Tiempo.
- School of Americas. (1990). *Manual de inteligencia militar*. Fort Benign: Ejercito de los Estados Unidos.
- Semana, (2019). El caso Huawei y las tensiones entre EEUU y China. *Redacción Mundo*. Consultado el 1 de Julio del 2019, en: <https://www.semana.com/mundo/articulo/el-caso-huawei-y-las-tensiones-entre-estados-unidos-y-china/594200>.
- Shawon, M. (2012). Analytic of China Cyberattack. *Research Gate*, 1 (1-21).
- Sierra, M. B. (2017). El aspecto lingüístico en el entorno de la OTAN. La lengua para la seguridad y defensa internacional. (2017). Cádiz: RODIN.
- Sigüeñas, O. (2018). Tareas operacionales de las Fuerzas Especiales. *Air & space power journal en español*, 4(1-7). Consultado el 28 de Abril del 2019, en: https://www.airuniversity.af.edu/Portals/10/ASPJ_Spanish/Journals/Volume-30_Issue-4/2018_4_08_suguenas_s_.pdf.
- SIPRI. (2013). The SIPRI Military Expenditure Database. Disponible en: <http://milexdata.sipri.org/> (2015), Yearbook, Disponible en: <http://www.sipri.org/yearbook/2015>.
- Soto, A. (2006). Conflictos territoriales en Asia-Pacífico. Entre la defensa y la integración. *Anuario Asia Pacífico*. 1 (1-10).
- Specia, M. (2018). Cuatro claves sobre la transformación de China. *NY Times en Español*, 1(2-19).
- Stavridis, J. (20 de junio de 2013). FP. *The New Triad*. Recuperado de: <https://foreignpolicy.com/2013/06/20/the-new-triad/>
- Tabio, C. (2000). *La desintegración de Yugoslavia*. Los libros de la Catarata. Madrid: Catarata.
- Thompson, R. (1966). *Derrotar a la insurgencia comunista: experiencias de Malaya y Vietnam*. Londres.
- Tickner, A. B. (2007). *Intervención por invitación. Claves de la política exterior colombiana y de sus debilidades principales*. Colombia internacional, 90-111.

- Today, U. (25 de noviembre de 2008). *Venezuela's Chavez welcomes Russian war ships*. Recuperado de <http://usatoday30.usatoday.com>: Recuperado de: http://usatoday30.usatoday.com/news/world/2008-11-25-venezuelarussia_N.htm
- Torres Soriano, M., & García Marín, J. (2009). Confines de Relaciones Internacionales y Ciencia Política. *Scielo*.
- Tribiño, F. (2017). Análisis de la acción terrorista y convencional del autodenominado Estado Islámico en el marco del Conflicto Híbrido. *Análisis GESI*, 39. Recuperado de <http://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/an%C3%A1lisis-de-la-acci%C3%B3n-terrorista-y-convencional-del-autodenominado-estado-isl%C3%A1mico-en-el>
- Trinquier, R. (1961). *La Guerra Moderna: una visión francesa de la contrainsurgencia*.
- Turse, N. (20 de January de 2015). The Nación - Foreign Policy . Obtenido de US Special Operations Forces Are in More Countries Than You Can Imagine: <https://www.thenation.com/article/us-special-forces-are-operating-more-countries-you-can-imagine/>
- UN. (2014). Un - United Nations. 2014. *Security Council Veto List*. New York,: Dag Hammarskjöld Library. Recuperado de <http://research.un.org/en/docs/sc/quick/veto>. Acceso em: 13 out. 2015.
- Universal, E. (2014). Jaua descarta la instalación de bases militares rusas en Venezuela. Recuperado de: <http://www.eluniversal.com/nacional-y-politica/protestas-envenezuela/140228/jaua-descarta-la-instalacion>.
- Univisión. (2015). *¿Por qué a ISIS lo quieren llamar ahora DAESH?* Recuperado de:
- Vargas Jairo (2016). *Daesh, historia de una palabra proscrita en el 'califato'*. Recuperado de:
- Vargas, A. (2006). Ensayos sobre seguridad y Defensa: Las tensiones para redefinir la seguridad en América. Bogotá D.C.: INIJUS.
- Vargas, A. (2010). *Las fuerzas armadas en el conflicto colombiano: antecedentes y perspectivas*. Medellín: La Carreta Política.

- Vargas, A. (2016). Relación entre la geopolítica y el fenómeno de la polaridad. *Revista Derecho y Cambio Social*, 1(1-17).
- Vargas, J. (2016. Marzo, 23). Daesh, historia de una palabra proscrita el ‘califato’. *Público*. Recuperado de <https://www.publico.es/internacional/daesh-historia-palabra-maldita.html>
- Vargas, R. (junio de 2017). URVIO - Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad. doi: <http://dx.doi.org/10.17141/urvio.20.2017.2571>
- Velez, M. A. (2001). FARC-ELN. Evolución y Expansión Territorial. *Revista Desarrollo En Sociedad*, (47), 151-225.
- Verstryngne, J. (2005). *La guerra periférica y el islam revolucionario. Orígenes, reglas y ética de la guerra asimétrica*. Barcelona.
- Vid. Dale E, C. (2013). “Turmoil in Abkhazia: Russian Responses” ., en RFE/RL Research Report, v. 2, n. 34, pp. 49-55.
- Vid. Tinguy, A. (1995). *La Russie en Transcaucasie: chef d’ orchestre ou mediateur*., en DALILI (ed) 145-168.
- Vidal, M. (2019). El gasto militar de China continúa su aumento por encima del PIB. *El País, Defensa*. 1(1-6). Consultado el 1 de Mayo del 2019, en: https://elpais.com/internacional/2019/03/05/actualidad/1551790545_216640.html.
- Villa, C. A. (2013). Guerras que cambiaron al mundo. En Avila, C. A. *Guerras que cambiaron al mundo*. Bogotá: Debate.
- Wang, Q. L. (1999). *Guerra Irrestricta*. Beijing.
- Xinhua, (2018). China publica libro blanco acerca de hechos y su posición sobre fricción comercial con Estados Unidos. *Spanish xinhuanet*. Consultado el 28 de Abril del 2019, en: http://spanish.xinhuanet.com/2018-09/24/c_137489797.htm.
- Xinhua, (2019). Xi subraya educación de personal militar para fortalecimiento del Ejército. *Spanish xinhuanet*. Consultado el 28 de Abril del 2019, en: http://spanish.xinhuanet.com/2019-05/22/c_138077963.htm.
- Yang, Y. (2011). Modernization of China’s National Defense. Transformation of foreign affairs and international relations in China, 1978-2008”. *Wang Yizhou*. 1 (1- 245).

- Yepes, E. (diciembre de 2013). *Analecta Política*. Obtenido de Los complejos de seguridad regional en América Latina: Colombia y la securitización de la ayuda oficial para el desarrollo: <https://revistas.upb.edu.co/index.php/analecta/article/view/2065/1889>
- Zinn, H. (2007). *Sobre la guerra*. Madrid: Debate.

ESCUELA SUPERIOR
DE GUERRA
"General Rafael Reyes Prieto"
Colombia

ISBN 978-958-42-8894-3

9 789584 288943 >